



EL REINO MALDITO

Tamara Pavón - lice Moreno

EL REINO MALDITO

Autores: Tamara Pavón- Lice Moreno

Registro nº GOO-3876219082014

Divulgación no comercial

CAPITULO I

Final del 2011

John Stone era un hombre muy rico. Su fortuna era fruto de su ingeniosa capacidad para mediar en cualquier tipo de negocio o transacción comercial. En definitiva era un comisionista, con la habilidad de no arriesgar jamás su capital o sus posesiones, sino la de sus numerosos clientes. El negocio del oro y los diamantes era una de sus principales fuentes de ingresos, pero no le hacía ascos a la venta de cualquier otro producto por extraño o inusual que pareciese. Sin embargo tenía claro que el comercio de armas o droga nunca formarían parte de sus gestiones comerciales.

Su habilidad comercial y de gestión no habían despertado en él de la noche a la mañana. Fue en su edad infantil y en su colegio cuando descubrió que a todos los seres humanos se les puede vender, en todo momento y a cualquier precio lo que desean. Todo el

mundo tenía un precio. Era cuestión de psicología, de saber que tecla tocar y como ponderar y revestir de interés lo que el otro ni siquiera había previsto comprar.

John no había conocido a su madre, pues falleció precisamente al traerle al mundo. Su padre, que nunca se volvió a casar, era un fanático ultra religioso, que simplemente le había amargado la vida.

Todos los niños llevaban al colegio un pequeño desayuno. Otros lo compraban en el bazar de la escuela. Pero John no llevaba absolutamente nada, tan solo los libros de estudio y un pantalón y una camisa roídos por las miles de veces que habían rallado la ancestral lavadora de su destartada casa. Su padre, Nicholas Stone era estricto defensor de la austeridad pues los santos de la Iglesia y los hombres de Dios tienen el deber de ser pobres de solemnidad al igual que lo era Jesucristo, que según se leía en el libro sagrado "No tenía donde reclinar su cabeza".

John lo tenía muy claro. Si quería comer, tenía que ingeniárselas para conseguir el almuerzo matutino con el mínimo esfuerzo y por supuesto sin robar o pedir por caridad cuanto deseaba. La necesidad agudiza el ingenio y en el caso de John este ingenio era proporcional a la tremenda necesidad de salir de la pobreza, la mediocridad y el fanatismo que su padre le inculcaba cada día en una educación espartana.

Con siete años consiguió los primeros cinco dólares que su vecino le había entregado por podarle el césped de su casa. Aquella insignificante fortuna nunca dejó

de crecer, hasta conseguir a sus cuarenta y nueve años añadir a esa cifra un montón de ceros; es decir, 1.000.000.000 de dólares, cantidad aproximada que, según se decía, alcanzaba su patrimonio, tanto en bienes inmuebles, como en capital.

Pero, como en el refranero se dice: "El dinero no hace la felicidad" en igual manera John era infeliz. Después de varios intentos de conseguir una relación estable, se sentía incapaz de amar a una mujer. Según su psicólogo, esta decepción permanente se debía a que no había conocido a su madre; por lo que no tenía en su inconsciente un modelo femenino al que asociar el amor, que sin duda le habría dado su madre fallecida. Por otra parte el aprendizaje inconsciente que había recibido de su padre era patético.

John odiaba la religión. Bastaba con ver una iglesia o cualquier motivo religioso para que se reprodujeran en él los recuerdos de las palizas de su padre cuando desobedecía o no acudía al rezo del rosario diario o simplemente por distraerse en la misa dominical.

En la medida que iba cumpliendo años y que la paranoia de su padre avanzaba fue construyendo una personalidad contestataria y rebelde. Cuando cumplió los dieciocho años se marchó de casa. Su padre descolgó la correa con la que se disciplinaba con ánimo de azotarle, pero John se volvió iracundo y lanzó un puñetazo demoledor a la mandíbula de su progenitor, derribándole por el suelo sin sentido. Con una enorme sangre fría, comprobó que el viejo respiraba y salió de su casa en Nebraska para no volver más, dirigiendo sus pasos a Texas, donde comenzó una nueva vida.

En Houston accedió a la Universidad, Texas School of Business-East donde se licenció en Comercio, a la vez que gestionaba una pequeña oficina de intermediación. A la edad de veintiocho años supo que su padre había fallecido. Su tía Madelene, con la que seguía en contacto le había informado del acontecimiento. John no quiso enterrar a su padre y no movió ni un solo músculo de su cara, pues aquella noticia, no solo no le causaba pena, sino un sentimiento de tremenda liberación personal y psicológica.

Su enorme mansión en el barrio de Woodlands, albergaba no solo su vivienda, sino también su oficina. Jane Perkins era su secretaria. Era una mujer joven. Contaba con treinta años. Inteligente y despierta, gozaba de una absoluta confianza por parte de John. Hablaba cinco idiomas y aunque tenía su propio apartamento en Houston, vivía permanentemente en la mansión, como si de una más de la familia se tratara. Jane estaba profundamente enamorada de John, pero este no se enteraba. Simplemente la consideraba como la hermana que no había tenido y la persona de confianza con la que podía contar en todo momento, como si de su propia sombra se tratara. Además de Jane, en la mansión vivía una familia completa de color. Eran los guardeses y los que se ocupaban de todas las tareas de mantenimiento. Peter y Josephine junto con sus tres hijos, todos varones, eran la familia de adopción de John. Peter se ocupaba del jardín, de la huerta, de los animales y del mantenimiento de la casa. A veces contrataba con plena autonomía a más de una persona para realizar

las numerosas tareas que requería aquella propiedad de 100.000 metros cuadrados. Josephine cuidaba a John como si de su propio hijo se tratara, Incluso, con la debida discreción le propinaba más de una reproche cuando se ponía rebelde o anárquico y no comía o se deprimía y zanganeaba en la cama.

- ¡Levántese ya señorito! Que la señorita Jane le ha llamado tres veces y está esperándole.
- ¡Si mi negrita buena! ¿Cuántas veces te he dicho que no me llames señorito?

Y Josephine, con una sonrisa de cariño, se acercaba a la cama de John, le cogía de la mano con ternura y mirándole con devoción a los ojos le replicaba:

- ¡Pero señorito! ¿Cómo quiere que le llame? Yo debo estar en mi sitio. Ya sé que no soy su esclava y que me quiere, pero déjeme hacer bien mi trabajo, pues tengo dignidad y debo enseñar a mis hijos los valores adecuados con los que tienen que enfrentarse en la vida.
- ¡Perdona Josephine! La verdad es que soy yo quien no sabe comportarse.

A cargo de Jane y en la parte posterior de la mansión se ubicaba una oficina de negocios que contaba con varias docenas de empleados.

Los viajes, las llamadas telefónicas, las entrevistas y las gestiones comerciales ocupaban todo el tiempo de John. Llegada la noche, una inmensa soledad le acompañaba en el salón o en su cama. Leía todos los días, sobre todo novela histórica, que le apasionaba. Jane se ocupaba de que no le faltara lectura, además,

como conocía muy bien sus gustos, la muchacha se leía primero la novela y luego se la ponía en su mesilla de noche o sobre la mesa de la sala. También le apasionaba las lecturas esotéricas, místicas y alternativas. Había leído todo lo que se había publicado sobre Templarios y sobre las diversas Órdenes ocultas como la Masonería o los Rosacruces. Creía que la vida no solo se daba en la Tierra sino que se repartía variopinta y dispar por todo el universo, y que seres del espacio habían llegado ya a la Tierra en diversas ocasiones. Pero a pesar de que la lectura era una liberación importante, la soledad, la tristeza y la falta de motivación le sometían con fuerza y muy a menudo se iba a cenar a la casa contigua de Peter y Josephine, para sentirse en familia. Otras tantas noches solicitaba la compañía de Jane, con la que debatía hasta que el sueño les doblegaba. En cientos de ocasiones a Jane le hubiese gustado fundirse con John en un eterno abrazo, acariciándole y arropándole en su propio lecho, pero tenía miedo a ser rechazada, no tanto en su papel de persona de confianza, sino como amada, como una mujer que deseaba ser acariciada y amada con pasión y ternura.

John no había recibido las caricias de su madre y por otra parte las de su padre no eran precisamente caricias, sino golpes e imposiciones marciales, desprovistas de ternura y de comprensión infantil. La motivación de ganar dinero tampoco le llenaba. Desde hacía años, ya no incrementaba su patrimonio. Casi todas sus ganancias las entregaba a diversas fundaciones de ayuda a los necesitados y de

investigación contra el cáncer y las enfermedades incurables.

John no estaba solo, pero padecía una tremenda soledad. Estaba rodeado de amor, pero no se amaba a sí mismo. Lo tenía todo, pero no tenía nada.

- John. Mira lo que ha venido en el correo –Dijo Jane- Se van a dar unas conferencias sobre Templarios en la Texas Southern University a cargo de Robert Lomas, el autor sobre templarios que tanto te gusta.
- ¡Esto no hay que perderselo! Mira a ver si conseguimos dos invitaciones al evento –Dijo John- No te puedes imaginar Jane, la cantidad de veces que he soñado que era un caballero con cota de malla y espada.

El ciclo de conferencias estaba siendo un éxito. A pesar que los americanos casi no tienen Historia, no hay público más apasionado sobre los eventos del pasado de todos los pueblos de la Tierra que el norteamericano. El aula magna de la Universidad estaba repleta. Jane había conseguido dos localidades en la primera fila de la gran sala. Bastó con solicitar al rector dos localidades para John Stone; uno de sus benefactores que regularmente aportaba una gran cantidad de fondos a la Universidad, para conseguir, no solo los mejores asientos, sino que, si lo hubiese aceptado; una limusina e incluso un cuerpo de seguridad les habrían escoltado desde su mansión a la propia Universidad. Pero Jane, pidió discreción y silencio, pues esta era la norma de su jefe ante cualquier actividad pública.

Un hombre con gafas negras, cazadora de ante y pantalón vaquero, acompañado de una bella mujer que se cubría con una gabardina anudada a la cintura, ocuparon sus asientos. John, en forma absolutamente inconsciente y con el descuido que le caracterizaba tomó la mano de Jane, apoyando su brazo en la butaca y se dispuso a escuchar. Jane, que además de ser muy inteligente, era mujer, sufría enormemente cuando John, le tomaba de la mano, como si de un oso de peluche o un camarada se tratara, sin reparar que ese gesto, para la inmensa mayoría de cualquier mujer sensible, era un acto de amor.

Robert Lomas hablaba ininterrumpidamente aportando datos, historias y leyendas entrelazadas, penetrando en los más arcanos misterios de la Masonería, de los Templarios o de la Historia oculta de Egipto. El hilo conductor de aquella magnífica conferencia trataba de enlazar desde el pasado al presente, una especie de élite de personas que habrían alcanzado el conocimiento y que lo habían vertido a través de claves secretas a través de la Historia, para que solo los más despiertos pudiesen acceder al mismo.

Todos los argumentos de la ponencia eran conocidos por John, pues había leído todo lo que se publicaba en ese sentido, pero en un momento determinado Robert Lomas hizo alusión a un personaje y un descubrimiento del que nunca había oído hablar y que le hizo estirar las antenas, a la vez que tomaba notas en su agenda electrónica de los nombres, autores y libros que hacían alusión a dicha historia.

“Marcello Pellegrino Ernetti nacido en Rocca Santo Stefano en 1925 habría fallecido en Venecia en 1994. Fue un sacerdote benedictino y uno de los exorcistas que han trabajado en la zona de Venecia. En los años 50 Ernetti afirmó haber creado junto con otros científicos (entre los que incluía a Enrico Fermi y Wernher von Braun) un "Cronovisor", una máquina que permitía captar imágenes del pasado. El P. Ernetti afirmaba haber podido contemplar eventos tan lejanos como la fundación de Roma en el 753 a. C. o la destrucción de Sodoma y Gomorra; gracias al uso del aparato Ernetti dijo poder recomponer el texto original de las Tablas de la Ley de Moisés, así como el Thyestes de Quinto Ennio. También afirmó haber captado una imagen de Jesucristo durante su calvario en la cruz. Supuestamente el Vaticano, y el Papa Pío XII en persona, estaban al corriente de las investigaciones del sacerdote, pero a la muerte de éste en 1994 el supuesto aparato seguía siendo un misterio.

Un libro titulado *Father Ernetti's Chronovisor: The Creation and Disappearance of the World's First Time Machine* ("El Cronovisor del Padre Ernetti: la creación y desaparición de la primera máquina del tiempo del mundo"), de Peter Krassa, explora estas afirmaciones y su autenticidad. La versión estadounidense del libro incluye la supuesta "confesión" de un familiar de Ernetti -que prefiere permanecer en el anonimato-, según la cual el propio Padre Ernetti reveló la verdad sobre el cronovisor en su lecho de muerte”

Jane observaba como tomaba notas John en la Tablet. Nada más acabar la conferencia, mientras los

asistentes iban dejando sus asientos, John se dirigió a Jane:

- Jane. ¡Mira a ver!
- ¿Quieres que te consiga todo lo escrito sobre el padre Ernetti, verdad?
- ¡Qué haría sin ti! Entra también en Internet y bájame cuanto merezca la pena de esta cuestión. Quizás sea todo un bulo, pero si este sacerdote ha conseguido esa máquina, puede ser algo grande.
- Descuida; en cuanto lleguemos a casa te lo busco.

Eran las 9 de la noche y hacía frío. John tenía hambre y la vuelta a casa les llevaría tiempo.

- ¿Quieres que vayamos a cenar?
- Encantada

El Downtown Aquario es un restaurante acogedor con una excelente cocina. El ambiente tranquilo y una pequeña melodía de fondo invitaban a la conversación y John, necesitaba hablar para desconectarse del universo de los negocios y penetrar en el mundo de los misterios.

- Aunque el misterio ha hecho que se especulara hasta el infinito sobre el origen de los Caballeros Templarios, no deja de ser absolutamente anormal que después de que el Rey Balduino de Jerusalén les confiara como lugar de residencia las antiguas caballerizas del Templo de Salomón, estuvieran nueve años, sin realizar ninguna misión de armas para asistir a

peregrinos o para defender la cristiandad. ¿Qué demonios estuvieron haciendo allí? Tu que eres más intuitiva que yo, Jane ¿Crees que encontraron el Arca de la Alianza bajo tierra?

- Pues quizás nunca se sabrá, pero al parecer se dataron excavaciones donde se encontraron armas y herramientas templarias bajo dicho templo. Sin duda algo tuvieron que encontrar y de gran valor, para que la noche a la mañana, varios caballeros olvidados de la mano de dios que se auto-denominaban los "Pobres Caballeros de Cristo" se convirtieran, con el apoyo del Papa y de los distintos Reyes de Europa en la Orden más rica y más poderosa de todos los tiempos.
- Yo creo al igual que Robert Lomas, que en el templo de Salomón se almacenaron no solo los tesoros materiales del pueblo Judío, sino algo todavía más valioso; es decir, sus textos, los valores religiosos, los orígenes y el contacto o compromiso de ellos con su Dios.
- ¡Mira John! Tal y como ha sugerido Lomas; es imposible que después de varios siglos de convivencia del pueblo judío con el egipcio no se vieran influenciados o inspirados por éste último. Yo creo que casi el cien por cien de la religión y de la concepción del origen de la cosmología judía es egipcia, quizás con otros nombres y con pequeños cambios en las forma o en la liturgia, pero no ha habido ningún pueblo de la antigüedad que no haya bebido en las fuentes del enorme Imperio Egipcio, que aún en

el día de hoy sigue siendo el que más tiempo ha durado.

La conversación transcurría tan animadamente, que las cucharas y los tenedores se movían automáticamente sin que ninguno de los dos tuviera consciencia de su hambre y de sus precisos e ignorados movimientos gastronómicos. John añoraba y vivía con pasión el mundo de los Templarios. En su casa, además de todo lo publicado sobre este tema, tenía colgadas de las paredes varias espadas, estandartes y ornamentos Templarios y Masónicos. El hubiese sido feliz, si en vez de batallar todos los días con los números, los gestores, la bolsa y los impuestos, tuviese que enfrentarse con caballo, espada y cota de malla al malvado sarraceno o al infiel que se había apoderado de los Lugares Santos de Occidente.

- Mira Jane; ya sé que me puedes llamar loco, pero tengo la certeza interior que en otra vida yo he sido templario.

Luego poniendo cara de niño y con una maliciosa sonrisa prosiguió en el mismo tono jocoso.

- Y sin duda tú eras una doncella prisionera de Saladino, a la que yo rescaté con valor y entre gritos, dardos y lanzas... ¡Ja,Ja,Ja!
- ¡Mira que eres gamberro! A ver si fue al revés y la que te rescató, fui yo. A lo mejor en otra vida yo era el caballero y tú la doncella.
- ¿Quién sabe? En cualquier caso nada nos ocurre por casualidad. Sin duda esta afición mía por

ese mundo, debe estar formando parte del recuerdo de las experiencias de otras vidas, almacenadas en mi espíritu.

Mientras John proseguía hablando, la imaginación de Jane, se proyectó con el deseo al tiempo de las Cruzadas. Por un momento en su mente se vio joven, bella y prisionera de un viejo tirando con turbante. Pero enseguida dibujó a John luchando con su espada, con su túnica blanca con la cruz templaría en el pecho, que se abría camino entre sus enemigos para levantarla en brazos besándola después con apasionamiento...

- ¡Jane, Jane! ¿Qué te pasa? ¡No me prestas atención!
- Perdona John, estaba recordando unas cosas del trabajo y no te he prestado atención por un momento ¿Qué decías?
- ¿Te imaginas que esa máquina del tiempo de ese sacerdote fuese cierto?
- ¿Te refieres al Cronovisor?
- Menuda memoria que tienes. Efectivamente al Cronovisor. Si pudiéramos disponer de una máquina que fuera capaz de fotografiar el pasado, nos enteraríamos de misterios y realidades que nadie ha podido ver o imaginar. Sin duda la concepción del mundo y de la Historia cambiaría radicalmente.
- Sin duda, pero según ha dicho Lomas, el Cronovisor fue censurado por el Vaticano y el padre Ernetti no está ahora aquí para contarlo.

- ¡No importa! Vamos a investigar este tema hasta el final a ver lo que encontramos.
- ¡Ok! No te olvides de ponerte el gorro de cuero y el látigo como Indiana Jones, adentrándose en la búsqueda del Grial.
- ¡Que graciosa!

La cena hacía tiempo que se había acabado y los camareros esperaban impacientes que aquellos parlanchines abandonaran el restaurante para proceder al cierre.

John y Jane se adentraron en la autopista camino de Woodlands. La aventura había terminado y al día siguiente el mundo rutinario del trabajo les volvía a situar, no en los Lugares Santos, sino en la jungla de los negocios y del fragor del cambalache del siglo XXI.

CAPITULO II

Hacia el año 1100

"Veo y conozco. Mis ojos descubren en el cielo lo que será y atravieso el tiempo de un solo paso. Una mano me guía hacia lo que ni veis ni conocéis... Veo y conozco lo que será. Soy el escriba".

A Jean de Vézelay el monasterio se le quedaba corto. Todo cuanto debía conocerse el, no solo lo sabía, sino que lo superaba. No existía biblioteca de convento alguno en Francia que no hubiese visitado. En la misma medida había viajado con reiteración a Italia y Alemania. Desgraciadamente comprobaba en cada ocasión, que unos autores copiaban a otros desde el principio de los tiempos. Además, en la mayoría de los casos, no se limitaban a copiar, sino que cada narración posterior incorporaba nuevas fantasías o atributos nada probados y contrastados. Lo que para un autor del siglo III era una hipótesis, para otro del siglo siguiente se convertía en un hecho probado y para el siguiente autor del siguiente siglo, era simplemente un dogma de fe.

Las figuras humanas de los primeros siglos; con el paso de los tiempos, se habían redimensionado de tal manera, que ahora eran casi dioses. Los hechos cotidianos de la vida normal de cualquier persona, eran ahora milagros activados por la voluntad de estos semidioses inventados.

Jean no se conformaba con investigar en las bibliotecas de los conventos de Europa. Tenía la necesidad de ahondar más en el conocimiento. Pero en la medida que buscaba los orígenes y los hechos primigenios, se iba dando cuenta que debía contrastar e investigar, no solo en las fuentes eclesiásticas o cristianas, sino en las judías y árabes. De hecho los cristianos y los judíos tenían un punto de partida común, a través del Antiguo Testamento. Pero acceder al mundo judío, además de difícil, era sencillamente pecado. Se requería de licencia papal para compartir o estudiar con los rabís judíos. Para los cristianos los judíos eran los asesinos de Cristo y este pueblo había sido perseguido, expulsado y masacrados en todas y cada una de las naciones europeas.

La Astrología, la Alquimia y el Esoterismo eran sus compañeras de viaje hacia el conocimiento. Jean había descubierto algo terrible, algo que le carcomía por dentro y que le producía fuertes dudas en su propia fé. Jean había probado hasta la saciedad que cuando se daba un aspecto planetario negativo en la carta natal de una persona, nada, absolutamente nada; ni las oraciones, ni las suplicas, ni las ceremonias podían evitarlo. Aunque había pedido explicaciones a sus superiores sobre tal circunstancia, tan solo había

recibido amonestaciones por practicar las artes del diablo y creer en ritos y mitos paganos.

- Dios y su hijo Jesucristo lo pueden todo. Si rezas y sigues las leyes de la iglesia, ningún sortilegio, magia o planeta podrá contra la voluntad divina.

Le habían repetido hasta la saciedad que el poder de la oración y la penitencia podían con la enfermedad, el mal o la tristeza, pero cuando seres miserables, pobres, enfermos y piadosos solicitaban de Dios indulgencia, tan solo recibían más dolor o más miseria.

- Es la voluntad de Dios, Jean. Si eres pecador no puedes recibir el perdón de Dios –Le repetían-

Pero Jean, seguía investigando y no encontraba respuesta. Los hechos probaban que el verdadero poder infranqueable eran los aspectos astrológicos y no la oración. Jean evidenciaba trágicamente que la Ley de las esferas planetarias y de las Constelaciones era fiable, previsible y cierta, mientras que las oraciones, los ritos y las liturgias fallaban estrepitosamente. Y estas evidencias le producían graves crisis de fe. Necesitaba encontrar respuestas y sin duda las encontraría en los lugares santos y de seres más sabios que él.

Jean de Vézelay decidió buscar, no entre los pergaminos y legajos empolvados de las abadías, sino en el lugar mismo donde se habían producido los hechos que dieron origen a las religiones principales de aquel tiempo. Jean de Vézelay decidió partir a Jerusalén.

El puerto de la Rochelle era un hervidero de mugre, suciedad, y soldados, caballos y pertrechos, que partían hacia el Reino de Jerusalén. Jean tomó asiento en el fondo de la angosta bodega del velero. Junto a él, varios jóvenes europeos que viajaban a vivir la inigualable aventura de la Cruzada.

Un hombre de tez morena, ataviado con el turbante y la túnica propios de la indumentaria musulmana, buscaba afanoso un rincón donde sentarse dentro de la angosta bodega. Los cruzados le miraban con odio, como si del mayor enemigo se tratara y se lo quitaban de encima empujándole de un lado a otro de la lúgubre bodega. Jean, movido por la compasión, le hizo un gesto para que se acercara y tomara asiento junto a él.

- ¡Gracias buen monje! Que el Dios Todopoderoso de todos los hombres te bendiga.
- ¿Cómo se te ocurre viajar en un barco cristiano, cargado de cruzados?
- Bien sabe Alá, mi Dios , que yo no quería viajar a vuestras hermosas tierras, pero soy comerciante y me debo a los compromisos adquiridos con el bendito y sabio Rey de Jerusalén Balduino, quien me contrató para traer a Francia, los colorantes y los barnices con los que teñís vuestras capas y vuestros tejidos. Mis colorantes son únicos en el mundo. Son betunes y arcillas del Mar Muerto de Palestina y Henna de Egipto. ¿Cómo podía negarme a la solicitud de vuestro rey cristiano?

- Es de agradecer que nos traigas tus mercancías, pero bien podíais haberos vestido como un cristiano para no llamar la atención.
- ¿La tez de mi cara, pasa por la de un cristiano? Vosotros tenéis rostros como la leche de cabra, blanca y descolorida, como si os faltara la fuerza del Sol, pero nosotros los hijos de Alá, no podemos ni queremos esconder nuestro rostro ni nuestra forma de vida.
- ¿Cómo os llamáis?
- Mi nombre es Mohamed Ben Senín. Soy de Damasco, pero vivo en Jerusalén con mi familia y mis parientes. ¿Cuál es vuestro nombre, mi buen monje?
- Mi nombre es Jean de Vézelay. Mi dirijo a Jerusalén para ayudar a mis hermanos y para estudiar y aprender de los hombres sabios de tu pueblo y de los judíos.
- ¿Qué queréis aprender?
- La fama de vuestros médicos y astrólogos ha traspasado vuestras fronteras. Al margen de nuestras religiones respectivas, los hombres de ciencia deben entenderse para servir al conocimiento, pues la sabiduría o es patrimonio de ninguna religión sino de la inteligencia del ser humano, sean estos blancos, negros o rojos.
- Bien decís Señor. Tened la seguridad que os ayudaré en vuestro empeño, pues me son afines muchos sabios de Jerusalén y de los que profesan mi fé más allá de las fronteras de Oriente.

El viaje fue terrible. Varias tormentas sucesivas zarandearon la carga humana y la mercancía como una batidora. Los vómitos, el agua y las heces generaban un olor insoportable. Parecía el fin del mundo. Jean mareado y sin fuerzas suplicaba a Dios que volviera la calma sobre el mar, pero los dioses debían estar sordos, pues la lluvia y el oleaje reiteraban constantemente su calvario.

Mohamed y Jean hablaron mucho y sobre temas diversos. Este infiel, además de ser muy avisado e inteligente era el personaje clave para conectarle con los sabios, médicos y astrólogos de oriente. Mohamed había recorrido todo el orbe conocido haciendo transacciones comerciales y gozaba de una excelente reputación como hombre sabio y cumplidor de sus promesas.

En el transcurso del viaje Jean pudo comprobar que la doctrina de Mohamed no difería en lo fundamental de la fé cristiana, pero había algún detalle que resultaba novedoso e interesante, además de práctico. Se trataba de la obligación doctrinal de los baños purificadores a los que estaban obligados todo buen musulmán, seguidor de la doctrina del Gran Profeta Mohamed. Los cristianos eran unos "guarros" sin ninguna obligación en este sentido y convertían las ciudades y los pueblos en verdaderas cloacas. Los excrementos y las inmundicias se arrojaban por las ventanas a las calles, donde jugaban los niños en compañía de ratas, tan grande como conejos y toda clase de residuos putrefactos. Este lodazal infecto era el caldo de cultivo de pestilencias y de enfermedades

pandémicas en las que sucumbían, buenos y malos, limpios y sucios, beatos y ateos, mientras que en Oriente estas enfermedades no tenían tanta incidencia, sin duda por la cuestión de la higiene corporal obligada por su doctrina.

Finalmente arribaron a Jerusalén. Mohamed ben Senin, se despidió de Jean con un fuerte abrazo.

- Gracias, de todo corazón por haberme protegido en el viaje. Estoy en deuda contigo. Yo te haré llamar y te pondré en contacto con los más sabios de mi pueblo ¿Dónde y cómo puedo ponerme en contacto contigo en Jerusalén?
- Llevo conmigo cartas de recomendación del prior de la Orden de los Benedictinos de San Juan Bautista del Monasterio de Vézelay en la Borgoña francesa para el Abad de Jerusalén. Es en la sede de mi orden donde debo permanecer. Aunque tengo una licencia especial del camarlengo del Santo Padre Pascual II para estudiar y recopilar información de los Santos Lugares, por lo que puedo gozar de cierta libertad de movimientos.

Un abrazo fraternal selló el pacto de amistad, que sería decisivo en la vida de Jean. Luego cada uno tomó un rumbo distinto, siguiendo el destino con el que nacemos cada criatura para experimentar y aprender en la vida que nos ha sido asignada por la Suprema Inteligencia.

Habían pasado dos meses desde la llegada de Jean a Jerusalén. Los hermanos de la orden se afanaban en

ayudar a los peregrinos y los enfermos que venían de Europa para visitar los santos lugares, pero Jean tenía una prioridad que debía satisfacer en la búsqueda del conocimiento. No era el datar la verdadera ubicación de los lugares donde se había dado la vida del Maestro, pues cada autoridad religiosa de la zona o cada confesión ubicaban a su antojo la casa de la Virgen o el lugar de la infancia de Cristo o donde fue sepultado. Además el comercio de las reliquias de los objetos sagrados era una vergonzosa especulación de taimados y oportunistas. El número de clavos de la crucifixión que habían sido tres, según la tradición, aparecían ahora por centenares en manos de supuestos conservadores de lo sagrado. Copas de la última cena o trozos del madero de la cruz, eran miles los que aparecían aquí y allá con marchamo de legitimidad. En definitiva, Jean se daba cuenta que junto a lo sagrado de cualquier confesión, siempre se daba el folclore y la especulación que producía en los seres sencillos más confusión y duda que seducción para practicar la verdadera doctrina.

Jean deseaba visitar la ubicación a la que hacían referencia los relatos de Plinio el viejo, sobre los esenios. Unos monjes que habían vivido en el tiempo de Cristo y que al parecer habían conseguido, mediante la disciplina personal y el estudio de la Ley Mosaica, el don de profecía. Vivir hasta los cien años, curar a los enfermos, mover objetos con sus capacidades mentales y acreditar una virtud insuperable a prueba de tentaciones de la vida mundana o ambición. Aquellos monjes eran el paradigma de la máxima virtud a que todo buen monje

debía aspirar. Y Jean quería visitar el desierto del Qumrán y la antigua fortaleza de Masada, bastión de la última resistencia judía ante los romanos.

El lugar donde pretendía ir Jean de Vézelay era inhóspito. Lagartos y alimañas nocturnas eran sus habitantes perpetuos. Esos parajes eran considerados malditos pues recordaban a los judíos el fracaso y la derrota ante sus invasores.

Fue la visita de Mohamed la que precipitó su marcha.

- Hermano; he hablado con unos buenos amigos, que desean conocerte. Son seres sabios, que están por encima de nuestra doctrina. Son santos que han conseguido el contacto con lo divino. Les he hablado de ti y desean conocerte.
- Gracias mi buen Mohamed, me hacen un gran honor, pero creo que aún no ha llegado mi hora, pues no estoy preparado todavía. Deseo ir al Qumrán. Deseo vivir en aislamiento y en ayuno para purificar mi cuerpo y conectar con mi espíritu.
- Perdona mi atrevimiento, pero los aires de estas tierras te han debido privar de la razón. Esos lugares son un desierto sin vida de lo que difícilmente puedes retornar si decides permanecer allí.
- Pero es mi deseo. Debo confesarte que desde niño he visto en mis sueños un desierto al que dirigía mis pasos. No sé si el Qumrán tiene que ver con mis sueños, pero deseo ir allí antes de aceptar tu generoso ofrecimiento.

- ¡Sea así si así lo deseas! Me pondré en contacto con un amigo con el que tengo lazos comerciales. Se trata de un buen creyente de mi fe que tiene un gran rebaño de cabras, al que compro sus quesos y que, si no recuerdo mal, pasta su ganado en esos lugares.

Pocos días después Jean emprendió su peregrinaje particular desde Jerusalén al Qumrán.

Jean recorrió las ruinas de Masada. Tratando de recrear en su mente las terribles escenas de una guarnición pasada a cuchillo por las legiones romanas. Intentó revivir con dolor a los judíos celotes más ortodoxos quitarse la vida con la espada o arrojándose al vacío, desde las murallas, enrollando su cuerpo con los pergaminos sagrados de su doctrina, antes de caer en manos de sus invasores.

Luego enfiló los áridos senderos hechos por los animales hasta llegar al valle, donde según la tradición habían vivido siglos antes los esenios.

Las noches en aquellos lugares son gélidas e insoportables. Jean se alojó en una de las numerosas cuevas de la zona, esperando encontrar respuestas. El zurrón con el que había emprendido el viaje no contenía ya ni agua ni comida. El hambre, el frío y el dolor de su cuerpo recostado sobre el duro suelo le hacían replantearse el viaje. Quizás Mohamed tenía razón y su pertinaz locura le estaba anunciando su próxima muerte por inanición o por congelación.

Los primeros rayos de Sol golpearon los inertes párpados de Jean. El suave y desordenado rumor de

pisadas de animales en manada y una persistente voz de un joven pastor le hicieron retornar a la vida. Jean no había muerto y los repetidos sorbos del líquido más reconfortante del planeta; el agua, rellenaban cada rincón de su reseco cuerpo. Luego la maravillosa mezcla de queso y dátiles le dieron el vigor deseado para proseguir en su aventura. Mohamed había cumplido con su promesa y había proveído con su generosidad, que cada semana le fueran entregadas suficientes raciones de agua y comida, mientras permaneciera en aquella disciplinada y asilada experiencia vital.

Fue desde ese mismo día, cuando Jean percibió que no estaba solo. No tanto por presencia física alguna, sino por fantasmagóricas identidades que parecían susurrarle al oído extraños sonidos y cuchicheos. Giraba permanentemente la cabeza buscando, quién o qué se empeñaba en jugar al escondite, pero no conseguía ver a nadie.

Según pasaban las horas y los días, el cerebro, que al principio vivía en una tremenda anarquía de sensaciones y pensamientos se fue acallando. Después de recorrer con la mirada y almacenar en la mente cada recoveco de la cueva. Después de fijar la mirada miles de veces sobre cada punto de su entorno, la inercia, la apatía y el cansancio hicieron que lo exterior se convirtiera en un espejo de su interior. Primero escucho el fragoroso sonido de su corazón que como una maza persistente golpeaba sus oídos hasta hacerse un ruido insoportable, luego escucho el sonido

de sus vísceras, de sus venas, de sus poros y de cada hueso de su cuerpo.

El silencio y la soledad pueden ser los elementos de tortura más poderosos que cualquier reo pueda soportar, pero en la misma medida pueden llegar a ser la puerta de entrada hacia el más allá de la materia y de lo tangible.

Jean comenzó a identificar sus pensamientos como elementos aislados, cuantificables, diversos, con identidad propia. El anacoreta podía ahora vivir en el mundo del pensamiento recorriendo cada neurona y cada rincón de su cerebro. Jean podía ahora saber de dónde partían las sensaciones, los dolores, el miedo y el deseo. Jean había abandonado la cueva para adentrarse en su cueva interior, donde el espacio y el tiempo transcurren con otra medida, con otro compás.

Aquel ermitaño contemplativo había perdido la sensación del tiempo y sentado en forma de loto meditativo pasaba las horas observando otro mundo maravilloso. Jean había conectado con los registros ancestrales, donde se guarda la memoria de la vida en la Tierra. Jean había alcanzado la gnosis, el nirvana o el éxtasis supremo. Ahora podía adentrarse en el pasado y en el futuro sin sensación de tiempo o de distancia.

Los días sucesivos fueron los más intensos de su vida. No tanto por su actividad física, que era nula, sino por las infinitas imágenes, sensaciones y visiones que fue almacenando en su interior.

Había perdido la noción del tiempo. Sentado en la boca de la cueva miraba las estrellas extasiado. No recordaba cuando había comido por última vez. Su cuerpo se había adaptado a la roca que le sostenía y había formado una sola unidad con la misma.

Cerró los ojos para ver mejor; no tanto la negrura de la noche, sino el resplandor fulgurante del mundo del más allá.

Un ser alto ataviado con una túnica, con unos ojos repletos de poder se presentó ante él.

- ¡Observa y luego escribe!

En un instante se sucedieron miles de imágenes en su cerebro. Escenas nítidas que penetraban en su retina. Sensaciones y emociones que golpeaban sus sentidos.

Un estremecimiento profundo se apoderó de él. El miedo y el dolor produjeron lágrimas, que como perlas cadenciosas caían hasta el suelo. Jean veía con absoluta precisión el futuro.

El visitante le habló con fuerte voz a la vez que se sucedían las imágenes:

- Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, la tierra temblará en muchos lugares y las ciudades se hundirán; todo lo que se haya construido sin escuchar a los sabios será amenazado y destruido; el lodo hundirá los pueblos y el suelo se abrirá bajo los palacios. El hombre se obstinará porque el orgullo es su locura; no escuchará las advertencias repetidas

de la tierra, pero el incendio destruirá las nuevas Romas y, entre los escombros acumulados, los pobres y los bárbaros, a pesar de las legiones, saquearán las riquezas abandonadas.

El sol quemará la tierra; el aire ya no será velo que protege del fuego. No será más que una cortina agujereada y la luz ardiente consumirá las pieles y los ojos. El mar se alzaré como agua enfurecida; las ciudades y las riberas quedarán inundadas y continentes enteros desaparecerán; los hombres se refugiarán en las alturas y olvidando lo ocurrido, iniciarán la reconstrucción.

Los hombres sabrán hacer realidad los espejismos; los sentidos serán engañados y creerán tocar lo que no existe; seguirán caminos que solo los ojos verán y el sueño podrá hacerse realidad. Pero el hombre ya no sabrá distinguir entre lo que es y lo que no es. Se perderá en falsos laberintos; los que consigan dar vida a los espejismos se burlarán del hombre pueril, engañándole. Y muchos hombres se convertirán en perros rastros.

Los animales que Noé embarcó en su arca no serán, entre las manos del hombre, más que bestias transformadas según su voluntad; y, ¿quién se preocupará de su sufrimiento vital? El hombre habrá hecho de cada animal lo que habrá querido. Y habrá destruido numerosas especies. ¿En qué se habrá convertido el hombre que haya cambiado las leyes de la vida,

que haya hecho del animal vivo pella de arcilla?
¿Será el igual de Dios o el hijo del diablo?

Se deberá temer por hijo del hombre; el veneno y la desesperación le acecharán; no se le habrá deseado más que por uno mismo, no por él o por el mundo; será acosado por el placer y a veces venderá su cuerpo. Pero incluso el que sea protegido por los suyos estará en peligro de tener el espíritu muerto; vivirá en el juego y en el espejismo. ¿Quién le guiará cuando no tenga maestros? Nadie le habrá enseñado a esperar y a actuar.

El hombre se creará Dios, aunque no habrá progresado nada desde su nacimiento. Atacará vencido por la ira y por los celos. Y su brazo estará armado con el poder del que se habrá adueñado; Prometeo cegado podrá destruirlo todo a su alrededor. Será un enano de alma y tendrá la fuerza de un gigante; avanzará a pasos inmensos pero no sabrá que camino tomar. Su cabeza estará cargada de saber pero ya no sabrá porque vive o porque muere será, como siempre, el loco que gesticula o el niño que gime.

Regiones enteras serán botines de guerra. Más allá de los límites romanos e incluso en el antiguo territorio del imperio; los hombres de las mismas ciudades se degollarán; aquí habrá guerra entre tribus y allá, entre creyentes. Los judíos y los hijos de Alá no dejarán de enfrentarse y la tierra de Cristo será su campo de batalla; pero los fieles querrán defender en

todo el mundo la pureza de su fe y ante ellos no habrá más que duda y poder; entonces la muerte avanzará por todo el mundo como estandarte de los tiempos nuevos.

Multitudes de hombres serán excluidos de la vida humana; no tendrán derechos, ni techo, ni pan; estarán desnudos y no tendrán más que su cuerpo para vender; se le expulsará lejos de la torre de Babel de la opulencia. Se agitarán como un remordimiento o una amenaza; ocuparán regiones enteras y proliferarán: escucharán las prédicas de la venganza y se lanzarán al asalto de las torres orgullosas; habrá llegado el tiempo de las invasiones bárbaras.

El sudor frío y las lágrimas de Jean no conseguían apartar aquellas imágenes. Con un hilo de voz; que acaso salió tan solo de su mente replicó:

- ¿En qué tiempo ha de acontecer todo esto?

- 666 años después del asesinato del Segundo Mesías, comenzará el final del Reino del Mal, para dar paso al verdadero Reino de Justicia, Paz y Amor. Luego Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, los hombres por fin habrán abierto sus ojos; ya no estarán encerrados en sus cabezas o en sus ciudades; se verán y se oirán de un lado a otro de la tierra; sabrán que lo que golpea a uno hiere al otro. Los hombres formarán un cuerpo único del que cada uno será una parte ínfima, y juntos construirán el corazón, y habrá una lengua que

será hablada por todos y nacerá así, por fin, el gran humano.

El hombre habrá conquistado el cielo; creará estrellas en el gran mar azul sombrío y navegará en esa nave brillante, nuevo Ulises, compañero del sol, hacia la odisea celeste. Pero también será el soberano del agua; habrá construido grandes ciudades náuticas, que se nutrirán de las cosechas del mar; vivirá así en todos los rincones del gran dominio y nada le será prohibido.

Los hombres podrán penetrar en las profundidades de las aguas; su cuerpo será nuevo y ellos serán peces, y algunos volarán más altos que los pájaros como si la piedra no cayera. Se comunicarán entre ellos pues su espíritu estará tan abierto que recogerá todos los mensajes, y los sueños serán compartidos y vivirán tanto tiempo como el más viejo de los hombres, aquel del que hablan los libros sagrados.

El hombre conocerá el espíritu de todas las cosas, la piedra o el agua, el cuerpo del animal o la mirada del otro; habrá penetrado los secretos que los dioses antiguos poseían y empujará una puerta tras otra en el laberinto de la vida nueva. Creará con la fuerza con que brota una fuente; enseñara es saber a la multitud de los hombres, y los niños conocerán la tierra y el cielo mejor que nadie antes que ellos. Y el cuerpo del hombre será más grande y

más hábil. Y su espíritu habrá abarcado todas las cosas y las habrá poseído.

El hombre ya no será el único soberano, pues la mujer empuñará el cetro; será la gran maestra de los tiempos futuros y lo que piense lo impondrá a los hombres; será la madre de ese año mil que sigue al año mil. Difundirá la dulzura tierna de la madre tras los días del diablo; será la belleza después de la fealdad de los tiempos bárbaros; el año mil que viene después del año mil cambiará en poco tiempo; se amará y se compartirá, se soñará y se dará vida a los sueños.

El hombre conocerá un segundo nacimiento; el espíritu se apoderará de las gentes, que comulgarán en fraternidad; entonces se anunciará el fin de los tiempos bárbaros. Será el tiempo de un nuevo vigor de la fe; después de los días negros del inicio del año mil que viene después del año mil, empezarán los días felices; el hombre reconocerá el camino de los hombres y la tierra será ordenada.

Los caminos irán de una punta de la tierra y del cielo a la otra; los bosques serán de nuevo frondosos y los desiertos habrán sido irrigados; las aguas habrán vuelto a ser puras. La tierra será un jardín; el hombre velará sobre todo lo que vive; purificará lo que ha contaminado; así sentirá que toda esta tierra es su hogar, y será sabio y pensará en el mañana.

Todos serán como movimientos ordenados, se sabrá todo del mundo y del propio cuerpo; se

soñará con la enfermedad antes de que aparezca; todos se curarán así mismos y a los demás. Se habrá entendido que es necesario ayudar para mantenerse, y el hombre, después de los tiempos de cerrazón y de avaricia, abrirá su corazón y su bolsa a los más desposeídos; se sentirá caballero de la orden humana y así por fin un tiempo nuevo empezará.

El hombre habrá aprendido a dar y compartir; los días amargos de la soledad habrán pasado; creará de nuevo en el espíritu; y los bárbaros habrán adquirido el derecho de ciudadanía. Pero eso vendrá después de las guerras y los incendios; eso surgirá de los escombros ennegrecidos de las torres de Babel. Y habrá sido necesario el puño de hierro para que se ordene el desorden. Y para que el hombre encuentre el buen camino.

El hombre sabrá que todos los seres vivos son portadores de luz y que son criaturas que deben ser respetadas; habrá construido las ciudades nuevas en el cielo, sobre la tierra y sobre el mar. Conservará en la memoria lo que fue y sabrá leer lo que será; ya no tendrá miedo de su propia muerte, pues en su vida habrá vivido muchas vidas y sabrá que la luz nunca se apagará.

El frío de la noche le hizo retornar al cuerpo dolorido y tembloroso. Pero ¿Quién era el segundo Mesías? Y porqué la cifra de la bestia, 666. Sin duda los mensajeros de Dios eran enigmáticos en sus designios o quizás él no estaba preparado para discernir sobre

aquellos misterios. Corría el año 1100 desde el nacimiento de nuestro Señor y aquellas profecías hacían referencia a más allá del año 2000. Sin duda se trataba del Reino de Dios anunciado por Jesucristo, pero a semejanza de un parto, los dolores propios del nacimiento hasta el alumbramiento se anunciaban terribles y con múltiples calamidades para el género humano.

Jean llevaba en la cueva cuarenta días. Esta era la cifra mínima que se había impuesto. También el Mesías había permanecido cuarenta días y cuarenta noches en el desierto para ser tentado por el diablo.

La última noche de la estancia en el desierto fue la más dura, no tanto por el frío o por el hambre, sino por las visiones que tuvo que sufrir y que nuevamente sembraron en su alma dudas sobre la fe y la doctrina en la que había sido bautizado.

Jean sacó del zurrón la cruz de madera que empleaba en sus oraciones y la puso sobre un pequeño saliente de la pared de la cueva. La luz de la luna apenas iluminaba los contornos de su hábito y mucho menos la cruz de madera de ébano que presidía aquel improvisado altar.

- ¡Perdóname Maestro por que.....!

No pudo continuar la frase, pues de nuevo la mágica figura del sabio de larga túnica y ardientes ojos irrumpió en sus sentidos, derribándolo al suelo sin contemplaciones.

- He aquí al Maestro –Dijo la visión-

Un hombre vestido con pieles de camello, descalzo, con pelo y barba largos estaba sentado junto a un manantial. En su entorno, un centenar de personas se agolpaban para no perder ni una sola de las palabras que salían de la boca del profeta. El lugar donde se daba la escena no era otro que el río Jordán y el personaje, sin duda, era Juan el Bautista.

Jean tenía la sensación de ser uno más de los discípulos de aquel Maestro pues se veía integrado en la escena con todos los sentidos incorporados a la experiencia. El Bautista hablaba a los suyos. Su voz era fuerte pero a la vez tierna y penetrante. Parecía compenetrado por una especie de gnosis suprema. Todos los presentes escuchaban la voz, pero sentían una tremenda emoción, que les hacía vibrar. Jean lloraba, pero no era el único. Aquel ser era simplemente un verdadero Maestro.

- Debéis de actuar en cada instante de vuestra existencia, con un incondicional amor al hombre y a todo cuanto os rodea. Que vuestra cabra, vuestro perro y vuestro árbol sean perfectos. Irradiarlos de amor. Que vuestro cuerpo sea un templo donde viva feliz el espíritu. Debéis actuar en todo momento con inteligencia. No os dejéis arrastrar por los dogmas que los escribas y los fariseos imponen al pueblo. Pues estos dicen, pero no hacen. Vosotros sois hijos del Sol. Seres de luz que viven en el amor y en la sabiduría. Amad incondicionalmente a vuestros hermanos que forman esta Comunidad. Creced con la tierra, con la cabra, con el león y con el aire que

respiráis, pues todo camina en una sola e indisoluble unidad.

Uno de los presentes preguntó:

- Maestro ¿Cuándo y cómo debemos orar?
- Después de atender al enfermo, de recoger el campo de la viuda, de enseñar al ignorante, de estudiar los textos sagrados, de atender con dignidad a vuestros compañeros y de enderezar la senda de vuestros hijos, podéis orar.
- ¡Pero Maestro! Si hacemos todo esto, no nos queda tiempo para rezar.
- ¡Pues no recéis!
- ¡Pero Maestro! si seguimos la Ley de nuestro padre Moisés y de los Patriarcas, debemos rezar y guardar en descanso el día del Señor.
- Y yo os digo lo contrario, pues el día del Señor no es para descansar sino para dedicarlo al amor, al servicio y al estudio.

Jean, se quedaba perplejo, puesto que lo que estaba diciendo el profeta era todo lo contrario de lo que el practicaba y vivía, pues el cómo monje tenía como fundamento de su vida la oración y el sacrificio.

En el mismo instante el ser radiante de su visión le dijo.

- Observa ahora al discípulo.

Jean no había reparado en un hombre joven que irradiaba un fuerte magnetismo. Aquel hombre era el propio Jesús, que efectivamente era discípulo de Juan. Desaparecieron estas escenas para pasar a

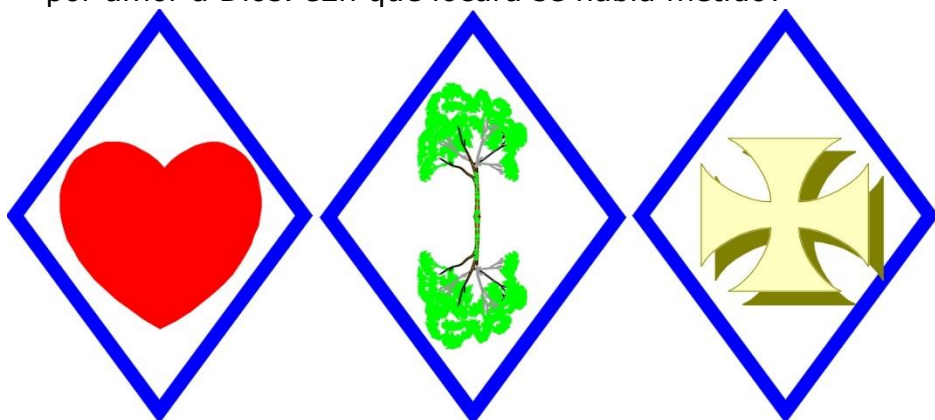
continuación a otra posterior donde Jesucristo hablaba a su vez a los suyos:

- Dios nuestro Padre Celestial lo ve todo. Debéis de seguir sus mandatos y hacer su voluntad en la Tierra. Amad a Dios, como a vosotros mismos. Pues cuanto me habéis visto hacer a mí, viene del Padre y vosotros también lo podéis hacer si tenéis fe.
Está próximo el Reino que nos liberará de nuestros enemigos.
- ¿Cuándo vendrá este Reino, Maestro? – Preguntó uno de sus discípulos-
- No pasará esta generación sin que el Reino llegue a vosotros.

Luego desapareció la visión y el ser de luz le mostró tres símbolos extraños. Se trataba de tres rombos en cuyo interior aparecían sendos objetos raros. En uno de ellos aparecía un corazón rojo, en otro, dos olivos unidos por las raíces en el centro y con las ramas hacia arriba y hacia abajo, dirigidas a los ángulos del rombo y en el tercero una cruz roja.

- Dibuja estos símbolos y guárdalos. Estas son las llaves del Reino.

La experiencia concluyó en el mismo instante en que Jean comenzaba a cuestionársela. No tenía duda de que aquella visión era cierta, pero como podía conciliar con su fé las imágenes de Juan el Bautista y Jesús ¿Cómo era posible que Jesús fuese discípulo de Juan? Pero lo más inquietante era que la doctrina de uno y del otro parecían opuestas radicalmente. Juan decía que había que actuar por amor al hombre y Jesucristo por amor a Dios. ¿En qué locura se había metido?



Recopiló todo cuanto había vivido: Por un lado había visto escenas e imágenes que se darían – o no – dentro de 1000 años. Que todo comenzaría 666 años después de la muerte del segundo Mesías y por último además de la tremenda confusión doctrinal que había vivido, tenía unos símbolos que ni entendía ni sabía cómo emplear ¿Quién sería aquel segundo Mesías?

Estando en estas caóticas reflexiones, le pareció oír en su oído interno una voz:

- ¡Paciencia!

Jean esperó la visita del pastor. Tomó lo necesario para el camino de retorno a Jerusalén. Volvía más confuso y con más incógnitas que en el viaje de ida, pero lo que había vivido era tan intenso, que seguramente debía emplear lo que le quedaba de vida para resolver todos aquellos misterios. Volvía con la percepción de que alguien o algo le seguían a todas partes.

CAPITULO III

Hacia 1983

Juan Moreno, era un buscador. Desde que tenía uso de razón había buscado lo invisible, lo extraño y lo paranormal. Era un esoterista. Absolutamente volcado en la investigación del fenómeno Ovni. Reencarnacionista, astrólogo y ecologista. Vivía en Bilbao. Trabajaba en como administrativo en una oficina. Casado con tres hijos y desubicado del mundo y de la cotidiana rutina de sobrevivir.

Practicaba deporte, adoraba a sus hijos y después de unos años, había comprobado tristemente que estaba mal casado, es decir, que su esposa iba hacia el Norte y él hacia el Sur, sin poder reconciliarse en ideas, objetivos y aspiraciones.

Como buen buscador de los misterios vivía marginado de las aficiones comunes de sus amigos del instituto y del barrio. No le interesaba el fútbol ni el ir a tomar "potes" con sus camaradas por el Casco Viejo.

Hijo de la Dictadura Franquista había sido monaguillo. Adoctrinado en la escuela, cantando el "Cara al Sol" y "Con Flores a María" y pesaba sobre él el pecado más

grande de todos los cristianos; es decir, practicaba el sexo siempre que le dejaban, por lo que al parecer y según recordaba del tiempo del catecismo debía estar condenado y con toda seguridad iría al infierno; hecho este, que le importaba un rábano.

Encontrar un libro sobre budismo o sobre otras concepciones religiosas o místicas en el tiempo de la dictadura era simplemente imposible. Fueron los textos de un tal Lomnsang Rampa los que le abrieron el camino hacia otras concepciones diversas a la suya.

La noche de Santiago del año 1975 había vivido una experiencia alucinante. En el monte Umbe, cercano a un lugar donde al parecer y según la creencia popular, se aparecía la Virgen, fue testigo de la presencia de una astronave espacial. El impacto que recibió con aquella presencia le traumatizó de tal manera, que a partir de aquel momento su vida dio un giro de 180 grados.

Juan Moreno no podía conciliar los valores éticos que se revelaban en su espíritu con la vida en la ciudad. “No se puede evolucionar sin la tierra” –solía decir- y ni corto ni perezoso comenzó a ahorrar con el objetivo de comprar una casa de campo, para intentar dar un cambio. Desafortunadamente su familia no compartía tales objetivos y al final aquella idea le fue desubicando y marginando más aún de lo que ya estaba por sus prioridades culturales.

Tan solo se reunía con otros tantos locos que, a su semejanza, buscaban el contacto con los dioses o subir

en algún ovni para salir corriendo de este mundo tan precario.

Eran tiempos del Guru Majarashi y de practicar la meditación, que en aquel tiempo y después de la reciente muerte de Franco, producía una extraña seducción a los buscadores, que en años anteriores habían tenido todo prohibido. Una de las tardes, en plena meditación le fueron mostrados tres extraños símbolos. Se trataba de tres rombos en cuyo interior había sendos dibujos de un corazón dos olivos y una cruz. Fue tan fuerte la experiencia que aquellos símbolos se grabaron en su alma como un estigma enigmático y decisivo para el futuro. En la misma experiencia veía un desierto, donde al parecer se encontraba una casa que a él le parecía familiar.

Hacia los 30 años, se quedó en paro y aquello le produjo otro empujón hacia la tristeza y la soledad. Guiado por una extraña intuición empleó el tiempo libre en estudiar Técnico en Construcción, en Energía Solar, y en Fontanería y calefacción e incluso hizo un master superior en Psicología. Completó su formación en estudios de Astrología y Parapsicología. En definitiva, sin saber porque, una fuerza extraña le empujaba a cultivarse



intelectualmente para el próximo futuro.

En el año 1980 y de una forma fortuita, compró una vieja casa destartada en una localidad de Navarra. Con el tiempo se dio cuenta que aquella casa no era fruto de la casualidad, puesto que el pueblo donde se ubicaba se llama Desojo, que etimológicamente quiere decir, "Desierto de Olivos" o "Desierto de aceite" Ahora parecía tener sentido la imagen del sueño donde había visto olivos y un desierto. Por otra parte, la casa que estaba casi en ruina y su falta de liquidez para encargar obra alguna le hicieron comprender porque había empleado aquellos años anteriores en estudiar aquellas disciplinas que ahora podía emplear afortunadamente en reparar y reconstruir aquel viejo caserón.

Con el tiempo fue averiguando que Desojo se encuentra ubicada en plena ruta de Santiago. Era una antigua villa de señorío realengo que el monarca Sancho VI el Sabio dio a la Orden del Temple (1157. Otra de las curiosidades que le motivó a investigar la historia de aquel pueblo fue la presencia de un olivo que en la zona llamada del Calvario, presidía la entrada del pueblo. Al parecer aquel olivo, junto con un poco de tierra del huerto de Los Olivos de Jerusalén, había sido traído por los templarios hacia el año 1314.

Con estos datos se adentró necesariamente en conocer la historia de la Orden del Temple, leyendo todo lo que caía en sus manos. Otra de las causalidades que le pareció curiosa fue, que después de la muerte de Jaques de Molay, el último gran Maestre de la Orden del Temple, quien es considerado por algunos como "El

Segundo Mesías” y habiendo pasado 666 años exactos, Juan Moreno, había adquirido aquella casa, que le sugería demasiadas casualidades para que fuera fruto del azar.

Era inevitable la ruptura matrimonial y al mes siguiente de cumplir los 33 años, Juan Moreno se divorció de su esposa, dejó la ciudad y se marchó a vivir al “desierto”.

Fueron tiempos terribles. El no tener a sus hijos tan pequeños junto a él, fue un trauma, tanto para sus pequeños como para él mismo. Además la falta de medios y el seguir en paro, fueron elementos que casi le vuelven loco. Pero no había vuelta atrás; o tomaba ese rumbo o se hubiese convertido en un zombi sin valores ni espíritu, sumiso a una mujer que tan solo perseguía valores superficiales y materiales.



Una vez en Desojo, comenzó una nueva etapa de su vida, con otra compañera, de la que nacieron dos preciosas hijas. Fueron tiempos precarios, pero intensos en emociones y sentimientos.

Pero Juan no estaba solo, pues un tropel de gente le acompañó en aquella aventura. Hubo un momento en

que se juntaron cerca de cuarenta personas viviendo en el mismo pueblo. Aquel grupo de preciosos neuróticos idealistas, crearon una Asociación cultural y durante los doce años siguientes divulgaron revistas, libros, videos y folletos por miles, que dieron la vuelta al mundo en forma absolutamente gratuita y desinteresada.

En ese mismo tiempo se fueron levantando varias viviendas. Se compró una imprenta de segunda mano y con las aportaciones personales llegaron culturalmente a muchos países. Se realizaron programas de TV, conferencias y seminarios. Luego se creó una academia de enseñanza donde se impartían conocimientos de Parapsicología, Astrología y Esoterismo. Como hemos citado, aquel "Desierto" fue un faro de luz para miles de personas, predispuestas en el conocimiento.

CAPITULO IV

Todavía el 2011

- ¡Cómase las tortitas señorito que está muy delgado y con ojeras!

John, siempre díscolo para la comida, todavía no se había despertado del todo. Como cada mañana la pequeña pelea con Josephine le despertaba del todo, moviendo la adrenalina para adentrarse en el mundo de las finanzas donde se puede morir, no de una dentellada, sino de la tremenda carga, estresante que se vive para sacar provecho de cada gestión.

Luego cruzó por el largo pasillo interior de la mansión para dirigirse a los locales posteriores donde estaba la oficina. Vestido de una manera informal pero pulcro y aseado; gracias a Josephine, John saludó al personal con un "Morning" cargado de entusiasmo. Los empleados le correspondieron con un sincero saludo de aceptación. Realmente eran trabajadores entusiasmados con la tarea que realizaban. Ciertamente no era para menos, pues su sueldo era

cuatro veces más alto que cualquier otra persona de su misma categoría laboral. Esto que podría parecer poco rentable, resultaba por el contrario muy ventajoso para John, pues había conseguido transmitir a su gente que la empresa era un proyecto de todos y que el esfuerzo solidario del conjunto les proporcionaba autosatisfacción y beneficios. Y era esa auto-estima la que realmente les empujaba a producir con alegría. John, por su parte no dejaba de felicitar a cada trabajador por los logros obtenidos. Además al final del año, se destinaba una sustanciosa cantidad a beneficios. Tampoco existía horario formal de trabajo, pues se actuaba por objetivos. Se podían emplear hasta 20 horas seguidas de trabajo ininterrumpido lo mismo que tomarse una semana de vacaciones después de haber conseguido un determinado nivel de éxito o de beneficio. Los proyectos se debatían en grupo, pero era John quien definitivamente lo aprobaba o lo rechazaba. En la ausencia de John, Jane tenía el mismo poder ejecutivo. La media de edad no pasaba de los 35 años. Era gente joven pero entusiasta y participativa.

- Jane ¡Que guapa estás hoy! ¿Qué has averiguado del tema de ayer sobre aquella máquina que fotografía el pasado?

Jane casi no había dormido. Estuvo rastreando la red un montón de horas. Se había adentrado en buscadores y página en inglés, francés, castellano e italiano, además había conseguido por Amazon el libro de Peter Krassa sobre el "Cronovisor" y prácticamente lo había leído y extractado por citas y por contenidos

objetivos sobre dicho tema. Por otra parte el comentario de John, sobre lo guapa que estaba le sentaba a "cuerno quemado" pues se esforzaba en estarlo para que él lo apreciara, no solo como un comentario infantil, sino con algo más de motivación.

Jane volcó un montón de papeles sobre el escritorio de John.

- Ok. Me los leeré, pero adelántame tu algo.

John se acercó a la máquina del café que reposaba sobre la repisa de la ventana y llenó dos tazas hasta arriba. Les puso dos cucharaditas de leche condensada y con ellas en la mano dejó el escritorio sentándose en las butacas del despacho invitando a Jane a beber y a hablar.

- Debo confesarte John, que está dividido entre dos corrientes claras; una absolutamente especulativa donde se duda y se niega el invento y otra más oscura, donde se especula con conspiraciones, servicios secretos y mentiras. Es difícil llegar a una conclusión sobre el asunto.
- ¿Quieres decir que todo es mentira?
- No; sin duda hay algo real ¿Pero hasta qué punto el Cronovisor es real o simplemente teórico?

Krassa ha introducido en su libro una declaración de un familiar del padre Ernetti, donde se asegura que la máquina del tiempo es real, pero fue censurada por el Vaticano. Además en varias páginas se publica el diseño

básico de dicho invento. Esto que puede dar fuerza al argumento, lo hace todavía más sospechoso, puesto que si efectivamente esos planos son reales cualquier persona podría haberlo reproducido y hasta el día de la fecha no hay nadie que lo haya intentado.

Una de las primeras publicaciones es la del 2 de mayo de 1972 del semanario italiano *Domenica del Corriere* con el titular «Inventada la máquina que fotografía el pasado». En el periódico se afirmaba que un equipo de doce físicos, dirigidos por el padre Ennetti había creado un artefacto capaz de fotografiar el pasado. Este diario incorpora varias fotografías de la vida de Cristo y de su crucifixión.



Jane quería terminar pronto y no hizo pausa alguna.

- Los fundamentos de este descubrimiento se basaban en el conocido principio de la física clásica, según el cual «la energía no se crea ni se destruye, sólo se transforma». El inventor del aparato, Marcello Pellegrino Ennetti, un benedictino, aseguraba haber construido su máquina basándose en el concepto de que las ondas sonoras y visuales son energía y, por tanto, están sometidas a las mismas leyes físicas que la materia. Igual que desde las partículas más ínfimas se puede

recomponer un elemento en su forma primitiva, el artefacto sería capaz de acceder a las ondas luminosas y sonoras del pasado, reorganizándolas en las mismas imágenes y sonidos que las integraron en su origen.

John, apuró otro sorbo de café a la vez que miraba las supuestas fotografías que Jane le entregaba.

- ¿Y que hace un cura inventando máquinas, cuando debía estar haciendo Misa?
- Pues este cura, no debía tener un pelo de tonto puesto que era experto en varias ciencias, incluida la Física. En su biografía se dice que Marcello Pellegrino Ernetti (Rocca Santo Stefano, 1925 - Venecia, 1994) fue un sacerdote benedictino. Con dieciséis años ingresó en la abadía veneciana de San Giorgio Maggiore, a la que siguió vinculado hasta su muerte, en 1994, y donde trabajó como exorcista y como capellán de la cárcel del



Suspiro. Ernetti destacó por un sinfín de aptitudes. Fue licenciado en teología, lenguas orientales, filosofía y letras, física cuántica, diplomado en piano y escritor prolífico. Sin embargo, los mayores reconocimientos los obtuvo por su labor docente

sobre la música prepolifónica, anterior al siglo XI, hasta el punto de que obtuvo la única cátedra que había sobre esta materia.

Su amor por la música le llevó a Milán para estudiar Oscilografía Electrónica, una rama de la física que se ocupa de la vibración de las voces, con el Padre Agostino Gemefli.

En los años cincuenta Ernetti afirmó haber creado junto con otros científicos, entre los que incluía a Enrico Fermi y Wernher von Braun, un "Cronovisor", una máquina que permitía captar imágenes y sonidos del pasado. El Padre Ernetti afirmaba haber podido contemplar eventos tan lejanos como la fundación de Roma en el 753 a. C. o la

destrucción de Sodoma y Gomorra; gracias al uso del aparato dijo poder recomponer el texto original de las Tablas de la Ley de Moisés, así como el *Thyestes* de Quinto Ennio. También afirmó haber captado una imagen de Jesucristo durante su calvario en la cruz. Supuestamente el Vaticano, y el Papa Pío XII en persona, estaban al corriente de las investigaciones del sacerdote, pero a la muerte de éste en 1994 el supuesto aparato seguía siendo un misterio. Ernetti dijo que la máquina funcionaba mediante



la detección de todas las imágenes y sonidos que la humanidad había hecho y que se encontraban "flotando" en el espacio. Ernetti dijo: "Vimos toda la agonía, la traición de Judas, el juicio. El Calvario..."

El Padre Ernetti había sacado sus propias conclusiones: «La energía espiritual de las ánimas puede transformarse en ondas de radio. Ocurre por una especie de ósmosis, como una compenetración de los campos electromagnéticos psico-espirituales». Llamó al

fenómeno «pneumafonía» y aseguró que, con ayuda de la ciencia, se podría lograr lo que los pitagóricos y aristotélicos ya habían intuido: que mediante la disgregación de los sonidos era posible la reconstrucción de las imágenes. Y parece que desarrolló la técnica capaz de conseguirlo: «Cada ser humano deja tras de sí una doble estela: una sonora y otra visual, una especie de carta de identidad distinta para cada individuo. En base a esto nos encontramos hoy en condiciones de volver a ver y escuchar a los personajes más grandes de la historia, reconstruyendo su rastro energético de luz y sonido» Según Ernetti, el siguiente paso hacia la construcción de fantástico ingenio se produjo en 1957, cuando contactó con el profesor De Matos, un portugués que había analizado la dispersión del sonido. En 1963, el ministerio de Instrucción Pública le otorgó a Ernetti la cátedra de prepolifonía, lo que le dio la ocasión de convocar a expertos de todo el mundo para discutir sobre las diversas ramas de la materia. «Con ellos comencé a elaborar el sistema que me condujo a este sensacional descubrimiento», señaló.

Jane hizo una pequeña pausa, puesto que alternaba la palabra con la lectura fragmentada de los apuntes que tenía en su mano.

- Ernetti declaró que la Iglesia le puso una mordaza que no le permitía hablar.

Otro hecho es que, además, en las manos equivocadas, podría crear la "dictadura más temible que el mundo haya visto"

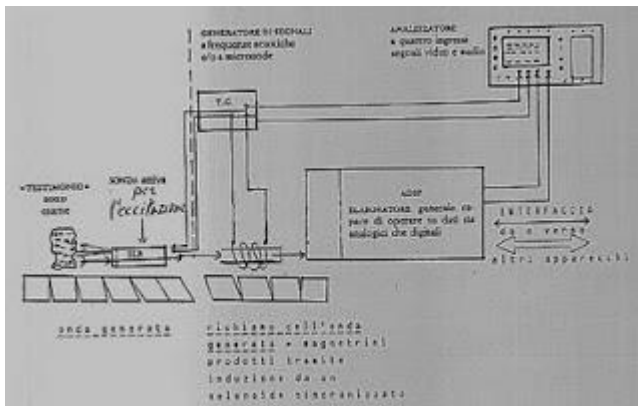
Desprestigiar su trabajo resultaba fácil para la jerarquía eclesiástica. Así se garantizaba la burla de la opinión pública y se aseguraba el dominio omnipotente del Vaticano sobre el invento. Pero aún hay más...

En 1965, el diario *Il Giorno* difundió que los servicios secretos del Vaticano, en colaboración con los del contraespionaje italiano, detuvieron a un ingeniero llamado Antonio Beretta, bajo la sospecha de que trabajaba para el KGB. Lo cierto es que el arrestado era un experto en la teoría de la Relatividad y que durante 8 años trabajó al servicio del Padre Ernetti. La única información que pudo haber vendido a los soviéticos habría sido la relacionada con las actividades desarrolladas en el laboratorio de Ernetti, en San Giorgio Maggiore.

Durante un congreso internacional, un funcionario del ministerio del Interior soviético, Sergei Antonov, confió a un delegado occidental que «los propios trabajos de nuestros físicos nos inducen a pensar que el equipo de San Giorgio ha debido realizar ya la grabación en magnetófono de la explosión de Sodoma y Gomorra, así como la inscripción de las Tablas de la Ley en el Sinaí». Y en un artículo publicado por el diario ruso *Pravda*, se leía: «Las investigaciones sobre la reconstrucción del pasado efectuadas en Italia bajo el control del

Vaticano y del ministerio de Interior están mucho más avanzadas de lo que se ha pretendido. Es un trabajo fuertemente vigilado por los servicios secretos del Vaticano»

Ernetti, estando muy enfermo y sabiendo que le quedaba poco tiempo de vida, envió una carta a Luigi Borello, su principal crítico. La misiva es una especie de testamento donde afirmaba que «la existencia del artefacto es una sacrosanta verdad; que se hayan captado tantas cosas del



pasado
es
también
verdad;
que
entre
estas
cosas
estuviera
la
imagen

de Jesús es verdad; y que las autoridades supremas han prohibido el uso del ingenio, es otra verdad».

El Cronovisor sería una máquina para ver el tiempo, un mecanismo con el que se podría acceder al pasado en forma de imagen y sonido. El Cronovisor “sintonizaría” con el tiempo a voluntad del experimentador y guardaría los resultados en los mismos soportes que los vídeos o las grabadoras de audio.

Algunos expertos han intentado explicar que esta máquina actuaba de forma similar a como lo hace un espejo. Nosotros no nos vemos reflejados en el mismo a tiempo real, el espejo refleja cómo era nuestra imagen sólo unas pocas millonésimas de segundo antes, debido al tiempo que tarda la luz en viajar desde nuestro rostro al espejo y viceversa. El padre Ernetti nunca entró en detalles técnicos de la máquina. Pío XII pudo haber controlado este proyecto desde el principio, aunque lo calificó de secreto de Estado.

El proyecto fue cancelado y requisado por el Vaticano, pero no destruido, el Cronovisor se encontraría a buen recaudo. Antes de morir Ernetti, que no confiaba en el Vaticano, envió una carta a Japón, país con el que tenía buena relación y contactos, y otra carta a Suiza. En esas cartas pueden estar los planos del Cronovisor, ya que él prometió al Papa Pío XII que nunca haría públicos los detalles.

- ¡Apasionante Jane; apasionante! Si efectivamente esta máquina puede fotografiar o grabar en video el pasado saldrían a la luz muchas intrigas, mentiras y hechos que posiblemente nos hiciesen cambiar la Historia conocida.
- Pues de aseguro que a los que más daño les podía hacer es precisamente al Vaticano, pues sin duda tendrían que afrontar la tremenda

mentira que llevan viviendo durante más de 2000 años –Afirmó John-

- ¿A qué te refieres?
- Sencillamente a que Jesucristo en ningún momento pretendió ser el "único hijos de Dios" ni ser un Mesías ni crear una Iglesia. Por no decir que su nacimiento y la supuesta virginidad de María podría ser el encubrimiento de un nacimiento incómodo, que nada tiene de divino, sino de humano.
- Pero John aunque tengas razón en cuanto dices, no lo puedes probar y todo esto se quedaría en el ámbito de la fé de las personas.
- Mira a mí siempre me ha parecido una gilipollez el afirmar que un tema no sale a la luz porqué los seres humanos no estamos preparados para conocer la verdad o tal o cual invento. Si se descubre es sin duda por algo. La verdad y la transparencia deben estar por encima de los intereses partidistas y el miedo a aceptar la realidad. En cuanto al tema del Vaticano y de la religión, para mí no deja de ser una verdadera paranoia fanática y dogmática, de la cual yo tengo algún que otro testimonio en mi propio cuerpo por la penitencia que el cabronazo de mi padre me hizo pasar.
- ¡Pero John, el problema no es de la religión y mucho menos de Jesucristo, sino de los humanos, que utilizan su figura y su doctrina para expresar su violencia o sus sentimientos mezquinos. En el caso de tu padre, antes que

religioso, era sin duda una mala persona no sensibilizado con tu dolor y tu ternura infantil.

- Mira Jane, me niego a pensar que si ese tal Jesucristo existió de verdad montara toda esta parafernalia religiosa y si efectivamente la montó, sin duda era una persona poco inteligente, incapaz de ver que en su nombre y por su doctrina se ha vertido más sangre y se han cometido más crímenes que en todas las guerras de la Humanidad.
- Mira John, no me gustas cuando expresas con tanto rencor todo el odio que tienes a la religión. Ten la seguridad de que hay personas de buena fé que viven los temas religiosos con esperanza y bondad. Mis padres por ejemplo son muy religiosos yo tanto mis dos hermanos, como yo, solo hemos recibido amor y cariño por parte de ellos.
- ¡Perdona Jane! Tienes razón. Pero volvamos al asunto: ¿Cómo podemos hacernos con una de estas máquinas?
- ¡Tú estás loco! Ya te he dicho que nadie sabe siquiera si ha existido, como para conseguir una de ellas.
- Déjame el plano donde se detalla la misma y llama a Bob. Él se encarga del área tecnológico y además, si no recuerdo mal, es ingeniero por Harvard.
- No es mala idea. Espera un poco que le llamó.

Jane oprimió una de las teclas del teléfono del despacho.

- Bob; acércate en un momento al despacho de John. Queremos preguntarte algo.
- ¿Qué pasa ha habido problemas?
- No; tranquilo, solo queremos saber tu opinión.

La puerta del despacho estaba abierta, por lo que Bob simplemente se presentó raudo ante la presencia de ambos. Bob era un mocetón de dos metros de alto, atlético y bien formado. De pelo casi rojo, portaba unas gafas de montura negra que recordaban al clásico empollón del colegio.

- ¡Siéntate Bob y mira esto! –dijo John-

Jane le acercó un café y le entregó la cuartilla donde aparecía el diseño básico de un Cronovisor.

Bob miró la hoja durante un minuto.

- ¿Qué demonios es esto?
- Un Cronovisor –Dijo John-
- ¿Qué....?
- Una máquina que es capaz de fotografiar el pasado
- ¡No jorobes John! ¿Me estás tomando el pelo?
- Mira Bob, ya sé que te sorprende. Vamos a hacer una cosa. No me digas nada ahora. Toma todos estos folios. Sube a mi casa y dile a Josephine que te quedas a comer con nosotros. Solo quiero que me digas si es posible a nivel teórico crear esta máquina. Tienes toda la mañana para llegar a alguna conclusión. Si nos dices que no es viable, simplemente olvidamos el asunto, pero si hay alguna posibilidad,

veremos de qué manera o modo podemos acceder a desarrollar el dichoso Cronovisor.

- Pero estoy a punto de cerrar una operación millonaria. No puedo dejarla sin más.
- Vale, voy contigo, me pones al corriente y la cierro yo. Pero tú métete con este tema.

Bob alucinaba con la excentricidad de John. ¿Cómo era posible que diera más importancia a aquella chorrada de la máquina del tiempo, dejando en segundo término un negocio millonario? Pero ¿Cuántas veces John había puesto la fé en cosas imposibles con su tremenda intuición y contra la opinión de todo el grupo había conseguido beneficios astronómicos, en patentes o artilugios que parecían fatuos y que simplemente habían conectado con el capricho o la necesidad popular? Una vez más el cariño, la admiración y la confianza en John; su jefe y amigo, habían vencido la resistencia de Bob y como un colegial con zapatos nuevos, salió corriendo con todos los papeles, pensando que de esta aventura, o se arruinaban o simplemente conseguirían ponerse a la cabeza de la tecnología punta del país.

Por supuesto John cerró la operación de Bob, pero no con el beneficio previsto, sino con un poco más, gracias a su capacidad de presionar en el momento y a la persona adecuada. Llegada la hora de la comida, John y Jane dejaron el local de oficinas y se acercaron al comedor. Bob estaba en la sala de estar de John hablando por teléfono, a la vez que el portátil se balanceaba peligrosamente sobre una rodilla, mientras con la otra mano libre manejaba apuntaba en un hora

un sinfín de garabatos, que solo el mismo diablo entendería.

Tuvieron que esperar a que Bob parara sus malabarismos. Finalmente Jane se acercó al ingeniero y agarrándolo por la solapa de su chaqueta le levantó.

- ¡Venga Bob; que tenemos hambre!

La mesa estaba puesta. Uno de los platos contenía unos pequeños tacos de queso que, solo con mirarlos, producían jugos gástricos. John giró el cuello mirando a ambos lados del comedor y como un ladrón furtivo atrapó un taco del queso con ánimo de llevárselo a la boca.

- ¡Señorito.....!

Josephine, como si tuviera rayos X en la vista, había intuido la maniobra de John y le había reprimido con aquel grito. Aunque fueran todos como una familia, John tenía invitados a su mesa y debía seguir un protocolo de respeto y picar de los platos antes de iniciar la comida estaba prohibido por las rígidas reglas de etiqueta que imponía Josephine.

- ¡Que lista! - Dijo John - a la vez que dejaba el taco de queso sobre el plato.
- ¡Bien Bob! ¿Qué nos puedes decir?
- Necesitaría más tiempo y consultar a algunos colegas, pero en principio a nivel teórico el postulado que se cita en estos escritos sobre la capacidad de sondear el pasado con métodos audiovisuales es posible. Digo y repito "a nivel teórico" otra cuestión es el nivel práctico. De

hecho me ha parecido familiar, puesto que uno de mis compañeros de Universidad presentó un proyecto de esta naturaleza en el doctorado de final de carrera. Sin duda él está más cualificado que yo en esta materia.

Josephine apareció como una reina con una sopera en la mano. Sonrió a los presentes y con una maestría de aristócrata, sirvió uno por uno la succulenta sopa de coles con ternera, a la que había dedicado casi toda la mañana. Jane tomó la palabra.

- Bob; ¿Podemos conectar con tu compañero de estudios para recabar su opinión?
- Acabo de hablar con él. Está en California trabajando para un grupo en producción de armamento de vanguardia. Le he preguntado sobre su proyecto de final de carrera y me ha dicho que lo tiene aparcado a la espera de encontrar algún grupo inversor.

John comenzó a frotarse el pabellón de la oreja mientras su mirada parecía ausente. Jane miró a Bob diciendo. -La que se nos viene encima- Pues le era familiar aquel gesto de John, antes de desatar una batalla en toda regla.

- Bob, yo nunca te he preguntado si estás contento con tu trabajo y que perspectivas de futuro tienes por delante.
- Estoy contento John, tu empresa me permite desarrollar todas mis posibilidades y aspiraciones. Me siento realizado y satisfecho.

- Pero tú eres ingeniero y tu trabajo aquí aunque es altamente cualificado y estás al corriente de las tecnologías de vanguardia es más comercial y de gestión que de investigación ¿No te gustaría pasar al campo práctico?
- De momento estoy bien así.
- ¡Vale! Esta es mi propuesta Bob. Quiero que te pongas a la cabeza de un nuevo proyecto al que llamaremos de momento "Cronovisor" y que desarrolles esta máquina del tiempo. Puedes contar con la línea de crédito que necesites, y que emplees el tiempo y los medios que sean necesarios.
- Y tu Jane, quiero que viajes a California y te traigas aquí al compañero de Bob ¿Por cierto, como se llama?

A Bob se le había caído la cuchara. Su cuerpo estaba en Shock.

- Se llama Preston Larrakis
- ¿Qué me dices Bob? ¿cuento contigo?
- Mira John, me has pillado en pelotas. Como sigas dándome estos sustos me va a dar un infarto. Yo venía a trabajar esta mañana ilusionado por conseguir una comisión millonaria y ahora me propones que gaste el dinero a raudales ¿Te has parado a pensar el coste de iniciar una investigación de este nivel?
- La empresa está saneada, no te preocupes, pero piensa ahora tú lo que podríamos conseguir si logramos sacar adelante este proyecto.

- Realmente si tuviésemos esta máquina tendríamos un control absoluto que no se podía pagar con el dinero que hay en todo el mundo.
- ¡Los has pillado Bob!

Jane, que permanecía callada, con la lógica y sensata prevención femenina afirmó:

- ¿Y te has puesto a pensar John, el peligro que encierra tener una llave que descubra la incómoda verdad de muchas historias y de muchas vidas? Sin duda podría llevarte a la muerte. Hay muchos grupos de poder que no permitirían de ninguna manera que se evidenciara sus sucias y macabras maniobras.
- Por supuesto, la idea es realizar toda esta investigación en el más absoluto y riguroso secreto. Habilitaremos un ala de la casa a este efecto, donde podría montarse el laboratorio. El personal que sea contratado tendrá que hacerlo bajo juramento y habría que darles una coartada para que nadie sepan realmente lo que están haciendo. ¿Qué me dices Bob?
- Yo estaré encantado. Y supongo que Preston también. Además me consta que es un hombre fiel.
- Ok. Bob, habla con Preston sin desvelarle del todo el asunto. Dile que se trata de trabajar en su tesis. Y tu Jane, redacta un contrato que supere la cuantía y las condiciones de la empresa donde trabaja.

- Josephine; Baja a la bodega y s ervenos ese champagne que tenemos reservado para las grandes ocasiones.

La comida había concluido. Bob salió disparado con la maraña de papeles para hablar con Preston y establecer la logística de acción.

John tomó la mano de Jane y depositó un beso cariñoso en su sonrojada mejilla.

- Gracias Jane. Eres una joya.

CAPITULO V

Seguimos en los "80"

Desde Desojo se editaban miles de revistas y panfletos. Según un cálculo estimativo, podrían llegar a ser cerca de 50.000 personas en el mundo que estaban vinculadas directa o indirectamente a dichas publicaciones.

Entre los años 70 y 80 comenzaron a llegar a la Asociación de Desojo, distintas noticias que hacían alusión a presencia de platillos volantes en diversas partes del mundo. Pero en Italia, las presencias de estas entidades se hacía repetitiva y espectacular. Además dichas presencias eran más frecuentes y numerosas en lugares consagrados a las visiones marianas. ¿Por qué? Sin duda los extraterrestres no creo que sean religiosos en absoluto, sino más bien seres que han trascendido la religión y están en un estado evolutivo superior. Quizás la predisposición a creer de los seguidores de los fenómenos religiosos sea mayor, el caso es que además de ovnis aparecieron imágenes muy sugerentes.

En Belpasso en Catania, Sicilia el 16/3/1988, se sacaron fotos muy impactantes de una astronave que parecía introducirse en el Sol en pleno día y a continuación se formaban dos Soles, reproduciendo el fenómeno de Fátima. Pero más asombroso aún fueron las fechas que aparecían en las nubes. Años antes apareció nítidamente "76." Fotografiado por Antonio Giannuzzi ¿Qué quería decir? Y posteriormente el 1/6/1987 por medio de Pietro Vitale, apareció sobre las nubes de Belpasso en la misma región, un "21.2" que asombró a propios y extraños. Mientras que el "76." no parecía dar ninguna pista, algunos estudiosos de lo esotérico dijeron que el "21.2" hace alusión a un pasaje del Apocalipsis que dice "...la gran Jerusalén bajará del cielo ataviada como una novia" y esta Jerusalén, al parecer, es una enorme astronave donde podrían viajar o venir los dioses citados en los textos sagrados. Más asombroso fueron las fotos sacadas en la misma zona por Eli Paolo Siragusa. En dichas fotos se ven sendas letras flamígeras "J" "V" "V" que fueron interpretadas por otros tantos estudiosos con la sentencia: "Jesús viene vencedor" Como veremos a continuación todo esto parecía encajar en los siguientes acontecimientos que se vivieron desde Desojo, donde estas noticias y otras tantas se sucedían a gran velocidad.

- ¡Juan; Juan, sal corriendo puesto que en el frontón del pueblo hay un ovni enorme que está alarmando a todo el vecindario!

Un vecino del pueblo entró precipitadamente en el despacho de la Asociación, donde estaba escribiendo Juan Moreno.

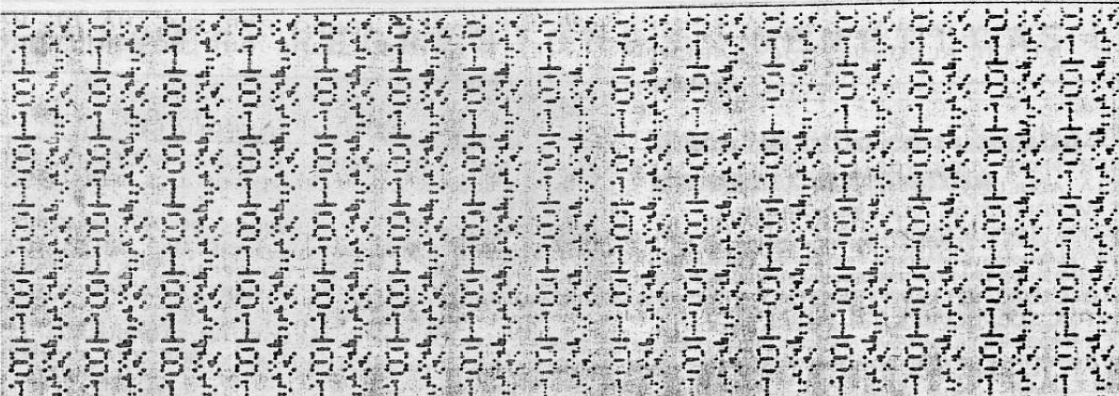
A Juan le parecía muy extraño que a las 14 horas, cuando el Sol estaba en lo más alto y en pleno día pudiese aparecer alguna astronave, pero empujado por el entusiasmo de otros tantos vecinos que se sumaron al séquito, ascendió al frontón de la parte alta del pueblo. Allí se habían congregado cerca de cien personas, que miraban al cielo entre comentarios asombrosos. Todo transcurría en el mes de Setiembre de 1984.

Efectivamente una astronave enorme estaba sobre la vertical del pueblo. Curiosamente un aparejador estaba sobre la zona levantando un plano de una parcela y pudimos mirar por su máquina de observación. Según su dictamen aquella nave, tenía 600 metros de diámetro. Parecía una campana de cristal transparente que daba destellos luminosos en el cielo.

La astronave se quedó sobre el mismo punto hasta las 21 horas. Justo en ese momento y en la ciudad contigua de Vitoria, el ovni apagó toda la ciudad, escribiendo en un ordenador un extraño mensaje compuesto de "unos y ochos" ¿Qué querían transmitir con este supuesto mensaje?



NOTICIA.-"UN ORDENADOR FUNCIONO SOLO". El 14 de Setiembre del corriente año, en la ciudad de Vitoria y a las 21,30 horas, pudo avistarse un ovni que dejó sin corriente durante 15 minutos a toda la ciudad. Durante este periodo hizo funcionar una impresora electrica "Timex-Printer-2040", saliéndose de los programas establecidos y de los códigos informáticos habituales, dejando impreso un mensaje binario que reproducimos a continuación. Para mayor información consultar "El Correo Español el Pueblo Vasco del lunes 8/10/84, pag. 45".



Hubo que esperar cuatro años, precisamente al 18 del 8 del año 1988 (1 y 8) y en el lago Titicaca de Perú

para entender aquella presencia de los dioses. Pero no adelantemos acontecimientos puesto que antes de este evento se dieron otros tantos hechos que nos situaran en momentos históricos de una extraordinaria transcendencia.

- Rodolfo ¿Te has dado cuenta que se da un trígono de fuego tremendo desde el 14 al 17 de Agosto de este año 1987?
- Efectivamente; es una alineación única que se da cada 5000 años y que puede resultar decisiva en próximos acontecimientos.
- Tal y como yo lo veo, Rodolfo, se trata de un despertar, de un comienzo de algo nuevo.
- Efectivamente. Lo que estás analizando no es otra cosa que la Convergencia Armónica.
- ¿La Convergencia Armónica?
- Si, amigo mío. Ni más ni menos que el comienzo de un nuevo orden mundial, basado en el Calendario Maya.
- ¿Dónde podemos encontrar más información al respecto.
- Sin duda la primera autoridad mundial en este tema es José Arguelles, profesor de Historia en la Universidad de Princeton.

Los estudiosos de Astrología de la Asociación estaban entusiasmados con el acontecimiento que apuntaban los aspectos astrológicos. En aquel momento la prioridad era encontrar información al respecto. Internet por aquel entonces no estaba al alcance de cualquier ciudadano español y se solicitó información a los delegados internacionales, sobre todo a Estados

Unidos. Llegó abundante documentación. Al parecer desde el 16-17 de Agosto de 1987 en los 24 años siguientes, se anunciaba un cambio tremendo en la Humanidad, que incluía la profecía referida al retorno de los dioses y más concretamente al retorno de Quetzalcóatl, el dios Maya que anunció su retorno en estas fechas.

En 1987 José Argüelles lanzó la campaña boca a boca de la Convergencia Armónica llamando a los 144.000 "danzantes del Sol" a reunirse cerca de los lugares sagrados en el amanecer del 16 y 17 de agosto, para "abrir las puertas a los últimos 26 años del Gran Ciclo Maya de 5.125 años", una era de cambios sin precedentes y la preparación para un nuevo ciclo evolutivo en la Tierra.

La Convergencia Armónica fue celebrada en todo el mundo por decenas de miles, sino, millones de personas, y marcó la primera vez que los seres humanos coordinaron simultáneamente sus oraciones, meditaciones y ceremonias en lugares sagrados alrededor del planeta. Esta fue la primera manifestación de un impulso conectado en red hacia un momento unificado de sincronización colectiva. Todos, desde Shirley MacLaine a Timothy Leary a John Denver celebraron el acontecimiento.

Las fechas de la Convergencia Armónica se basaron en los acontecimientos proféticos a partir del Viernes Santo de 1519, cuando Cortés dirigió la invasión de los españoles a México. Este día en el calendario sagrado de México marcó el final exacto de un ciclo de 52 años. Desde entonces, nueve ciclos de 52 años habían

transcurrido, llegando a su fin el 16 de agosto de 1987. Esto también marcó el último día del ciclo de los nueve infiernos como fue profetizado por el profeta mexicano Quetzalcóatl. Esto era una señal indicando que sólo restaban veinticinco años hasta el final del Gran Ciclo Maya de la historia, que se produce el 21 de diciembre de 2012.

Argüelles creyó que la Convergencia Armónica fue un evento con un significado de extensión hacia otras dimensiones. Lo que estaba ocurriendo era una promulgación profética sobre la tercera dimensión, era algo que había sido previsto y anunciado en un nivel superior, en otra dimensión y en otro tiempo, por los videntes, cuyo único propósito es vigilar el desarrollo kármico de este planeta.

Un artículo del 11 de agosto de 1987, en la edición de The New York Times, titulado: "¿Amanecer de la Nueva Era, o simplemente un nuevo día?" José Argüelles explicaba:

"... La infraestructura vibratoria que mantiene la Tierra unida está en un estado febril intenso llamado disonancia resonante. Influencias tales como la carrera armamentista y la degradación al medio ambiente podrían causar la desintegración de la Tierra en cuerpos más pequeños no diferentes del Cinturón de Asteroides... Esto puede ser evitado, por la convergencia armónica logrando que un colectivo sincronizado de seres humanos, a través de los cuales la posibilidad de un Nuevo Cielo y una Nueva Tierra está totalmente presente".

Esta creencia proviene de un estudio que descubrió del Calendario Maya, en realidad describe el paso de la tierra y de nuestro sistema solar a través de un haz de 5.125 años de diámetro. Entramos en este rayo en 3113 antes de Cristo y dejaremos el rayo en el año 2012 AD. El 16/17 de agosto de 1987 marca el momento del rayo donde hay una ruptura en la onda armónica que este rayo representa. La fecha también corresponde a las profecías sobre el regreso del dios/héroe Quetzalcóatl/Kukulcan, así como a otras diversas profecías inter-tribales pidiendo a los 144.000 danzantes del sol despertarse para bailar la nueva era a la existencia.

El mundo no será destruido, ni tampoco se someterá a una purificación a través del fuego. El punto ahora es que ha llegado el momento de que ejerzamos nuestro libre albedrío y magneticemos una invitación a la gente de las estrellas, que están listos para ayudarnos en todo lo que puedan de acuerdo a nuestras necesidades y nuestras capacidades. Habrá una purificación, pero será más fácil si aceptamos que debemos purificarnos a nosotros mismos y a nuestra forma de vida. Esto significa alejarse del militarismo y el modo de vida industrial. Existen otras tecnologías a nuestra disposición que no son contaminantes. El punto es que la carrera ha llegado a su fin. ¡Ahora debemos salir del coche y caminar!

....Porque los mayas eran originarios de una civilización interplanetaria más avanzada. Ellos vinieron aquí específicamente para mostrar dos cosas: 1) que es posible vivir en armonía con toda la vida, con una

tecnología mínima tal como la conocemos, y 2) para dejar tras de sí un código que libera las claves para que nuestra vida-el ADN –se encuentre en resonancia con las fuerzas y las energías galácticas. Este código funciona también como el calendario. Todo funciona holográficamente. Nosotros somos hologramas de la Tierra, así como la Tierra lo es de nosotros, y del sistema solar y de la galaxia.

Según el Kalachakra y las enseñanzas relacionadas de Shambhala, ahora estamos en la más oscura de la Eras oscuras, en realidad estamos concluyendo una edad oscura de 500 años que parece corresponder al período de 468 años de los Nueve Infiernos al que me referí anteriormente. Esto significa que, de acuerdo con estas profecías (Shambala) el tiempo del reinado de los Tres Señores del Materialismo se acerca a su fin. Esto será seguido por una Era Dorada de 500 años. Parece que la Era Dorada de 500 años podría comenzar alrededor de 2012, si estamos a tiempo. He comprobado algo de esto con Tai Situ Rinpoche, sólo para estar seguro. En cualquier caso, sí, definitivamente hay una correspondencia. Una razón más de por qué se llama Convergencia Armónica.

Es cierto que el verdadero significado de este evento será un cambio en nuestra consciencia y un cambio en nuestra percepción del mundo. Este cambio de percepción será similar al cambio que se produjo cuando la gente descubrió que la Tierra era redonda, no plana, o que la Tierra giraba alrededor del Sol y no viceversa. Parte de este cambio de percepción será, entonces, que reconoceremos conscientemente que

somos parte de una corriente y de una familia de inteligencia galáctica, que no estamos solos. Los ovnis no están aquí para salvarnos. Pero son una parte de nuestro gran entorno natural, como las nubes, las estrellas, los árboles, etc. El cambio estará en que reconoceremos su presencia sin miedo, y buscaremos las implicaciones y los beneficios de este cambio de percepción.”

- Queridos amigos, tal y como yo lo entiendo; estamos ante lo que la Biblia cita como el Reino de Dios prometido por Jesucristo que retorna a la Tierra – Dijo Juan a la asamblea de los miembros reunidos aquel día en la Asociación-
- ¡Pues ya ha tardado en llegar! –Dijo Rosa-
- Efectivamente; Jesucristo y sus seguidores pensaban que el reino llegaría pronto, pues entendían que el reino era la recuperación y liberación de la dominación romana sobre su territorio y esto no llegó. Tal y como reconocen la mayoría de las fuentes teológicas, aquello fue un error grave que llevó a muchos a la muerte. Luego el apóstol Pablo, ante la evidencia de fracaso dio a esta profecía un sentido más trascendente, refiriéndose a un reino espiritual más que material o político.

Rodolfo, excelente astrólogo y mejor persona afirmó:

- En los Evangelios se habla de la celebración de la Pascua o de la liberación de Israel. Los apóstoles le preguntaron al Maestro en este sentido y el respondió: “Id al final del pueblo y allí veréis un hombre con un cántaro. Allí

celebraremos la Pascua” y efectivamente un hombre con un cántaro se refiere al signo de Acuario. Y al parecer, según la mayoría de los astrólogos, estaríamos ahora mismo entrando en esta Era.

Aurelio aportó un documento que leyó a la asamblea:

- "Sectas indígenas de México y Guatemala creen que está cercano el momento en que regrese a este planeta la divinidad de Quetzalcóatl, quien prometió su retorno hace varios siglos.

El grupo Quetzal Mayor, originario del norte de Guatemala, emigrado a México a raíz de una matanza cometida por soldados chapines, hace cuatro años, supone que en diciembre próximo puede consumarse tal suceso.

Mayuel Yoli, jefe de los Quetzales, dijo que están en espera de una señal en el cielo, presumiblemente un cometa ya muy próximo, como signo de que la reaparición esté por realizarse.

Para tal secta, el descenso se llevaría a cabo en Edzná, Yucatán, donde aseguran que el alto personaje hizo su última aparición en público, antes de emigrar "hacia alturas celestiales".

"No conocemos en detalle, las revelaciones, porque sólo unos cuantos de nuestros sacerdotes están al tanto, pero el mundo deberá conocerlas en un plazo relativamente corto", aseveró Yoli. Además agregó: "En junio hará una reunión general de más de 50 grupos nuestros, después de que se haya presentado el

cometa, para llegar a conclusiones. Todavía no sabemos dónde será la reunión, pero lo daremos a conocer oportunamente".

Siete de los sobrevivientes de la matanza consumada en Guatemala, han entrado en ayuno para obtener el conocimiento de las cosas que cambiarán el destino de los indios de América, mencionó Yoli.

Según su saber y entender, "se acerca el instante sagrado de la vuelta de los tiempos en que todos éramos iguales".

Los grupos de la Confederación de Anáhuac, por su parte, no se han pronunciado al respecto, aunque aceptan que el retorno de Quetzalcóatl si está cercano. Sin embargo, Antonio Tello Acóyoti, a nombre del grupo Tlahuica Zinán, dijo que "el advenimiento de la divinidad puede ocurrir en el curso de los próximos meses. De hecho, hay una gran inquietud entre los grupos nuestros, pero nadie ha querido hablar, precisamente porque se espera una gran revelación en semanas próximas".

Hizo notar que entre La Marquesa y Chalma se han visto ciertas formas de nubes que son características del anuncio de trascendentes acontecimientos "Hay nubes blancas que tienen forma de manos. En las viejas leyendas, este era un signo seguro de que una divinidad se acercarla al planeta", aseguró.

- ¿Pero quién demonios es Quetzalcóatl? - Preguntó Javier Bilbao-

Juan respondió:

- Quetzalcóatl es el Dios de los antiguos mexicanos adorado especialmente en Cholula, como Dios del aire y la lluvia. En su honor se hacían solamente sacrificios de flores y frutos, nunca humanos. De acuerdo con una leyenda tolteca, Quetzalcoatl era un hombre de piel blanca que después de enseñar a los hombres la virtud del odio a la guerra y a los sacrificios de animales, así como algunas artes pacíficas, desapareció en el océano prometiendo venir algún día. Algunos estudiosos lo asocian con Jesucristo. Incluso se dice que fue otra de las manifestaciones de Jesús siglos después, para ayudar a los pobladores de aquellas tierras.

El aire de expectación de los asamblearios se iba incrementando. La imaginación de todos los presentes volaba hacia paraísos terrenales que sin duda se darían de un momento a otro. Pero Juan les hizo caer del guindo con otra sentencia.

- Fijaros que ambos casos; Jesús y Quetzalcóatl anuncian un nuevo tiempo, asociado a un estado de paz y bienestar para el hombre. El problema, a mi entender, es que el hombre medio terrestre vive setenta u ochenta años aproximadamente y cada generación pretende que se den todas las profecías en su propio tiempo, cuando en realidad, estamos hablando de calendarios de 5000 años o incluso más. Si Jesucristo se coló y tuvo que salir de Palestina perseguido por sus enemigos después de ser crucificado sin que pudiera materializar su reino,

mucho me temo que las profecías Mayas referidas al 87 y al 2012 serán el comienzo de un periodo más positivo, pero que, a semejanza de un niño, tendrá que empezar a caminar poco a poco hasta conseguir consolidarse, y esto puede durar 100 o 500 años.

Aquel grupo de buscadores tenían integrado en su concepción espiritual, que Jesús no murió en la cruz, y que los ángeles y dioses de ayer, eran los extraterrestres de hoy. Por otra parte, dentro de la veintena de estudiosos que en ese momento se encontraban en la reunión, se daban dos corrientes de pensamiento bien diferenciadas. Por un lado estaban los más doctrinales, que creían en el poder de los dioses o de los extraterrestres y por otro estaban los tres o cuatro astrólogos que valoraban más el fenómeno de la Ley de los planetas que a los propios dioses; es decir, para estos últimos, ningún dios o enviado, por superior que fuera, podía alterar o saltarse la Ley Planetaria. Si las cosas debían ocurrir sería por que la Alineación Planetaria llamada la Convergencia Armónica lo propiciaba y lo permitía. Mientras que los que no entendían esta lógica, valoraban o creían más en la magia del poder de la voluntad de estos seres. Quizás era la concepción intelectual y religiosa que la mayoría había recibido en sus escuelas, donde Dios y su poder estaban por encima de todo.

Para la mayoría y por afinidad lógica, los dioses eran seres semejantes a nosotros pero que habían trascendido la materia y las debilidades humanas. De

esta manera, cada uno de los presentes a través de la práctica de la virtud podrían a lo largo de miles de reencarnaciones llegar a ser como ellos. Simplemente la idea antropomórfica de los dioses era la correcta.

Para Rodolfo, Juan o Rosa, los procesos evolutivos no se daban desde el yo personal, sino desde una integración absoluta de todos los elementos. Para estos, no era posible progresar, si no se evolucionaba con la tierra, con el aire, con el león o con los virus más insignificantes de todo el conjunto. Para éstos el concepto "Dios" no requería de una figura o apariencia humana, sino de una Suprema Inteligencia que vivía en un constante proceso evolutivo, regida por una Ley, y a esa Ley o Inteligencia Superior, no se le podía dar forma humana pues contenía todas las formas existenciales a la vez.

La mayoría de los reunidos estaban felices por el retorno de los dioses, para unos pocos la felicidad se daba porque la mayoría de los planetas se habían dispuesto en trígono de fuego y este hecho se daba cada miles de años, acelerando un proceso evolutivo, no solo del hombre, sino del conjunto. Para los estudiosos del fenómeno astrológico, el verdadero privilegio era haber nacido en un tiempo preciso donde la Ley del Universo propiciaba un cambio, para el resto, el sentimiento era más de alegría por el retorno de los antiguos padres o dioses que nos crearon y que retornaban a recoger su cosecha.

El reloj del despacho sonó doce veces. La noche se echaba encima. Unas patatas fritas y varios vasos de mosto cerraron aquella reunión ¿Qué pasaría en los

días sucesivos? Los acontecimientos que les tocaría vivir superaban sus expectativas, pero aquella noche, cada uno de los hermanos durmió con la esperanza de un nuevo tiempo. Soñaron con platillos volantes y dioses apolíneos que bajaban del espacio con ramos de flores para fundirse en un abrazo fraterno. Al fin y al cabo ¿Qué somos sin imaginación y esperanza?...

CAPITULO VI

Hacia el año 1100

Jean de Vézelay retornó a Jerusalén. Su entrañable amigo le estaba esperando. Un abrazo fraternal expreso el mutuo afecto de ambos.

- Gracias Mohamed por enviarme comida y ayuda al desierto. Si no es por ti, lo hubiese pasado mal de verdad.
- Pues por el aspecto que tienes parece que no te hayas alimentado en meses. Estás muy delgado. ¿Qué tal se vive de ermitaño? ¿Has encontrado respuestas?
- Pues si te digo la verdad, he estado más cerca de la locura que del espíritu. La tremenda soledad y la contemplación permanente te hacen adentrarte en mundos confusos, opacos y extraños en los que no reparas cuando vives entre los humanos. La imaginación te puede jugar malas pasadas.

- Bueno, te tengo preparada una gran sorpresa. He - conseguido que varios amigos míos; seres sabios y prudentes, te reciban. Pero hasta pasado mañana tengo tiempo de agasajarte y de presentarte a mi familia.

Jean de Vézelay estaba emocionado. Jamás hubiese supuesto, antes de abandonar sus confortables tierras galas, que un infiel, seguidor de Mahoma pudiese ser más tierno, generoso y sabio que cualquiera de los cristianos que se tildaban de superiores.

La familia de Mohamed agasajó y cuidó a Jean durante dos días. Después de aseado, con el pelo cortado y afeitada la barba, aquel monje tenía un aspecto aceptable.

Estaba mirando la puesta del Sol cuando Mohamed le reclamó. Salieron de la lujosa residencia y se subieron a un carromato, tirado por un mulo. Durante una hora, ambos viajeros serpentearon las callejuelas de Jerusalén hasta enfiar un camino pedregoso repleto de polvo. Olivos, frutales y piedras se sucedían en cada loma y vuelta del sinuoso sendero.

Una casa grande, pintada de un blanco immaculado aparecía al final del camino. Se trataba de una hacienda propia de labradores. Un pozo de piedra y dos enormes palmeras daban acceso a una puerta de madera bien tallada. El aire era limpio y húmedo. Todavía se notaba la suave humedad del agua que había sido vertida sobre el pequeño huerto contiguo a la casa. Nadie salió a recibirles.

Mohamed miró con cierto aire imperativo a Jean diciéndole:

- Jean, hermano. No es fácil entrar en el templo. Quizás tengas que superar alguna prueba que se oponga a tus principios, pero te ruego que seas paciente. Sin duda, lo entenderás una vez accedas a la reunión. Te ruego te quites el hábito que llevas y te pongas este otro blanco.

Jean se dejaba llevar, de ninguna manera podía concebir que Mohamed le pudiera tender alguna trampa o llevarle a lugares y personas indignas. Se quitó el hábito oscuro de su orden y se puso el que le brindara Mohamed. Se trataba de una túnica blanca que caía desde los hombros hasta los pies. En el lado izquierdo de la túnica a la altura del corazón, tenía bordada un círculo con un punto en su centro. Le pareció extraño que estuviera dibujado el símbolo astrológico del Sol, pero enseguida lo asoció con la figura de Cristo, pues era común en la iconografía de la época vincular al Mesías con la luz o con nuestro Astro luminoso. Mohamed, por su parte, hizo lo mismo y se puso otra túnica semejante. Se quitó el turbante de la cabeza y se dirigió al pozo.

El musulmán tiró de la cuerda sacando del fondo del pozo un cubo de madera con agua fresca y cristalina. Luego se lavó la cara, la parte posterior de las orejas y finalmente vertió el agua restante a sus pies. Volvió a sacar otro cubo del pozo e invitó a Jean a realizar el mismo protocolo.

Una vez purificados se acercaron a la puerta de la hacienda. Mohamed levantó la aldaba y golpeó con una cadencia exacta de tiempo siete golpes sonoros que sonaron como un trueno en medio del silencio envolvente.

A Jean de Vézelay le pareció interesante el rito de los siete golpes, puesto que solo un iniciado sabe que el número siete es la llave que te hace viajar al infinito o a la dimensión superior. Pues El Universo, que se representa con un círculo de 360 grados, es divisible por los números naturales del 1 al 9, pero al dividirlo por 7 da un número infinito. Si quieres romper el círculo que te aprisiona, debes hacerlo con el 7.

Esperaron todavía medio minuto hasta que la puerta se abrió con suavidad. Un hombre de color oscuro, ataviado con la misma túnica les miraba con ternura. Sin mediar ninguna palabra se dio la vuelta y Mohamed seguido de Jean le siguieron hasta un gran salón donde, perfectamente sentados en círculo, cerca de una docena de asistentes les saludaron con una inclinación de cabeza. En el centro del círculo había un enorme cristal de cuarzo y junto a él una pequeña lámpara de aceite que emanaba un olor a sándalo y una pequeña llama azulada.

Mohamed tomó el brazo de Jean.

- Espera aquí, en el centro.

Mohamed se dirigió a uno de los asientos libres del círculo. Jean, se quedó en el centro observado por la mirada de los reunidos a su alrededor. Luego, el que

parecía más anciano se levantó y se puso frente al novicio.

- ¿Renuncias a Cristo, a sus ángeles y su doctrina?

La voz impetuosa y grave del anciano le dejó helado. Jean no esperaba tal pregunta. Pasaron unos segundos. Su cabeza parecía estallar. Él era cristiano ¿Cómo podía renunciar al Salvador del Mundo? Dirigió la mirada a Mohamed pidiendo ayuda. Su hermano, le miró con ternura y bajó un poco la cabeza en sentido afirmativo.

Siguiendo su propia intuición y el consejo de Mohamed, Jean no pudo sino responder:

- ¡Si renuncio!

El anciano volvió a levantar la voz.

- ¡Somos hijos del Sol! No adoramos a ningún ser mortal encarnado sobre la Tierra y los ángeles del cielo, no son sino hermanos, servidores de la Suprema Inteligencia. Si deseas proseguir entre nosotros deberás jurar por tu espíritu, que cuando aquí veas y oigas no saldrán jamás de estas paredes.
- ¡Juro por mi espíritu que guardaré silencio y respeto de cuanto aquí vea y oiga!

El anciano abrió una de sus manos donde aparecía un pequeño crucifijo con la figura del Cristo.

- Si cuanto dices es cierto, deberás escupir al dios de los cristianos y pisar la cruz.

Jean de Vézelay, entendió el mandato y después de escupir al crucifijo lo arrojó al suelo y lo piso con fuerza. El anciano se acercó a Jean, le dio tres besos y un abrazo diciendo:

- Se bienvenido a nuestra Fraternidad. Ahora eres un Hijo del Sol. Toma asiento.

Jean ocupó la única silla vacía que formaba el círculo y miró a su alrededor. Los miembros de aquella Fraternidad eran casi todos de avanzada edad. El que parecía más joven, un hombre de color, aparentaba la cincuentena. Había también hermanos de color aceitunado de los pobladores del país de los elefantes. Blancos, musulmanes y un par de ellos rubios, como los germanos. Pero lo que más le llamó la atención, fue la presencia de dos mujeres ¿Qué pintaban allí dos mujeres con el mismo rango y compostura que el resto de los hombres? -¿No me habré metido en un aquelarre satánico? – Pensó para sí-

A Jean le saltaban las lágrimas de alegría. Aquellos seres eran simplemente amantes del conocimiento. No se habló en ningún momento de religión. No se enfrentaron ideas. No se diferenciaron rangos ni se marginó a nadie por el color de la piel o el acento de su idioma. Se hablaba de Astrología, de Alquimia y de Metafísica.

Sobre una pizarra se había dibujado una carta natal. Al parecer se trataba de Astrología Horaria; es decir, las cartas que se levantan en el momento que ocurre un acontecimiento importante. En ese caso se analizaba la levantada por otro Hijo del Sol, ya

fallecido, en el momento preciso en que Godofredo conquistó el Reino de Jerusalén.

- Hermanos –Dijo uno de los más ancianos- La progresiones de Saturno nos dan una pista clara sobre la duración de este Reino. En menos de un par de siglos todo concluirá. La progresión simbólica de Marte sobre el Sol, en conjunción con Saturno no ofrecen lugar a dudas ¿Que os parece mi previsión?

Todos coincidían. Aquella insensata lucha de religiones iba a traer miles de muertos en vano, puesto que por encima de las tramas políticas, de la guerra o de las maniobras dinásticas, estaba la Férrea Ley de los Planetas. Jean meditaba sobre lo absurdo de la conducta humana. - ¡Que poco valía una vida! ¿De qué vale el conocimiento?

Y era precisamente esta impotencia la que rendía a aquellos seres adelantados a su tiempo. Aun sabiendo el porqué de las cosas y su devenir, debían guardar silencio.

- ¡Qué bueno sería que nos gobernaran los sabios en vez de los reyes! – Dijo Mohamed-
- Ciertamente hermano – contesto el más anciano- Pero pasarán miles de años antes de que veamos al hombre emerger de su instinto animal, dando paso a la Justicia a la paz y al conocimiento.

Jean, al ver el clima de confianza y de lealtad de aquella reunión, tomó la palabra sin miedo.

- No hará una semana que tuve una espantosa visión y una visita de un ser celestial que me anunció acontecimientos terribles para dentro el comienzo del próximo milenio. Aunque pasado un tiempo, llevaría sobre la Tierra un periodo de paz, de progreso y de amor entre los hombres. Yo entendía que era el Reino de Dios sobre la Tierra.

Otro de los concurrentes, de tez aceituna y procedente de Oriente replicó:

- Según nuestro calendario, será por esas fechas cuando el hombre entre en un nuevo tiempo. Según el Majábharata, la era de Kali comenzó en la medianoche del duodécimo día de la guerra de Kurukshetra (que duró en total 18 días), la noche en que los dos ejércitos se negaron a detenerse al atardecer (para orar) y siguieron matándose en la oscuridad, hasta el amanecer.

A mediados del siglo VI, el astrónomo Aria Bhatta (476-550 d. C.) determinó mediante cálculos astrológicos que ese momento podría haber sucedido entre el 17 y el 18 de febrero del 3102 a.c. Debido a la presencia del dios Krisná en el planeta, la personificación de Kali no se atrevió a entrar con toda su fuerza. Pero en el mismo día de la ascensión de Krisná al cielo (quien murió a los 125 años de edad), Kali entró en este mundo en la forma del delito y de maldad.

- ¿Pero esa Era vuestra del Kali Yuga es tan terrible como lo que me fue enseñado por ese ser del cielo? ¿Los hombres bajo el periodo del Kali Yuga vivirán como animales?

El hermano de Oriente, se dirigió al centro del círculo de iniciados. Cerró un momento los ojos para rememorar las escrituras sagradas de su pueblo y con voz suave pero enérgica dijo:

En el Linga Purana está escrito:

- Son los más bajos instintos los que estimulan a los hombres del Kali Yuga. Ellos eligen preferentemente ideas falsas. No dudan en perseguir a los sabios. El deseo les atormenta. La negligencia, la enfermedad, el hambre, el miedo se extienden. Habrá graves sequías. Las diferentes regiones de los países se opondrán unas a las otras.
Los libros sagrados ya no se respetarán. Los hombres no tendrán moral, y serán irritables y sectarios. En la edad de Kali se extienden las falsas doctrinas y los escritos engañosos.
Las personas tienen miedo ya que descuidan las reglas enseñadas por los sabios y no efectúan ya más los ritos correctamente.
Muchos perecerán. El número de príncipes y de agricultores disminuirá gradualmente. Las clases obreras quieren atribuirse el poder real y compartir el saber, la comida y los lechos de los antiguos príncipes. La mayor parte de los nuevos jefes es de origen obrero. Ellos

perseguirán a los sacerdotes y a los que tengan sabiduría.

Se matará a los fetos en el vientre de su madre y se asesinará a los héroes. Los Shudra; obreros, pretenderán comportarse como Brahmanes; sabios y los sacerdotes como obreros.

Los ladrones llegarán a reyes, los reyes serán ladrones.

Muchas serán las mujeres que tendrán relaciones con varios hombres.

La estabilidad y el equilibrio de las cuatro castas de la sociedad y de las cuatro edades de la vida desaparecerán de todas partes. La tierra producirá mucho en algunos lugares y demasiado poco en otros.

Los dirigentes confiscarán la propiedad y harán de ella un mal uso. Ellos dejarán de proteger al pueblo.

Hombres viles que habrán adquirido un cierto saber; sin tener las virtudes necesarias para su uso, serán honrados como sabios.

Hombres que no poseen las virtudes de los guerreros llegarán a ser reyes. Habrá sabios que estarán al servicio de hombres mediocres, vanidosos y rencorosos. Los sacerdotes se envilecerán al vender los sacramentos. Habrá muchas personas desplazadas, errando de un país a otro. El número de hombres disminuirá, el de mujeres aumentará.

Los animales de presa serán más violentos. El número de vacas disminuirá. Los hombres de bien renunciarán a tener un papel activo. Comida ya cocinada será puesta en venta. Los libros sagrados se venderán en las esquinas de las calles. Las chicas jóvenes comerciarán con su virginidad. El dios de las nubes será incoherente con la distribución de lluvias. Los comerciantes harán operaciones deshonestas. Ellos estarán rodeados de falsos filósofos pretenciosos. Habrá muchos mendigos y parados. Todo el mundo empleará palabras duras y groseras. No se podrá confiar en nadie. Las personas serán envidiosas. Nadie querrá ser recíproco con un servicio recibido. La degradación de las virtudes y la censura de los puritanos hipócritas y moralizantes caracterizarán el periodo del fin de Kali. Ya no habrá más reyes. La riqueza y las cosechas disminuirán. Grupos de bandidos se organizarán en las ciudades y en el campo. El agua escaseará y los frutos serán poco abundantes. Aquellos que deberían asegurar la protección de los ciudadanos no lo harán. Numerosos serán los ladrones. Las violaciones serán frecuentes. Muchos individuos serán pérfidos, lúbricos, viles y temerarios. Llevarán el pelo en desorden. Nacerán muchos niños cuya esperanza de vida no superará los dieciséis años. Aventureros tomarán la apariencia de monjes con la cabeza afeitada, vestimentas naranja, y rosarios alrededor del cuello. Se robarán las reservas de

trigo. Los ladrones robarán a los ladrones. Las personas se volverán inactivas, letárgicas y sin objetivo. Las enfermedades, las ratas y las substancias nocivas les atormentarán. Personas afligidas por el hambre y el miedo se refugiarán en los «refugios subterráneos.

Raras serán las personas que vivirán cien años. Los textos sagrados serán adulterados. Los ritos serán descuidados. Los vagabundos serán numerosos en todos los países.

Los heréticos se opondrán al principio de las cuatro castas y de las cuatro épocas de la vida. Personas no cualificadas pasarán por expertos en materia de moral y de religión.

Las personas masacraran a las mujeres, a los niños, a las vacas y se matarán unos a otros.

- ¡Hermano! Todo cuanto estás diciendo es semejante a cuanto a mí se me ha manifestado
- Dijo Jean-

Se hizo el silencio. Todos estaban aturridos ¿Cómo era posible que el ser humano fuese tan malvado? Otro de los hermanos, al parecer teutón dijo:

- También en la tradición cristina, en el Apocalipsis, se habla de terribles presagios, pero al igual que en vuestros textos, llegará un tiempo de felicidad y de paz.
- Sin duda estáis hablando de lo que anunciara Jesucristo como el Reino de Dios sobre la Tierra.

El hombre de tez aceitunada replicó a su vez.

- Según nuestras tradiciones, al que vosotros llamáis el Nazareno o Mesías, habría aprendido su doctrina en nuestras tierras, en la que vivió varios años, por lo que sin duda supo de estas profecías y de la llegada de un nuevo tiempo de bondad para el ser humano.

Otro hermano, al parecer de procedencia judía quiso abundar en estos razonamientos echando mano de sus tradiciones.

- La religión de mi pueblo también espera en el final de los tiempos a Mashíaj Ben David. Con la llegada de este Rey comenzará la Era Mesiánica, donde todas las naciones reconocen al Dios de Israel como soberano, Será entonces cuando venga la paz, la justicia y el amor a la Tierra.

El más anciano de los presentes zanjó la cuestión con un severo comentario.

- Jesucristo habló de un reino inmediato, que fuese capaz de expulsar a los romanos; sus invasores. Y él pretendía ser rey. Por eso fue crucificado. Y el fanatismo judío pretende a toda costa imponer su Dios a todo el mundo. Pero concluyamos ya con las citas religiosas. Nuestra norma es hablar del conocimiento no de la fé y de las doctrinas. Valga en este caso como referencia cronológica, pero dejemos los temas religiosos. Nuestro grupo ha transcendido este dogmatismo.

Todos esbozaron una sonrisa. Desgraciadamente nadie podía evitar erradicar los valores religiosos impuestos por sus respectivas culturas y sociedades. El hecho de acceder a la Astrología, al Alquimia o la Metafísica, les había costado sufrimiento, terribles contradicciones y un sentimiento de traición a sus antepasados por no seguir la norma de sus respectivos pueblos.

El más anciano volvió a tomar la palabra en actitud de reproche.

- Según la tradición traída por los dioses, en nuestro Sistema Solar no solo existen los siete planetas con los que trabajamos astrológicamente hablando. Según estas tradiciones existen después de Saturno otros cuerpos celestes que todavía, y en este tiempo, no hemos descubierto. Pero sin duda en los próximos siglos se encontraran y se datarán sus órbitas y sus ciclos. Esa misma tradición, coincide en varias culturas, con un final de ciclo turbulento para dar paso a otro más positivo. Ese supuesto Reino o ciclo no se da por deseos o voluntad del Jesucristo de los cristianos ni por el Rama Indú ni por Alá de los musulmanes. Se da por imperativo de la Ley, por la lógica cósmica de las esferas. El problema, queridos hermanos es que unos y otros atribuirán a sus respectivos dioses ese reino y se enfrentarán y matarán en nombre del supuesto poder y sabiduría de cada uno de sus dioses, cuando la

realidad es que sus respectivos dioses no son sino títeres bajo el imperio de dicha Ley.

Luego dirigiéndose con un gesto a Jean prosiguió.

- Es por esto, querido hermano, que te hemos propuesto renunciar a tu dios, pues si sirves a un ser encarnado en la Tierra, difícilmente puedes servir al conocimiento. Es cierto que no podemos acelerar la inteligencia humana y pretender que todos los seres ignoren sus doctrinas para acceder a un mismo estado de conciencia. Por esto, mañana deberás vestirme con el manto de la mediocridad y de la obediencia a la insensatez de tu doctrina, e incluso tomar la espada para defender los estúpidos dogmas inventados por hombres que pretenden actuar por mandado de Dios. No hay mayor dolor para un iniciado que la espera. Saber que aunque hayas encontrado fórmulas de sabiduría, debes esperar a que el último ignorante de cada tiempo que toca vivir, se redima y acelere. Sufrir porque emplear o divulgar dichas claves, lleva consigo la persecución y la muerte.

Después de aquella reunión, donde reinaba la luz y la sabiduría, cada uno de los hermanos debía retornar a sus respectivas sociedades, interpretando el papel de devotos, obedientes o ignorantes, para no ser perseguidos o ajusticiados. Tal era el sino de los iniciados, que en sus reuniones vivían en la luz y fuera de ellas en las tinieblas.

Uno de los hermanos reunidos también de origen francés, como Jean se dirigió a este último.

- Mi nombre es Payen de Mondidier. He oído hablar de tu familia y somos vecinos de nacimiento. Me gustaría que visitaras a mis hermanos, los Pobres Soldados de Cristo, que como sabrás, ocupamos las antiguas caballerizas de lo que fue el Templo de Salomón y que en forma generosa el Rey Balduino nos ha prestado.
- ¡Por supuesto! Nada me dará más satisfacción que visitarte y conocer vuestro trabajo.

La reunión tocaba a su fin. Pero faltaba la guinda. Después de varias horas de debate, ya en plena madrugada, el silencio se impuso sobre los animados debates. Mohamed se acercó al centro de la reunión y puso sobre la llama una pequeña ramita de un oloroso incienso. Al poco rato la atmósfera se volvió embriagadora y sedante.

Uno de los hermanos tomó una especie de tambor y con una cadencia lenta y bien estudiada comenzó a dar pequeños golpes que iban acompasando los latidos del corazón de todos los iniciados. Luego una de las mujeres comenzó a recitar en clave melódica un mantra, que fue coreado por todos en forma progresiva y bien orquestada:

- Tihuayé Tihuayé...Kena de Kena, Kena de Kena....Tihuayé...

Repetición tras repetición la atmósfera de la sala se fue haciendo mágica. El corazón de Jean se encogía y sendas lágrimas resbalaban por sus mejillas.

- Tihuayé Tihuayé...Kena de Kena, Kena de Kena....Tihuayé...

Una extraña luz apareció sobre el cuarzo del centro del círculo de los hermanos. Parecía un cilindro de luz que giraba suavemente, llegando hasta el techo de la estancia.

Jean de Vézelay no podía dar crédito a lo que veían sus ojos. Dentro de la columna de luz aparecían figuras humanoides de diversas fisionomías, que sin duda no eran de este mundo. Eran entidades que emanaban amor y beatitud. Por un momento todo el conjunto alcanzó el éxtasis del espíritu el nirvana de la plenitud. Por un instante, los Hijos del Sol de otras tantas latitudes del Cosmos acudían a la reunión de los Iniciados en los valores del conocimiento.

Aquel momento mágico no duró mucho, pero todos los presentes se identificaron como familia, como hermanos, unidos por los lazos de la Suprema Inteligencia. Luego, poco a poco y con tristeza fueron abandonando la reunión para dirigirse a ocupar sus respectivos papeles en la farsa de la vida. Jean y Mohamed retomaron el camino a su casa. Ahora no solo les unía la amistad, sino un vínculo sagrado que les identificaba como "Hijos del Sol".

CAPITULO VII

Comienzo del 2012

Bob, Preston y Jane apuraban una Big-hamburg mientras se hablaba del proyecto. Las calles de San Francisco son luminosas. Los transeúntes caminan felices. Realmente se trata de una tierra y un pueblo próspero, que cree en su futuro como nación.

Preston se resistía a abandonar su empresa. Se trataba de un encargo del gobierno con un amplio presupuesto. Pero lo más importante para un investigador era la tecnología punta que estaban desarrollando. Abandonar era un suicidio profesional, pero por otra parte lo que le Bob y Jane le estaban proponiendo era muy seductor.

Jane tomó la palabra:

- Si es por dinero, no debes preocuparte, basta con que nos digas el sueldo que percibas y nosotros lo mejoraremos. Además te ofertamos los complementos de un excelente seguro médico, apartamento y dietas complementarias.

Jane tenía libertad para establecer cualquier forma de contrato pues gozaba de la total confianza de John, pero era una mujer, que además de ser extremadamente inteligente, consideraba la empresa como algo personal y no estaba dispuesta a regalar el dinero.

- Ok. Me habéis convencido. Acepto, si mejoráis mi sueldo, pero necesito saber si puedo contar con la tecnología y los medios que pueda solicitar en todo momento.

Jane respondió sin manifestar ninguna sensación que revelara su alegría interior.

- ¡Perfecto! Incrementamos tu salario actual un 40%, pero teniendo en cuenta las mejoras de apartamento, coche y dietas, podríamos afirmar que duplicas tu sueldo. Solo hay un tema que no te he contado. Es imprescindible que firmes una cláusula de absoluta reserva y silencio de cuanto se desarrolle.

Bob, quiso también agradecer el gesto de su amigo Preston.

- Gracias Preston. No debes preocuparte por el tema tecnológico, puesto que tenemos una línea de crédito ilimitada. Por otra parte, aunque yo dirijo el proyecto, puedes asegurar que será nuestra vieja amistad la que, en todo momento presida nuestras relaciones laborales.

Aquella misma noche, Bob y Jane volaron a Houston con el contrato y la aceptación de Preston unido al

proyecto. Preston tardaría unos días en liquidar todos sus asuntos y viajar a Houston para comenzar.

John les fue a recibir al aeropuerto y como era habitual en la empresa, se fueron a celebrarlo. Todo estaba dispuesto. Un ala de la mansión estaba ya despejada. Tan solo faltaban los cerebros grises que dieran vida y forma a aquella quimera.

Pasaron seis semanas. Bob y Preston habían trabajado duro. Se había contratado a media docena de profesionales en electrónica e informática. John y Jane, por su parte no quisieron molestar mucho al equipo, pues entendían que necesitaban tiempo para dar algún resultado. Fue el propio Bob quién llamó al despacho de John.

- John; no te prometo nada, pero estamos trabajando en varias hipótesis y creo que tenemos pequeños resultados esperanzadores. Nos gustaría poneros al corriente para que nos orientéis sobre la dirección a tomar.
- Ok. Llamo a Josephine y quedamos a comer en mi casa. ¿Cuántos venís?
- Preston y yo.
- ¡Perfecto! ahora mismo llamo a Jane. Quedamos a las 13 horas.

Josephine había preparado con disgusto el menú, pues el señorito tenía la manía de avisar a última hora y se veía obligada a improvisar. Ella era una artista y no le gustaba hacer chapuzas culinarias. Unos espaguetis con nata y pesto y una ensalada tropical con queso de cabra deleitó el paladar de los comensales. Terminada

la comida, todos felicitaron a Josephine, que no disimuló una sonrisa de complacencia.

- ¡Bueno John! Hemos estado encerrados como prisioneros durante todo este tiempo trabajando como locos. Estamos adentrándonos en el campo práctico y queremos ponerte al corriente de las investigaciones – Dijo Bob-

Preston tomó el relevo.

- El boceto del circuito que nos facilitasteis es más un concepto diseñado sobre un papel, que un esquema de trabajo. Leímos todo el dossier del padre Ernetti y nos centramos más en los conceptos enunciativos que en el prototipo, que por sí mismo no vale para nada.

Luego Bob dijo.

- Nos interesó una nota sobre un tal Friedrich Jürgenson, que al parecer, se le considera el padre de las psicofonías.
- ¿De qué? -Dijo Jane-
- Una psicofonía es el archivo sonoro de un fallecido que se comunica con los vivos a través de frases o de pequeños sonidos – Aclaró John-
- ¡Que tétrico! Habrá que tocar madera –Dijo Jane-
- No lo creas, Jane –Dijo Bob- Las primeras investigaciones en este sentido vienen de los años 50. Al parecer el padre Ernetti, el 17 de septiembre de 1952, mientras analizaba junto al padre Agostino Gemefli la armonía de la musicalidad gregoriana, descubrieron con

sorpresa que en el magnetófono se había registrado una nítida voz que Gemefli identificó como la de su difunto padre. Era la primera psicofonía de la historia. Gemefli, fatigado por las largas sesiones de trabajo, había pronunciado de forma mecánica y desesperada una frase invocando la ayuda de su progenitor. No daba crédito a sus oídos cuando, al reproducir la cinta magnética, escuchó: «Yo te ayudo. Siempre estoy contigo». Gemefli insistió en repetir el experimento. No había duda. Era la voz de su padre. Ernetti dijo a Brune que la máquina funcionaba mediante la detección de todas las imágenes y sonidos que la humanidad había hecho y que se encontraban “flotando” en el espacio. Pero el Padre Ernetti había sacado sus propias conclusiones: «La energía espiritual de las ánimas puede transformarse en ondas de radio. Ocurre por una especie de ósmosis, como una compenetración de los campos electromagnéticos psicoespirituales». Llamó al fenómeno «pneumafonía» y aseguró que, con ayuda de la ciencia, se podría lograr lo que los pitagóricos y aristotélicos ya habían intuido: que mediante la disgregación de los sonidos era posible la reconstrucción de las imágenes. Y parece que desarrolló la técnica capaz de conseguirlo: «Cada ser humano deja tras de sí una doble estela: una sonora y otra visual, una especie de carta de identidad distinta para cada individuo. En base a esto nos encontramos hoy en condiciones de volver a ver y escuchar a los

personajes más grandes de la historia, reconstruyendo su rastro energético de luz y sonido».

- La idea por tanto era captar esas imágenes – Replicó Preston- La cuestión era preparar un receptor o una antena que captara frecuencias casi psíquicas o de frecuencias fuera del rango de los sentidos. En este campo teníamos más posibilidades que Ernetti, puesto que desde los años 50 ahora hemos progresado de una manera extraordinaria. La era espacial nos ha dotado de antenas hipersensibles capaces de captar rangos de ultrasonido y ondas de radio que incluso proceden de años luz de distancia. Hicimos varias pruebas y efectivamente captamos sonidos e imágenes, pero de una manera difusa. Además tan aleatorias y desordenadas, que escuchamos el sonido de un diplodocus junto con imágenes emitidas por la televisión en la guerra de Corea.
- ¡Vamos al grano! – Exigió John-
- Para no hacérslo largo –Dijo Bob- Hemos puesto en marcha una nueva idea que nos disponemos a probar en estos días y a la que estáis invitados. Se trata poner en marcha el principio de la teletransportación cuántica.
- ¿Y qué demonios es eso? -Preguntó John-

Bob emitió un pequeño gesto de invitación a Preston.

- Para resumírtelo, haciendo un poco de historia reciente te diré que la teletransportación cuántica es

la transmisión del estado cuántico de un sistema local (A) a otro remoto (B), por medio de un estado cuántico entrelazado compartido entre A y B. Un estado entrelazado posee propiedades de correlación muy especiales que sólo resultan posibles en la física cuántica y que permiten, entre otras cosas, realizar el proceso de teleportación.

La teleportación cuántica no involucra transporte de materia o de energía, sino de información.

La teleportación fue ideada teóricamente en 1993 por varios científicos y realizada en forma experimental por primera vez en 1997 utilizando medios ópticos. En Octubre de 2006 se logró teletransportar información de un haz de luz a un sistema macroscópico distante 50 centímetros, en un experimento realizado en el Instituto Niels Bohr de Copenhague (Dinamarca). Y en 2007 se logró mantener el entrelazamiento entre un par de fotones separados por una distancia de 144 kilómetros, abriendo la posibilidad de teletransportar información a grandes distancias. El experimento fue realizado en las Islas Canarias donde uno de los fotones fue transmitido a través de la atmósfera desde la Isla de La Palma hasta un telescopio ubicado en la Isla de Tenerife, siendo el otro conservado en el lugar de emisión.

- Si no he entendido mal, no se trata de transportar materia de un lugar a otro, como en

las películas del espacio, sino de transmitir información –Dijo Jane-

- El estado actual de las investigaciones solo permite transmitir información, no materia. Quizás en un futuro se pueda conseguir, pero los resultados obtenidos son muy esperanzadores. La revista Science publicó en su número del 23 de enero de 2009 un artículo sobre el experimento realizado por un equipo de científicos, pertenecientes al Joint Quantum Institute (JQI) de la Universidad de Maryland y la Universidad de Michigan en Estados Unidos, quienes consiguieron por primera vez teleportar información entre dos átomos, localizados en dos recintos separados por una distancia de 1 metro, que no estaban conectados entre sí. Según manifestaron los físicos que participaron del experimento la información transferida de un átomo al otro se recupera con una exactitud de más del 90% en la mayoría de las pruebas realizadas.

Luego Bob puntualizó:

- Pero lo que Ernetti debió conseguir era simplemente imágenes o sonidos. Si nosotros queremos conseguir tan solo información, se nos ocurrió utilizar una conexión cuántica, empleando ondas escalares en vez de antenas más o menos convencionales. Hemos hecho muchas pruebas y tenemos fundamentos para estar esperanzados.

- Nosotros hemos innovado aún más considerando “El tiempo” como una magnitud con la que se puede trabajar asociada a la teletransportación.
- Para resumírtelo aún más John – Concluyó Bob- Hemos puesto un reloj en el prototipo además de un localizador GPS vinculado a un satélite geoestacionario. De esta manera podemos lanzar una onda escalar, con una conexión cuántica, a un tiempo pasado o a una fecha determinada unida a un localizador geográfico.
- La verdad, Jane, es que estos dos locos son geniales –Dijo John- Hemos hecho la mejor inversión de nuestro negocio.
- Bueno, será rentable, si conseguimos resultados. Por el momento lo que tenemos son unas excelentes clases de física – Afirmó Jane –
- Espero que sea algo más que eso – Dijo Bob – Es por esto que hemos querido invitaros a la prueba final que pondremos en marcha el próximo domingo.
- ¿No saldremos todos por los aires? -Preguntó John-

Las risas contagiosas de todos los presentes asustaron un poco a Josephine que se asomó por la puerta para satisfacer su curiosidad.

Finalmente dieron por concluida la comida, dejando en el aire sus ansiadas expectativas.

Llegado el domingo todo se dispuso casi en forma ceremonial. En la mansión no quedaba nadie. John había dado permiso a Josephine y su familia para todo

el fin de semana. En las oficinas centrales tampoco quedaba nadie, puesto que Jane lo había prohibido específicamente. Era normal que por pura motivación algún sábado o incluso domingo, más de uno apareciera por la oficina para seguir trabajando.

En el sector de Bob tan solo estaban él y Preston.

Una pantalla de 60 pulgadas presidía la improvisada sala donde se sentaron los cuatro. John y Jane ocuparon el centro de la misma en sendas sillas y Bon y Preston se ubicaron a cada lado con sendos ordenadores y con un sinfín de artilugios, llaves, y conexiones. Bob tomó la palabra.

- ¡Bueno amigos! Ha llegado el momento de la verdad. Hemos hecho varias pruebas por separado. De tal manera que ninguno del equipo, Ni siquiera Preston y yo, hemos unificado todo el sistema. Por lo que podíamos decir que no es seguro el resultado. Hay que bautizar el prototipo, por lo que te corresponde a ti; Jefe, darle el nombre.
- Vamos a ser galantes y dejaremos que Jane lo bautice.
- Eres encantador John, pero aun siendo la única fémina del grupo, te aseguro que no estoy embarazada y por tanto no es hijo mío.

Las risas del grupo rompieron un poco el clima de ansiedad. Pero como los tres hombres estaban pendientes de que Jane se pronunciara, a esta no le quedó otro remedio que bautizar el prototipo.

- Pues si el padre Ernetti lo llamó el Cronovisor, a mí se me ocurre algo parecido. Por ejemplo el Cuanvisor.
- ¡Perfecto! Dijo John, pues une la cuestión cuántica con la visión de imágenes.
- ¡Pues vamos a ponernos en marcha! –Dijo Bob-

Preston lanzó una pregunta al aire.

- ¿En qué tiempo y donde sintonizo el Cuanvisor?
- ¿Qué os parece aquí mismo en nuestra nación y hace sesenta millones de años? Sugirió John.
- Ok, Bob. Ajusta los parámetros del tiempo. Yo situó las coordenadas geográficas a ver lo que sale.

Ambos científicos comenzaron a enredar en el teclado y a activar lucecitas mientras John y Jane inconscientemente se agarraron de la mano esperando ver alguna imagen en la pantalla que tenían delante. Pasaron pocos segundos. En la pantalla comenzaron a verse bandas luminosas alocadas y poco definidas. Estaba claro que aquello no funcionaba.

- ¡Estabiliza los potenciómetros de imagen Preston! –Sugirió Bob-

De nuevo más teclas y más lucecitas. Volvieron a pasar otros tantos segundos y las líneas luminosas comenzaron a dibujar contornos rectilíneos poco estables.

- ¡Ahí, Ahí...Déjalo en esa posición. Voy a sintonizar ahora el sonido. Prosiguió Bob.

Se hizo el silencio total. Lo que estaban viendo les había dejado helados. Nadie se atrevía a hablar.

Parecía que estaban viendo la película "Parque Jurásico" Animales enormes, extraños y una enorme vegetación llenaba la pantalla de vivísimos colores.

- ¡Demonios! – Dijo John – Lo habéis conseguido chicos. Sois fenomenales. Esto es lo más grande que me ha pasado en mi vida ¿Qué te parece Jane?

Jane estaba petrificada sobre su silla. El cuerpo erguido y los ojos abiertos como una alucinada.

- ¡Asombroso! Sobre todo porque si efectivamente estas son imágenes reales del pasado de la Tierra. Esto es el invento más importante de todos los tiempos y la verdad me asusta, no tanto el haberlo conseguido, sino el que hacer con ello.

Los sonidos eran nítidos pero enmarañados por la cantidad de animales que aparecían en la visión. Pájaros rarísimos, de tamaños enormes, saurios de diversos aspectos y tamaños, reptiles extraños. Una de aquellas criaturas se lanzó sobre la pantalla en forma espontánea haciendo retroceder a todos instintivamente hasta el punto que John se precipitó al suelo.

Pasaron cinco minutos sucediéndose diversas imágenes. En un momento se veía un bosque. Luego el mar. A continuación animales atacándose entre sí. Al parecer El Cuanvisor no se podía dirigir desde este

tiempo. Parecía que el seguimiento de las imágenes se sintonizaba por la fuerza o el calibre de las mismas; es decir, si un saurio gritaba con más fuerza que el resto, el prototipo emitía imágenes del mismo. Si aparecía un bosque, el Cuanvisor se fijaba en la concentración más tupida o el árbol más grande. Parecía que sin programarlo la fuerza, la intensidad y la frecuencia de las imágenes se jerarquizaban por sí mismas sin que Bob y Preston pudieran hacer nada.

- ¿Lo estáis grabando todo? – Preguntó Jane –
- Por supuesto; respondió Bob.
- ¿Os dais cuenta de las tremendas capacidades del hombre? No lo digo por el invento en sí, que por otra parte solo puedo admiraros –Afirmó John- Sino por el hecho de que los documentales y películas que hemos visto en nuestros días, reproducen exactamente lo que realmente ocurrió en el pasado remoto.
- La cuestión John, es más simple – Respondió Preston- Nuestro cerebro es efectivamente un Cuanvisor perfecto. Hoy se sabe que el cerebro a través de los neuropeptidos y otras sustancias semejantes es capaz de establecer un vínculo con el espíritu. Y este espíritu, que según la fuente oriental, es el que reencarna en cada vida y utiliza el cuerpo como instrumento de experimentación, al estar en la dimensión astral atemporal, es capaz de moverse en un eterno presente del pasado al presente y al futuro sin ninguna dificultad. Al parecer personas entrenadas en el arte de la meditación han sido capaces de desplazarse en el tiempo y

de viajar a grandes distancias, dejando el cuerpo en reposo o en meditación, mientras que son libres utilizando el espíritu. De una manera más burda, nuestro cerebro también percibe a través de los sueños otras realidades que no tienen que ser de este tiempo, sino del pasado, incluso del futuro, mediante la precognición. Si utilizásemos el cien por cien de nuestro cerebro seríamos dioses.

No había terminado la frase cuando de nuevo el estupor dejó en silencio a todos. Lo que de ninguna manera habían previsto, emergió en imágenes en el mismo cielo y el mismo lugar donde los saurios pugnaban entre sí.

Un vehículo plateado, como si de un platillo volante se tratara, apareció en el cielo, sobrevolando todo el ecosistema.

- ¡No seáis puñeteros chicos! Nos estáis tomando el pelo y habéis montado una película de ovnis.
- Te lo juro John – Contestó Bob alarmado – En absoluto. Lo que estáis viendo no es un montaje nuestro. Esto es real.
- ¿Pero cómo es posible? ¿Quién demonios va en ese platillo volante?

Todavía quedaba otra sorpresa aún mayor, pues el Cuanvisor enfocó el interior del supuesto platillo volante apareciendo en su interior unos cuantos seres humanoides.

Lo asombroso sucedió a continuación, puesto que uno de los seres se asomó literalmente a la pantalla y levantando la mano les saludó con una sonrisa.

- ¡Joder Bob! Ya está bien con la bromita.

Esta vez fue Preston quien contestó.

- Te juro John que no es cosa nuestra.
- Que veamos el pasado ya es complicado – Dijo John – Pero que ese supuesto alienígena nos salude es algo irracional.

Las imágenes se sucedían en retazos interconexionados entre sí. Eran seres muy altos, de dos metros más o menos. La mayoría tenía una melena que les llegaba hasta los hombros. Sus ojos eran rasgados y de una intensidad profunda. Pocos podrían fijar la mirada en aquellos ojos. El color de su piel era aceituna. Todos tenían un traje de vuelo de color azul muy ajustado a su cuerpo. Aunque no hablaban entre sí, todos parecían entenderse, por lo que dedujeron enseguida que eran telépatas. En la astronave había grandes pantallas que estaban activadas por sendos viajeros. En dichas pantallas aparecía la superficie que sobrevolaban viendo los animales, las rocas y las plantas en tres dimensiones. También había otras pantallas con números, figuras y estrellas.

No se habían recuperado de aquella sorpresa cuando las imágenes se sucedieron rápidamente. Tres seres del interior de la nave se asomaron a la televisión. No dijeron nada, no movieron un solo músculo, pero Bob, Preston, Jane y John escucharon sin sonido, dentro de sus cerebros una frase nítida:

- ¡Somos vuestros padres. Nosotros sembramos la vida en vuestro planeta!

Esta imagen dio paso a otras tantas sucesivas en las que se veían extrañas ciudades o habitáculos en varios continentes de la Tierra con seres de diversas razas, que, o bien colonizaban nuestro planeta o simplemente estaban de paso.

Luego se apagó el Cuanvisor. Nadie se movía. Aquello era más fuerte de lo que podían digerir. John, como era previsible soltó una imprecación.

- ¡Que cojones! Todavía me duelen las nalgas cuando me negaba a aceptar que el hombre fuese hecho de barro y mi padre se cebaba en mi cuerpo intentando expulsar el demonio, que según él, me había poseído. Resulta que somos hijos de las estrellas. Que por otra parte resulta más romántico y más lógico.
- La panspermia es una idea que el filósofo griego Anaxágoras postulaba con la idea de que la vida habría venido del espacio exterior. Hoy en día ¡Querido John! – Dijo Bob- se acepta mejor esta teoría por los científicos que no los mitos del barro, del mono o de Adán y Eva.

El shock todavía inmovilizaba a los cuatro. Lo que les estaba ocurriendo era más que ciencia ficción. Simplemente era un milagro. Jane tomó la palabra.

- ¿Habéis reparado en el hecho que con tan solo una visión del pasado ya hemos entrado en contradicción con la tradición histórica? No me extraña que el Vaticano censurara el Cronovisor

del padre Ernetti. ¡O tenemos mucho cuidado y llevamos esto en el más riguroso secreto o simplemente nos podemos meter en problemas muy graves!

- Estoy de acuerdo – Abundó John- Es más; No sé si somos lo suficientemente libres de pensamiento para aceptar todo lo que nos oferte el Cuanvisor. ¿Qué me decís chicos?

Bob tomó la palabra.

- Preston y yo hemos hablado de este tema durante muchas noches, pues nos hemos apasionado tanto con esta investigación, que nunca dejaremos de agradecer el habernos contratado y confiado en nosotros. Pero realmente va a ser un trabajo estéril; es decir, que no podemos darlo a conocer. No solo por el compromiso confidencial que hemos firmado sino porque la humanidad no está preparada para conocer la verdad.
- No creo que haya mayor satisfacción humana que percibir el conocimiento –dijo John- si vale para nosotros y nos hace más felices o mejores personas sin duda todo habrá tenido sentido ¿Pero cómo podéis explicarnos que unos alien aparezcan hace sesenta millones de años y hablen con nosotros en nuestro tiempo? No puedo entenderlo.

John, no era precisamente el más indicado en explicar problemas de física, sin embargo pocos tenían su cultura esotérica.

- Recuerdo una historia muy interesante que habla de un fenómeno paradójico del tiempo. Se trata del periodista Colin Parsons, que se dedicó durante muchos años en recoger historias paranormales

Malcolm Turner era experto en estadística y tenía una compañía de éxito de su propiedad en Surrey. Hizo su doctorado en la universidad, y es además era ex oficial de unos de los más afamados regimientos británicos. Una noche de noviembre de 1986 vivió un fenómeno inexplicable.

Una noche sombría Malcolm y su esposa Evelyn partieron de viaje de fin de semana para Kent, donde se encontrarían con unos amigos. Habían viajado más o menos unos cinco kilómetros, cuando Evelyn se dio cuenta de que había olvidado en el establo de su casa una caja que contenía regalos para el anfitrión y su esposa. Regresaron entonces, y en poco rato estuvieron de nuevo en su casa. Condujeron el automóvil a través del amplio patio, hacia el establo. Ellos, en realidad, no tenían caballos, por lo que utilizaban ese lugar para diversos propósitos. En ese momento, Evelyn se dio cuenta de que las luces estaban encendidas. A pesar de que las habían dejado apagadas.

Malcolm recordaba perfectamente bien que había desconectado la luz antes de cerrar la

puerta delantera. Entonces, seguramente había ladrones en casa.

Malcolm bajó del coche, llevando consigo un gran palo, similar a un bate de béisbol, que siempre tenía en el automóvil. Le pidió a Evelyn que diese vuelta el coche y que, si se trataba de asaltantes, condujese hasta la casa de al lado y telefonara a la policía. Se dirigió lentamente hacia la puerta, pensando que tal vez el ruido del motor ya los había hecho escapar, pero dispuesto, en caso necesario, a sostener un enfrentamiento. Cuando se acercó a la puerta, pudo escuchar música y voces, por lo que pensó que quizás un grupo de hippies había ocupado la casa, al conocer por algún medio que ellos estarían el fin de semana fuera de la ciudad. Mientras sostenía con firmeza el palo, abrió la puerta y penetró en el establo.

Evelyn recordaba haber presenciado la escena y haber visto cómo la puerta se abría con fuerza y volvía a cerrarse, de modo que no era posible ver el interior. Ella se estaba preparando para dirigirse a la casa vecina, cuando la puerta se abrió nuevamente, y pudo ver la figura de su esposo recortada contra un fondo brillante. No había llegado a abrir la puerta del automóvil, cuando la luz comenzó a extinguirse. Una vez que llegó hasta allí, el establo estaba completamente a oscuras. Se olían extraños aromas, que ella no podía reconocer y escuchaba un murmullo que parecía de voces lejanas, que llegaba desde el interior del

edificio. Luego, este sonido también se extinguió y ella se encontró nuevamente sola con su esposo, ambos empapándose bajo una lluvia helada.

¿Qué había en el establo?

Malcon dijo que había visto a un grupo de oficiales del ejército romano.

Entonces, comenzó a contar la historia:

“Abrí la puerta, esperando encontrar a un grupo de hippies drogados, pero parecía no haber nadie allí. Había mucha luz, pero como el ambiente estaba lleno de humo, como si hubiese vapor, no se podía divisar nada. Me quedé allí, esperando que mis ojos se adaptaran, y de pronto pude ver todo. Parecía que de repente hubiera logrado el foco perfecto en un microscopio: en un momento todo era borroso, y, al segundo siguiente, perfectamente claro. El lugar era muy grande, semejante a una construcción de madera. El vapor provenía de un rincón del fondo.

El ruido era terrible y todos, hombres y mujeres, parecían muy alegres. Las personas estaban, desde completamente desnudas, hasta totalmente vestidas. Algunos hombres inclusive llevaban escudos. Estaban todos bebiendo y el lugar se hallaba iluminado por un fuego inmenso y docenas de antorchar encendidas, muchas de las cuales arrojaban más humo que luz.

Mi primer pensamiento fue que el lugar había sido ocupado por una fiesta de disfraces. Entonces me dirigí al individuo que estaba más

cerca, un hombre bajo y barbudo, y le grité. El no se dio por aludido, entonces le golpeé la espalda. No puedes imaginarte cómo me sentí cuando me di cuenta de que mi mano lo había atravesado. Después de eso, volví a mirar a la muchedumbre, esta vez con más cuidado. Comencé entonces a registrar la presencia de objetos que al principio no había notado, debido a la escasa iluminación. Había una cantidad de cosas que nadie hubiese podido llevar allí en el poco tiempo que nosotras habíamos estado fuera de la casa. Había muchas armas, calderos en los cuales hervía la comida, y los colores de los regimientos estaban pintados en las paredes. Las ropas de aquellos que se preocupaban por llevar algo puesto consistían en armaduras, cascos con plumas y uniformes militares. Además, el lugar era mucho más grande que nuestros modestos establos. Por alguna razón, el temor cedió paso al interés y al entusiasmo. Me di cuenta de que la situación era real, y de que se ubicaba en un pasado lejano, posiblemente en Roma. Lentamente comencé una visita de reconocimiento. Examiné las espadas, los tanques de cerveza - o lo que fueran - las jarras de vino y las gigantescas ollas. Parecía ser que el tacto era el único sentido que yo no podía utilizar, ya que podía oler, ver y oír todo lo que me circundaba. Había un olor a especias tan fuerte que temía descomponerme, aunque en realidad esto no ocurrió en ningún momento. De

tanto en tanto intentaba que las personas que estaban allí registrasen mi existencia, pero nunca lo logré.

Ubicado muy alto, en el fondo de la habitación, se erigía un podio, forrado en tela de color, quizás en una bandera gigante. Arriba, en un lugar oscuro, hallaba el dibujo del estandarte de guerra de la legión (si es que se trataba de una legión). Recuerdo que, mientras estaba parado al lado del incensario y miraba el águila del Imperio romano, que no era sólo un signo de poder militar, sino también un objeto sagrado, experimente un sentimiento de terror.

Me sentía horriblemente mal, y decidí volver al otro extremo de la habitación, que era el lugar por el cual había entrado. Era oscuro y sombrío, y la pared semejante a una hoja de acero, más que una construcción de madera. Frente a mí, un grupo de soldados jugaban a los dados, y me detuve a observarlos. Después de un tiro. Que debe de haber sido particularmente desafortunado, uno de los hombres dijo algo que parecía ser un insulto y arrojó el cubilete en dirección a mí. Riendo, el oficial que aparentemente había ganado la partida se inclinó a recogerlo. Sus ojos lo buscaron en la oscuridad. El estaba muy cerca de mí, nuestros rostros sólo a corta distancia. Estaba muy bien afeitado y tenía una cara ancha, cuadrada y una cabellera espesa y rubia. Parecía alemán. Estaba sorprendido y asustado y se lanzó afuera, gritando. Los demás fueron tras él”

Lo que es extraño es que Malcolm no sólo fue testigo de hechos de otra época sino que además el tiempo pareció transcurrir para él de un modo diferente que para Evelyn. Ella cuenta que él sólo estuvo allí dentro por uno o dos segundos. El asegura haber permanecido en el lugar durante más de una hora.

Preston, que como el resto, había escuchado esta historia con interés dijo:

- En mecánica relativista la medida del transcurso del tiempo depende del sistema de referencia donde esté situado el observador y de su estado de movimiento, es decir, diferentes observadores miden diferentes tiempos transcurridos entre dos eventos causalmente conectados. Por tanto, la duración de un proceso depende del sistema de referencia donde se encuentre el observador. En la facultad se enseña la teoría de Einstein, por la cual un sujeto que saliese de la Tierra a la velocidad de la luz, mientras que otro se hubiese quedado en la misma, habrían comprobado que mientras que para el viajero había pasado un tiempo determinado, para el que se quedó en el planeta el tiempo había sido mayor; es decir, que habría envejecido más el viajero.
- Pues me acabas de dar un ideas estupenda para mantenerse guapa y joven – Dijo Jane- Basta con pedir a la NASA que me facilite un vehículo que vaya a la velocidad de la luz, para que mientras vosotros os haceos viejos, gordos y

pesados, yo retornaría más joven y además sin gastarme un duro de cirugía ni en cremas.

Las risas de todos inundaron la estancia. Un poco de broma rebajaba el clima de expectación y era bueno, pues los acontecimientos que habían vivido les podían hacer perder el juicio. Preston prosiguió:

- En la medida que se avanza en los nuevos descubrimientos de la Física Cuántica, más incógnitas se postulan para saber exactamente que es "el tiempo" como magnitud. Al parecer las últimas hipótesis habla de que el tiempo es solo uno, pero está compuesto de caminos paralelos, por lo que mientras un observador está en el principio de una de esas bandas o caminos el otro puede estar al final y en otro de los caminos y a su vez un tercero o cuarto pueden ocupar paralelamente otros senderos. Se produciría una "paradoja del tiempo" cuando uno de los observadores, sin saber todavía por qué salta o se asoma de una banda a otra a través de algún túnel o pasadizo. Quizás sea esto lo que explica lo que tú nos has contado John.
- Sí; - Dijo Bob - Conocía esta teoría, que Einstein también la postula con el concepto de "Universos Paralelos" y "Agujeros de gusano" que serían pasadizos entre uno y otro universo. Pero esto no deja de ser teórico. La realidad es más compleja.
- De compleja nada, Bob. Nuestro cerebro es capaz de saltar esas barreras sin dificultad

cuando simplemente tenemos una precognición de algo que va a ocurrir y luego ocurre – Afirmó John-

Jane quiso también abundar en el argumento.

- Recuerdo una vez que fui sometida a hipnosis y pude ver una supuesta vida anterior. Yo no pude comprobar si esa experiencia fue una de mis vidas anteriores, pero sé que se han realizado regresiones que han podido ser comprobadas en forma fehaciente. En este caso el cerebro ha podido regresar a otro espacio y otro tiempo y os aseguro, que en mi caso, pude sentir, vivir y captar, odio, amor y dolor en aquella vivencia, incluso percibir olores y sensaciones.
- ¡Bueno amigos! Por hoy basta. Volvamos todos a nuestras vidas para intentar ordenar y asimilar lo que hemos vivido. Por otra parte, Bob y tu Preston, creo que es el momento de despedir a vuestro equipo de trabajo o si lo deseáis seguir con él, pero olvidando el Cuanvisor. Este tema queda censurado para el resto de vuestro equipo y solo se verá en nuestro nivel privado. Para no levantar sospechas, nos citaremos para el próximo fin de semana en este mismo sitio. ¿Qué deseáis hacer?
- La verdad John es que tenemos un excelente equipo de trabajo y perderles sería una pena ¿Qué opinas tu Preston? Preguntó Bob.
- Pues en estos meses les he tomado cariño y realmente parecemos una familia. Hay varias ideas en el tintero que podríamos desarrollar,

pero necesitamos presupuesto y el Cuanvisor no solo no nos aportara ninguna ganancia sino pérdidas.

Jane; el alma productiva del negocio de John, se movía entre el romanticismo de las emociones y la rentabilidad de las mismas.

- ¡Ok! A lo largo de estos años, hemos gestionado varias patentes. Algunas interesantes. Si efectivamente podemos hacer un estudio de mercado y vemos que pueden ser rentables, sería fantástico contar con otro sector de negocios bajo vuestra responsabilidad – Dirigiéndose a Bob y Preston- ¡Claro está! si a nuestro “amado Jefe” (enfaticando estas dos palabras) le parece bien.
- ¡No seas maligna Jane! Siempre me estas picando, buscándome las cosquillas. No puedo pagaros de ninguna manera lo que habéis conseguido, además, después de haber trabajado como negros, debéis guardar silencio. Comprendo el sacrificio que estáis haciendo. No puedo prescindir de vosotros, no solo porque sois geniales, sino porque sois cómplices y por otra parte amigos. Conozco a Jane y siente lo mismo que yo. Vamos a crear una empresa asociada al grupo. Creo que Bob, por los años que lleva con nosotros debes presidirla y tu Preston llevarás la dirección. Tanto Jane como yo formaremos a su vez parte del consejo de Administración. Asignaremos un capital y a trabajar ¿Qué os parece?

La respuesta fue unánime y sonora.

- ¡Estupendo; Gracias jefe; nos quedamos!

La reunión había concluido. En la semana siguiente todo el proyecto del Cuanvisor y su tecnología se trasladaba al sótano de la mansión. Una puerta blindada aseguraría la debida discreción. El siguiente fin de semana se reunirían en forma discreta en dicho sótano para seguir en el sondeo del pasado.

Una vez que Bob y Preston habían abandonado la estancia y cuando Jane se disponía a dirigirse a su cuarto, John la tomó por el brazo con suavidad diciéndole:

- ¡Jane; nunca me habías contado nada sobre tu experiencia de regresión! ¿Por qué no me la cuentas?
- Hay muchas cosas que no sabes de mí; John. El que seas mi jefe no significa que tengas que conocer algunas cosas de mi ámbito privado.
- ¡Por supuesto! No te molestes, pero me gustaría conocer esa experiencia. Tú lo sabes todo de mí. No sé porque no puedes contármela.
- ¡Pues porque es privada!
- ¡Anda no me dejes en ascuas! Cuéntamela.
- Es que es algo muy privado y además te puede afectar.
- ¡Demonios! Eres una intrigante. Ahora es cuando debes contármela.
- ¡Está bien! Pero espero que no te rías ni hagas ningún comentario despectivo. Pues aquella

experiencia me impactó de tal manera que aún hoy sigo afectada.

- ¡Cuéntamela de una vez...Demonio!

Jane se sentó. Tomó aire y retrocedió en el tiempo y en los recuerdos. Sus ojos comenzaron a humedecerse.

- Fue viendo un programa de televisión sobre regresiones cuando me motivé por esta cuestión de la regresión hipnótica a otras vidas. La verdad, John, es que en el fondo pensaba que era todo teatro, pero pudo más la curiosidad y conecté con una buena amiga, compañera de universidad, quien me presentó a la persona correcta.

Era una mujer. Su voz y sus ademanes eran tan suaves y tan tiernos que antes de que me hiciera la cuenta atrás para estar en estado de trance, yo ya estaba en otra dimensión. Sentí paz y tranquilidad absoluta. Creo recordar que me invitó a regresar a una supuesta vida anterior, que haya dejado fuerte huella en mi memoria inconsciente.

Lo recuerdo como si fuese ayer mismo. Me ví como una joven guapa y alegre en Francia. Creo que era en los comienzos de la Primera Guerra Mundial. Trabajaba como sirvienta en una casa de una familia acomodada. Esta familia tenía un solo hijo que estudiaba en el seminario de la zona. Sus padres esperaban que fuese sacerdote y el no concebía otro destino.

Luego viví intensamente las siguientes escenas. Justo fue después de ordenarse sacerdote y a su regreso a casa cuando nos enamoramos apasionadamente. Fue un verano tan maravilloso, que aun al recordarlo me emociono.

Las lágrimas comenzaron a caer suavemente de los ojos de Jane. Su voz se hizo entrecortada.

- Jacques; que así se llamaba estaba dispuesto a renunciar a su sacerdocio por nuestro amor. Pero el Obispo de la zona le ordenó que acudiera al frente como capellán para ayudar a sus compatriotas.
Aquello fue un mazazo, pues si a un hombre le tocas la fé, puede desistir, pero si además le hablas de patriotismo, ninguno se resiste y con todo el dolor de nuestro corazón, mi amado partió para la guerra para servir a Dios y a los hombres.
- Yo me planteé el suicidio, pero finalmente pensé que si aquella maldita guerra terminaba y Jacques volvía a casa, podíamos comenzar de nuevo.
- ¡Demonios Jane! vaya drama.
- El drama se produjo después, puesto que Jacques murió en el frente y toda mi vida se derrumbó para siempre.
Aquella noticia me sometió a una tremenda depresión. Deje de comer y finalmente morí de tuberculosis.

Todavía me duele recordar las imágenes de aquella mujer cadavérica. Famélica, que murió más por amor que por enfermedad. Me llamaba Marion.

Todavía me duele recordar aquellas imágenes.

- Jane; ¿Has leído a Brian Weiss?
- Por supuesto. Sus libros son decisivos para entender el origen de muchos de nuestros miedos, enfermedades o fobias de esta vida. Pues la mayoría se originan en otras vidas.
- Jane. Yo nunca he querido preguntarte sobre tu vida sentimental, pero que yo sepa nunca has tenido ningún romance especialmente importante. Quizás aquella pérdida te ha afectado en esta vida y por eso no has conseguido una pareja adecuada.
- ¡Mira quien fue a hablar! ¿Qué me dices de ti? ¿Cuántos fracasos sentimentales tienes anotados en tu agenda?
- La verdad Jane es que nunca me he terminado de enamorar. Y para sufrir o producir sufrimiento a otra persona, prefiero permanecer soltero. Digamos que soy un soltero convencido.
- ¡Pues vaya par de amargados! – Dijo Jane – La verdad John es que yo no he necesitado encontrar ninguna pareja, pues estoy enamorado de Jacques y me siento feliz.
- ¡Joder Jane! ¿Cómo puedes enamorarte de un recuerdo? Eso es una fobia. Deberías tratarte en este sentido.
- El llanto de Jane se hizo ahora más ruidoso. John pensaba que se había pasado con aquel

último comentario. Se hizo el silencio. John caminaba por la habitación nervioso y alterado mientras Jane miraba hacia abajo sin poder contener el llanto.

- No John, no es una paranoia. Jacques eres tú. Fuiste tú en aquella vida. Tú no lo recuerdas, pero desde el primer día en que me contrataste yo lo supe.

John se quedó petrificado. No podía hablar. Se acercó con suavidad a Jane, la tomó de la mano y dijo:

- ¡Lo siento Jane! Siento lo que te hice en aquella vida y siento haberte ignorado todo este tiempo. Ahora entiendo porque aborrezco la religión. No solo por mi padre, sino porque fue la religión o quizás mi orgullo el que me alejó de ti y de la vida. Ahora entiendo porque nunca me he enamorado. Y lo entiendo porque simplemente estoy enamorado de ti.

Jane elevó los ojos contemplando a John llorando junto a su rostro. Aquella confesión había hecho el milagro. Se había producido una terapia espontánea. Ambos comenzaban a curarse. Ambos comenzarían a partir de ese momento a retomar la vida que el destino no les dejó vivir en Francia.

John se volvió loco. No podía pensar. Tomó a Jane por el brazo, la apretó contra su pecho y comenzó a desnudarla con pasión. Por un momento perdieron el espacio y el tiempo. Estaban en Francia. Jacques había regresado de la guerra y Marion estaba esperándole con los brazos abiertos.

Y se produjo el milagro, pues mientras las caricias les fundían en un solo cuerpo y en una sola alma, se oía con ternura el susurro de dos enamorados que después de más de dos siglos se reencontraban para no separarse más.

- Jaques...Jacques.....Marion...Marion....

CAPITULO VIII

SEGUIMOS EN LOS "80"

La vida en la comunidad transcurría con un sinfín de incidencias que se interconexionaban entre si y que parecían tener una lógica pre-establecida. En aquellos días, la Asociación Adonai representaba los intereses del famoso contactado italiano Eugenio Siragusa.

LA MADRE ISIS

¡Que buenos saben los garbanzos después de una intensa jornada de trabajo! Efectivamente era la hora de la comida cuando sonó el teléfono de nuestra casa. Lo cogió Rosa, la que en aquel tiempo era la esposa de Juan Moreno

- Es una mujer de Argentina que no quiere más que hablar contigo.
- ¡Dígame!
- ¿Es Vd Juan Moreno?
- Si, efectivamente yo soy. ¿Qué desea? - Soy la madre Isis. Los hermanos del espacio me han dicho que me ponga en contacto con Vd, pues

será quien en lo sucesivo dirija el programa extraterrestre sobre la Tierra.

- Tuvo que ponerse la mano en la boca para no reírme a carcajadas. ¡Otra paranoica! -Dijo para sus adentros-

Continuó con el auricular mientras la supuesta madre Isis decía:

- Eran tres seres; un tal Adoniesis, otro era Asthar Sheran y el otro era Eugenio Siragusa. Este último me ha dicho: "Yo he muerto. Mi misión ha terminado" Ponte en contacto con Juan Moreno, pues el dirigirá la misión a partir de ahora. Es por esto que le ruego me reciba en su casa puesto que tengo que hablarle de unas cosas importantes.
- Mire Vd., el Sr. Eugenio no ha muerto. Esta mañana he estado hablando por teléfono con él. Por otra parte Vd., está probándome en el Ego, afirmando que yo voy a ser quien dirija tal o cual programa. Comprenda que no voy a caer en esta trampa de vanidad. Le ruego por tanto que se informe convenientemente y no nos moleste puesto que esta Asociación es seria y no se dedica a los sensacionalismos.

Juan colgó el teléfono a la vez que una explosión de risa contagió a toda la familia, hasta el punto que los garbanzos terminaron por el suelo de la cocina.

A los tres días exactos de esta conversación Eugenio envió un comunicado que decía entre otras cosas: "HE

MUERTO, MI MISIÓN HA TERMINADO, a partir de este momento el programa lo lleva Juan Moreno”

¿Cómo sabía Perla Perviú; que así se llamaba aquella mujer, que Eugenio había terminado su misión?

Quince días después en la comunidad se recibió una carta de la madre Isis, con dos fotos de dos extraterrestres físicos, junto con la súplica de ser recibida de nuevo. Eran fotos de dos extraterrestres con traje de vuelo que al parecer estaban posando para ser fotografiados expresamente. Ante su insistencia y con estas evidencias Juan Moreno optó por recibirla. De esta manera comenzaba todo una locura ante lo pintoresco de aquel personaje.

En la sede de la Asociación vivían cerca de treinta personas. La madre Isis entró en la sala junto con su compañero, bastante más joven que ella, a quien llamaba Osiris. Comenzó a hablar de sus contactos con los seres del espacio. Esta mujer había contactado con todo tipo de seres y en las circunstancias más inverosímiles. En los oyentes se producían todo tipo de reacciones, a cual más dispares; unos admirados y otros escépticos y críticos hasta la médula.

Aquella mujer era sorprendente. Por un lado sus actuaciones mundanas eran francamente deplorables a la vez que determinados conocimientos eran nítidamente superiores a sus posibilidades intelectuales. Se trataba de una persona programada por la conciencia Superior, pero como persona era una más de los comunes mortales. A los tres días de estar

en nuestra casa, comprobando que no todo lo que decía era aceptado llamó aparte a Juan.

- Tu no me crees y tus amigos tampoco. ¡Observa!

Se destapó los primeros botones de su blusa y mostró algo asombroso. En su pecho aparecía grabada en forma sobrenatural; como si de la sábana de Turín se tratara, la figura de la cruz ansata de la madre Isis de Egipto. Luego dijo como se la habían hecho: Al parecer fue dirigida a una casa Rosacruz oculta en Chile. Un maestro la había puesto desnuda en un ara de mármol y de su mano salió un rayo luminoso que le había grabado en forma sobrenatural la cruz sobre su pecho.

Este relato dejó perplejo a Juan, no tanto por la fenomenología en sí mismo sino porque curiosamente un par de meses antes, Juan había recibido la traducción del francés de un libro de Raimond Barnard que hablaba de las casas ocultas Rosacruz que existen en el mundo y de cómo se hacía la iniciación tal y como lo había narrado la madre Isis.

Perla invitó a Juan a subir en plena noche al frontón del pueblo que está en campo abierto. Una vez allí los dos solos, entró en trance llamando a sus hermanos del espacio. En unos pocos segundos, apareció frente a ambos una astronave de color rojo que evolucionó ante sus ojos y finalmente desapareció:

- ¿Me crees ahora?
- Yo te puedo creer parte de tu relato, pero seas o no la madre Isis, como si eres el propio Cristo, en nuestra comunidad existen unas reglas de

comportamiento mínimas que debes observar y de momento no las estas cumpliendo. Te ruego por tanto que sigas nuestras normas.

Cuando se investiga el fenómeno de los contactados uno se cuestiona, si la elección de estos sujetos por parte de los "Dioses" es la adecuada. Desde el principio de la Historia, los primeros iluminados, profetas o los hoy modernos contactados, no pueden dejar de lado su naturaleza humana, que está sujeta, queramos o no, a las limitaciones de todo ser humano. Es por eso que uno de estos "embajadores" del cielo, expresan a veces la parte divina y son sublimes y otras tantas expresan el lado mundano y son deplorables. "Haced lo que dicen, pero no lo que hacen".

En otra de las reuniones, la madre Isis comenzó a echar llamas azules de su cuerpo en forma espontánea, lo que motivo que varios de los presentes tuvieran que hacer de bomberos. Curiosamente las llamas no le hicieron nada en su piel, sin embargo dejaron una marca clara en su vestido. Las luces de la casa se apagaban y encendían caprichosamente a su paso.

Una de las cosas más curiosas que manifestó aquella contactada fue que al parecer Jesucristo tenía como padre a un sargento romano. Aquella afirmación sorprendió al grupo produciendo en la mayoría una reacción adversa. Curiosamente habiendo pasado varios años, fue el propio Juan Moreno, quien reafirmara lo mismos, después de haber investigado textos talmúdicos donde se asevera tal circunstancia. De una u otra manera, la mayoría de las fuentes

teológicas de nivel, entienden que la historia del espíritu santo, además de ser un plagio de otras culturas, intentaba tapar una paternidad comprometida.

Aquella mujer solicitó ir a Sicilia para visitar a Eugenio Siragusa. Juan, le comunicó tal decisión a Eugenio y éste accedió. Una vez allí, se puso a rezar en el fondo de un cráter apagado y al entrar en trance, las nubes comenzaron a arremolinarse y girar vertiginosamente sobre su cabeza, entrando un pasillo de luz, sobre la misma. Luego de su cuerpo físico salió una figura luminosa que se puso a rezar al lado de ella.

-¡La Madonina...la Madonina...!- gritaba una de las niñas presentes a la vez que a los testigos se les encogía el alma, comprobando que aquella mujer que se decía la madre Isis o la Virgen María tenía algo absolutamente fantástico que se disparaba inesperadamente en determinados momentos, sin posibilidad de que su pobre naturaleza humana fuera la causante de tales prodigios. Definitivamente era una contactada que había venido al Desolium para dar la instrucción y el aliento de lo que poco a poco iba a suceder en sus vidas.

Pasaron dos meses después de su partida. Un día, un amigo de Juan se le acercó y le mostró una foto curiosa:

- ¿Recuerdas a esta persona?
- Por supuesto, es la madre Isis; es decir Perla.
- ¡Fíjate bien!
- Sin duda es la madre Isis.

Quitó el dedo de la parte inferior de la foto y en su pie ponía. "La Virgen del Escorial" Efectivamente como luego se pudo comprobar, en el Escorial, en Madrid, se rendía culto a una Virgen que se había aparecido a una vidente en un encinar y que sin lugar a duda era la figura exacta de la madre Isis que había estado en Desojo.

Fueron otras tantas anécdotas y fenómenos que causara su visita. Por un lado se vivía el día a día con las limitaciones humanas y en otras ocasiones se rozaba el milagro. Sin duda cualquier contactado termina con una doble personalidad. A veces es él mismo y se humaniza y otras tantas esta compenetrado sintiéndose divino. Para terminar con una paranoia que le sube y le baja del cielo a la Tierra y de la Tierra al cielo.

LLEGAN LOS DIOSES

Terminada la jornada laboral, todos los miembros de la comunidad acudían a la sede de la Asociación. Se revisaba la correspondencia que venía de todos los lugares del mundo y se procedía a contrastar anécdotas y conocimientos. Entre las cartas de aquel día aparecía un recorte de periódico de un Diario de Panamá en el que parecía la foto de un hombre de unos cincuenta años de edad, de tez oscura y marcada fisionomía lugareña, con un titular añadido: "PANAMEÑO ANUNCIA EL FIN DEL MUNDO PARA EL 2011" luego se sucedía la noticia misma, por la cual se daba a conocer un contacto extraterrestre que este señor había tenido, a través del cual se anunciaba esa

fatídica fecha como la decisiva para finalizar esta era y comenzar otro incierto periodo para el ser humano.

Frente a la mesa principal del despacho de la Asociación había colgadas las fotos de dos extraterrestres. Juan Levantó la vista después de leer en voz alta a todos los hermanos la citada noticia y dirigiéndome a las fotos de la pared dijo:

- Ya podríais enviarnos a este contactado a nuestra Asociación.
- Como no le mandemos un billete, me parece difícil que venga. A no ser que lo traigan en nave espacial –Dijo uno de los presentes-

La risa espontánea de todos los presentes concluyó con aquella anécdota revestida de noticia. Hasta aquí el comentario, pasando a su vez al análisis de otro documento que les había empeñado varias jornadas y que se había divulgado por parte de un grupo llamado "Planet Art" y referido a la "Convergencia Armónica"

Pasaron un par de meses desde la recepción de la noticia.

- ¿Es Vd Juan Moreno?
- Si, ¿Qué desea?
- Mi nombre es Máximo Camargo. Llamo desde el aeropuerto de Madrid. Vengo de Panamá enviado por los seres de Orión, para entregarles un mensaje expreso para vds. que había recibido un par de meses antes desde Panamá y que hacía alusión al contactado que anunciaba el fin del mundo.

Juan tardó unos segundos en reaccionar puesto que le parecía inverosímil, que sin haber enviado ningún billete y sin haber tenido ningún contacto este hombre estuviera en el aeropuerto de Madrid preguntando por Juan Moreno. Juan recordó en esos pocos segundos la súplica que hiciera a los extraterrestres colgados de la pared del despacho y como se había producido extrañamente el milagro.

- ¿Esta Vd ahí? ¡Oiga!...

Juan se había quedado en blanco y Máximo Camargo se extrañaba de su silencio. Finalmente Juan atendió la llamada y junto con otro hermano; Juan Oliver, se pusieron en camino para ir a buscar a Máximo Camargo a Madrid.

En el viaje de vuelta pudieron comprobar que aquel contactado era literalmente analfabeto, no había ido a la escuela por lo que carecía de referencias culturales mínimas para inventar lo que le había vivido.

Como en otras tantas ocasiones, aquella llamada y aquel personaje parecían otra paranoia, tan frecuente en la Asociación.

- Estaba llegando a mi pequeña huerta en la Chorrera, cuando vi una especie de plato volador sobre mi finca. Era de color plateado, grande y luminoso. Yo me quedé mirando hacia arriba pensando que se trataba de algún avión extraño...Al poco rato bajó al suelo y de uno de los lados de la nave salió un ser con una túnica blanca. Se acercó a mí. Yo no tenía miedo, además aquel ser emanaba tranquilidad y paz.

Tocó mi frente y lo siguiente que recuerdo es que estaba frente a tres seres de túnica blanca al parecer en su astronave. Eran seres bellísimos, no sé si hombres o mujeres puesto que eran realmente los más bellos que yo haya conocido jamás.

- Yo me llamó Quetzalcóatl
El otro ser que estaba a su lado casi idéntico al primero dijo a su vez:
- Yo me llamo Ramerik, pero en la India me llamasteis Rama y en Egipto Ra.
- El tercer ser no habló.

Mientras hacían el viaje desde Madrid a la sede Juan le hizo una serie de preguntas. Algunas capciosas, a fin de indagar sobre la veracidad de cuanto afirmaba

- ¿Tú sabes quién es Quetzalcóatl?
- No, no sé quién es.
- ¿Sabes que es el Jesucristo Sudamericano?
- Nunca he oído hablar de él. Yo no he ido a la escuela.
- ¿Tú sabes que Rama y Ra, son unas de las más altas jerarquías que han visitado la Tierra, junto con el propio Jesús el Cristo?
- Ya te he dicho que no he ido a la escuela. De Jesús si que he oído hablar puesto que en mi pueblo hay religiosos e iglesias, pero de los otros tres no.

Juan estaba absolutamente perplejo. Este hombre estaba hablando implícitamente del "Retorno de los Dioses". De la Pascua cristiana. Del acontecimiento más importante de la Historia del hombre. Aquello le

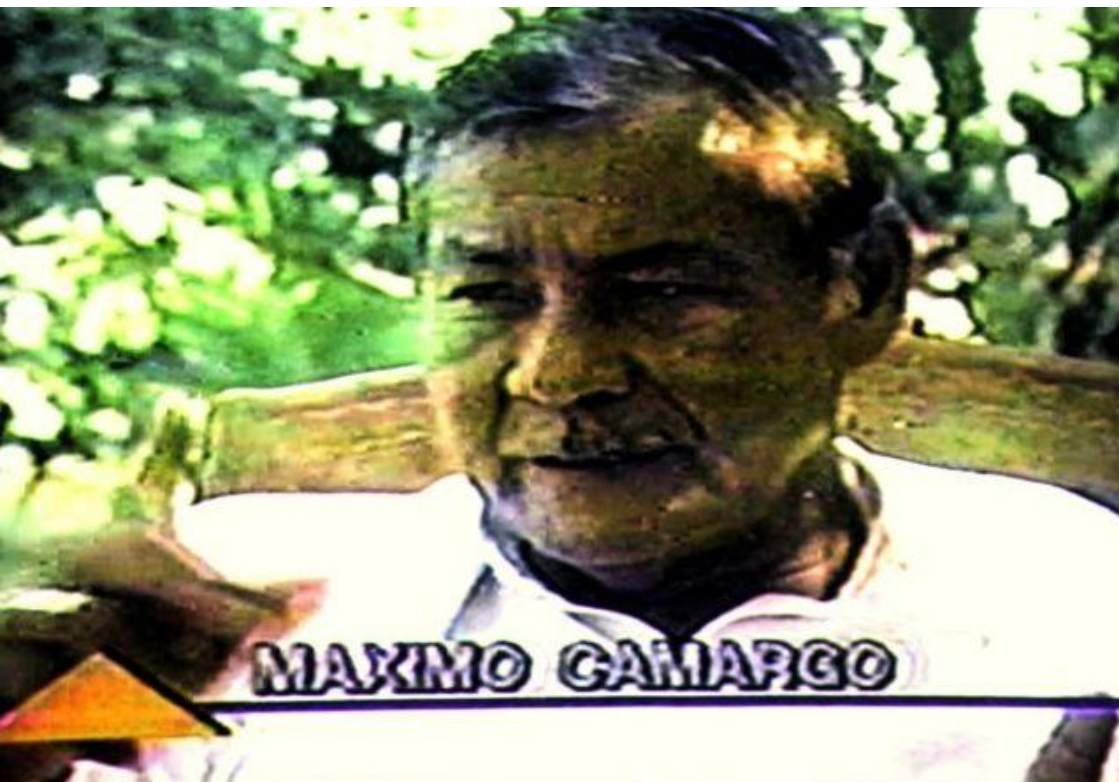
desbordaba. Le llenaba de emoción. Juan comenzaba a comprender en toda su dimensión la visita de unos meses antes de quien le hizo renovar su compromiso del desierto ¿Pero qué podía hacer él con aquello? ¿A quién le podía interesar? Una vez más y al igual que en el tiempo antiguo habían venido como "ladrón en la noche" pero no para visitar a sus supuestos representantes ni a las iglesias y seres del culto que dicen actuar en su nombre, sino para estar con un pobre analfabeto y una comunidad de lunáticos en "Desolium"

Ra es el dios supremo del pueblo egipcio. Rama es la misma equivalencia que Quetzalcóatl o Jesucristo, pero para el pueblo Indio. De un golpe se cerraba un tiempo que culminaba con la llegada de los dioses para comenzar otro tiempo, otro reinado de paz y de amor.

Camargo siguió repitiendo como un autómata informaciones que al parecer habían sido grabadas en su mente, sin que él mismo comprendiera el alcance trascendente de cuanto afirmaba:

- Ellos me han dicho que en el año 1989 habrá una alineación planetaria que cambiará a la tercera parte de la Humanidad. También me hablaron de que en el futuro habría setenta y dos horas de oscuridad que implicaría a todo el orbe planetario, pero de este evento no me han dicho la fecha, creo que será pronto. Para el 2011 habrá tal catástrofe que los seres del espacio tendrán que rescatar al ser humano y llevarle a un sistema planetario llamado Eta, que está a muchos años luz de la Tierra.

- También me han dicho que ellos se llevaron vivo al espacio a uno de los antiguos faraones (Akhenaton).
- Ellos me han dicho que les dirigen 8 sabios en su civilización y que juntos hacen una unidad; es decir 8 más 1.



Aquellas informaciones eran tremendas. Pero teniendo en cuenta la condición de astrólogo de Juan, le era fácil probar si Máximo mentía en cuanto a la alineación planetaria. Efectivamente en el 89 se daba una conjunción de planetas lentos, Urano, Saturno, y

Neptuno en Capricornio que dieron cambios decisivos en el orbe planetario.

Juan con mucha habilidad le probó y le planteo una serie de preguntas y afirmaciones capciosas pero Máximo Camargo no cometió error alguno puesto que su cerebro parecía perfectamente programado por alguna otra fuerza, para que no cometiera ni una sola imprecisión o mentira.

Algunos pueden decir a tiempo pasado que la profecía de Camargo sobre el 89 no se dio. Pero efectivamente en ese año sucedió un milagro, por no decir un programa, que pasó desapercibido para muchos pero no para los investigadores. Con sólo un discurso El Sr. Gorbachov, en la Perestroika, destronó el marxismo, comunismo y Leninismo, haciendo que dos mil millones de personas en el mundo abandonaran dichas ideas para pasarse a otro sistema político y sociológico. Un régimen que se había levantado con muchos millones de muertos y una cruenta guerra, además de subversiones, revoluciones y atentados en todo el mundo, desapareció de la noche a la mañana, sin un solo muerto y por la acción de un hombre con la "frente manchada", como así lo afirmaban las profecías de Pier Carpi. Y el comunismo de la Unión soviética desapareció contra todo pronóstico, sin que ningún comentarista político en el mundo lo anunciara previamente. Mejor dicho. Fue la Asociación Adonai quien lo anunció, no sólo por la información de Camargo, sino porque les fue informado por vía de otro contactado, como después comentaremos. Hecho este que estaba perfectamente documentado en la

Asociación y que vio la luz con un año de antelación a la Perestroika.

Aquel hombre era sorprendente. Juan Comprendió que el contacto no era para Máximo, sino para la Asociación Adonai ¿Quién le había pagado el viaje? ¿Por qué estos seres, que al parecer vienen de Orión quisieron contactar con Juan Moreno de esta manera?

El rompecabezas comenzaba a desvelarse, pero todavía tendrían que pasar más acontecimientos para reafirmar la idea de la Pascua; es decir, la llegada del tan esperado retorno de los dioses.

En los días sucesivos Juan entrevistó de nuevo a Máximo, preguntando de nuevo por estas cuestiones para ver si entraba en contradicción, pero se reafirmaba en las mismas respuestas.

- Bueno Máximo, vayamos al grano, ¿cuándo y cómo se dio el primer contacto?
- El primer encuentro se dio el primero de mayo de este año. Eran como las dos de la tarde, yo andaba haciendo un trabajo para mi casa sacando una madera. Había un Sol muy brillante aquel día. Iba caminando por una potrera de la familia Lasso y oí un ruido, un zumbido, pero pensé que era el viento con el alambre. No le tomé importancia, seguí caminando. Más adelante sentí el zumbido más fuerte pero arriba. Entonces miré hacia aquella dirección y vi como la forma de un plato volteado, muy brillante, que venía descendiendo lentamente. Me quedé observándolo y se paralizó como a 50

m. de altura. Allí se quedó inmóvil y después corrió una portezuela en la parte de abajo, en el mismo centro de la nave. Después proyectó un caño de humo, como una luz muy, brillante, muy blanca, que hizo contacto con el suelo.

Cuando ésta luz tocó el suelo, desapareció automáticamente y quedó frente a mí la forma de un ser humano con una túnica muy larga, mangas muy anchas, un cuello redondo, tres botones dorados al frente y un pelo rubio que le caía a los hombros, partiendo en la mitad de la cabeza. Yo pensé regresarme para mi casa pero aquel ser se llevó la mano al pecho y me extendió a su vez la mano derecha diciéndome: "No temas, que no te haremos ningún daño". Yo me paré. Él se vino flotando hacia mí; no caminando como nosotros sino flotando por encima de la hierba, de la vegetación. Llegó a mi lado y me puso la mano en la cabeza. De nuevo me repitió: "No temas, que no te haremos ningún daño". En ese momento, fue cuestiones de instantes, no supe qué sucedió pues cuando me di cuenta estaba con ellos en un compartimento.

Todo era muy blanco y brillante. Haba dos seres más. Eran tres tan idénticos como tres gotas de agua.

Ellos apretaron un botón que habla en una pared y salieron tres sillas al centro del piso, y uno de ellos me hizo una invitación con la mano para que tomara asiento. Yo me senté y dos de ellos también y me dijeron: "¿Qué medios de

comunicación tienen Vds. los humanos?" Yo les dije: "Bueno, lo que yo conozco ahora mismo como comunicación es la radio, la TV, los periódicos y los teléfonos"

Me dicen: "La Humanidad no ha podido salir de la etapa donde se encuentra porque la Tierra ha sufrido muchos cataclismos. Dicen también: "Nosotros estuvimos en lo espiritual y alcanzamos la perfección y ahora estamos en lo divino y en esa etapa permanecemos. La Humanidad todavía no ha podido alcanzar lo espiritual". Me dijeron también: "Te conocemos desde muy niño". Yo les dije: "¿Cómo me pueden conocer si es la primera vez que yo les veo?. Ellos respondieron: "Para llegar a ser lo que eres ahora tuviste que pasar por nueve ciclos". Continuaron: "Traemos un mensaje que debes darlo a conocer a todas las criaturas de la Tierra para que sepan en las dificultades en que se encuentran. En un sistema vecino al tuyo se está desarrollando los grandes acontecimientos que nosotros estamos estudiando. Hay un enorme astro que viene con una velocidad vertiginosa y que traerá grandes catástrofes a la Humanidad".

Dentro de veinticuatro años la Tierra va a sufrir un gran cataclismo que no quedará vida alguna sobre la superficie de la misma y que es bueno que el hombre sepa en qué dificultades se encuentra. Que ellos se están preparando para hacer un rescate de la simiente humana.

- Ahora Máximo, vamos a hablar del segundo encuentro, ¿dónde y cómo se dio?
- El segundo encuentro fue el 19 de mayo del presente año. Me subieron a la nave también en la misma forma aquel día y me llevaron a una base por la cual la nave entró en algún momento en el agua. Una Base que está aquí en la Tierra. Era muy grande y pude ver naves de distinto tamaño y de distintos tipos.
- Cuando bajaste a la Base que está según me has dicho en nuestro planeta, ¿viste otros seres o sólo naves?
- Vi otros seres, pero estaban muy distantes. Había por medio una especie de vidriera de plástico o algo así. Tenían como una especie de casco con unos anteojos muy grandes y estaban como elaborando algo. Luego de bajar estos personajes nos hicieron como un gesto, saludándonos.
- Nos has dicho antes que en el primer encuentro te dijeron que te conocían de otra vida.
- Si, dicen que ellos me conocieron desde muy pequeño y luego a su vez me dijeron sacando un líquido y dándomelo a beber:
- Me has dicho que cuando hablaste con ellos jamás movieron los labios, ¿es así?
- Si, nunca los vi hablar por su boca, siempre vi que en su mirada estaba la expresión del cariño y el amor. Todo estaba en su mirada.
- Bueno, esto se ha dado todo en el segundo encuentro. Tú has citado también que en otro lugar distante de la Tierra se están dando unos

acontecimientos. ¿Qué va a pasar exactamente con la Tierra?

- Bueno, ellos me han dicho que debo dar un mensaje para los EEUU de Norteamérica. Un mensaje que lo deben de tomar muy en serio; una advertencia. Dicen que "Deben evacuar los Ángeles y California, así como San Francisco durante los próximos años venideros, pues en aquella región hay una gran falla telúrica que se está hundiendo, que ahora mismo lleva ya 4 metros de hundimiento"

Deben desactivar todas las cargas atómicas y armamentos nucleares pues el planeta correrá el riesgo de convertirse en una bola incandescente. Dicen que deben de tomar esta advertencia muy en serio. Me dijeron también: Si ellos no te creen porque tú no sabes sus letras y sus números, entonces que busquen a los más grandes científicos que haya entre ellos y los más grandes analistas y que investiguen el tema, y verán que tu mensaje está en lo cierto.

En las conversaciones que mantuvo Juan con Máximo, le preguntó varias veces por el hecho del fatalismo de que la Tierra tuviera que destruirse. La respuesta de él siempre fue la misma:

- Existe un peligro potencial, pero siempre están los seres del espacio para ayudar a quien quiera y se predisponga en el camino espiritual. Dicen que la Humanidad debe espiritualizarse amándose los unos a los otros y no segarse la vida. No debe existir infidelidad entre los

matrimonios. No debe existir la violencia y los derramamientos de sangre. Que las naciones no deben pelearse entre sí. Ni pueblos contra pueblos, ni hermanos contra hermanos. No debe haber ira de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres. "De ninguna manera pasaremos por alto el error de padres a hijos y de hijos a padres, pues pagarán sus faltas hasta la cuarta generación."

Los dirigentes de las naciones grandes y pequeñas deben hacer pacto de amor y amistad para traer la paz al mundo. Que deben hacer un desarme de todas las armas mortíferas y dejar de contaminar la atmósfera, los ríos y la naturaleza.

La Humanidad dicen se ha hecho avara y amadora de sí misma y su corazón se ha convertido en piedra porque no sienten amor por nadie y no tienden la mano a los humildes sino que es todo lo contrario pues se dirigen hacia el materialismo.

Las criaturas humanas entran en los templos a adorar a maniqués y estatuas elaborados por el hombre para doblegar sus rodillas ante imágenes que tienen cabeza pero no piensan; tienen ojos y no ven, tienen boca y no hablan; tienen pies y no caminan, y si les buscan dentro de su cuerpo, tampoco tienen corazón ni energía vital. Las criaturas humanas han ido a confesar sus pecados ante aquellas imágenes que no escuchan y no les pueden perdonar sus faltas. De esta manera han ofendido al verdadero

Creador. Es detestable para el Padre todas las prácticas que hace la Humanidad.

- ¿De dónde son los seres que te han contactado?
- Como he dicho son de la cuarta dimensión y pertenecen a la Estrella Blanca de Orión (Rigel). Son tres de los ocho sabios que representan la esencia de la sabiduría. "Nosotros somos inmortales. Estamos en la inmortalidad". Estos sabios son el número nueve, puesto que los ocho están en el uno y el uno está en los ocho. Por ese el número nueve es sagrado para ellos. El número nueve es el enlace entre lo de arriba y lo de abajo. Nueve lunas son necesarias para la formación del hombre y nueve ciclos de vida tiene cada criatura humana.

Les hemos abierto la mente a los humanos para que rompieran el átomo y descubrieran la energía atómica y la utilizaran para el desarrollo de la humanidad y para el bien, pero el hombre la ha utilizado para matar y crear destrucción contaminando el planeta y poniéndolo en peligro.

- Háblanos del encuentro que tuviste con esos seres el 19 de julio.
- En este encuentro fui llevado al espacio. A la media hora justa de entrar en su compañía, fui llevado a una pantalla y allí vi una bola verde con franjas blancas que según me dijeron era el planeta Tierra.

Después de una hora me llevaron a otra pantalla y me dicen: "¿Sabes en qué punto del Universo te encuentras?...Estamos en la Constelación de

Orión (me dijeron), de aquí provenimos nosotros. Este es nuestro mundo; la Estrella Blanca. Pronto te llevaremos a conocer la superficie de nuestro planeta para que veas la forma que tenemos de vivencia.

Entre nosotros no existe el odio ni la envidia, tampoco la muerte ni la violencia. Nosotros practicamos la paz, el amor y la comprensión. Me hablaron también de su forma de procrearse: "Nosotros no nos procreamos como los seres humanos por contacto directo. Nosotros ya desde muy pequeños somos observados en los laboratorios muy cuidadosamente hasta que llega la mayoría de edad. Cuando se han conseguido los hombres y mujeres idóneos, les sustraen el semen y se lo inyectan a la hembra, quedando ésta en cinta sin contacto alguno con el hombre. Cuando dan a luz, sustraen a la criatura por el vientre y luego lo cierran sin cicatriz alguna.

- ¿Pueden todos criar o son escogidas las personas a tal efecto?
- Para la procreación son escogidos, son muy vigilados porque para ellos es muy importante la procreación para evitar anomalías que son frecuentes entre la Humanidad.

Continúa Camargo hablando:

- Los extraterrestres que me contactaron hablaron también de los alimentos, pues ellos consideran importante este aspecto. Grandes laboratorios preparan esos alimentos que luego

los habitantes consumen perfectamente desinfectados y muy bien procesados. Si las criaturas humanas observaran estas medidas, conseguirían prolongar su vida, pues en la Tierra todo está infectado. Los seres humanos deben desarrollar la tecnología para aplicarla a la explotación racional de los fondos de los mares. En el fondo del mar hay muchas plantas que tienen grandes propiedades. De muchos de los árboles que tenemos en la Tierra se puede extraer la clorofila y otras sustancias que serían favorables para el hombre. Las savias de los vegetales son altamente beneficiosas para el ser humano pues pueden prolongarle la vida. Sigue diciendo Camargo:

En otro momento Máximo habló del origen del género humano:

- El hombre en un principio, era de pequeña estatura, bajito y mal formado, lo que movió a los seres del espacio a traer embriones de otros planetas habitados más evolucionados, para mejorar la genética. Estos embriones estarían representados por la estrella de cinco puntas que tenía la panza de la nave.

Esta fue parte de la entrevista realizada a aquel personaje tan particular. La Asociación Adonai llevó a Camargo a Radio Nacional, a dar conferencias y a entrevistarse con determinados medios de

comunicación, para finalmente perderle la pista a su regreso a su país.

Justo al mes de haberse marchado hubo otra curiosa sorpresa. Se trataba de Sixto Paz Wels, otro contactado, amigo personal de Juan Moreno, que llamó desde Bilbao. Fueron a buscarle para que pasara unos días en Desojo. Unos días antes había tenido una tremenda experiencia, puesto que según afirmaba, había sido llevado al satélite de Júpiter, Ganímedes. No es el momento de relatar ahora aquella aventura, pero si destacar una clave que reveló sin que él supiera la trascendencia de la información que le habían transmitido los seres del espacio.

- Juan; hay una curiosidad que me han dicho los extraterrestres en este viaje y que me ha sorprendido mucho. Al parecer están esperando la llegada de la Astronave de Sananda o Jesús el Cristo para el mes de agosto. ¿A ti qué te parece?
- Sixto, es bueno que exista entre todos los investigadores contactos periódicos, puesto que tú no conoces lo que le ha sucedido a Máximo Camargo y que reafirma lo que a su vez te han contado a ti. Efectivamente en este pasado verano, Quetzalcóatl, que como tú sabes es el mismo Jesús, Ra y Rama han retornado a la Tierra. Tú sabes que para muchos estudiosos Quetzalcóatl habría venido antes como Jesucristo, por tanto se trata del mismo ser en misiones y tiempos diversos.

Sixto se quedó perplejo cuando paso a paso se le fue narrando y pudo leer la experiencia de Máximo.

- Pero esto es algo muy grande. ¿Tú crees que la gente podrá entender todo lo que está pasando? – Preguntó Sixto –
- Por supuesto que no. ¿Te das cuenta que al igual que antes, vino y nadie le reconoció? Te das cuenta que seguimos adorando a maderos y él viene sólo para unos pocos.

Todos los miembros de la Asociación comenzaban a frustrarse puesto que este retorno; es decir La Pascua esperada o el comienzo de un nuevo Orden Mundial no solo no se estaba produciendo sino que, visto el proceso actual de la Humanidad deberíamos esperar cientos o miles de años. O bien las profecías estaban equivocadas o quizás la medida del tiempo de los dioses y la de los hombres no eran la misma.

En la comisura de sus párpados asomaron unas pequeñas lágrimas.

- ¿Te das cuenta, mi querido hermano, que todos hemos sido citados como antaño en el "Desolium"? Han venido muchos antes, ahora vienes tú y todavía faltan algunos. Hemos renovado nuestros compromisos. Pero como antaño, en la soledad del desierto, en silencio, en recogimiento profundo. ¿Cómo podemos integrar esto en nuestras vidas?

El silencio de Sixto traducía la impotencia que nos embargaba al tener que guardar discreción o enmascarar estas noticias, mediante personajes,

lugares y nombres para que la gente no se colgara de Sixto o de Juan, sino de los hechos. Decir públicamente que había retornado Quetzalcóatl o Jesucristo. Ra o Rama, de ninguna manea podía ser aceptado por nadie o por muy pocos. Las castas sacerdotales de todas las religiones habían revestido todo un fenómeno extraterrestre de dogmatismo religioso. A lo largo de los siglos los hechos se habían alterado tanto que se podía afirmar que si los dioses venían, serían sus propios auto-apodados representantes, los que les desacreditarían por impostores.

CAPITULO IX

Volvemos al 1118

Jean de Vézelay, acompañado de su inseparable amigo Mohamed acudió a la sede de los pobres Caballeros de Cristo que se habían acuartelado en las antiguas caballerizas del Templo de Salomón. Salió a recibirles, otro hermano e hijo del Sol. Payen de Mondidier, que por fuera practicaba y vivía la religión católica cristiana, como era de rigor, pero por dentro; es decir en su corazón, pertenecía a la Fraternidad de los Hijos del Sol, que permanecía en la sombra, como todo grupo iniciático.

Payen a su vez les introdujo en la sede, presentándole al resto de los caballeros. Hugo de Payns era el que asumía el liderazgo. El resto de los pocos caballeros que allí se ubicaban estaban fuertemente implicados en el conflicto de lo religioso con lo bélico. En aquel tiempo el concepto religioso y el Dios de cada pueblo revestía más característica de soldado que de pacificador.

Jean habló con el cónclave de los caballeros, solicitando ser admitido como servidor de sus mismos valores. Por su parte Payen de Mondidier había puesto en antecedentes a sus compañeros de las virtudes y de las percepciones extrasensoriales que padecía Jean, y un vidente certero, era una joya que ningún político, agrupación o rey dejaban escapar alegremente.

Mohamed, por el contrario no fue admitido y con gran pesar de Jean y de Payen, hermanos en la Fraternidad Solar, tuvieron que ceder y aceptar la expulsión del mismo. Aquel grupo de monjes-guerreros eran francamente fundamentalistas y por otra parte poco ilustrados.

Jean fue ganándose el respeto y el cariño de todos los caballeros, puesto que su erudición y sabiduría cautivaron a todos.

Pasados tres meses desde su llegada, Jean solicitó una entrevista privada con Hugo y con Payen.

- ¿Qué quieres decirnos hermanos. Porque has solicitado nuestra presencia?
- He visto algo que debéis conocer pues os atañe. Esta noche pasada he visto claramente antes de dormir como de esta casa salía un faraón egipcio, que luego se convertía en un león enorme que era admirado por todos los hombres. Ese león vencía a todos sus enemigos y finalmente, después de más de dos siglos, cuando el animal estaba cubierto de un manto de oro, era abatido por dos cazadores. Uno de

los cazadores tenía una corona y el otro una cruz.

- ¿Y esta visión que significa? –Solicitó Hugo de Payns-
- El león sois vosotros, vuestro grupo, que alcanzará un gran poder y mucha riqueza, pero que finalmente morirá, después de muchos años, cuando haya alcanzado el máximo esplendor, por la acción de un rey y un Papa.
- Habrá que esperar a que los acontecimientos ratifiquen o invaliden tu visión. Nosotros somos pobres y no nos interesa la riqueza – Dijo Payen
- La riqueza no, pero si la Gloria – Contestó Jean
– El sueño está muy claro, lo que no puedo entender es cual es el significado de la figura del faraón egipcio, que luego se convierte en un león.

Hugo se tomó un tiempo antes de hablar. Primero miró a los ojos de Jean, luego dirigió la mirada hacia Payen. Finalmente dijo.

- Realmente hermano, aunque Payen nos ha hablado de tus capacidades milagrosas, tengo que afirmar que se ha quedado corto. Tu visión es cierta y veraz. El faraón que viste en tu sueño tiene sentido. Te ruego nos acompañes.

Los tres hombres salieron de la estancia para dirigirse a un recinto que estaba cerrado todo el tiempo con una

reja de hierro. Jean había pensado que sin duda aquella estancia cerrada debía guardar armas o provisiones, que debían de estar a buen recaudo. Pero nunca había estado dentro. Mientras caminaban por el patio Payen puso al corriente a Jean.

- Hermano, hace ocho años que vinimos de Francia. El buen Rey Balduino, nos cedió estos aposentos, que estaban en total ruina y además repletos de estiércol. Nosotros siguiendo nuestro firme propósito de pobreza nos pareció, aun dentro de aquella suciedad y deterioro un verdadero palacio.

Empleamos casi un año en limpiar y adecentar aquellas caballerizas, pero cierto día en que nos proponíamos limpiar uno de los muros, nuestros martillos golpearon la pared. Sonó hueco, por lo que nos dispusimos a ver lo que había dentro de aquel muro.

Una vez dentro a la luz de las antorchas, nos maravillamos y ese es nuestro secreto mejor guardado pues hallamos una serie de objetos que ahora mismo vas a ver.

Hugo, desató una llave de hierro que llevaba colgada al cuello y la introdujo en la pesada reja. Tomaron unas lamparillas de aceite que se encontraban al otro lado de la puerta y caminaron unos pocos pasos.

Sobre una gran mesa de madera había varias docenas de objetos. A un lado de la mesa y sobre el suelo había a su vez un arcón que tenía asideras de oro y encima de la misma la representación de unos seres alados del mismo material.

Jean acercó la lamparilla a los objetos. Eran pequeñas estatuas de supuestos ídolos y representaciones de dioses egipcios. Había a su vez dos lajas de piedra donde estaban grabadas en arameo una serie de sentencias o frases. También vio una especie de estatua de unos 40 centímetros de un ser embutido en una ropa muy ajustada que tenía en su cabeza un extrañísimo gorro del que salían antenas como las de las abejas. Esta estatua tenía a su vez una barba recogida con una cinta.

Siguió observando aquellas reliquias. Grabado en relieve había unas láminas de oro con una escritura ideográfica como la escritura egipcia y al otro lado su traducción en arameo.

- ¿De dónde habéis sacado todo esto?
- De las ruinas de esta casa. También encontramos túneles que nos llevaron a todas estas reliquias –Dijo Hugo de Payns –
- ¡Dios bendito! ¿Sabéis lo que es esto?
- Tenemos una idea – Dijo Payen- Creemos que es el Arca de la Alianza. Las Tablas de la Ley de Moisés y los textos sagrados que los judíos trajeron de Egipto en el Éxodo.
- ¡Efectivamente! Sin duda habéis encontrado las reliquias más sagradas de la Cristiandad ¿Quién más sabe todo esto?
- Solo ocho caballeros y ahora tu conocen su existencia. Todos al igual que tú estáis bajo juramento de silencio – dijo Payen –
- ¡Por supuesto! No temáis, pues yo seguiré guardando el secreto ¿pero habéis traducido

estos rollos metálicos y los textos de las lajas de piedra?

- No; no conocemos este lenguaje – Dijo Hugo – Te hemos revelado este secreto porque seguramente tú conoces esta escritura y puedes traducirlo. Al parecer estas reliquias fueron escondidas aquí por los antiguos judíos antes de ser aniquilados por los romanos y nosotros las hemos encontrado. Nos gustaría antes de darlo a conocer al obispo de Jerusalén, traducir su contenido.
- Pues no puedo ayudarlos. Bien es verdad que conozco el griego y el latín y un poco de arameo, pero esta escritura es todavía más antigua. Lo que además me parece extraordinario es que todo esto es egipcio, no es judío. Si efectivamente este es el Arca de la Alianza, los fundamentos de la doctrina judía y cristiana es simplemente egipcia y esto no deja de ser un descubrimiento asombroso y por otra parte peligroso.
- ¿Por qué dices que es peligroso? – Preguntó Payen –
- Sin duda la cultura de Moisés era egipcia y todas estas reliquias son egipcias, por lo que los fundamentos teológicos de los judíos y los cristianos nacen de la revelación tradicional egipcia ¿Quieres que comencemos a adorar a Isis, Osiris o Ra?
- ¡Qué barbaridad! –Dijo Hugo –
- Si efectivamente esta es el Arca de la Alianza, y se acepta como tal, habrá que revisar las

fuentes tradicionales y los dioses. La Santa Madre Iglesia considera a estos antiguos dioses egipcios, como ídolos creados con superstición y magia, pues solo hay un Dios verdadero y su único hijo Jesucristo.

- Ciertamente puede ser algo comprometido el revelar su contenido. Es por esto que necesitamos de tu consejo y de tu sabiduría – Reiteró Hugo –
- Pues yo puedo aportar un poco de luz, pero necesitamos a alguno más experto y sin duda la persona que mejor nos puede ayudar es precisamente al que habéis expulsado. Es decir a mi buen amigo Mohamed.
- ¡Pero si es un infiel! – Contestó airado Hogo de Payns –
- Será un infiel, pero os aseguro que es un hombre sabio que por su condición de comerciante conoce, sin duda a quien quizás pueda ayudarnos.

Se estableció un incómodo silencio. Finalmente fue Payen de Mondidier quien lo rompió, pues conocía muy bien a Mohamed, por ser al igual que lé un Hijo del Sol y sabía que se podía confiar en él. Aunque no podía revelar a Hugo de Payns su parentesco espiritual con el mal llamado infiel.

- Podemos hacer una cosa evitando que sepa de este tesoro. Copiemos todos estos símbolos y volvamos a cerrar la reja. Nadie tiene que saber de dónde se sacaron estos caracteres.
- ¡Buena idea Payen! – Dijo Hugo –

Los dos meses siguientes fueron febriles para Jean de Vézelay, pues estuvo copiando caligráficamente todos aquellos símbolos, en silencio y pasando desapercibido del resto de los caballeros.

- Mohamed, hermano mío, deseo que veas esta escritura y me digas si te es familiar y si puedes traducirla.

Jean mostró a su amigo una serie de pergaminos donde habían reproducido los símbolos de la supuesta Arca de la Alianza. Sin revelar su origen.

- No sé de dónde has sacado todo este galimatías, pero te aseguro que no entiendo nada.
- ¿Y conoces de alguien que puede traducirlo?
- Pues no. No sé quién puede ayudarte.

Mohamed siguió mirando aquellos enigmáticos escritos cuando de repente su memoria encendió un poco sus ojos.

- ¡Espera un poco Jean! Es posible que pueda ayudarte. Sé de alguien que sin duda puede darnos alguna pista, pero no vive en Jerusalén. Es un sacerdote Nazarí con el que comercio en oro. Su pueblo trabaja en forma magistral el ordo y la planta, pero viven en Mesopotamia.
- Pues iré a Mesopotamia
- Debe ser muy importante para que pretendas meterte entre infieles, como vosotros nos llamáis, para conocer su contenido. Sé que eres un hombre fiel y respeto tu secreto. No te preguntaré sobre su origen. Arreglaré la forma

de que puedas visitar a Mulán. Mi buen amigo nazarí.

Jean tuvo todavía que esperar un mes más para unirse a una caravana que retornaba a Oriente después de entregar su mercancía en el reino de Jerusalén. Luego otros dos meses más hasta llegar al Sur de Mesopotamia, donde vivían los Nazarís o Mandeos.

Mulán era un viejecito entrañable y cariñoso. No tuvo ningún reparado en recibir a Jean. La recomendación que portaba de Mohamed le abrieron todas las puertas. Por otra parte los mandeos eran los mejores orfebres del mundo entonces conocido y vendían sus productos a través de Mohamed, por tanto este hecho otorgaba a Jean un reconocimiento privilegiado. Jean no conocía su existencia ni su doctrina, por lo que solicitó de Mulán explicaciones al respecto.

- Dime Mulán ¿De dónde procede tu pueblo y cual es vuestra fé?
- Nuestros antepasados vienen de Egipto. Trabajamos como orfebres para los faraones. Pero ocurrió una catástrofe y emigramos junto con los judíos a Palestina. Allí vivimos junto con el pueblo hebrero hasta el nacimiento del que consideráis hijo de Dios, Jesucristo. Fueron los seguidores del Nazareno los que nos expulsaron y nos vimos forzados a recluirnos aquí.
- Hemos seguido la vieja doctrina y seguimos fieles a nuestros principios.
- No conocía esta historia ¿Por qué os expulsaron los seguidores de Jesús?

- Nuestro último profeta al que venerábamos por su sabiduría y su bondad era Juan el Bautista; así lo conocéis vosotros. Nuestro libro sagrado el "Sidra Rabba" considera a vuestro Mesías un mago y un traidor.
- ¡Qué barbaridad! ¿Cómo podéis considerar a Jesucristo un mago y pero aún, un traidor? ¿Traidor a qué o a quién?
- Nuestras tradiciones cuentan que Jesús pasó unos cuantos años en Oriente, donde aprendió magia y curanderismo. Al regresar a su tierra solicitó a Juan el Bautista entrar en nuestra religión. Juan aceptó por razón del parentesco de las madres de ambas. Luego, cuando el Bautista murió, Jesús abandonó nuestra doctrina y comenzó a realizar actos contrarios a la tradición. Formó su propio grupo y fue ese grupo y sus seguidores los que nos persiguieron hasta expulsarnos. Nuestra doctrina es pacífica, no podemos empuñar armas ni hacer daño y no pudimos defendernos.
- ¿Cómo puedes probar cuanto dices?
- Sencillamente porque nuestros textos y nuestra tradición es más vieja y vuestra religión se fundó muchos años después de que nosotros abandonamos las tierras de Israel. Los seguidores de Jesús divinizaron a un mago que hacía prodigios y olvidó al verdadero maestro de virtud que era Juan. Esta es la historia. No tenemos nada contra vosotros, pues nuestra doctrina no es mesiánica ni excluyente. Pero

estos son los testimonios que poseemos en forma escrita.

Jean no daba crédito a cuanto estaba oyendo. Desde que había abandonado las cristianas tierras cristianas de Francia, donde había estado arropado por las tradiciones y la fe de sus vecinos y amigos, se había adentrado en una tierra de infieles en las que cada día se ponía a prueba su fé con hechos, testimonios y tradición que contradecían cuanto había estudiado en el convento. Las dudas le hacían vacilar en cada momento, pero de ninguna manera podía renunciar al conocimiento.

Jean extrajo los pergaminos donde había copiado los textos de las reliquias en poder de los templarios y se los mostró a Mulán.

- ¿Podrías traducir estos textos?
- Si; No sé de donde los has sacado, pero son semejantes a los nuestros. Son los mismos que nuestros padres sacaron de Egipto y que nuestros patriarcas los tradujeron en su día al arameo antiguo. Somos ya pocos los que todavía conocemos el Alfabeto Sagrado, pero puedo traducírtelo.
- ¿Cuánto tardaras en hacerlo? ¿Cuánto me costará?
- No menos de un mes. Pero en ese tiempo puedes conocer a mi pueblo. En cuanto al precio, deberías saber que no se puede cobrar nada por la palabra de Dios.

Jean estaba encantado, no solo porque tenía la palabra de Mulán y podía beber en las fuentes más antiguas del judaísmo y cristianismo, sino porque también podía acceder a otra forma de cultura.

Las costumbres mandeas eran admirables. El idioma mandeo clásico es un dialecto arameo, muy parecido al arameo del Talmud babilones. Jean fue muy bien aceptado por el pueblo mandeo y aprendió sus costumbres. Lo que más le impresionó fué su pacifismo, que contrastaba con la barbarie de los cruzados cristianos, empeñados en no dejar a nadie con vida que no profesara su fé.

Jean aprendió que el Mandeísmo era una religión monoteísta y una de las más antiguas y aún existentes religiones gnósticas. La cosmovisión de los Mandeos se basa en un dualismo gnóstico, que divide el mundo en dos niveles: los hombres viven en la parte de mundo dominado por la oscuridad pero dejan esta parte de mundo con la muerte. Después de la muerte cada ánima pasa por varias "estaciones" hasta encontrar la redención en el reino de la luz. Los Mandeos creen en un mensajero que conducirá las ánimas del mundo de la oscuridad hacia el reino de la luz y de esta manera dará comienzo al fin del mundo. Cuando el mensajero habrá terminado su tarea sólo existirá el reino de la luz y la época de los sufrimientos terminará.

La génesis de los Mandeos se parece mucho a la génesis judío-cristiana. También para los Mandeos Adán y Eva son los primeros seres humanos, sin embargo según los Mandeos Eva no nace de una costilla de Adán sino que fue un regalo del reino de la

luz para Adán. Esto explica la paridad de derechos entre hombre y mujer. Así mismo los niños reciben el apellido de la madre y en la historia de los Mandeos encontramos a varias sacerdotisas.

Las ceremonias más importantes de los Mandeos son el entierro, la fiesta de los muertos y el bautizo.

La ceremonia del bautizo tiene su origen en Juan el Bautista, quien es el último los profetas de los Mandeos.

Cada

Mandeo es

bautizado varias veces a lo largo de su vida aunque sería deseable un bautizo cada domingo pues según la concepción mandea, durante la ceremonia del bautizo



("Masbütä") es cuando más nos acercamos al reino de la luz. Gracias a la inmersión ritual obtenemos el perdón de los pecados, la curación de las enfermedades y la expulsión de los demonios. Por tradición el bautizo mandeo es celebrado cerca de un río, o de todas maneras, cerca de aguas corrientes (llamadas genéricamente Jordán). El creyente, vestido de un traje blanco de siete piezas (el traje del sacerdote es de nueve piezas), es conducido al agua por el sacerdote. Según el credo mandeo, en el momento del bautizo la vida se para para un instante para seguir después con nuevo vigor y claridad. Los fundamentos importantes de la religión mandea son la oración, el ayuno y el socorrer a otros.

Pasado el plazo establecido Mulán entregó a Jean las traducciones de los textos. Uno de ellos era esencialmente el libro del Génesis cristiano, con pequeñas variantes, seguramente interpretativas. El resto de los textos hacían alusión en sus encabezamientos al Culto Solar y a un faraón llamado Akenatón, que al parecer fue un iluminado, contactado por los dioses que dictó la doctrina monoteísta.

Según se desprendía de dichos textos y según la percepción de Mulán, Moisés habría sido hijo bastardo de Akenatón concebido de una hebrea y a quien entregó la misión de instaurar el monoteísmo mediante el culto a un solo Dios, sin forma humana; concretamente el culto a Aton, identificado con el Sol o con la luz celestial.

El texto más largo era el himno de adoración a Aton, compuesto por el faraón Akenatón. Jean leyó con

atención dicho himno y se quedó maravillado de su contenido y significado.

"Bello es tu aparecer en el horizonte del cielo

¡Oh, Atón vivo, principio de la vida!

Cuando tú te alzas por el oriente lejano,

llenas todos los países con tu belleza.

Grande y brillante te ven todos en las alturas;

tus rayos abarcan toda tu creación,

porque eres Re, y por ello lo alcanzas todo,

y dominas todas las tierras para tu amado hijo.

Aunque estás lejano, tus rayos llegan a la tierra;

aunque bañas los rostros, nadie conoce tus designios.

Cuando te ocultas por el horizonte occidental,

la Tierra se oscurece, como si muriese.

Duermen las criaturas sin ver nada en torno,

como si les hubiesen tapado la cabeza....."

Así comenzaba el himno. Aunque era un texto largo, Jean lo leyó con mucho interés, comprobando lo simple y trascendente de aquella oración, pues por encima de los dioses teológicos de las diversas religiones, está claro que el ser humano, los animales y la naturaleza vive por que el Sol es la fuente de vida y el fundamento final de toda existencia. Comprobó que quizás los

antiguos estaban más cerca de la divinidad que los actuales cristianos.

Mulán, entregó a su vez otro texto que al parecer fue rescatado de Egipto por sus antepasados los Nazaríes y que el propio Moisés utilizaba para invocar a Dios.

“El Dios de esta Tierra es el gobernante del horizonte,

Dios es para hacer grande su nombre,

lo dedica a la adoración de su nombre,

da su existencia de Dios,

El hará tu negocio,

su semejanza está sobre la Tierra,

Dios es dado incienso y alimento ofrendas diarias,

El Dios juzgará el verdadero y honesto y perdonará a
nuestros deudores,

Guarda contra la cosa que Dios abomina, me
preserva del mal,

Dios es el rey del horizonte,

del poder, y de la gloria,

Él aumenta, él quienquiera que lo aumenta,

permíteme que sea mañana como hoy”

Una vez más Jean se maravilló puesto que el “Padre nuestro” cristiano sin duda era muy semejante ¿Habían copiado los primeros padres de la iglesia el padre nuestro de este texto?

Jean conocía de memoria los libros sagrados y volvió a comparar los textos antiguos traducidos por Mulán con el salmo 104 del pueblo judío, quedándose maravillado del tremendo plagio realizado con el himno de Akhenaton.

Jean de Vezélay estaba eufórico. Su sentido lógico y las pruebas testimoniales que poseían los templarios parecían indicar que las raíces del judaísmo y el cristianismo arrancaban de Egipto. Tan solo habían puesto figura humana al Sol. Entendió que Apolo, Mitra o Jesucristo cuando afirmaba. "Yo soy la Luz del Mundo" estaban evocando a los viejos cultos solares del antiguo Egipto. Dedujo a su vez que aquellas encontradas en el Arca de la Alianza eran entidades angélicas o intermediarios que ayudaban al hombre en su retorno al conocimiento y la figura barbada debía ser sin duda el propio Moisés.

La traducción de los mandamientos era muy similar a la que se predica en la religión católica, aunque más breve y más sintética. Al parecer el mandamiento que dice. "No tomarás el nombre de Dios en vano" en dichas tablas aparecía como: "No te harás representante de Dios" y lo de santificar las fiestas tampoco estaba contenido en dichos textos. En cualquier caso la doctrina judeo-cristiana y aquellas traducciones eran fundamentalmente las mismas. El mandamiento de no representar a Dios, se podía entender de varias maneras. No hacer representaciones de Dios, quizás recomendaba no hacer estatuas o pinturas aludiendo a Dios, pero si se entendía textualmente como no representar a Dios, no

tenía sentido el que hubiese ninguna casta sacerdotal y mucho menos un Papa, que era el representante de Dios en la Tierra. Si tal y como aconsejaba Mulán, la segunda traducción era la correcta, de ninguna manera podían entregarse a la curia eclesial.

Jean abandonó con pena al pueblo mandeo. Durante un mes comprobó que aquellos "Infieles" estaban más cerca de Dios que todos los cruzados, que se mataban en nombre de Cristo, cuando en realidad tan solo obedecían las órdenes de Papas y Reyes cegados por la ambición y la codicia.

Una vez en Jerusalén, se reunió primero con Mohamed y con los hermanos de la Fraternidad Solar, poniéndoles al corriente de lo que había vivido y ratificándose en el amor al conocimiento, por encima de cualquier doctrina. Luego acompañado de Payen de Mondidier, retornó a presencia de Hugo de Payns al que le entregó las traducciones y narró cuanto había vivido.

- Lo que nos estás contando Jean es asombroso. Todas estas pruebas testimoniales son muy comprometidas. Si efectivamente nuestra fé es la verdadera, los obispos y los padres de la Iglesias tendrían que revisar todas las doctrinas y esto puede provocar un cisma –Dijo Hugo de Payns-
- Ciertamente hermano – Contestó Jean –
- Tendremos que seguir ocultando el contenido del Arca de la Alianza – Dijo Payen-
- ¡Se me ocurre una idea! –Replicó Hugo- ¿Y si retornamos las figuras y los textos egipcios a

su origen, enterrándolos allí y las tablas de la Ley y los textos arameos lo entregamos a la autoridad de Roma? De esta manera no se producirá ningún conflicto.

- ¡Es una idea excelente! –replicaron a la vez Payen y Jean-
- Pero para que no se pierda el conocimiento deberíamos preservar de alguna manera estos testimonios –Recomendó Jean-
- Eran solo los caballeros probados en la virtud a los que entregaremos bajo juramento estos conocimientos y de esta manera no se alterará el orden establecido –Sentenció Hugo de Payns-

Una expedición de Caballeros Templarios dirigidos por Payen de Mondidier partió a Egipto hacia las ruinas de la antigua ciudad de Amarna, donde viviera el faraón Akenaton. Una vez allí enterraron en las ruinas de aquella ciudad los pequeños ídolos egipcios y un extraño talismán que según había informado Mulán, era el Ojo de Horus.

Jean de Vezélay regresó a Francia. Era el año 1118. Se entrevistó con Bernardo de Clarabal poniéndole al corriente de parte de lo que se había descubierto en las ruinas de Templo de Salomón. Bernardo, al que luego santificaron, acudió a Roma solicitando la creación de la Orden del Temple. Le acompañaban Hugo de Payns y Payen de Mondidier, junto con otros tantos caballeros, portando el Arca de la Alianza, las Tablas de la Ley, el texto del Genesis y los relatos del Éxodo de Moisés por el desierto. Y Roma les concedió sus

deseos, naciendo para la Historia la Orden de los Pobres Soldado de Cristo, conocida popularmente como la Orden de los Templarios. Lo más extraño que algunos se preguntaron y aún hoy se cuestionan, era como denominándose "Pobres soldados de Cristo" tenían en mayor estima a Juan el Bautista y en cuando entraban a formar parte del gobierno de la Orden, renunciaban a Jesucristo. ¿Acaso seguían las recomendaciones teológicas recomendadas por Jean de Vezélay por las que situaban al Bautista como el maestro del Cristo?

Jean de Vezélay pasó a la Historia como Juan de Jerusalén, muriendo en santidad en el año 1119. El mismo día de su muerte antes de cerrar sus párpados vio nítidamente tres rombos. En uno había un corazón rojo, en otro, dos olivos y en un tercero una cruz templaria. Jean se llevó en su alma las experiencias y los secretos de un iniciado; de Un Hijo del sol.

CAPITULO X

Hacia el final del 2012

John y Jane tenían prisa en recuperar el amor perdido en Francia. Los días siguientes fueron intensos. Vivían apasionadamente enamorados. Habían programado su boda para el mes siguiente. También habían diseñado un viaje de Luna de Miel a Europa. Pretendían recorrer toda Francia. Volver a las viejas tierras donde vivieron en el tiempo de la Primera Guerra Mundial.

Era domingo. Preston y Bob acudieron a primera hora de la mañana a la mansión. Venían con un ramo de rosas y una botella de champagne, no solo para celebrar el éxito del Cuanvisor sino para festejar el acontecimiento del amor de sus jefes. John les había puesto al corriente y aunque Jane era más reservada, John era todo alegría y extroversión. También Josephine estaba al corriente. No se movía una partícula de polvo en la casa sin que ella lo supiera.

- ¡Mire señorito! Es Vd un poco torpe ¿No se había dado cuenta que Jane estaba

perdidamente enamorada de Vd? No se puede imaginar las veces que he rezado para que se enamoraran y se casaran. Esta casa necesita una verdadera familia con niños correteando por las habitaciones.

- ¡No vayas tan rápido Josephine, que aquí nadie ha hablado de niños!
- Sigue Vd siendo un cegato señorito. No pasará un año en que Jane quedará embarazada. Si no en vez de un hijo, como siga así el niño tendrá un abuelo.

John se reía con la espontánea franqueza de su empleada. A nadie le hubiese permitido la mínima indiscreción, pero Josephine era como una madre y además una mujer sabia en las cosas de la vida.

Bob y Preston entraron en la sala de estar de la estancia de John. Venían vestidos para la ocasión con sendos trajes y corbatas. La pareja al verles entrar se quedaron un poco pasmados, pues no estaban acostumbrados a verles vestidos de esa guisa.

- ¡Enhorabuena! –Gritaron al unísono-
- ¡Enhorabuena por qué! – Replicó Jane-
- Pues por vuestro amor –Dijo Bob-
- Gracias. Sois muy gentiles y cariñosos – contestó Jane-
- Gracias, queridos amigos –Continuó John-

Después de que Josephine les obsequiara con un pato asado a la naranja y una fabulosa tarta de manzana, bajaron todos al sótano.

John y Jane se sentaron frente a la gran pantalla de televisión mientras que Bob y Preston ocuparon sus respectivos sitios frente a sus ordenadores y mandos.

- ¿A dónde nos dirigimos? –Dijo Bob, mirando a John-

Vamos al principio. Hemos visto que somos creados por seres del espacio, pero quisiera saber un poco más del origen de nuestra Civilización ¿Qué os parece si enviamos una señal al Egipto de hace 6.000 años?

- ¡Hecho! – Contestó Preston-

Los dos científicos se tomaron su tiempo, hicieron sus anotaciones y lanzaron la señal. Al poco tiempo comenzaron a verse bandas de colores en la televisión.

- ¡Centra la imagen Preston! –Ordenó Bob-
- Ok. Espera un poco.

Al poco rato comenzaron a verse imágenes nítidas, pero no de Egipto, o por lo menos aquellos parajes no eran desérticos. Una vegetación exuberante ocupaba todo el enfoque de la visión. En el cielo aparecieron los mismos platillos volantes que la otra vez. Luego vieron el interior de aquellos navíos estelares. En su interior, pequeños robots biológicos, parecían seguir las instrucciones telepáticas de otros seres altos, apolíneos y con pelo rubio. Otros seres en otras naves parecían diversos, pues su piel era verdosa y con pelo negro. Al parecer la acción de aquellas naves estaba perfectamente programada. Lo que vieron a continuación les dejó perplejos.

Se trataba de imágenes aceleradas en el tiempo, por las cuales vieron como mujeres de diversas latitudes del planeta eran ascendidas a las naves, sometidas a sueño y fecundadas por inseminación artificial. También algunos hombres eran abducidos, se les extraía su semen y se manipulaba para introducirse de nuevo. Durante dos horas vieron imágenes diversas que en su conjunto mostraban una verdadera granja humana. Aquellos seres venidos del espacio actuaban simultáneamente en todas las latitudes del planeta mejorando la raza, activando neuronas, modificando el ADN y el ARN de los grupos humanos.

Las imágenes mostraban a su vez diversas catástrofes sobre nuestro planeta. Caídas de Meteoritos, Glaciaciones y desaparición de especies. En todo momento estos seres actuaban, preservando al género humano. No intervenían en las disputas y guerras humanas, pero si vigilaban y cuidaban de que el ecosistema funcionase.

Al parecer durante muchos siglos los seres del cielo convivieron con los humanos. Los dioses actuaron simultáneamente en América, en Yucatán con la cultura Maya, en la India, en Mesopotamia y en Egipto. También en otras regiones, pero en la latitud ecuatorial fue donde mejor y durante más tiempo se activaron dichas civilizaciones. Los hombres, con una evolución mediocre divinizaron a sus cuidadores y sembradores de vida.

Se vieron sucesivamente imágenes y retazos de tiempo que parecían indicar que hace 12000 años la Tierra fue investida de una serie de radiaciones

cósmicas que alteraron gravemente el clima del planeta diezmando fauna y flora junto con humanos. En aquella ocasión, según se observaba en las imágenes los seres del espacio sacaron y preservaron al hombre durante siglos en otro Sistema Solar.

Pronto se dieron cuenta los cuatro observadores que aquellas imágenes no venían como fruto del azar, sino que eran dirigidas u ordenadas por alguien o por algo para que en forma de película pudieran unir varias secuencias para formar un argumento.

- Creo, amigos míos que, como en la primera ocasión, estas imágenes están siendo enviadas por estos seres ¿No os parece? –Preguntó John-
- Sin duda. Esto es una película. Todo parece relacionarse para decirnos que el origen del hombre ha sido sembrado, controlado y dirigido por estas inteligencias. Incluso creo, que son seres que han accedido a la ecuación del tiempo y entran y salen de este plano a su voluntad interactuando con nosotros como si hubiésemos ido a una sala de cine. Nos muestras lo que les interesa –Afirmó Preston-

Luego vieron que la Tierra pasaba por un invierno volcánico que hizo bajar la temperatura en la zona ecuatorial a menos de 15° produciéndose durante años inundaciones periódicas que hicieron la vida en el planeta muy precaria.

Los cuatro observadores relacionaron enseguida este tiempo con el relato del Génesis y la leyenda de Noé.

Y también con la Epopeya de Gilgamesh que abunda en el mismo diluvio.

Vieron como los "dioses" se marchaban del planeta en sus astronaves desde todas las latitudes de la Tierra y dejaban al hombre solo, prometiendo volver 6.666 años después.

- ¡Demonios! –Dijo John- Están hablando del Calendario Maya y del retorno de los dioses. Todas las culturas hablan de este retorno.
- Sin duda, John. Todas estas imágenes parecen que el tiempo es ahora –Dijo Jane-
- ¿No dicen que en diciembre de este año 2012 se acaba el mundo y que los dioses retornan para llevarse a los buenos y dejar a los malos? –Bromeó Bob-
- Pues seguro que a ti no te llevan –dijo Preston- a la vez que emitía una sonora carcajada que era coreada por todos.

La pantalla dejó de emitir. Todo se paró.

- ¡Qué mala leche! –Dijo Preston- Alguien ha parado el Cuanvisor. Todo está correcto pero no puedo emitir imágenes ¡Estos puñeteros están jugando con nosotros!
- No les llames puñeteros – Dijo Jane- Que, nos guste o no, son nuestros padres creadores y a lo mejor se cabrean.

La risa contagiosa de Bob prendió en el resto que terminaron por reírse para ocultar de una u otra manea el asombro y la felicidad que les había causado aquella

película. John interrumpió el momento con un comentario.

- Se me ha ocurrido algo que quiero comentaros. Está claro que no podemos dar a conocer el Cuanvisor. Pero si con las imágenes que nos están mostrando, escribimos un libro enmascarando la historia, quizás pueda hacer pensar a la gente.

Se quedaron pensando unos segundos y cuando iban a responder ocurrió algo curioso que les hizo palidecer con cierto miedo. El Cuanvisor se activó solo sin que Bob y Preston tocaran una sola tecla y apareció en la pantalla el mismo ser de la primera experiencia. No dijo nada, solo sonrió. Pero John tuvo la certeza de aquel ser aparecía para dar el OK a la idea del libro. Luego la pantalla volvió a apagarse. Todos se quedaron inmóviles sin poder articular palabra.

- Creo amigos míos, que no tenemos el control. Tengo la sensación de que nos están manipulando y que estamos siendo utilizados para contar unas historias, que como bien habéis dicho nos pueden dar muchos problemas. Me apunto a la idea del libro John – Dijo Jane- Además tu eres el más indicado para hacerlo pues lo conoces todo dentro del campo del esoterismo.

Bob y Preston afirmaron a la vez:

- ¡Adelante con la idea del libro!

La sesión se dio por concluida. En un par de horas habían sido privilegiados con imágenes que nadie en el mundo había podido ver y que les hacía portadores de un conocimiento iniciático que no podían transmitir. ¿Dónde quedaba Darwin y la teoría evolucionista ante esta evidencia? ¿Cómo podían encajar la idea de Adán y Eva? Aquellos conocimientos les enfrentaban implícitamente con la ciencia y con la religión. A todos les parecía muy duro tener que guardar silencio por el hecho de no enfrentar o no herir a los colectivos humanos. Este era el peso del conocimiento.

CAPITULO XI

8.8.88

EL CULTO AL SOL (8.8.88 - 18.8.88)

Si los dioses habían retornado era obligado instaurar el Culto Solar. Jesucristo no permitió a los suyos ser adorado como Dios. "Maestro solo hay uno y está en los cielos" – Decía a este respecto- Fue en el concilio de Nicea cuando el Emperador Constantino impulsó la idea de la Divinidad de Cristo, cuatro siglos después de que muriera en la cruz.

En los primeros meses del año 1988 Juan Moreno había tenido una experiencia extraña. Había salido de su cuerpo en el sueño y se veía dirigiendo una expedición a alguna zona de la selva amazónica. El grupo humano desbrozaba los arbustos haciendo camino hasta llegar a unos acantilados. Extendieron unas cuerdas para subir con esfuerzo hacia un lugar donde se veía un templo derruido. Era circular. En otro tiempo había terminado en una cúpula. Juan Moreno pactó con los que le seguían el volver a construirlo y

poner las piedras desmoronadas en cada sitio, para que alcanzara todo su antaño esplendor.

Esta experiencia en principio nada le decía a Juan, pero con el paso de los meses todo parecía encajar en un verdadero programa dirigido desde lo Alto.

En el verano del 88 Juan Moreno fue invitado por Sixto a dar unas conferencias en el encuentro de Misión Rama Mundial que se daba en Perú.

Juan Viajó con dos entrañables amigos, Juanito y José María. No faltaron incidencias curiosas hasta llegar al Cusco. Justo al instante de bajar del avión se les acercó una persona con un escrito viejo, amarillento redactado con máquina de escribir. -Esto es para Vds.- Y desapareció. El documento decía una serie de cosas, pero resaltaba una frase curiosa:

"CUANDO LOS VEINTICUATRO ESTÉN EN EL TEMPLO DEL SOL, EL LIBRO DE LA SABIDURÍA DE LA HERMANDAD DE LAS VESTIDURAS BLANCAS SERÁ ENTREGADO AL HOMBRE".

Dos autobuses repletos de invitados enfilaron el camino de la montaña. Viejas guaguas, destartadas que emanaban tal cantidad de polución en su interior, que era más práctico viajar en la carga de las maletas que en los asientos.

En el transcurso del viaje Juan hablo de cómo en todas las religiones había habido vírgenes inseminadas desde lo Alto, de las que habían nacido los profetas o los ungidos .Un matrimonio se le acercó diciendo: "Yo tengo doble ligadura de trompas y no obstante he

concebido esta niña que puede Vd. ver aquí". Tendría diez o doce años de edad. Flaquita, de mirada viva e inquieta como correspondía a su edad, no dejaba de moverse en el bus, hablando aquí y allá.

- ¡Hombre bonito, hombre bonito!

Su voz resonaba solemne cuando se dirigía con esta frase a Juan Moreno. De hecho la niña no dejó ni un momento la compañía de Juan a partir de ese momento.

Estában ya ascendiendo al templo de Sacsaguaman cuando la niña sin saber cómo se interpuso en la mitad de la fila de viajeros y dijo:

- ¡Vds. No...!

Y simplemente la gente que venía más rezagada se paró y no siguió la ascensión. Cuando llegaron al templo, Juan se quedó petrificado. Aquel templo era exactamente el que había visto en sus sueños meses antes. Una tremenda congoja se apoderó de él. La niña como movida en el aire, sin tocar suelo se abrazó a su pecho y con una tierna voz me decía:

- ¡Hombre bonito... hombre bonito!

Y le entregó un papel, en el que se veían veinticuatro corazones en un templo de piedra y unas lágrimas que salían del mismo.

Juan contó el número de personas que estaban dentro del círculo de piedras y curiosamente eran veinticuatro. Juan se sentó en postura de meditación y comenzó a levantar con su mente piedra a piedra

esparcidas sobre el círculo del templo. Rompió con su mente una tremenda cruz que había en la explanada, pues el levantar una cruz en aquellos parajes, había sido una usurpación gravísima de la Iglesia al culto que en este templo se llevó por parte de los Incas. Casi al instante sin saber por qué comenzó a llorar desconsoladamente. Pero a su llanto se unió al de los veinticuatro que estaban en el círculo de piedra. Fue algo inaudito, algo que no estaba programado, algo espontáneo. En ese momento Juan recordó el papel amarillento que le habían dado al descender del avión semejante a los veinticuatro corazones que había dibujado la niña.

"CUANDO LOS VEINTICUATRO ESTÉN EN EL TEMPLO DEL SOL, EL LIBRO DE LA SABIDURÍA DE LA HERMANDAD DE LAS VESTIDURAS BLANCAS SERÁ ENTREGADO AL HOMBRE".

Aquel día el 8 del mes 8 del año 1988, un año después de la Convergencia Armónica, donde los planetas se ponían en trígono de fuego. Renacían oficialmente, "Los Danzadores del Sol" para la cultura sudamericana o "Los Hijos del Sol" para la cultura occidental. Aquella ceremonia espontánea legitimó en forma inequívoca a Juan Moreno y su grupo a sentirse "Hijos del Sol" y comenzaba el programa Solar como en las posteriores actuaciones así se evidenció. Los antiguos iniciados de la Fraternidad Solar que juraron ante Akhenaton servir el programa solar, renacían de nuevo con otros cuerpos, y en otro tiempo para seguir en la ancestral tarea de servir el conocimiento.

Tal fue la energía que había allí en aquel templo derruido, que dos niños recién nacidos que estaban en brazos de su madre devolvieron sin saber todavía por qué. Unos turistas japoneses que estaban fuera del templo comenzaron a grabar pensando que estaban haciendo una película. Juan con los ojos cerrados vio como los españoles habían matado miles de indios en esa misma explanada y se sintió avergonzado por este error histórico perpetrado por sus compatriotas.

Calmados los ánimos comenzaron a bajar por el sendero. Juan le comentó a Félix Dávila, un chamán que les acompañaba en la expedición:

- Me hubiera gustado que en vez de nosotros hubiera estado aquí el Rey de España, reconciliándose con el error de haber desterrado con la muerte las costumbres y el culto al Sol, imponiéndose el culto a nuestras tradiciones y a la cruz.
- No hace falta que venga, está aquí.

Y agachándose en el suelo, recogió una moneda de las de veinte duros, donde estaba impresa la figura del Rey de España.

- ¿Pero Félix, no te parece curioso que en pleno Cuzco, en este camino inhóspito haya aparecido una moneda de veinte duros?
- Nunca existe la casualidad.

No habían terminado de hacer este comentario cuando subió por la pendiente un nativo, con el gorro clásico de orejeras y un poncho multicolor, que dirigiéndose a Félix dijo.

- ¡Hola hermano!
- ¿Cómo tú por aquí?
- Me han enviado los Maestros, pues hoy se daba una ceremonia en el templo que es decisiva para renacer en los valores de nuestros antepasados.
- La ceremonia ya se ha dado, hermano - Contando Félix Dávila cuanto habíamos vivido-
- Retorno pues a contarles cuanto ha sucedido - Dijo el visitante.
- Félix ¿De qué maestros se trata y dónde va?
- Los maestros del interior de la Tierra. Va a la selva de Madre de Dios.

Juan no sabía si le estaban tomando el pelo o realmente la magia de este pueblo es tan simple y eficaz.

Félix Dávila excelente chamán que curó a distancia a Juan Moreno, desde Lima a Cusco, una litiasis renal que le había dejado postrado. Simplemente le había dicho:

- El jueves no comas nada, yo vendré en la noche con mi cuerpo espiritual y te curaré.

Efectivamente no sólo le curó esta patología sino que le descubrió un desgarró muscular y otro problema que efectivamente tenía y que curó milagrosamente.

Descendían luego por las callejuelas de Cuzco, cuando la preciosa niña se acercó a Juan, evidentemente cansada. Juan la tomó en sus brazos. Ella le miró con unos ojos extraños, cambió su voz y le dijo con una gran solemnidad:

- ¡Hombre bonito...hombre bonito... Pídeme lo que quieras que yo te lo daré!
- Pero hija mía. Yo quiero cambiar el mundo. Cómo puedes tu darme eso.
- ¿Por qué tienes tan poca fe? Yo te lo puedo dar si tú quieres

El llanto espontáneo de Juan le postró. Se quedó sin fuerzas. En el templo de carne de aquella niña habitaba el Verbo Solar y su vibración armonizaba la voz de la pequeña y resonaba en su alma con tal fuerza y candor que Juan se sentía morir. Juan se acercó a su madre y le dijo:

- Mira mujer, llévate a tu hija porque mi alma se está rompiendo desde el principio del viaje y no voy a poder resistirlo. Ciertamente tú no concebiste por obra del hombre, sino por obra de Dios. Tienes a tu cuidado a un Ángel del Señor.
- ¡Niña bonita... niña bonita... han pasado muchos años, pero Juan Moreno aún te lleva en su corazón.

Mientras esto ocurría, Sixto fue con otro grupo de personas a otro barrio de Cusco. Entraron en una tienda. Un hombre bajito con una barba blanca, desconocido por todos, se acercó a Sixto y le dijo:

- Hoy es un día muy importante para Vds.
- ¿Por qué ha de ser importante para nosotros; Qué sabe Vd?
- Hoy es el día 8 del 8 del 88

Y aquel enigmático anciano desapareció en forma milagrosa, dejando a todos con la boca abierta.

Como pudieron comprobar un mes después, en Brasil, el grupo espiritual de Trigueiriño había recibido en esta fecha el contacto con la Hermandad Blanca del interior de la Tierra. Era en la ciudad de Mitzti-tlan, o algo por el estilo. Esta fecha había sido establecida en el mundo, como la fecha del nuevo conocimiento y de la nueva apertura de conciencia hacia los valores solares. La cruz, se disponía a ser sustituida en los próximos años por el Sol.

Todos esos acontecimientos le recordaron a Juan los números que habían aparecido en la computadora de Vitoria, cuatro años antes. Pero en Vitoria se habían dibujado el 1 y el 8 y esta fecha sólo contenía el 8. Tuvieron que esperar diez días para que efectivamente tuviera sentido aquel mensaje de la computadora.

En el Congreso Mundial de Rama se habían juntado cerca de setecientas personas en pleno desierto. Allí se disertó sobre determinadas facetas del contacto. La ponencia de Juan fue dura, puesto que cuestionó, que un altísimo número de supuestos mensajes venidos del espacio, no eran sino mentalismos de la personas. Esto cayó como un jarro de agua fría entre la gente y Sixto se puso triste, pero parecía que había un cierto aire de exaltación que no se ajustaba a la realidad.

Al terminar la conferencia se le acercó una persona:

- He escuchado tu conferencia y me he maravillado de que vertieras información que

sólo unos pocos contactados en este planeta tiene. ¿Con quién tienes contacto?

- Soy simplemente un investigador –Dijo Juan-
- Eso es imposible. Yo formo parte de un grupo de contacto de Pléyades y conozco a la veintena de personas que integran este contacto. Has hablado de cosas que sólo nosotros sabemos, incluso has ampliado nuestra propia información. ¿De dónde la has sacado?

Juan no tenía muchas ganas de seguir hablando, y tampoco podía hacer corros de gente que se desviarán de la conferencia que en ese momento estaba dando Sixto. Juan trató por tanto de no seguir en esa conversación y le dijo a su interlocutor que lo dejarían para luego. Después del Congreso que se había celebrado en Lima y por las circunstancias del transporte no pudo ver a esta persona y Juan pensó que no tenía que ser una cuestión relevante hablar con el mismo.

Pero terminada la ceremonia del Sol en el templo de Sacsaguaman en Cusco, Juan y su grupo se dirigieron al hotel con la intención de hacer noche. Les acompañaba otra hermana alemana llamada Mignón.

Estaban avistando la puerta de entrada con la tremenda fatiga de subir por una cuesta en aquellas latitudes poco acostumbradas para los europeos, cuando alguien tocó en hombro de Juan.

- ¿Te acuerdas de mí? Soy Juan Osorio. Soy ingeniero electrónico y vengo de Colombia. Estuvimos juntos en el Congreso Mundial de

Rama y quedamos en seguir adelante con nuestra conversación.

- Efectivamente no me he olvidado, pero el transporte nos alejó del grupo y no pude contactar contigo.
- Se me ha autorizado a darte una serie de datos importantes por parte de mis hermanos de Pléyades, pero tengo que preguntarte algo. ¿Sabes quienes componen la Sociedad de los dos iluminados?
- Sin duda son Moisés y Elías, los dos inmortales que subieron al espacio en carros de fuego y que cientos de años después, bajaron en su astronave en el Monte Tabor acompañando a Jesús el Cristo.

Aquel hombre se quedó de nuevo perplejo, puesto que esa información era absolutamente confidencial. Él no sabía que el grupo de Juan Moreno también habían recibido la misma información, no por el canal de Pléyades, sino por seres de Orión.

- ¿En qué Hotel te hospedas?
- Pues muy cerca, en ese edificio de puertas verdes.
- Curiosamente en el mismo que yo. ¿Te parece bien vernos en una hora en mi habitación?
- ¡De acuerdo!

Tanto José Mari como Juanito, y por supuesto Juan Moreno estaban inquietos por conocer dicha información y accedieron previamente a dicha entrevista, a su propia habitación, que estaba

compartida por otro hermano de Barcelona, para asearse y acudir a la de Juan Osorio.

Iban a salir, cuando vieron emerger de las sábanas de la cama del otro compañero de estancia un escorpión negro que les dejó petrificados. José María tomó un periódico abierto y con el extremo más alejado cogió al bicho y lo bajó a recepción. El dueño del hotel se quedó helado puesto que esto jamás había ocurrido en su hotel y era absolutamente imposible que apareciera un escorpión dentro de una cama.

Se quedaron pensando ante la posibilidad de que se hubiera simplemente materializado y teniendo en cuenta que tenían a los pocos minutos un encuentro con Juan Osorio, conjeturaron, que las fuerzas del mal estaban poniendo inconvenientes para que esta no se diera. Si el ocupante de la cama se hubiera acostado le podría haber costado la vida.

Entraron en la habitación y saludaron de nuevo a Juan y a otro de sus acompañantes. Casi al instante la luz de la habitación se apagó. Salieron al pasillo y vieron que el apagón era sólo en esa estancia. Pero al poco rato de nuevo volvió la luz. Aquel encuentro estaba resultando, por lo menos, misterioso.

- Mi nombre es Juan Osorio, como ya te he dicho. Soy uno de los contactados que los seres de las Pléyades han formado en nuestro planeta. Sé que en Europa hay otros contactados, nosotros estamos en Sudamérica. Uno de nuestro grupo ha muerto y pensamos que quizás haya sufrido un atentado. La última reunión que

mantuvimos con estos seres se dio en un pueblo de México. He sido abducido varias veces. En una de estas abducciones accedía a su nave interplanetaria y allí me mostraron y nos habló un ser, que si pronuncio su nombre te sorprenderá, puesto que era el propio Moisés en persona.

- No me sorprende Juan. Conozco la Biblia y sé que en ella se habla de "Cuatro vivientes" y que yo conozca, tanto Moisés como Elías subieron vivos al espacio, pero antes lo hizo Enoc, el Propio Jesús, incluso el faraón Akhenaton.
- Ciertamente, ellos me hablaron que nosotros tenemos religiones que adoran a muertos y no entendemos que la vida eterna es una constante entre los suyos.
- Quiero también decirte algo que sería bueno no publicarlas de momento y es que los hermanos del espacio están influyendo en la mente de Reagan y Gorbachov para hacer un cambio importante en la guerra fría y en sus respectivas concepciones ideológicas. (Estaba hablando con un año de antelación de la Perestroika a la que también aludiera Camargo y que Juan Moreno, sin hacer caso a Juan Osorio publicó en sus boletines antes de que se diera).

Fueron otras tantas informaciones trascendentes las que pudieron compartir además de hacer una entrañable amistad para lo sucesivo.

Al día siguiente tomaron la ruta del lago Titicaca. El viaje larguísimo que emprendieron duró casi dieciocho horas y es que los trenes en Perú, por aquel entonces eran una verdadera incógnita, además de ser tortuosos. Pero como el tren iba tan lento, también es verdad que disfrutaron maravillosamente del paisaje, que en este país es sublime.

Con el traqueteo del tren Juan evocó en la memoria la experiencia que habían pasado en el encuentro Mundial de Misión Rama. Era la segunda noche en la tienda de campaña en el desierto, Juan estaba dormido entre sus dos compañeros. Algo sucedió en esa noche que no terminaban de comprender bien. Fue hacia las seis de la mañana cuando una chica, que era presentadora de un programa de Televisión en Chile abrió impetuosamente la tienda de campaña diciendo:

- ¡Han venido...han venido!

Con las legañas puestas y en ropa interior salieron de la tienda comprobando como sus caras estaban quemadas por una extraña radiación.

Al parecer ocho de las personas del campamento habían sido inducidas a salir de sus tiendas de campaña, se habían alejado del grupo y se habían ubicado en una loma a más de un Km. de distancia.

Puede parecer inverosímil, pero hacia las once de la noche casi setecientas personas se habían quedado dormidas, mientras una serie de naves sobrevolaban el campamento a la vez que una extraña música se escuchaba en la atmósfera. Los ocho testigos que estaban alejados pensaron en todo momento que

todos los del campamento estaban fuera celebrando la presencia de las naves, pero la realidad es que estaban todos dormidos.

- José Mari, tú te despertaste esa noche, ¿Recuerdas algo de lo que pasó? –Preguntó Juan-
- Seguramente eres tú el que más tendría que hablar puesto que estuviste hablando un buen rato en trance. Yo creo que podrían ser las dos de la mañana cuando nuestra tienda se iluminó de una manera sobrenatural. De ahí la piel quemada del día siguiente. Yo pensé: ¡Que pronto amanece en el desierto! Pero estaba cansado y opté por quedarme dentro. Justo en este momento tú que estabas profundamente dormido comenzaste a hablar con alguien invisible. Estabas en trance y no me veías.
- ¿Qué es lo que decía?

La verdad es que me asustaste puesto que tus palabras fueron estas:

- Habrá una tremenda catástrofe será como un fin del mundo. ¡Tan pronto, tan pronto! Y dándote la vuelta dejaste de hablar. Fue en el preciso instante que la luz iluminó nuestra tienda. ¿No te acuerdas de la conversación?
- En absoluto.

Entre risas, recuerdos y comentarios terminaron el viaje para adentrarse en el Titicaca. Se acercamos a una de sus orillas. Estaban extasiados de la visión tan

bella de este lago que está en el techo del mundo. Una mujer se les acercó con tres criaturas pequeñas:

- Le vendo a este niño por un "inti"

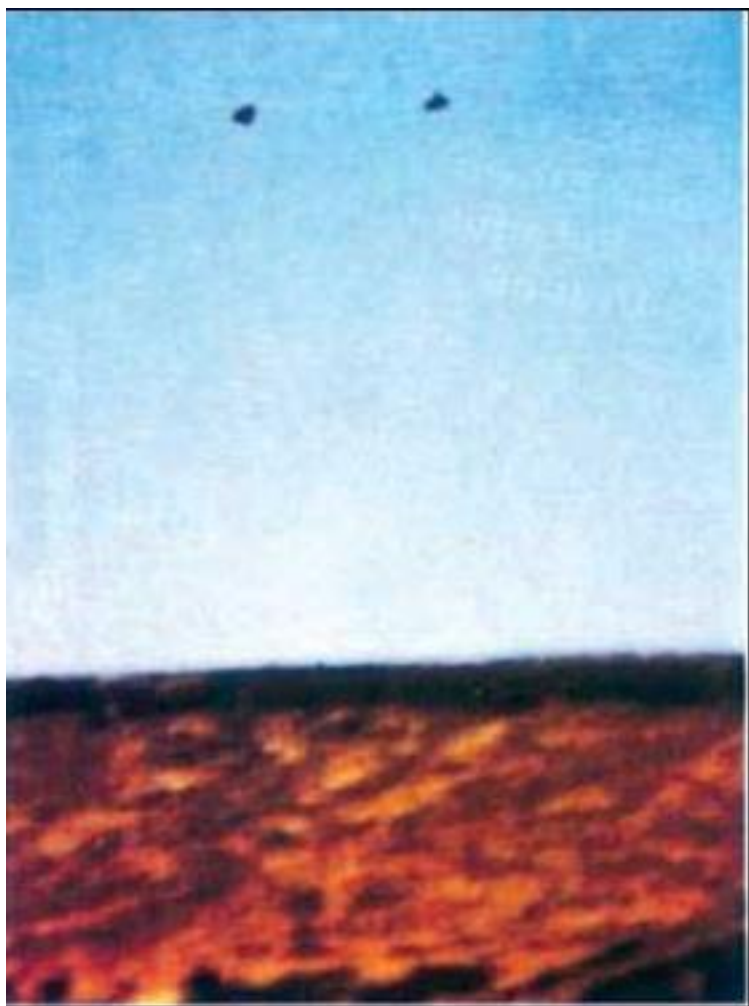
Juan se quedó petrificado. Vender a su propio hijo y por un céntimo. Cuanta miseria podría estar pasando aquella mujer para entregar a su hijo, seguramente por entender que con un europeo el niño conseguiría una vida mejor. Juan se retiró del grupo y comenzó a llorar en silencio. El viaje había sido tremendo, muchas emociones, muchas tensiones y finalmente este cuadro patético. Como movido por un resorte Juan se acercó a su compañero Juanito Peña y le dijo:

- Juan, están ahí. Saca una foto

Eran dos naves espaciales, en forma de plato triangular. Pero tuvieron la gentileza de ponerse una hacia arriba y otra hacia abajo, formando la estrella de David. Símbolo de la "Clave 33" es decir, el programa de la llegada de los dioses y que posteriormente se tradujo en un libro que dio la vuelta al mundo.

- ¿Qué día es hoy?, hermanos.
- Hoy estamos a 18 del 8 del 88.

Fue entonces cuando comprendieron que la nave que había venido a "Desolium" cuatro años antes, nos había puesto el mensaje del 1 y el 8 para ratificar el programa de la llegada de los dioses mediante la prueba de las dos naves que sacaron en pleno día.



CAPITULO XII

Año 1307

LOS TEMPLARIOS

La expedición de los peregrinos transitaba por el Reino de Navarra a la conquistada meta de Santiago de Compostela. Eran muchos los días que el grupo salido de la Champagne francesa había empleado para llegar a estos parajes, y lógicamente tanto los caballeros como sus animales estaban cansados.

Jean de Lorena acompañaba a su amo Philippe, el Templario de capa blanca y malla férrea que rodeaba su cuerpo fuerte y curtido a base de batallas en tierras palestinas.

La noche la habían pasado en la hospedería que se ubicaba contigua a la iglesia templaria del "Santo Sepulcro" de la ruta del Reino de Navarra, más allá de las tierras de Lizarra, hoy denominada Estella.

Fue a primeras horas de la mañana siguiente cuando Jean comentaba a uno de los escuderos de la



expedición, el sueño que había tenido la noche anterior. En dicho sueño vio la parte alta de un castillo y en la cúspide de una de las naves principales se formaron tres rombos de los cuales aparecieron tres símbolos: en el primero, un corazón de color púrpura; en el segundo, dos árboles -que según le parecieron habrían de ser olivos- y en el tercero, una cruz a semejanza de las que los Templarios viajeros y peregrinos llevaban en sus monturas y capas.

Precisamente el Jefe de la Encomienda de Estella había ido a despedir a los Caballeros en esa jornada y no pudo evitar escuchar parte de la conversación entre ellos. Enseguida interrogó a Jean de Lorena sobre su visión:

- ¿Cuándo has visto esos símbolos, hermano?
- Esta noche, mi Señor.

El Principal de los Templarios se quedó un poco extrañado pensando cómo aquel joven había podido acceder a los pergaminos y órdenes que hacía poco

habían sido enviados del Capítulo General de París. En dichos pergaminos secretos aparecían justamente los signos que Jean había visto en sueños, y era absolutamente imposible que hubiera podido acceder a la caja de roble sellada donde se guardaban en la Encomienda de la ciudad.

- Hermano, esos símbolos son muy importantes y desde ahora debes prestarte a informar al Capítulo General de la Orden, pues el cielo te ha designado milagrosamente al efecto.

Jean se quedó maravillado de que un simple sueño pudiese tener tanta trascendencia y tan sólo se limitó a encogerse de hombros y asentir con la cabeza.

El Principal y Jean se acercaron a Philippe y le pidieron permiso para que el sirviente fuera relevado de sus obligaciones. Le asignaron en compensación otro hombre que haría las tareas hasta Santiago y su regreso. Después, Jean fue alojado en la casa del Principal y estuvo allí escasamente un día, tiempo imprescindible para ser vestido adecuadamente y prepararse para el viaje de regreso a la Francia de la que había partido. El Principal preparó una carta manuscrita y lacrada para el Intermediario de la Encomienda de la Champagne, y se la dio para que la custodiara como si de su propia vida se tratara. A continuación le introdujo en un subterráneo y tras pasando una puerta maciza de roble le mostró el cofre que contenía un papiro enviado por la Casa Principal de París donde se encontraban a su vez los tres rombos que él había soñado. No contenía el papel nada más que los tres rombos, ninguna otra

inscripción o contraseña, pero si una extraña firma al final del mismo de un tal Jean de Vezélay.

Nada explicaron a Jean sino que por todo razonamiento se vio zarandeado en el mar de la confusión. Montando en su caballo fue acompañado por dos caballeros y tres escuderos a la frontera del Reino de Navarra por el lado de Francia, puesto que en 1307, año en el que nos encontramos, dichas fronteras no tenían las mismas formas y extensiones que tienen ahora. Una vez en la frontera, fue trasladado a otra escolta que sin dilación le volvió a llevar hasta el castillo de Arginy, en la Champagne francesa.



Jean conocía muy bien su propia región natal y todo lo del Temple le era familiar, primero por pertenecer a uno de los gremios que se afincaban frente al castillo y segundo por sus servicios directos al Caballero Philippe que le habían ocupado sus 33 años que son los que tenía ahora. De la Orden siempre le habían seducido los secretos que eran atesorados por los Principales y que celosamente guardaban en su interior. Conocer aquella sabiduría era toda una proeza, máxime cuando poderosos y nobles -incluso el propio Rey de Francia Felipe IV "El Hermoso"- había querido integrarse en la

Orden sin éxito puesto que su solicitud había sido denegada. Aquella negativa al máximo exponente del poder había creado alrededor del Temple toda una seducción que hacía a los buscadores del espíritu intentar el acceso en la misma. Venían de los lugares más lejanos para entrar en las filas templarias y se ofrecían para los trabajos más modestos con tal de entrar un día en los primeros puestos como caballeros de prestigio y tener la gloria de vestir la capa blanca con la cruz que ondeaban orgullosos en los combates de las Cruzadas por tierras infieles.

Todo aventurero debía perfilar su espíritu para servir en el ejército de Dios enrolado en el Temple. No existía por aquel entonces galardón máspreciado que dicho servicio, y por tanto toda Europa contemplaba a aquellos seres altivos y aristocráticos como la salvaguarda de los valores de la virtud y del heroísmo.

Decía que Jean fue introducido en el Castillo de Arginy pero esta vez no en el patio principal, como otras veces, sino que custodiado por sendos Caballeros Templarios, fue escoltado por diversos parajes hasta una puerta con acceso subterráneo por la que fue introducido, quedándose los dos acompañantes de guardia. Bajó tres escalones y a la luz de unos cirios encendidos se enfrentó a la visión de una enorme mesa redonda con nueve sillas vacías rodeándola, en cuyo centro estaba pintado un Sol. Al poco rato, de una estancia contigua pasó un hombre vestido con túnica de saco, capuchón y un cordón de cáñamo atado a su cintura. Tomó asiento en el centro de dicha mesa

e invitó a Jean a que hiciera lo mismo frente a él. El hombre vestido de saco tomó la palabra:

- Hermano querido, bienvenido al corazón del templo de nuestra Orden. He leído la carta del Principal de Navarra por la cual me anuncia la visión de los símbolos iniciáticos que te han sido revelados. Sólo ocho hermanos, incluido el Gran Maestre, Jacques de Molay, conocen su significado. Faltaba sólo una persona para que fueran nueve los que interpretaran el misterio. Este compromiso ha recaído en ti, debes sentirte privilegiado, por tanto, pues es el mayor honor que te corresponde como hombre y como servidor.
- Poco entiendo, mi Señor, de cuanto me cuentas, pues desde hace varias jornadas soy transportado de paraje en paraje como si fuera una doncella sin saber que un simple sueño tuviera tanta importancia.
- Querido hermano, no somos lo que creemos ser ni sabemos lo que ahora recordamos. Somos lo que el espíritu nos revela a cada instante del pozo del conocimiento que cada ser contiene y que llena a lo largo de sus vidas por la experimentación.

Los cirios encendidos en nueve puntos de la estancia circular parpadeaban sigilosamente haciendo extrañas sombras en la atmósfera casi azulada de aquel bajo del castillo. A la vez, un extraño perfume indescriptible, como si de incienso se tratara, parecía

inundar el lugar impregnando cada átomo de la presencia vital de la habitación. El Caballero prosiguió:

- La silla que tú ahora ocupas fue a su vez ocupada hace muchos años por uno de los fundadores de nuestra Orden llamado Bernardo de Claraval -San Bernardo- y estas otras sillas vacías son a su vez las de los nueve compañeros que fundaron "La Milicia de los Pobres Soldados de Cristo" y que como bien sabes fueron: Hugo de Payns, Hugo de Champagne, Andrés de Montbard, Geoffrey de Saint-Omer, Andrés de Gondemare, Roffal, Payen de Montdiei, Goefroy Bissor y Archambault de Saint-Aignan. Todos estos Caballeros recibieron el conocimiento iniciático en el Templo de Salomón que nuestros cruzados tratan de preservar para el pueblo cristiano y que a su vez los musulmanes desean para ellos.

El Temple desea conseguir la Sinarquía de todos los pueblos; es decir el gobierno con Dios de un solo pueblo sin fronteras, sin ritos y sin separaciones culturales y doctrinales. Nuestra misión inmediata puede parecer la guerra pero nuestra contienda está dirigida a la justicia de cada hombre con independencia de su credo o filosofía particular. Combatimos la injusticia o los intereses particulares, pero deseamos ardientemente la paz del cuerpo y del espíritu. Un Caballero es ante todo un servidor de los valores de la Orden bajo la obediencia, la castidad, la pobreza, y tenemos como meta

fundamental el conquistar esta Sinarquía que propicie el Reino de Dios sobre la Tierra bajo un solo principio universal. El Sol que ves en el centro de la mesa es el exponente de esa unidad.

Jean interrumpió:

- ¡Pero adorar al Sol es idolatría!
- Todos los pueblos de la Tierra han adorado al Sol, y los cristianos asimismo llamamos a Jesús "el Verbo Solar Cristo" o máxima expresión de la luz. ¿No dijo el Maestro "Yo soy la luz del mundo"?
- Sí, pero era una alegoría.
- ¿Cuál es la luz del mundo, entonces?
- Ciertamente el Sol...
- Nada podría vivir sin el Sol, y es más legítimo adorar a un Dios que nos da vida y calor que a las imágenes frías que cuelgan de los templos. En el Sol hay tres niveles básicos: el físico, el psíquico y el espiritual. Igualmente en el sello de nuestra Orden existe expresada esa trinidad: los dos caballeros sobre un solo caballo. Quiere esto representar que sobre el cuerpo, que es el caballo, cabalgan el alma y el espíritu, que son los Caballeros. Tal y como refleja la Escritura, nosotros los hombres somos Dioses al igual que el Padre. Es por esto que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo es una trinidad perfecta en el hombre y sobre esta trinidad se asienta todo el orbe católico y las otras religiones.

- Pero, ¿cómo me contáis todo esto a mí? Yo soy cristiano y aunque a duras penas puedo entender, no imaginaba que el Temple tuviera esa doctrina, ¿no tenéis miedo que os acusen de herejía?
- Sabemos a quién y cómo decimos las cosas, y no tenemos miedo de ti pues has sido señalado por el espíritu. A nadie se le puede revelar cuanto se te ha revelado a ti pues el dictado viene de arriba. Si has sido señalado para esta misión es por tu preparación. Ya vendrá quien nos traicione y nos acuse de herejía desde su ignorancia.
- Pero, yo no estoy preparado, me siento totalmente abrumado con lo que me dices.
- Aún te sentirás más, pero como te he dicho antes, no somos lo que creemos ser sino lo que el espíritu nos revela a cada instante.

El Caballero prosiguió charlando a la vez que sus ojos penetraban a Jean:

- Nuestra Orden es la bien llamada "del Templo", pero no por adorar las imágenes externas sino por crear en nosotros el verdadero interior donde mora el espíritu. Fue dicho por el Maestro que derribaría el templo y lo edificaría en tres días, aludiendo a su propia persona en su muerte y resurrección.
- Cada caballero templario es un combatiente de sí mismo pues la batalla más dura del hombre es la que emprende consigo para vencerse en

las inercias, imperfecciones y vicios. Esta contienda dura toda la vida.

La mente de Jean se llenaba de contradicciones. El hombre de hábito decía muchas cosas y la evidencia de la vida de la Orden era otra. A este respecto todo el mundo conocía que los Templarios habían plagado Europa de construcciones. ¿Cómo podía por tanto contradecirse tan abiertamente?

- Sé lo que estás pensando, Jean, pero olvidas en tus reflexiones que nuestra idea fundamental es la Sinarquía y no la selección de unos pocos. Si quisiéramos la selección lucharíamos para dictar un único modelo, pero no conseguiríamos más que esclavos sometidos a algo que no digieren. La Sinarquía se debe realizar sin enfrentamiento, poco a poco, haciendo que a través de la madurez el hombre termine por comprender.

La gran masa de cristianos necesita todavía del "templo de piedra" y debemos fabricarlo para ellos. De esta manera respondemos a las exigencias físicas de la Orden. Otro grupo desea los aspectos psíquicos y por tanto le introducimos en el voto y el juramento a los valores morales; y por último, los menos penetran en el verdadero templo espiritual y allí permanecen no enfrentando al hombre sino tutelando su crecimiento y su desarrollo armónico. Los templos a los que tú te refieres no son, como los hombres creen, unos recipientes vacíos y muertos.

Continuó el Caballero hablando, a la vez que Jean penetraba en la seducción del conocimiento y de la palabra:

- El número nueve es el número del hombre realizado en la sabiduría. Es el número del ermitaño y por tanto aquellos nueve Caballeros reunidos en Jerusalén encarnaban el saber que viene del Padre y que se hace forma en la Tierra. Allende los planetas y el espacio hay ocho sabios que juntos todos forman una unidad que es el número nueve. El nueve a su vez es el contrario del seis que es el número imperfecto del mal y de su expresión. El nueve y el seis juntos forman el círculo o vida que es Dios.
- ¿Quiere esto decir que Dios es circular?
- Toma cualquier objeto y rodéalo con la máxima perfección, ¿qué figura geométrica emplearías?
- El círculo, claro.
- Todos los Soles que tus ojos ven son hijos de Dios o Demiurgos Creadores, cada Sol es un Cristo y de él dependen los planetas y los seres vivos. Todos los Soles son redondos. La partícula más pequeña de la existencia que expresa a Dios también es redonda.

La cabeza de Jean galopaba de inquietudes. El Caballero comprendió que la turbación del neófito le imponía el silencio y le preguntó:

- ¿Deseas ser armado Caballero del Temple?
- ¿Puedo?

- Cada Caballero debe pasar las pruebas oportunas pero tu asignación ha venido de lo alto, por tanto nada podemos oponer sino cumplir con la voluntad del Señor. Mañana partiremos, junto con una escolta, a la Casa Principal para que seas recibido por el Consejo Alquímico y por el Gran Maestre, Jacques de Molay, que te estará esperando.

Jean asintió y dijo:

- Así sea.

Salieron a continuación de aquella estancia y dejándola en total quietud partieron para las habitaciones del castillo. Algo vivo y permanente latía en aquella sala subterránea que a Jean, a pesar de ser la primera vez que la veía físicamente, le pareció conocida. Sintió en unas horas que había vivido años. Todo lo que el Caballero le había contado le pareció que formaba parte de su estructura mental y que había estado alojado desde tiempo ancestral. Hasta las almenas que tantas veces había admirado, formaban parte de sus sueños y pensamientos.

El canto de los gallos del Castillo de Arginy sonó como bella melodía en los oídos de Jean, que como rayo impetuoso saltó de la cama para tomar el primer alimento del día y partir para el corazón de Francia.

Una de las alas del edificio estaba destinada a habitaciones y otra a servicios, por lo cual tuvo la necesidad de pasar por el patio y así lo hizo con rapidez pues la mañana era fría y húmeda. Por un momento creyó ver al hermano Caballero del día anterior en las

almenas, pero bien podría ser cualquier otro guardia. Pasó a la cocina y se sentó junto con los escuderos y labriegos que estaban al lado del fuego, a la vez que preguntaba por su maestro del día anterior:

- ¿Dónde está el hermano André?
- Seguramente en las almenas como todas las mañanas -respondió uno de los sirvientes.
- ¿Qué hace allí solo con el frío que hace?
- No lo sabemos bien, pero parece hablar al aire y esperar la salida del Sol. Luego viene a la mesa a tomar la comida con todos los hermanos.

No había pasado más de un minuto cuando irrumpió en la sala y se dirigió sin dilación a Jean que comía en el extremo de la mesa principal. En voz baja y un poco apartado del grupo de escolta próximo a partir, le preguntó a su vez:

- ¿Qué hacías en las almenas?

André, después de un rato de meditación interior, le interpeló:

- ¿Entendiste bien lo que te dije ayer sobre el Sol?
- Sí, lo he comprendido bien. No es otra cosa que el Padre que nos da vida y calor y que hace florecer los campos y la existencia entera.
- Entonces, ¿por qué no subiste tú a las almenas para darle gracias? Siempre somos deudores de su maravillosa presencia y por tanto todos los seres conscientes miran cada mañana al

Este para renovar el pacto de amistad y de sumisión.

- Parece que fueras egipcio o pagano.
- Así es, querido hermano, así es. Nuestra vida actual es el resultado de otras vidas anteriores. Te aseguro que nuestra Orden le debe más a Egipto que a Roma. Ya lo entenderás.

El asombro del neófito no cabía en su estructura mental y optó por salir al patio para despejarse. Andrés le siguió de cerca y le dijo:

- Jean, ¿el Padre es justo o injusto?
- Evidentemente justo y perfecto puesto que es Dios.
- Mira al fondo del patio.

Así lo hizo y vio a un tullido que se arrastraba por el suelo y que daba síntomas de poca lucidez mental. Parecía que fuera congénito. Realmente eran muchos los seres que nacían así y nunca habían sido objeto de reparo para su conciencia motivada por el pan diario que se llevaba a la boca.

Andrés volvió a preguntarle:

- Si es justo, ¿por qué permite que ese sea imperfecto y tú no lo seas?, ¿qué pecado ha cometido él antes de nacer?

Iba a responder enseguida pero la pregunta tenía miga y la evidencia tan solo le sometía a la curiosidad.

- Querido Jean, en los primeros años de la Iglesia se debatió la reencarnación y los Obispos

optaron por negarla a fin de someter al hombre a su voluntad, creando así más que una religión una aventura por la que todo hombre nace con un "pecado original", que no sabe cuándo cometió, y terminar finalmente en el Infierno presa de sus debilidades. Decían también: "Hasta el justo peca siete veces al día...", ¿Cómo se puede entender una religión que lanza sobre el inocente nacido un pecado que jamás cometió? Dios es amor y misericordia y al igual que se va a la escuela en distintos grados para alcanzar el graduado final, así también se regresa cuantas veces requiera el ser para aprender a ser perfecto. Después de esta estancia pasará a otra más perfecta en la medida que sepa vencer al mal y al pecado.

- ¡Todo esto jamás se lo escuché a mi Señor, el Caballero Philippe!, ¿cómo es posible que haya tanta discrepancia entre vosotros y el resto de los Caballeros Templarios?
- Querido hermano, el carro no camina sólo por las ruedas sino por los caballos que tiran de él. Los caballos son a su vez dirigidos por el cochero que es quien establece el rumbo a donde desea llegar. El Temple tiene estos mismos niveles y cada pieza del carro es ensamblada con amor y disciplina a la obra final. Tú has sido llamado para dirigir el carro y no para ser rueda. Pronto llegará el día en que el mal creará haber terminado con nosotros porque el carro se paró al borde del camino, pero no hará otra cosa que suprimir la

herramienta del arriero. Pasará un tiempo y el arriero tendrá otro carro para surcar la viña del Señor.

- ¡No entiendo nada, querido André! ¡No entiendo nada!
- El viaje es largo y yo estoy para que vuelva a tu espíritu lo que siempre formó parte de tu sabiduría.

A lo largo de dos semanas se mantuvieron en constante diálogo y fueron muchas las preguntas y respuestas que emplearon para llevar a Jean al estado de conciencia y comprensión que requería para la entrevista con el Gran Maestre y los hermanos del Capítulo Superior de la Encomienda de la Orden en París.

Al entrar en el Palacio de la Encomienda Principal de la Orden Templaria, Jean se preguntaba cómo nueve personajes, doscientos años antes, habían podido llegar a establecer una Orden de Caballeros con tanto poder y que permanecía entre políticos y religiosos con independencia y con fuertes recursos humanos y materiales. ¿Qué hado guiaba a aquellos monjes soldados?

En la sala principal del palacio fue saludado por los que expresamente estaban aguardándole. El Caballero André, que le había acompañado durante todo el viaje, tomó asiento a su derecha y en forma simétrica en torno a una mesa se sentaron a su vez el resto de los Caballeros. En el centro se hallaba el Gran Maestre, Jacques de Molay, que expresaba un cierto carisma y

aristocracia seductores. Tomó éste la palabra para decirle:

- Querido hermano, es menester que para establecer contacto con el Capítulo Alquímico de la Orden seas previamente armado Caballero, por lo tanto te ruego te desnudes y te despojes de todos tus bienes. Al desnudarte vienes puro y limpio igual que cuando naciste, a realizar los votos de obediencia, castidad y pobreza que la Orden requiere. Nadie entre nosotros tiene más que el resto. El primero es siempre el que más debe servir y sus dones son espirituales.

Jean se desprendió de su ropa y sintió pudor por el hecho de que los Caballeros pudieran estar observándole, pero estos no reparaban en su desnudez sino que permanecían atentos a sus ojos.

Siguió el Gran Maestre hablando:

- Se bienvenido a nuestra Orden.

Le besó por tres veces en los carrillos y le abrazó. Gesto este que fue imitado por el resto de los Caballeros. Uno de los presentes tomó aceite de un relicario que llevaba en la mano y ungió a Jean en la parte alta de la cabeza, en la nuca, en la frente, en el cuello, en el pecho, en el estómago y en el final de la espalda o columna vertebral. Luego le mandaron vestirse y le entregaron una espada en la mano derecha y una cruz en la izquierda. Le hicieron jurar fidelidad a la Orden y absoluta disponibilidad a sus designios. Se sentaron todos de nuevo a la mesa y

comenzaron las lógicas preguntas y respuestas. Jacques de Molay tomó la palabra:

- Hermano Jean, este Consejo es portador de la esencia de la Orden Templaria que ahora mismo está a punto de concluir su servicio histórico. Llega otro período de trabajo distinto. Hemos custodiado un conocimiento heredado por los nueve Caballeros creadores de la Orden y lo mantenemos intacto en nuestros corazones sin que hasta la fecha pueda ser entregado a la gente común pues se requiere de un espíritu universalista para su comprensión. Los nueve soldados de Cristo que fundaron la Orden en Jerusalén tuvieron acceso al conocimiento puro pero sin que esta verdad pertenezca a una u otra religión. Existe entre todas ellas y como síntesis la verdadera significación de la revelación que vive en cada corazón humano. El rombo quiere significar los cuatro valores básicos que dieron la forma a la Idea Divina. Dicha Idea se hizo concreta a través de la tierra, el aire, el agua y el fuego. Estos principios básicos son siempre encarnados por cuatro ángeles de Dios.

Interrumpió Jacques de Molay la palabra y otro de los hermanos que estaba de pie en el sitio de lectura de roble labrado, leyó del Libro Sagrado lo siguiente: (Apo.7-1) "*...Después de esto vi cuatro ángeles que estaban de pie sobre los cuatro ángulos de la Tierra y retenían los cuatro vientos...*".

Prosiguió el Gran Maestro:

- Cada lado del rombo, como hemos dicho, está servido por una milicia celeste de millones de ángeles que con sus nubes metálicas huecas vienen a la Tierra poniéndose al servicio del Dios Viviente. Cada milicia viene de distinta morada del firmamento y al mando de cada una de ellas hay un Viviente, siendo cuatro, que nunca mueren y siempre permanecen ante el Supremo arquitecto del Universo. Los dos Caballeros que ves dibujados en el escudo de la Orden sobre un mismo caballo, son la representación de esta simbología. Estos dos Caballeros unidos constituyen la Fraternidad de "Los Dos Iluminados" que con sus nubes metálicas huecas bajan a la Tierra constantemente o envían a sus mensajeros. Así pues los nueve Templarios que formaron la Orden tuvieron contacto y recibieron los mandatos desde esta jerarquía que les ordenaron trabajar por la Sinarquía de todas las religiones y de todos los principios por uno solo armónico y monoteísta. Estos nueve Caballeros fueron por tanto los herederos de la tradición de la Fraternidad Solar. Esta Fraternidad vive y se renueva en cada generación por espíritus servidores, que son despertados como lo has sido tú.

El hermano André respondió:

- Ya te dije que existen tres formas básicas o templos: la Iglesia física de piedra que sí tiene ritos pero no tiene magia ni espíritu. La Iglesia

psíquica o del alma que tiene ritos y magia pero no tiene templos de piedra, y la Iglesia espiritual que no tiene muros ni ritos. A lo largo de la Historia estas tres Iglesias han caminado por separado e incluso se han perseguido. Sólo en pocas ocasiones han conseguido caminar de la mano perfectamente dirigidas por el Espíritu Superior.

Continuó Jacques de Molay:

- Esta tarea encargada a los nueve Caballeros contó con la fuerza de los señores del cielo.

A la vez que decía esto miró por la ventana y todos los presentes le imitaron observando por la estrechez de la abertura la Constelación que ahora conocemos como Orión. Prosiguió la charla:

- Los antecesores al Temple que recibieron esta orden y que ejecutaron los mandatos de la Fraternidad de los Dos Iluminados, saben que la verdadera jerarquía está determinada por Moisés y Elías, reencarnado a su vez este último en Juan el Bautista, que es a quien nosotros servimos realmente.
- Querido hermano, nos queda un poco de tiempo para entregar el testigo y el Grial que deberás llevar a Occidente, siguiendo la Ruta de los Iniciados o Ruta del Sol.

Jean interrumpió la conversación por el lógico interés de su misión:

- ¿Qué es el Grial, hermanos?

- El Grial es, a semejanza de nuestra Orden, un elemento de tres formas: el espíritu que brilla en la frente de cada hombre y que no todos han sabido encender. El alma o fórmula mágica por la cual el espíritu se activa y transmite a la materia, y el cuerpo que cada tiempo es representado por un objeto físico.
- ¿Cuál es el Grial físico que debo transportar a occidente?

Los hermanos le miraron con ternura y uno de los presentes le interpeló a su vez:

- Cuando Dios castigó al hombre con el Diluvio Universal destruyendo todo lo que existía sobre la Tierra, ¿qué elemento le entregó como símbolo de Alianza entre ambos?
- Creo recordar que fue una rama de olivo que la paloma llevó a Noé al Arca.

La pregunta había sido respondida y Jean guardó silencio a la vez que el Principal de la Orden continuaba hablando:

- Marcharás a Palestina, escoltado por caballeros a tu mando. No vestirás hábito de guerra sino que te pondrás el saco anudado a la cintura y tomarás un trozo de olivo del Huerto de Getsemaní para llevarlo a occidente, donde lo plantarás con la tierra que así mismo recogerás de Jerusalén. Vamos distribuir todo nuestro tesoro físico y nuestro tesoro cultural en todo el mundo. De esta manera nadie podrá robar lo que no les pertenece. La Orden desaparecerá

como tal, pero no el mandato y el trabajo que se nos encargó en su día.

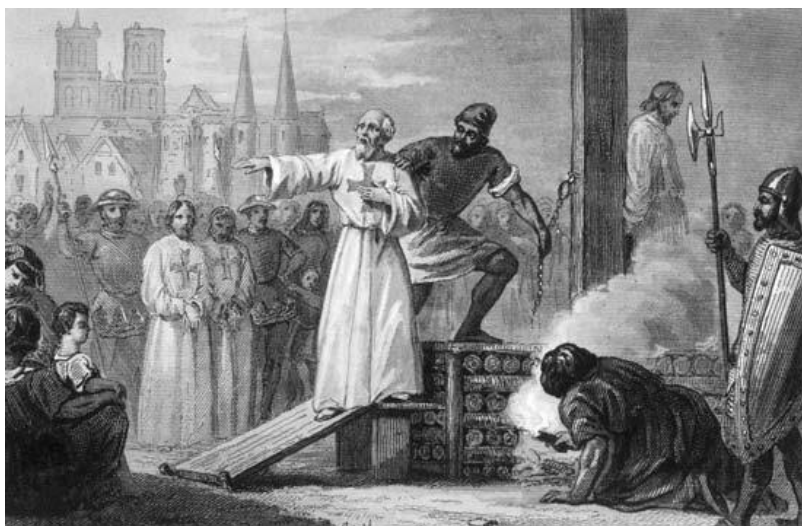
- ¿Cómo sabré dónde debo plantar el olivo?
- Una estrella luminosa te guiará día y noche en la Ruta del Santo dormido (Santiago de Compostela) al igual que lo hiciera con los Magos. Una vez en el lugar, levantarás un templo que conmemora a la Orden y terminarás tus días custodiando el Grial que volverá a florecer después de seiscientos sesenta y seis años, pues nuestra Orden debe morir ahora para renacer después en el "Tiempo del Olivo" cerca del final de los días del Reino del Mal.
- ¿Cuál es el Tiempo del Olivo?
- La Alusión al tiempo del Olivo está citado en la Biblia y solo quien le es revelado el conocimiento sabrá interpretar los verdaderos significados de las palabras y de las formas en ella citados. Cada vez que termina un tiempo y nace otro florece el Olivo, benditos los que se refrescaron con su sombra y abonaron la tierra para que crezca. Está escrito: *"He aquí yo envío a Elías el profeta antes que venga el día de Jehová grande y terrible. El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, no sea que yo venga y con destrucción hiera la tierra."* Es a nuestra tribu a la que corresponde anunciar la llegada del verdadero Reino de Dios. Dentro de 666 años volveremos a anunciarlo, preparando a las gentes para este evento sagrado.

Nuestro personaje preguntó de nuevo:

- Entonces, ¿el rombo con los dos olivos que he visto está referido a esta misión y a este tiempo por llegar?
- Así es, hermano, así es.
- ¿Y el tercer rombo qué significa?
- La cruz para los cristianos, ¿qué memoriza?
- La muerte.
- Así será para nosotros y para los servidores del olivo pues ya están dispuestas las hogueras para quemar a los hermanos. Nuestro final se acerca. Golpearán el centro de la hoguera y creerán que han terminado con la verdad, pero éste será el comienzo de otro tiempo puesto que las chispas saltarán por infinidad de sitios y no podrán ser apagadas. Nuestros nuevos cuerpos ya estarán preparados y la antorcha de la verdad volverá a renacer como una rosa sobre una cruz.
- ¿Queréis decirme que vamos a morir todos ahora y que la Orden debe concluir?
- Sí. El poder político y el poder religioso se han aliado de nuevo contra la verdad, y tanto Felipe IV, como el Santo Padre Clemente V, están redactando la orden de nuestra extinción. Seremos torturados y se nos atribuirá toda clase de herejías, pero al final la verdad será nítida para los que deban heredar el conocimiento y seguir la tradición del espíritu de verdad.
- Si así está ocurriendo, ¿por qué no levantamos al Ejército Templario y tomamos por la fuerza la iniciativa? Son muchos los reyes que

formarían junto con nosotros una Cruzada contra los traidores, y así el gobierno único sinárquico se formaría para siempre.

- No querido hermano, el árbol no se hace fuerte en un solo año sino a lo largo de muchos y después de aguantar enormes tormentas y calamidades. Dejémosle crecer y aceptemos esta tormenta puesto que de nuevo florecerán las hojas en la próxima primavera. Se nos ha



confiado llevar el conocimiento un poco más cerca de la meta final para este tiempo, pero no es ahora el momento de instaurar el Reino de Dios sobre la Tierra. Como en su día anunciara nuestro santo Jean de Vezélay, será bien adentrado el año mil que sigue al año mil cuando llevará ese Reino.

- Gran Maestro; habéis dicho que vosotros veneráis a Moisés y a Elías por encima de Jesús ¿Por qué? No puedo entenderlo.

Jaques de Molay tomó uno de los libros que estaba sobre la mesa. Era la Biblia. Luego pasó unas hojas y leyó con solemnidad:

- *"Y luego, después de reprocharles, el Señor tomó a Pedro, a Santiago y a Juan "aparte a un monte Alto", de acuerdo a la tradición el Monte de Tabor, y "se transfiguró delante de ellos."... y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas; una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo Amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor"*

A Jean le habían leído ese pasaje muchas veces en la misa diaria a la que estaba obligado pero no había entendido bien lo de Moisés y Elías.

- Jaques de Molay le preguntó a continuación:
- ¿Qué seres bajaron del cielo en la nube luminosa; Jean?
- ¡Está claro! Moisés y Elías son superiores a Jesús, o por lo menos tan importantes como El.

André, que había permanecido callado introdujo otro comentario para reforzar la idea de Jaques de Molay

- Elías tomó cuerpo en el Bautista es por esto que nuestros patrones son Moisés, hijo de Akhenaton y el Bautista, del que dijera el Cristo: *"En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista"* Si Juan es el más grande de todos los nacidos parece lógico reverenciarle como nuestro patrón. Te dije en su día Jean, que nuestra orden le debe más a Egipto que a Roma. Según nuestra tradición, fue el Faraón hereje Akhenaton quien instauró el monoteísmo y el culto al Sol. Esta doctrina fue heredada por su hijo Moisés, quien depositó en el pueblo hebreo el conocimiento, que heredó y preservó, a su vez, cientos de años después, Elías.

Jaques de Molay entornó los ojos hacia el cielo, como si quisiera recordar:

- Fue nuestro bien amado Thibaud Gaudin, que Dios tenga en la gloria y de quien recibí el mandato de presidir la Orden, quien me ofertó el juramento y el secreto de nuestra Grupo, que nuestro santo, Jean de Vezélay nos transmitiera en su día: *"Nuestra Orden no es sino la tribu de Juan el Bautista; El Señor de la Tierra, que tiene como misión anunciar la llegada del Reino de Dios sobre la Tierra"*

Luego miró con lentitud a todos los caballeros en torno a la mesa:

- Es por esto que os trasmito nuestra encomienda, como los últimos servidores del conocimiento, pues después de mi no habrá más caballeros. Me ha sido revelado que una vez que nuestra Orden desaparezca, pasarán 666 años; que es el tiempo de nuestro castigo, hasta que renazcamos en el desierto de los olivos, para anunciar el retorno de los dioses y el comienzo del Reino de Dios. Es por esto querido Jean, que el cielo te ha señalado para que portes "El olivo al desierto" y siembres la semilla del nuevo tiempo y del renacer de la Orden como "Hijos del Sol"

Jean se quedó mirando el firmamento estrellado y guardó en su corazón la posición de las estrellas y la forma de sus reflejos, esperando el deseado día. Ahora le quedaba una gran misión por realizar y su conciencia estaba abierta y predispuesta al efecto. El Gran Maestro y los Caballeros se retiraron cabizbajos, como esperando el final de su existencia. Jean, acompañado de André, se retiró al descanso para preparar la última Cruzada hacia Tierra Santa. Cruzada esta que no contemplaría sangre árabe sino el holocausto de sus propios hermanos que quedaban en Francia esperando de un momento a otro el desenlace de la Orden.

Corría el año de nuestro Señor de 1307. Eran los últimos días del mes de febrero cuando Jean de Lorena, seguido de nueve Caballeros emprendió la ruta de Jerusalén. Habían abandonado los alrededores de

París, cuando las fuerzas de policía de Felipe IV de Francia, llamado El Hermoso -sería por su aspecto externo porque el interno era más bien tenebroso- penetraron en la Encomienda General de la Orden Templaria de la ciudad y tomaron prisionero a Jacques de Molay junto con los Principales. Simultáneamente en toda Europa se ponía en marcha una campaña de desprestigio y arresto para todos los Templarios, que llevó a la hoguera a muchos de ellos previa tortura. El rey Felipe IV vengó así su afrenta de no haber sido admitido en la Orden de los Soldados de Cristo. La codicia de su malvado corazón deseaba también la riqueza de aquellos monjes y no dudó en mentir y acechar contra aquellos mártires para lograr sus fines. El "Papa de Paja" y monigote al servicio del poder, Clemente V, no levantó un dedo para defender a sus hermanos de la Orden y en un período de siete años de reclusión fueron muriendo y siendo dispersada "La Milicia de los Pobres Soldados de Cristo".

Mientras Jean de Lorena llegaba a Palestina, fueron dadas las instrucciones en secreto a los continuadores de la Orden y según lo previsto, el final del Temple sería el parto de un nuevo movimiento que continuaría la tradición hasta el Tiempo del Olivo. Dejemos a Jean en su aventura para contar las últimas jornadas del Temple:

Después de años de constantes acechanzas, torturas y martirios, el Gran Maestro fué llevado a la hoguera el 18 de marzo de 1314. Le habían precedido muchos otros hermanos suyos. En ese momento final y ante la muerte, Jacques de Molay confiesa que todas las

acusaciones contra el Temple habían sido arrancadas bajo tortura y que la Orden era santa. Convoca al Tribunal de Dios al Papa y al Rey de Francia, quienes en los meses sucesivos mueren misteriosamente fruto de su maldición. Esta maldición llega hasta el último de los descendientes de Felipe IV; el Rey Luis XVI, que muere ajusticiado en el cadalso durante la Revolución Francesa. Un espectador de dicha muerte sube al estrado y cogiendo un coágulo de sangre del Rey, dice a la multitud: "¡Yo te bautizo pueblo, en nombre de la libertad y de Jacques de Molay!". Al día siguiente de la muerte del Gran Maestro, nueve Caballeros disfrazados de albañiles llegan a la hoguera extinguida de Jacques y toman sus cenizas para encerrarlas en un cofre y transportarlas al Norte de Europa a un lugar secreto. La Sinarquía Universal debía por tanto esperar otro tiempo y la Orden del Temple había cumplido con su misión de acercar el Grial un poco más a la deseada cima de la Gran Fraternidad Universal. Sobre Europa volvía a resurgir la cruz del sacrificio pero prendida de su centro, aparecía ahora una rosa roja de una belleza inusitada.

Jean de Lorena cumplió con la orden dada por el Consejo Alquímico del Temple y llegó a Jerusalén en los momentos de las primeras noticias de arresto de sus hermanos en Francia. No pudo contener las lágrimas y en previsión de nuevas venganzas mandó que los Caballeros que le acompañaban se vistieran de hábito de peregrino y se despojaran de la insignia de la Orden.

La Jerusalén de aquellos días era, y aún sigue siendo, la piedra angular de encuentro de varias culturas. No en vano y por un tiempo la revelación de los pueblos y sus religiones nació en estos parajes de antiguos patriarcas. Lógico era por tanto que los distintos ejércitos se precipitaran a su conquista.

Es cierto por otra parte que la imagen de superhéroes que los Caballeros Templarios y los de otras Órdenes afamadas recibieron por aquellos combates, no reflejaron la realidad objetiva, puesto que si hubo algún vencedor en aquellas Cruzadas fueron indudablemente Saladino y sus ejércitos, que terminaron por imponer su dominio sobre Tierra Santa. Aunque por diversos períodos cayó en manos de los cristianos, creándose el Reinado de Jerusalén que tuvo varios reyes de corta dinastía.

Los Templarios querían partir de Jerusalén como foco universalista para la total Sinarquía de todas las naciones y todos los hombres de la Tierra. Es por tanto loable que precisamente fuera ese el punto de mayor fricción entre los hombres y el comienzo de la utopía de Fraternidad que inspiró a esta Orden mítica a emprender la realización de su quimera.

Jean de Lorena fue llevado a una vieja casa de la Orden en aquella ciudad y desde ésta a una mezquita musulmana próxima. En un principio la extrañeza de nuestro Caballero se hizo patente hasta el punto de que se quedó parado en la puerta con miedo a entrar y verse con el propio diablo. André comenzó a reír a la vez que empujaba al miedoso Caballero.

- Descálzate, Jean, y no temas. Los mismos Dioses de los musulmanes son los nuestros y no tienen como fin el hacernos daño. Pasa por tanto y ten respeto.

Así lo hizo y fueron a su vez introducidos en una estancia contigua a la mezquita, ricamente adornada con los clásicos cojines y tapices de tipo persa de los que solían rodearse estos árabes.

Un hombre vestido con túnica blanca y turbante. Moreno, de ojos penetrantes, barbado y con expresión de fuerte aristocracia interior dio la bienvenida a los Caballeros del Temple:

- Bienvenidos hermanos.

Jean se quedó un poco perplejo al ver que un musulmán, que era un enemigo en potencia, le saludara con tanto merecimiento y cortesía, pero al parecer era normal para aquellos Caballeros de ambos bandos pasar de las armas a la confraternización. Omar, que así se llamaba el Caballero Cruzado musulmán, le dijo:

- Bienvenido Jean de Lorena. Nuestros sabios nos han revelado tu misión y estamos dispuestos a colaborar contigo en todo cuanto solicites. El Huerto de los Olivos está en nuestro territorio así como el Sepulcro. Tienes libre acceso a cuantos lugares desees y recibirás además nuestra escolta para que no seas molestado.

Jean ante aquella presencia preguntó:

- ¿Cómo es que mantenemos una guerra cruel desde hace años por custodiar y poseer los Lugares Santos y ahora tú los pones a mi disposición? ¡No tiene sentido!
- Ciertamente así es para la mayoría, pero no para unos pocos. Dentro de nuestro pueblo se dan las mismas circunstancias que en el tuyo. Hay tres estados básicos de conciencia y cada uno funciona con su lógica, siendo primitivo y de reacción instintiva el último estado o dogmático. Para la masa humana no realizada, la guerra es una forma expresiva de catalizar su propia violencia. Para otro grupo más intelectual, el combate y la disputa llevan consigo cierto estímulo de conocimiento y de análisis del comportamiento, y para unos pocos, la Sinarquía es la meta final de cualquier esfuerzo temporal. También nosotros deseamos la Fraternidad entre los hombres pero debemos previamente desarrollar nuestra propia ley y educar a los nuestros para luego llegar a un solo final y un solo principio. El mismo Dios y los mismos modos deberían ser para cada pueblo pero esto no se puede realizar todavía y procuramos entender la lógica del tiempo y de la Superior Inteligencia, no contraviniendo las leyes y empujando los cambios históricos que interpretamos. Estos cambios desgraciadamente se podrían hacer sin sangre, pero el hombre todavía no está maduro y se asemeja más a las fieras que a

Dios. Nosotros asistimos impotentes a todo este proceso.

- ¿Quieres decirme que dejarías incluso a tu Dios Alá por el nuestro Jesucristo?
- Querido Jean, la misma inteligencia que compenetró a Cristo es la misma de Mahoma para nosotros, o si me apuras, para los pueblos orientales y los que llamamos bárbaros. También para nosotros la luz es la expresión divina. Cada religión tribaliza por el mismo Dios que se reviste de diversas formas y desgraciadamente lo hace a su imagen y semejanza. El último proceso de esta estupidez humana la llaman "Guerra Santa" o "Cruzada Divina" haciendo a Alá guerrero o a Cristo vengador, atribuyéndoles nuestra propia debilidad. Cristo es amor y se expresa siempre con la ética del bien en todas las latitudes de la Tierra. Los Dioses son por tanto los mismos pero con diferentes nombres y el Pueblo de Dios es toda la Humanidad. Son los vuestros Obispos y nuestros Imanes los que han poseído la religión y la han deshumanizado a fin de perpetuar su poder sobre la masa ignorante. Sus armas no son las convencionales, son más dañinas que las espadas y las lanzas, pueden condenar al fuego eterno o en nombre de Dios torturar y matar hasta conseguir perpetuar su dominio psicológico sobre el hombre y anular su capacidad de pensar y ser libres en el corazón y en el espíritu. Dios no necesita intermediarios.

Fue ahora André quien se dirigió a Omar:

- Hermano, ya pronto deberemos despedirnos para siempre puesto que nuestra Orden se está disolviendo. Llegarán otros Caballeros con las armas dispuestas, pero no vivirán el combate como nosotros lo hemos vivido. Hemos aprendido mucho en estos años y son pocos los que conservan el espíritu de los primeros Cruzados.
- Estoy triste hermano, nuestras lanzas no se encontrarán en la batalla. Siempre consideré un honor medirme contigo y un gran privilegio tener como enemigo a quien tanto amo.
- Así lo es para mí también, André.

Jean de Lorena se quedó aún más perplejo cuando vio a dos enemigos que hablaban de amor y de honor. ¿Cómo se podía ser amigo y enemigo a la vez?

André que siempre se anticipaba a sus pensamientos, le dijo:

- ¿No dijo el Maestro Jesús que amáramos a nuestros enemigos? Nadie conoce la Ley del Amor pues como bien se dice popularmente "del amor al odio hay un paso" y así ocurrió con Judas y Jesús que vivieron un amor que a uno le llevó a la madera de la cruz y al otro la madera del árbol donde se ahorcó.

En un momento de aquella reunión les fue servido vino y pan y previo a comerlo, Omar tomó la palabra a la vez que cogía el pan en una mano y el vino en la otra:

- Dice nuestra tradición oculta que en oriente hay un paraíso habitado por hombres santos donde se conserva el Árbol del Bien y del Mal del que comió Adán. En aquel reino vive el Señor del Mundo que es quien desde la oscuridad gobierna el espíritu de los hombres y de las cosas en la Tierra. Su pueblo está formado por seres sabios que viven en compañía de los Ángeles de Dios que vienen a visitarles día y noche. Nada ocurre entre los hombres que previamente no haya sido ordenado por el Señor del Mundo, quien en todo momento sabe cuanto hacemos y lo que ocurre en las naciones. Nosotros estamos entre los hombres pero no somos como ellos pues nuestro pueblo es este Reino Oculto y de su energía y de sus dictados se alimentan nuestros espíritus. Somos los "Hijos de la Luz" que luchan contra los "Hijos de las Tinieblas". Alzo mi copa y brindo por nuestro pueblo oculto a la vez que tomo el pan con mis hermanos a los que Alá ha guiado en este día para realizar el milagro del nuevo tiempo.

Cogiendo el pan lo mojó en el vino y lo comió. Acto seguido le imitaron los invitados dando por concluida la reunión.

En el Huerto de los Olivos Jean quiso pasar la noche a solas rememorando los tiempos de Jesús y así lo hizo. No pudo descansar puesto que a su cabeza llegaban extraños presentimientos y a su corazón acudía el dolor y la impotencia de una verdad que siempre debía

esperar un tiempo mejor y que cada vez anegaba de sangre la Historia. Comprendió entonces que el sacrificio de la cruz quizás no mereció la pena puesto que el hombre se había vuelto más bestia que antes y seguramente el tiempo por venir incrementaría esa brutalidad en vez de la virtud. Entendió porque Jesús había sudado sangre ante el hecho de aceptar su muerte para la redención del hombre. Justo en aquel instante miró al cielo y vio una luz plateada blanca que en ese momento, más que nunca, expresaba el consuelo de la Jerarquía Celeste.

Al final, las palabras de Jacques de Molay se hacían reveladoras y la estrella que debía guiarle hacia el lugar exacto se mostraba radiante. Salió corriendo hacia los hermanos y a gritos les mostró aquella extraña estrella luminosa, pero a pesar de su insistencia ninguno lograba vislumbrarla, sólo él. Creyó estar alucinando o que la debilidad después del viaje le habría trastornado. André, pendiente de él en todo momento, le dijo:

- Hermano querido, hoy para ti y en tu frente ha brillado la luz del espíritu. Tu conciencia ha visto el Grial luminoso que será la guía hasta tu muerte. Debemos regresar, es el tiempo.

Pasaron unos días, Jean no sabía muy bien dónde debía dirigirse. La luz blanca y brillante le mostró enseguida el camino y tomó rumbo al mismo sitio donde el primer sueño le había llevado a vivir toda aquella historia: a tierras de Navarra, España, a la Ruta del Camino de Santiago.



Muchos meses después se encontró por fin en el lugar del primer sueño. Una de las noches que estaba esperando algún signo, Jean vio en meditación un olivo que tomaba la ruta del norte y que se aposentaba cerca del lugar donde estaban acampados. Se despertó y salió corriendo, guiado por aquella premonición hasta que vio una luz rara sobre un montículo de tierra. Miró al cielo y la estrella metálica volante que le había guiado había desaparecido para siempre. Comprendió entonces que aquel era el lugar. Tomando la tierra que había traído del Sepulcro de Jerusalén y el retoño de olivo, lo plantó en el preciso lugar. Despidió a los Caballeros y dijo a André que confirmara al Gran Maestre la misión cumplida. Más tarde edificó allí una ermita para que le acogiese en los últimos años de su vida.

André llegó a Francia cuando la Orden estaba ya expirando. Vistió otra vez los hábitos de Caballero y fue encarcelado y torturado por negarse a declarar en

falso. Logró acercarse a Jacques de Molay para decirle que la misión había sido cumplida. El Gran Maestre que había firmado mediante tortura todo lo que sus verdugos le habían ordenado, vio iluminada su cara al comprobar que la última Cruzada de los Templarios había sido realizada. Revocó su decisión aceptando la muerte como un valiente. El tiempo, el instrumento y las formas del nuevo renacer habían sido expresadas.



Jean de Lorena vivió hasta los 49 años, y en el momento de su muerte, el olivo que había traído de Jerusalén tenía ya dos metros de largo. Las tormentas y los aguaceros no pudieron romper aquel tronco sólido y regado por la sangre de aquellos hermanos "Soldados de Cristo" que tan solo habían caminado unos pasos en el eterno anhelo de la Sinarquía o Gran Fraternidad Universal. Además del olivo un extraño

paquete envuelto en cuero fue enterrado en la casa que la Orden poseía en el pueblo de "Desolium" o Desojo. Y desde entonces el escudo de este pueblo tiene dos ramas de olivo y un monumento donde se custodia la tierra y el olivo que vino de Jerusalén.

666 años exactos de la designación de Jean de Lorena como portador del gral templario, el olivo sagrado plantado en la entrada de aquella vieja villa templaria se quemó. Los servidores de mal se alegraron, pues la profecía no se cumpliría. Pero he ahí que un retoño del mismo renació de nuevo. Corrían el final de los setenta. Fue en el tiempo en que Juan Moreno compró, sin saberlo, la vetusta mansión que había servido de albergue a Jean de Lorena.



Cuenta la leyenda que algunos lugareños suelen ver el día de San Juan o Solsticio de Verano, cómo una nube metálica hueca y luminosa, controla el crecimiento del

olivo traído por Jean de Lorena y los Caballeros Templarios. Allí continúa repleto de luz para quien es designado y sabe leer en el libro del conocimiento.

Vendrán otros lejanos tiempos y el olivo seguirá la Ruta del Sol para renacer en la tierra argentada, más allá del océano. También entonces habrá sacrificio humano y de nuevo unos pocos renoverán el milagro que época tras época renace y muere empujando el carro de la vida.

CAPITULO XIII

Año 1989

Como cada viernes, una treinta de residentes y miembros de la Asociación Adonai, se dio cita en asamblea. Se revisó el correo y se contrastaron noticias de los hermanos de fuera. También se establecieron los protocolos a seguir en la Iniciación de la Noche de San Juan. Esa fiesta era clave para todos los hermanos pues durante la meditación de la noche que se hacía en torno a una gran pirámide se renovaban los compromisos particulares y colectivos en pos del conocimiento.

Juan Moreno tomó la palabra:

- Amigos; estamos de lleno formando parte de una verdadera revelación. Somos los primeros del mundo que estamos anunciando el retorno de los dioses y como hemos comprobado muchas gentes están siendo enviados a nuestro pueblo para reforzar este descubrimiento. Tal y como sugieren los hermanos de La Coruña y por sus propias revelaciones, todo este plan;

que a mi entender es la "Pura Convergencia Armónica" ellos la denominan "La clave 33"

Rosa con el espíritu de servicio que le caracteriza ha extractado algunos párrafos del Nuevo Testamento que hacen alusión a este retorno de los dioses. No se trata de analizarlo desde el punto de vista religioso, sino puramente fenoménico.

Rosa tomó la palabra a la vez que leía unas notas que había estado elaborando durante toda la semana.

- La llegada de Cristo está perfectamente descrita en el capítulo 24 de Mateo, que dice a su vez lo siguiente:

Entonces, si alguno dijere: Aquí está el Mesías, no le creáis porque se levantarán falsos Mesías y falsos profetas, y obrarán grandes señales y prodigios para inducir a error, si posible fuera, aun a los mismos elegidos. Mirad que os lo digo de antemano. Si os dicen, pues: Aquí está, en el desierto, no salgáis; aquí está, en un escondite, no lo creáis, porque como el relámpago que sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. Donde está el cadáver, allí se reúnen los buitres.

Luego, enseguida, después de la tribulación de aquellos días, se oscurecerá el Sol y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y los poderes del cielo se conmoverán....

Leído el párrafo, Rosa otra vez puntualizó:

- Del primer análisis de ese pasaje evangélico yo veo varias acciones o hechos que se suceden y que definen la llegada de Jesús, y en todo caso, los últimos tiempos de la revelación. A saber:
 - A.- Jesús viene como relámpago de oriente a occidente.
 - B.- Llega una extraña reunión delante al cadáver y con buitres.
 - C.- Se oscurecen el Sol y la luna.

Juan moreno tomó a su vez la palabra:

- El día 1 de febrero de 1988, a las nueve de la mañana llegó a nuestra casa uno de nuestros hermanos espirituales con cierto nerviosismo interno. Según recuerdo, la conversación fue más o menos ésta: "¡Juan!, estuve a punto de llamarte a las 4 de la mañana. Aún estoy nervioso. He tenido una vivencia tremenda que me ha hecho saltar de la cama en mi habitación. He visto acercarse una nave muy grande a vuestro pueblo. Se ha parado exactamente a la entrada y allí he visto el Calvario del Maestro Jesús. Después he sentido que aquel lugar no era Desojo, sino que se trataba de Palestina, como si hubiera tierra de este lugar en vez de la vuestra propia. La nave tenía unas cuantas palabras que ahora mismo no recuerdo y en su panza llevaba la cifra 33. Una poderosa voz ha salido de la astronave y ha dicho: "Yo soy el Padre Creador que viene en cuerpo y alma", yo por otra parte me he

sorprendido de que las naves tuvieran cifras como si se tratara de una matrícula de coche"

- Dentro de la conversación yo le dije a su vez: "Viste el Calvario porque el lugar de la entrada de nuestro pueblo se llama "El Calvario" y sentiste que era tierra Palestina porque -sin que tú lo sepas- hay plantado un olivo que la tradición asegura ser "Olivo Santo" traído del Huerto de donde se dice rezó el Mesías.

Juan tomó de la mesa fotos en color e un cielo azul surcado por sendas astronaves y varios recortes de periódico de aquellas fechas y prosiguió exponiendo sus argumentos al grupo.

- Aquella conversación me puso en guardia pero no sabía que curiosamente el día 1, en nuestro oriente, es decir en Sicilia, en la localidad de Belpasso, se había dado ante miles de testigos y en pleno día la aparición de una tremenda astronave que entró y salió del Sol a placer produciéndose el fenómeno de Fátima de desdoblamiento del astro o por lo menos de su apariencia ante los más de 3.500 testigos reunidos en aquel lugar, paraje de apariciones Marianas.
Había sido como "un rayo" en pleno día, como un rayo de oriente, pero Mateo decía "de oriente a occidente", y efectivamente aquella nave dio la vuelta al mundo y el día 2 de

febrero, es decir al día siguiente, apareció encima de nuestra localidad y recorrió España asombrando a propios y extraños.

- ¿Y esta es la nave que al parecer vio José María a la entrada del pueblo? –Preguntó Ángelo-
- Efectivamente era la nave que nuestro hermano había citado premonitoriamente el día anterior, pero esta vez no era en Sicilia sino en España, es decir en occidente, y otra vez como relámpago y como "ladrón en la noche". Mateo no podía llamar al fenómeno OVNI de otra manera, pues no existían en aquel entonces elementos comparativos de nuestra actual tecnología aérea.

Por lo tanto el día 1 en oriente y el 2 en occidente, pasando por Sudamérica, Jesús había venido como relámpago. Había que tener en cuenta el testimonio de Sixto Paz asegurando que la llegada del Maestro estaba prevista para esos meses y al encuentro de Camargo con el Jesús sudamericano o Quetzalcoatl sólo le faltaba la manifestación en occidente y otros testimonios de personas en Sicilia que no sólo se contentaron con fotografiar la astronave evolucionando y haciendo el efecto "Fátima" sino que evidenciaron lecturas concretas en el cielo que fueron captadas por cámaras fotográficas y que aludían a la llegada de Jesús el Cristo.

El día 3 me llamó a su vez el investigador y entrañable amigo, Alfredo Resa, y me dijo: Juan, ¿te das cuenta que la nave de ayer vino

el dos de febrero y que desde el comienzo del año han pasado 33 días y como es bisiesto faltan 333 para el final?... Enseguida me di cuenta que hacía ya un año que veníamos trabajando sobre estas claves numéricas y por tanto lo único que hice fue unir piezas.

Jesús había venido como relámpago de oriente a occidente y en su astronave, es decir "sobre las nubes", pues sobre las nubes se marchó en la única forma posible de viajar en el aire: una astronave o navío interplanetario.

El interés era máximo. La mayoría de las personas que estaban allí se habían educado en un régimen franquista, donde el concepto religioso era un dogma alimentado a base de presión de todo tipo, incluso física, por lo que revestir esa enseñanza que formaba parte de su identidad y revestirla de lógica espacial o extraterrestre, representaba toda una proeza. Juan tomó un sorbo de té y prosiguió.

- Siguiendo el orden de los hechos del Evangelio de Mateo, después de la llegada del Señor "como relámpago de oriente a occidente", venía una frase que no tenía ningún sentido en principio: *"donde esté el cadáver, se reunirán los buitres"*. Si leéis comentarios a este tema en las notas marginales de las Biblias, veréis que los significados son incoherentes y en algunos casos grotescos. Como hemos dicho en apartados anteriores, Mateo escribió una sucesión de hechos recibidos en "videncia directa" o bien por medio de la revelación.

Desconociendo toda idea de aerodinámica sólo pudo referirse al OVNI como "rayo". Tampoco pudo ver la ciudad con nombre y referencia en donde se reunirían "los buitres" pues geográficamente no se conocía la cartografía e incluso los países han pasado por varias denominaciones diferentes a lo largo de la Historia. Lo que vio Mateo fue una ciudad donde se adoraba a un cadáver sagrado de fama internacional para la Cristiandad y unos hombres vestidos de negro que se agolpaban en torno a un líder. Y es aquí donde entran nuestros hermanos gallegos. Pues el famoso cadáver que se adora universalmente es el de Santiago de Compostela, y "los buitres" no son otros que los sacerdotes del culto que normalmente están vestidos de negro sin que entremos en calificaciones peyorativas de sus personas pues no tenemos ninguna tendencia religiosa terrenal. Como sabéis a través de los testimonios de sueños y de videntes, los buitres representan los ministros del culto.

En las caras de los asistentes se dibujó una mueca de sorpresa y de interés. Parecía que estaban asistiendo a la lectura de una novela policíaca. Juan prosiguió:

- Había que buscar una fecha especialmente significativa donde se plasmara la visión de Mateo. Y efectivamente a primeros del año 89 nos enteramos por la prensa que el Santo Padre (Juan Pablo II) acudiría hacia el 17 de Agosto a

Santiago de Compostela en peregrinación simbólica.

- Algo me decía que sin duda estábamos ante los acontecimientos deseados y sólo esperábamos la confirmación por parte del cielo, confirmación que vendría rotunda en los meses posteriores.
- En otro orden de cosas, de muchos es conocida la importancia que para nosotros tiene la fecha del 24 de Junio, fecha que aprovechamos para reunirnos y renovar nuestro servicio al conocimiento. A estas jornadas las llamamos de "Iniciación", no en el sentido de distinguir a unas personas sobre otras o dar reconocimiento de categorías especiales sino por la costumbre y por el paralelismo y semejanza a ceremonias de la antigüedad.
- El año 89 por un montón de incidencias y de avisos del cielo, algo nos llevó a Santiago de Compostela. Fueron varias las veces que se aparecieron naves en La Coruña y varias las veces que me llamaron de aquel lugar indicándome los hechos y la clara intención de que aquel año la Noche de San Juan la pasáramos allí, cerca de Finisterre o "fin de la tierra"; nunca mejor empleado este nombre pues estamos hablando de los últimos tiempos. Incluso Manuel Carballal, famoso investigador, había conseguido sacar una foto de una supuesta nave extraterrestre apuntando hacia abajo en forma de flecha, como indicando que aquellas tierras iban a ser objeto de revelación.

- ¡Si queréis sigo mañana con la disertación, pues se hace un poco pesada! –Sentenció Juan-
- Ni se te ocurra. Sigue pues hemos vivido todos estos acontecimientos sin reparar en su significado. Estamos tan metidos en nuestro día a día que se nos pasan las cosas importantes – Dijo Gloria Osacar-

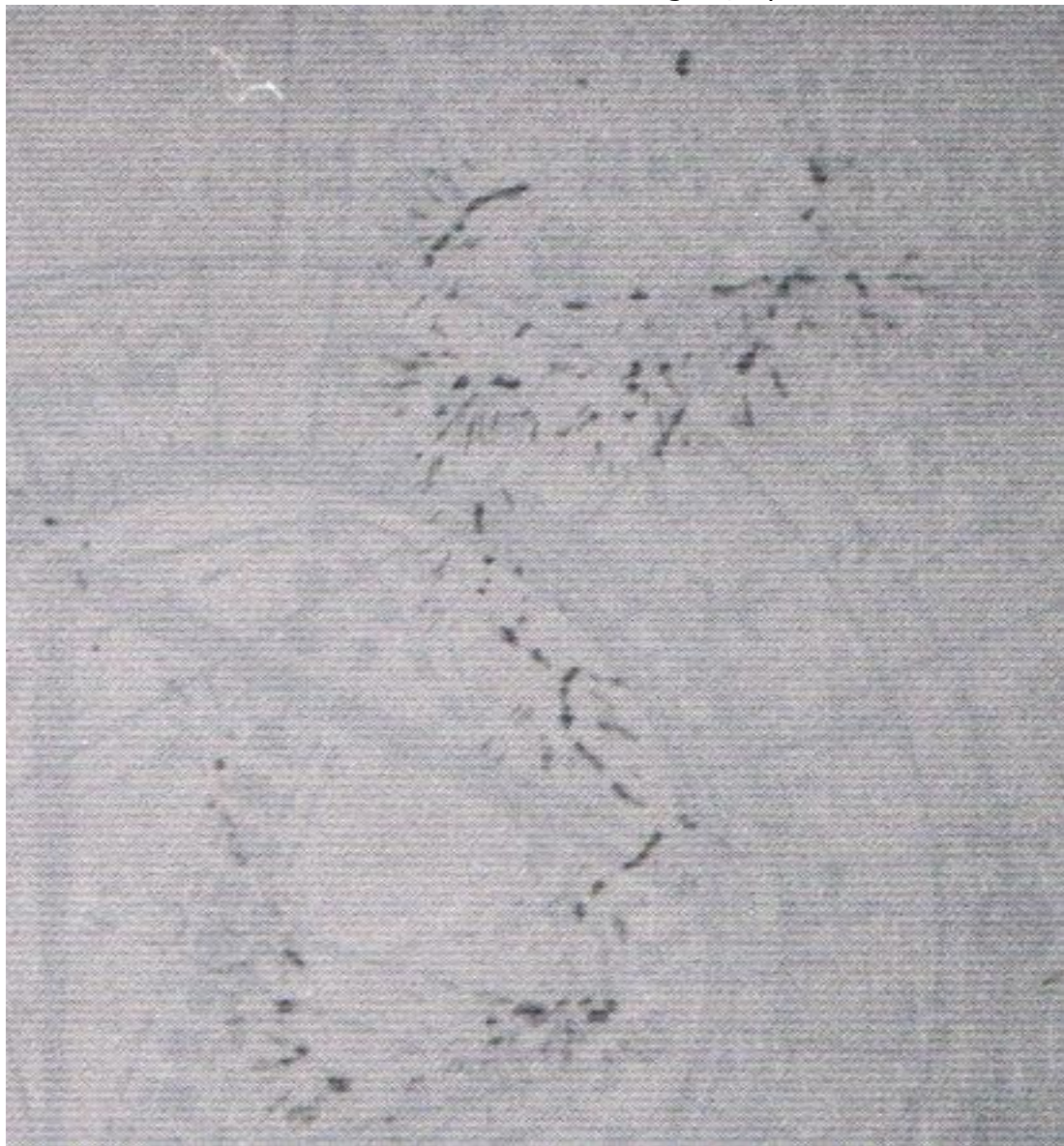
Todos se pronunciaron en ese sentido por lo que Juan volvió a la carga.

- Terminada la Iniciación en La Coruña, volvimos a casa con la duda constante respecto de la visita anunciada del Papa para mediados de Agosto y por la posibilidad de que ocurriera algo anormal en aquellos días o bien que por parte del cielo se nos ratificara si estábamos o no equivocados.
- Miré por Astrología las Efemérides Planetarias y comprobé que se anunciaba un eclipse de mucha intensidad (1606) en 24º 12' de Acuario, y sabía por otra parte que los eclipses tenían efectos vinculantes para toda la Humanidad. Pensé que quizás la clave se encontrase en aquel eclipse y con estas reflexiones llegó la primera semana de agosto y los hechos insólitos que nos tocó vivir.
- Pedí a los señores del espacio que me confirmaran si la visita del Papa a Santiago de Compostela era la segunda clave de Mateo, que me lo ratificaran en forma precisa, en lenguaje

intelectual, que no hubiera lugar a dudas. Que no nos mostraran ninguna nave, sino algo muy concreto. La respuesta se dio de una manera absolutamente clara. Pues los hermanos superiores dibujaron en la casa de Ángelo con millones de puntos y rayas todas las constelaciones del Zodíaco, terminando en Leo, que corresponde al mes de Agosto y con el dibujo del Nodo Lunar que corresponde al eclipse. Justo cuando llegaba el Papa ante del Cadáver.

- Soñé una de aquellas noches que en la casa de Ángelo se había estropeado la antena y vi a mi compañero subir al tejado para arreglarla. Este sueño casi no tenía sentido si no es por el hecho de que un rotulador de punta gorda escribió sin intervención humana en el mostrador y en el techo de su cocina un mensaje (puntos-rayas) cuando la casa estaba cerrada a cal y canto con ausencia total de sus moradores y sin que pudiera entrar nadie en ella. El mensaje escrito es imposible reproducirlo por mano humana. La garantía de que la cocina no tenía ninguna pintada a mí me consta, simplemente porque fui yo uno de sus constructores y Ángelo quien la pintó de blanco. Asimismo el rotulador era de punta gorda y los puntos del dibujo son fáciles de reproducir, pero las rayas capilares que les acompañan requieren de una exactitud en la presión, máxime para escribir sobre un techo sin andamio ni soportes.

Todos voltearon la cara hacia Ángel, que estaba



precisamente en la reunión. Este se levantó y dijo:

- ¡Escuchad; escuchad! -Juan siguió narrando los acontecimientos-
- Al día siguiente Ángelo se dispuso a comer encima de la mesa mostrador donde habían aparecido los dibujos. Pensó beber un poco de vino que tenía en una botella, ya abierta; no es norma suya beber vino y aun pareciéndole extraño, optó por abrir la botella y consumir el resto que quedaba. Dejó el tapón de corcho de la misma encima de la cocina de gas, justo a su espalda. Comió con tranquilidad y a los veinte minutos se quedó perplejo al comprobar que el corcho de la botella que antes había depositado en su espalda, se movió vertiginosamente justamente delante de él a tres metros de distancia. ¿Cómo era posible si Ángelo estaba solo? Esta vez la cosa era clara y preocupante, algo querían decirle.

Todos los presentes volvieron a mirar inquisitoriamente a Ángelo y este respondió.

- Os juró que me pegué un susto de muerte.
- Llamé a su vez a Rodolfo, mi compañero astrólogo, que a la sazón se encontraba cerca del lugar para que se acercase a la casa de Ángelo a ver los dibujos. El ratificó mi primera impresión: Aquello era Leo y el Nodo Lunar. Fechas de la llegada del Papa a Galicia. Evidentemente el cielo había ratificado en forma física e inequívoca la hipótesis sobre agosto que habíamos anunciado.

La verdad, queridos amigos es que en esta ocasión no fue una nave, pues tenemos muchas fotografiadas. Sencillamente los seres superiores me habían respondido en un lenguaje astrológico, de una manera clara, rotunda y sin poder cuestionar su veracidad. Era algo maravilloso ¿Cómo hicieron la escritura? No lo puedo comprender.

- Aurelio le preguntó a Ángelo -¿Y tú que piensas?-
- Yo creo que Juan se ha quedado corto. La mayoría habéis visto mi cocina antes de volver a pintarla, pero se trata de un verdadero milagro. Somos afortunados de poder haber recibido este testimonio.

Volvió Juan a sugerir que se aplazara la exposición hasta el día siguiente, pero Gloria no estaba dispuesta a quedarse en ascuas e imperiosamente volvió a solicitar que siguiera con la narración de los hechos.

Rosa, a la que nunca se le podrá pagar su espíritu de servicio y su amabilidad, subió a la planta superior y bajo con una tetera repleta de líquido y tres o cuatro bolsas de patatas fritas que duraron escasos minutos. Juan prosiguió:

- Por aquellos días llegó también a mi casa una chica dotada psíquicamente, Ana Luz y sin saber nada de cuanto estábamos viviendo, me dijo que había sido visitada en la noche por un extraterrestre, llamado Oxmalc, y le había dicho: "Dile a Juan, que la prueba que estaba esperando es esa".

- La siguiente clave está referida a tres días de oscuridad. No sabemos a qué oscuridad se refiere pero todavía no se ha dado. Esto que afirma Mateo hace más de dos mil años, lo ratifica Camargo como hemos visto previamente. Por otra parte son varias de cientos de profecías que nos hablan de un apagamiento de tres días en la Tierra. ¿Pero cuando se puede dar? ¡No tengo ni idea!

Juanito que había permanecido callado todo ese tiempo se levantó, mostrando a su vez las dos astronaves tomadas meses antes en el Titicaca que se pusieron en forma de triángulos invertidos para avalar el símbolo de "La clave 33" que era la de dos triángulos ensamblados formando la famosa Estrella de David.

- Amigos. Tal y como ha dicho Juan, no valoramos lo suficiente el testimonio que se nos ha dado y muchos menos el haber sido designados para transmitir este mensaje que, como siempre, solo llegará a unos pocos.

No todos los compañeros de comunidad sentían la



trascendencia del mensaje. Todos estaban atados banalmente al día a día. Pensando que los grandes acontecimientos sobre los que se ha fundamentado la Historia del Hombre en estos dos milenios no se llegarán a dar nunca, o bien se darán en plan espectacular, como si de una feria se tratara. Pero

algunos del grupo comprobaron desgraciadamente, que al igual que antaño, sólo unos pocos supieron quien llegaba antes, y quien llega ahora.

Juanito volvió a la carga.

- ¿Os imagináis que diría la iglesia de toda esta investigación? Si por un momento todo esto fuera cierto, ¿Dónde quedarían sus tremendas equivocaciones dogmáticas? ¿Aceptaría la iglesia a un Jesús el Cristo bajando en una nave, visitando a un analfabeto panameño o una comunidad de supuestos marginados?

Curiosamente y porque el destino es caprichoso, Juanito Peña, se hizo sacerdote y sigue haciendo una labor ingente en Perú con los niños.

CAPITULO XIV

Antes del Calendario Maya del 2012

Las notas de John sobre las imágenes y los acontecimientos que estaban viviendo iban apilándose sobre la mesa. El libro que se proponía escribir estaba comenzando a tomar forma. Jane por su parte se estaba convirtiendo en toda una experta en rastrear las redes. Su excelente preparación para los idiomas le permitía adentrarse en casi todos los países y en diversas culturas. La idea era documentar con testimonios históricos y con sondeos objetivos en las tradiciones de los pueblos todas y cada una de las imágenes que el Cuanvisor les proporcionaba. Los hechos son una cosa bien diversa de la Historia del hombre, pues el hombre subjetiva, adorna, altera y modifica caprichosamente la realidad. Algunas veces es la percepción sesgada de cuanto se observa y otras tantas veces la preconcepción dogmática del sujeto que observa o cuenta los hechos. El Cuanvisor aportaba imágenes lógicas, previsibles o explicables.

Casi siempre el llamado milagro no era sino un proceso físico o lógico que superaba la capacidad de análisis de los que lo observaban o lo contaban.

Aunque durante la semana las relaciones entre John, Jane, Bob y Preston eran absolutamente laborales, el fin de semana, todos y cada uno se revestían de su verdadera personalidad inhibida de tensiones y de obligaciones profesionales. El fin de semana era una fiesta. Se arrinconaban los trajes y las corbatas, se abandonaban las calculadoras y los expedientes y se vestían con el traje de la amistad y del cariño. Por otra parte, Josephine había asumido su rol culinario y sin que John le dijera nada al respecto, ponía cuatro cubiertos e improvisaba el mejor de sus menús, haciendo las delicias de los comensales.

Bob y Preston venían juntos. Siempre con un pequeño detalle. Una botella de vino, una tarta o unos pasteles. Josephine, a veces les reprochaba su generosidad, porque de ninguna manera podía aceptar que una tarta comprada en la reconocida pastelería Olmedo, podía superar su repostería.

Aquel fin de semana pretendía dedicarlo intensivamente al Cuanvisor. O en todo caso las tardes de ambos días. Terminada la comida, bajaron al sótano. Todavía iban relamiendo el tiramisú que Josephine había preparado con tanto cariño, cuando accedieron a los respectivos mandos de su prototipo. John y Jane, aunque no accionaban ningún mando, se dotaban de sendos cuadernos donde anotaban por separado las citas, impresiones e imágenes que iban apareciendo. Se habían dado cuenta que algunas

escenas, tanto de los discos duros de los respectivos ordenadores, como de la cámara de video situada en el fondo de la sala, se habían borrado misteriosamente, por lo que no podían sino utilizar la memoria, las notas y el contraste de todos los presentes.

- ¡Bien John! Todo está Ok. ¿A dónde vamos? – Dijo Bob-
- Por supuesto al pasado. Necesitamos partir de los orígenes para ver nuestra paternidad real – Dijo John-

Giró la cabeza depositando un beso cariñoso en la mejilla de Jane diciendo.

- ¿A dónde vamos cariño? Eres tu quien está ordenando el proceso.
- Hemos visto que nuestro planeta ha estado habitado en otras tantas ocasiones y desde hace millones de años por civilizaciones que han desaparecido. Hemos visto que son entidades espaciales las que nos han creado y han traído la fauna y la flora a nuestra morada. También se nos ha enseñado varios cataclismos cósmicos que han alterado la vida y las especies sobre nuestro planeta. Yo creo que deberíamos centrarnos en la última etapa anterior a nuestra actual civilización ¿Por qué se marcharon los dioses? ¿Qué pasó exactamente?
- ¡Ok! Todo listo ¿Cuándo quieras Bob?

El Cuanvisor comenzó a emitir bandas luminosas informes en la enorme pantalla de televisión. En la

parte superior de la zona de visión se fueron sucediendo las cifras correspondientes al paso de los años hasta que se estabilizó en 12.500 BC.

Imágenes dantescas de nuestro sistema solar tomadas desde algún ángulo lejano de la galaxia, parecían mostrar nuestros planetas alineados con una especie de camino luminoso que se dirigía al centro del universo.

Un chorro luminoso de partículas viajeras se precipitaban por dicho pasillo hacia nuestro Sol. Parecía que nuestro Astro luminoso se preñaba de aquel fluido galáctico. Los cuatro observadores, sin ser astrofísicos, parecían percibir que el Sol amenazaba con una explosión si aquel flujo no dejaba de integrarse en nuestra Estrella.

La intensa actividad en nuestro Sol ardiente provocaba la acumulación de energía magnética en su atmósfera, que en ocasiones se liberaba repentina y rápidamente, enviando una llamarada de radiación equivalente a millones de bombas de hidrógeno y energía hasta 10 millones de veces mayor que una erupción volcánica.

Nuestro planeta recibía del Sol, un intenso bombardeo de radiación y partículas cargadas con energía, o neutrinos La atmósfera terrestre la encargada de proteger esta terrible radiación a duras penas podía expulsar aquellas llamaradas solares. La Luna, nuestro satélite, al carecer de atmósfera se quemaba textualmente generándose en su superficie picos de 2.000 grados.

La fauna y la flora terrestre se tostaban ante aquella embestida geomagnética. Durante varios meses, se sucedían tormentas terribles, con terremotos y maremotos que diezaban a los seres vivos sobre la superficie. La radiación electromagnética emitida por el Sol, al chocar contra los polos terrestres, emitían auroras boreales que incluso llegaban hasta el Ecuador.

Lo que vieron a continuación les dejó helados, puesto que varios satélites que orbitaban el planeta, se chamuscaron, cayendo la chatarra espacial sobre el planeta.

- ¡Pero eso es imposible! –Gritó Preston-
- ¿A qué te refieres? –Pregunto a su vez Jane-
- Es imposible que hace 12.500 años existieran satélites sobre la Tierra. A no ser que el “Homo Sapiens” tuviera capacidad tecnológica semejante a la nuestra, y esto es sencillamente imposible.

John, que estaba más preparado dentro del campo de lo esotérico, intervino con un argumento a floraba casi automáticamente a su memoria.

- Seguramente os acordáis de Uri Geller, aquel dotado israelí, que doblaba cucharas con la mente.
- ¡Si nos acordamos! Replicaron todo al unísono.
- Lo que la gente no conoce es que detrás de ese espectáculo, se daban toda una fenomenología extraterrestre.

- ¿Qué demonios tienen que ver los extraterrestres con las cucharas? -Bromeó Bob-
- Con las cucharas no, pero si con el empleo de la mente de Uri Geller por parte de estas entidades. Tenéis que saber que detrás de Uri, estaba el investigador más prestigioso y fiable dentro de estos campos tan resbalosos. Me estoy refiriendo al Dr. Andrija Puharich que supervisó toda la actividad paranormal de aquel personaje. Según Andrija, Uri entraba de vez



en cuando en un estado de trance que él no provocaba y unas cinta magnéticas grababan la voz de unos

extraterrestres que según decían habían sido ellos quienes contactaron con Abraham y dirigieron el Éxodo del pueblo hebrero por el Sinaí. Según afirmaban eran ellos quienes utilizaban a Uri para traer un mensaje a la Tierra.

- Entre las diversas revelaciones que Puharich pudo registrar estaba la de que esta super-civilización estelar, había venido varias veces a nuestro planeta desde millones de años anteriores y había creado al hombre. Como su

marcha por el espacio era superior a todos los conceptos que nosotros tenemos del tiempo, estaban ya en nuestro posible futuro. Por este motivo habían dejado un enorme satélite en órbita sobre nuestro planeta llamado "Spectra" desde donde recibían imágenes de nuestro tiempo al suyo.

Ahora más recientemente circula por la red una noticia que hace alusión "Al caballero negro" un satélite, al parecer de origen extraterrestre. La historia se remonta a 1899. Por esa fecha, Tesla se trasladó a un laboratorio en Colorado Springs para iniciar sus experimentos con alta tensión y mediciones de campo eléctrico. Durante los ocho meses que estuvo allí, dedicó parte de su tiempo a desarrollar receptores de pequeñas señales y a medir la capacidad de una antena vertical. Durante sus observaciones, Tesla captó una señal periódica que provenía de algún lugar del espacio.

Pero no fue hasta el 14 de mayo de 1954 cuando la historia del satélite de origen desconocido cobró forma. En el diario "St Louis Post Dispatch" y en el "San Francisco Examiner" aparecieron sendos artículos en los que se mencionaba la presencia de dos satélites en la órbita de nuestro planeta, en una época, no lo olvidemos, en la que ninguna nación había colocado todavía ninguno (el Sputnik se lanzó a finales del 57).

En 1960 tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos tenían ya satélites en órbita,

pero el 11 de febrero saltó la alarma de nuevo, ya que se detectó uno no identificado, en una órbita polar, que ni los rusos ni los americanos reconocían como propio.

En definitiva. Si tenemos censados casi 6000 satélites en órbita lanzados por los humanos, resulta que hay bastantes más que nadie sabe quién los ha puesto ahí.

Las imágenes del Cuanvisor seguían emitiendo catastróficas imágenes. Una de las tormentas electromagnéticas impacto en un enorme asteroide de los miles que orbitan nuestro Sol y cayó precipitadamente sobre la Tierra en el Océano Atlántico. El agua desplazada por el meteorito formó una ola enorme que barrió las cosas de América y Europa. Enormes trozos de escombros desprendidos del meteorito incendiaron la atmósfera terrestre. Toneladas de hollín entraron en la atmósfera de la Tierra, provocando una lluvia ácida que quemó la capa de ozono aumentando en proporciones gigantescas el aumento de la radiación ultravioleta.

Las imágenes del Cuanvisor eran dantescas. El hollín depositado en la atmósfera causó una oscuridad tenebrosa, muriendo millones de animales y plantas, además de los humanos que en esos momentos habitaban el planeta. Las tormentas duraron meses anegando de agua muchos continentes. Era un caos absoluto.

- ¡Esto es el Diluvio Universal! –Afirmó Jane-
- Sin duda –Reafirmaron los demás-

En la medida que las imágenes de destrucción aparecían en la pantalla, otras tantas mostraban a navíos espaciales de distintos tamaños y formas que abandonaban el planeta.

El Cuanvisor se apagó de nuevo sin que Bob y Preston tocaran una sola tecla. Nadie hablaba. Lo que habían visto superaba cualquier película de terror por macabra que hubiesen visto a lo largo de su vida.

Los cuatro abandonaron el sótano y tomaron asiento en la biblioteca. Josephine les trajo te, café y pastas. En la medida que se borraban las imágenes de lo que habían visto comenzaron los comentarios. Esta vez era Jane, la encargada de la documentación quien dio la voz de alarma.

- Quiero haceros notar una cosa en la que no habéis reparado y que quizás os incomode. Me estoy refiriendo a que si esta catástrofe, que provocó la salida de los dioses de nuestro planeta se dieron hace 12.000 años, más o menos. Ahora mismo tenemos las mismas condiciones astronómicas de aquel tiempo.
- ¡Demonios Jane! Que aguda –Dijo John- Efectivamente estamos, y precisamente en los próximos meses incursos en lo que popularmente se ha llamado “El fin del mundo, anunciado por las profecías Mayas”
- ¡No jorobes John! ¿Quieres decirnos, que se va a repetir todo esto en nuestros días? –Preguntó Preston-
- Pues no tengo ni idea pero estas profecías, fuera del contexto cultural, están hechas

siguiendo un calendario del tiempo más preciso que el Alejandrino que nosotros empleamos. El hecho de que los antiguos Mayas hayan previsto la alineación planetaria de nuestro Sistema Solar con el Centro Galáctico, con absoluta precisión, sin tener un solo telescopio es ya un verdadero milagro. Tengo la seguridad de que estos cálculos de ninguna manera pudieron hacerlo ellos. Sin duda, fueron esos dioses los que se lo proporcionaron.

- ¡Vamos al grano! –Dijo Bob- ¿Pero realmente puede darse el fin del mundo?
- ¡Y yo que sé! –Dijo John- Vamos a ver Jane, tú eres la que estás al día en documentación ¿Qué puedes decirnos?

La tensión nerviosa reinaba en la sala. Aquellas imágenes les habían introducido sin querer en una terrible incógnita. Jane, abandonó la sala. Se adentró por los pasillos corriendo, antes la sorpresa de Josephine y retornó con su ordenador portátil. Lo abrió y rebuscó entre sus ordenadísimos expedientes.

- Pues aunque parezca mentira la historia de las Profecías Mayas se está tomando en serio por parte de las autoridades de todos los países. De hecho en la prensa de casi todas las naciones tecnológicamente más avanzadas se ha puesto en guardia a los Servicios Civiles de Prevención ante la posibilidad de tormentas electromagnéticas que pueden afectar en los próximos meses al planeta. En las propias notas de los periódicos se anuncia una posible

caída de las telecomunicaciones, del servicio GPS y una afección global de todos los sistemas eléctricos con los que funcionamos. Si efectivamente una tormenta solar de grandes magnitudes afectara a la Tierra, pasaríamos por un momento decisivo. Desde la posible extinción del género humano hasta un alteración total de la vida, pues dependemos totalmente de la electricidad.

- ¡Joder Jane! Perdona la expresión –Afirmó Bob- ¿No me digas que pueden pensar en la destrucción de la vida sobre el planeta?
- Pues aunque no te lo creas, hay informes muy precisos en este sentido. Realmente están muy preocupados y se han establecido protocolos muy precisos entre las fuerzas de seguridad, tanto de nuestra nación como la de casi todas las del mundo más avanzado. Se han datado los cráteres combustos de la Luna con el Carbono-14 y se sabe que hace 12.000 años, en las mismas o parecidas condiciones que las actuales, el Sol produjo sobre la superficie del Astro casi 2000 grados de temperatura. Es cierto que la Tierra tiene atmósfera y puede darnos protección, pero por los estudios geobiológicos realizados en distintas zonas del planeta, se pasó por un momento decisivo, que como hemos visto en el Cuanvisor, produjo la casi extinción de la vida sobre nuestro planeta.

Jane, movió el ratón del ordenador y finalmente activó otra subcarpeta.

- Tengo aquí otro informe que os voy a resumir. Al parecer se han dado ya tormentas solares más pequeñas el mismo año pasado. Tengo las notas de Agencia. Leo el resumen, para no cansaros: "Una enorme tormenta magnética solar llegó el jueves 10 de marzo de 2011 a la Tierra, un día después de que la anterior golpeará el planeta, un hecho que fue calificado por astrónomos como sin precedentes por la secuencia. Estas son unas de las tantas tormentas solares ya documentadas por los organismos espaciales de observación estadounidenses y rusos.

El ratón volvió a moverse con rapidez para abrir otro apartado:

- Es como si la Tierra estuviese frente a un gigantesco cañón que apunta desde el Sol y que nos hubiera disparado dos andanadas", dijo John Kohl, del Centro para Astrofísica de Harvard-Smithsonian en Massachusetts. Kohl, el principal investigador de un instrumento situado en el observador solar SOHO de la NASA, dijo que la probabilidad de dos enormes llamaradas dirigidas directamente a la Tierra en tan poco espacio de tiempo era algo "sin precedentes, que es como una anomalía estadística".
- Dijo que la segunda tormenta solar ocurrida en el año 2011, conocida como una eyección de masa coronal, se desgajó del Sol alrededor de las 2100 GMT del miércoles. Partículas

cargadas comenzaron a llegar a la Tierra alrededor de las 1500 GMT del jueves.

Pero el año 2011 ha pasado y seguimos aquí tan campantes-Dijo Bob-

- Al parecer se han dado otras tormentas –Afirmó Jane- El caso de una Tormenta solar de 1859 o fulguración de Carrington. Revisando los posibles casos de tormentas solares ocurridas se encontró que en el año 1859 se produjo una gran fulguración solar. La tormenta solar de 1859 fue la más potente registrada en la historia. A partir del 28 de agosto, se observaron auroras que llegaban al sur hasta el Caribe. El pico de intensidad fue el 1 y 2 de septiembre, y provocó el fallo de los sistemas de telégrafo en toda Europa y América del Norte. Parece que este tipo de situaciones sólo se produce cada 500 años aproximadamente, según los estudios de muestras de hielo. Parece que los primeros indicios de este incidente se detectaron a partir del 28 de agosto de 1859 cuando por toda Norte América se vieron auroras boreales. Se vieron intensas cortinas de luz, desde Maine hasta Florida. Incluso en Cuba los capitanes de barco registraron en los cuadernos de bitácora la aparición de luces cobrizas cerca del zenit. En aquella época los cables del telégrafo, invento que había empezado a funcionar en 1843 en los Estados Unidos, sufrieron cortes y cortocircuitos que provocaron numerosos incendios, tanto en

Europa como en Norteamérica. Se observaron auroras en zonas de baja latitud, como Roma, Madrid, La Habana y las islas Hawai, entre otras. En las Islas Baleares encontramos una referencia en el "Diario de Menorca", año 2 número 237 del 4 de septiembre de 1859.

El mismo informe que he sacado de la red pronostica las posibles consecuencias. Si la tormenta de Carrington no tuvo consecuencias brutales fue debido a que nuestra civilización tecnológica todavía estaba en sus inicios: si se diese hoy los satélites artificiales dejarían de funcionar, las comunicaciones de radio se interrumpirían y los apagones eléctricos tendrían proporciones continentales y los servicios quedarían interrumpidos durante semanas. Según los registros obtenidos de las muestras de hielo una fulguración solar de esta magnitud no se ha producido en los últimos 500 años, aunque se producen tormentas solares relativamente fuertes cada cincuenta años, la última el 13 de noviembre de 1960. En el año 1859, el invento del telégrafo se había producido 15 años atrás y la infraestructura eléctrica estaba realmente en su infancia. La tormenta solar de 1994 causó errores en dos satélites de comunicaciones, afectando a los periódicos, las redes de televisión y el servicio de radio en Canadá. Otras tormentas han afectado sistemas desde servicios móviles y señales de TV hasta sistemas GPS y redes de electricidad. En marzo de 1989, una tormenta

solar mucho menos intensa que la perfecta tormenta espacial de 1859, provocó que la planta hidroeléctrica de Quebec (Canadá) se detuviera durante más de nueve horas; los daños y la pérdida de ingresos resultante se estiman en cientos de millones de dólares.

- Y citando notas de periódico sobre las posibilidades de una tormenta solar en el 2012 cito esta...La NASA anuncia que una tempestad solar puede causar un desastre en 2012. Un reciente informe (un dossier de 145 páginas) realizado para la NASA y la ESA a través de la Academia Nacional de Ciencias de EE.UU. corrobora las apocalípticas predicciones para el año 2012. El informe dice que se espera para el 2012 una tormenta solar que dará al traste con todos los sistemas vivos en la Tierra. Es la primera vez que algunos de los científicos de la NASA están empezando a creer las profecías de los mayas y los indios hopi. Estas personas predijeron el final de la Quinta Era (actual) con una gran tragedia cósmica. Y la NASA dijo en lo publicado por la Academia Nacional de Ciencias, que es un motivo de preocupación lo que estamos publicando a continuación. En este número se habla explícitamente de los riesgos potenciales de una serie de eventos catastróficos que se sucederán a lo largo de 2012. Estos eventos se caracterizan por el bombardeo de tormentas solares reales y por enjambres de un asteroide.

Realmente había mucha documentación sobre aquel evento. John que estaba escuchando con atención y que efectivamente conocía lo que comentaba Jane, tomó la palabra.

- Realmente, amigos míos. La cosa es grave. Digo esto porque una serie de filántropos y Fundaciones han puesto en marcha la construcción de un silo de semillas en la isla de Svalbard, en Noruega, con el objetivo de preservar millones de semillas de la Tierra ante la posibilidad de alguna catástrofe. Curiosamente esta empresa la quieren concluir en este mismo año 2012 ¿No os parece curioso?
- ¡Joder John! De curioso nada. Esto es una cabronada bien orquestada. Si efectivamente se da una tormenta solar que arrasa la vida sobre el planeta quien tenga las semillas, tendrá el poder –Dijo Bob de mala leche-
- ¡Hombre, Bob, ya lo vas cogiendo! –Contestó Jane-

Después de un silencio, Preston, que había estado pensativo dijo:

- ¿Sabéis a mí lo que más me ha fastidiado? No tanto que hace 12000 años se dieran esa catástrofe, pues al parecer son periódicas y frecuentes en la vida del planeta. Lo que más me joroba es que los mal llamados “dioses” se marcharan como alma en pena del planeta dejándonos “tirados como colillas”.
- ¡Perdona Preston! Te equivocas. No te acuerdas de la leyenda de Noé – Afirmó John- Además

las profecías Mayas y las de otras tantas tradiciones hablan de que en este tiempo retornaran los dioses, a lo mejor están arrepentidos y nos echan una mano.

- ¡Si una mano al cuello! –Replicó de nuevo Preston- ¿Quién nos asegura que vendrán y además que nos ayudarán?

Jane, que se divertía con las réplicas airadas de Preston se puso repentinamente en pie diciendo.

- Seguid hablando. Ahora mismo recuerdo una nota interesante. No sé dónde la tengo, voy a mirar y os comento ¡Seguid hablando!

Aquella aventura del Cuanvisor, que en un principio les había aportado alegría, autoestima y conocimiento, les estaba llevando ahora a una situación de miedo que no habían previsto. Sobre todo Bob y Preston, que eran mentes matemáticas y previsibles, no llevaban bien, que algo no controlado pudiese desestabilizar su sistema de creencias controladas. John y Jane, eran más románticos y ahora mismo el amor que vivían era lo más importante. Si venía el fin del mundo, el caso era estar juntos.

Jane seguía moviendo el ratón como una loca. Los hombres proseguían con sus respectivos argumentos. Cuando la conversación estaba en su punto álgido Jane irrumpió con fuerza en la misma.

- ¡Lo tengo! Han pasado muchos años. Estaba en el primer año de universidad. Mi profesora de español era una entusiasta de los temas esotéricos. Me acuerdo de un libro que me

comentó y que al parecer hablaba del retorno de los dioses egipcios, indios y del propio Jesucristo. El libro se titulaba "Clave 33" y se anunciaba una terrible catástrofe para este año 2012. También me comentaba que los seres del espacio rescatarían a la raza humana en caso de un posible fin del mundo.

- ¿Podemos localizar ese libro, Jane? –Preguntó John-
- El libro debía ser de los años 80 y su autor creo que era español, pues estaba escrito en castellano. Además recuerdo haber leído algunas páginas del mismo en las prácticas de español, pero ahora mismo no me acuerdo.
- Jane; mira a ver si puedes conseguirnos ese libro. Es importante saber de dónde sacó esa información hace más de veinte años.

Se había hecho de noche. Preston y Bob, no abandonaron la casa. Pasaron todos al comedor donde Josephine volvió a obsequiarlos con una buena sopa y una tortilla de patatas. Luego cada uno ocupó su respectiva habitación. Al día siguiente tenían la intención de hacer dos sesiones con el Cuanvisor. Una por la mañana y otra por la tarde.

John se quedó dormido inmediatamente sobre la cama. Jane, no quiso despertarle. Se acostó a su lado pero con el ordenador sobre sus rodillas comenzó a rastrear el libro "Clave 33" Google es uno de los prodigios de este tiempo, pues su buscador temático puede adentrarte en toda una investigación que sin Internet no podría conseguirse. No tardó en dar con

una página donde curiosamente el libro estaba a disposición de todo el mundo en forma gratuita. Activó el correo electrónico de la página y envió un e-mail, solicitando el número de teléfono del responsable de dicha página.

Al día siguiente el grupo se reunió de nuevo para el desayuno. Preston había tenido pesadillas. Soñó con el fin del mundo y no había pegado ojo. John y Jane se enfundaron los deportivos y como cada día, hicieron la acostumbrada carrera de una hora de duración. Bob y Preston, no eran precisamente muy deportistas y optaron por bajar a sótano para ensayar nuevos protocolos con el Cuanvisor.

Mientras John estaba en la ducha Jane abrió su correo para descubrir que el correo de la noche anterior al responsable de la página donde aparecía el misterioso libro había respondido. El autor era un tal Juan Moreno. El libro había sido editado en 1989 con una edición de 3500 ejemplares que se habían distribuido gratuitamente por muchos países de habla hispana. No había ningún teléfono. Lo más importante que provocó una sonrisa en Jane era que el correo tenía un link donde podía descargarse el libro en formato electrónico.

- ¡Lo tengo John! Lo he conseguido
- Fantástico ¿Está en inglés o en castellano?
- En castellano
- ¡Qué pena! Tendrás que leerlo y luego contármelo. Mi español es nulo.
- No te preocupes John. Si me dejas unos días intentaré traducírtelo con el programa de

traducción de la oficina. Si hay alguna cosa que no lo traduce bien me lo dices y lo corrijo.

CAPITULO XV

Año 1990

La casa de Juan Moreno amenazaba ruina. Pero los medios económicos para repararla eran escasos. En invierno las goteras del tejado salpicaban a toda la familia. Aunque se hacía permanentes reparaciones, eran insuficientes.

En los cinco años anteriores se habían construido y reparado varias casas de los miembros de la comunidad, pero faltaba la de Juan. Gloria Osacar, una excelente mujer jubilada, empeñada en cuerpo y alma a la tarea de la Asociación puso generosamente el dinero necesario para reconstruir el viejo caserón, construido dos siglos antes sobre los mismos cimientos de la casa de Jean de Lorena, el templario que vivió en Desojo en el año 1314.

Juan era un excelente constructor sumamente habilidoso, que se había empleado a fondo en la construcción del resto de las edificaciones por lo que se puso a la tarea. Se tiró todo el edificio. Las piedras

y los viejos sillares templarios se llevaron al vertedero, sustituyéndolos por ladrillo y hormigón. Fue una obra titánica que les llevó todo un año.

Después de levantar la estructura principal y poner el tejado se habilitaron las dos plantas habitables, pero se dejaron las cuadras o la planta baja para otra etapa posterior.

Una vez que la familia comenzó a vivir con normalidad, Juan Moreno se dispuso a rehabilitar la planta baja. Había que cavar el suelo, aislarlo y poner la cerámica. Poco a poco Juan iba haciéndolo en la medida que tenía algún tiempo libre. La primera capa del suelo era tierra mezclada con excrementos animales de caballos y cabra.

Era domingo, no quedaba casi nadie en la comunidad. Juan saltó de la cama hacia las siete de la mañana. Hacía calor. El sudor cubría todo su cuerpo. Pero había que hacer la tarea, pues vivir con dignidad y en forma adecuada era una de las condiciones necesarias para un ser consciente.

El pesado pico golpeaba intermitentemente una piedra aquí y barro allá. Uno de aquellos golpes sonó en forma anormal.

- ¿Qué demonios hay aquí? –Dijo Juan en voz alta-

Fue limpiando poco a poco las capas superiores de terreno hasta que apareció una caja con herrumbre y moho verdoso. Parecía cobre. Era un rodillo circular de medio metro de largo. Con la luz eléctrica no se veía

bien por lo que optó por abrir la puerta trasera de la casa y verlo con la luz del día. Sin duda era un objeto muy viejo dada las condiciones del metal.

Tomó un cepillo y la limpió con suavidad. Luego se empapó un trapo en gasolina y terminó de dejarla limpia y sin residuo alguno. Enseguida vio en uno de los lados una tapa embutida herméticamente sobre el cilindro. La familia de Juan todavía dormía. No quiso hacer ruido por lo que cerró todas las puertas y dotado de un pequeño martillo, destornillador y una llave de presión consiguió abrir el tapón. En la parte posterior del tapón aparecía grabada una cruz templaria que todavía conservaba vestigios de pintura roja.

El corazón de Juan latía con fuerza. De ninguna manera hubiese imaginado que en aquellas antiguas cuadras podría esconderse aquel objeto.

El cilindro era grande pues tenía cerca de 30 cm de diámetro. Lo levantó y lo giró golpeando suavemente el tapón del mismo hasta que con suavidad fue deslizándose otro bulto envuelto en tela blanca muy humedecida y ajada por el paso del tiempo. Se dispuso a desenvolver el objeto pero estaba tan deteriorado que se fue cayendo poco a poco hasta dejar al descubierto una lámina metálica enrollada sobre si misma. La lámina se conservaba bien aunque tenía herrumbre verde que suele producir el cobre. Con sumo cuidado intentó desenrollarla y consiguió estilarla lo suficiente para ver que se trataba de una lámina metálica repleta de extrañas marcas y de letras incomprensibles.

No le costó a Juan deducir que se trataba de un documento templario pues la cruz del tapón lo delataba. Además en la parte superior de la lámina aparecía la misma cruz seguido de un nombre que sí pudo entender: Godfrey di Vendac y en el otro lado del nombre el sello de los dos templarios cabalgando sobre un caballo.

Miró con determinación los signos labrados en la placa y dedujo que debían ser griego, pues identificó un par de símbolos que le eran familiares; del tiempo del instituto. Juan no podía traducir aquel documento metálico, pero dedujo que era importante. Tampoco quiso notificar a la comunidad y a los suyos el hallazgo, primero tendría que saber de que se trataba y luego decidiría. Subió a su estancia, tomo la cámara de fotos y sacó varias tomas del mismo. Luego envolvió el documento con un saco plástico muy fuerte y se marchó a la huerta, que distaba 500 metros de la casa. Allí, junto a un olivo, enterró de nuevo el hallazgo y con las mismas, retornó a la tarea. Justo al volver su esposa e hijas se estaban despertando, pero no dijo nada.

En 1990 eran poco los que podían acceder a Internet y menos en aquel recóndito pueblo, donde la línea telefónica llegaba de milagro. Tenía que acudir a la Biblioteca de Logroño o de Bilbao para acceder a información con la primera pista que tenía; es decir el nombre de Godfrey di Vendac, que por supuesto en aquel momento no le sonaba de nada.

En Logroño no encontró nada al respecto la biblioteca de aquella localidad no era precisamente de las más

dotadas, por lo que, aprovechando una visita a Bilbao para ver a sus padres, consultó en la biblioteca del Casco Viejo de la misma donde dio con varias pistas. Al parecer este personaje que figuraba en la cabecera de la lámina metálica si había existido. Fue el jefe expedicionario a Trípoli de un contingente templario que intentó proteger aquel territorio de los mamelucos. Finalmente, en Abril del año 1289 la fortaleza cayó y en el combate murió Godfrey di Vendac. La población de la ciudad fue masacrada, aunque muchos lograron escapar por barco. Aquellos que se habían refugiado en la vecina isla de Santo Tomás fueron capturados por los mamelucos. Mujeres y niños fueron tomados como esclavos, y 1.200 prisioneros fueron enviados a Alejandría para trabajar en el nuevo Arsenal del sultán.

Era costumbre de los templarios dar fe de los documentos por el principal de cada territorio o por el comandante del destacamento de cada asentamiento. Dedujo por tanto Juan que había sido Godfrey di Vendac quien certificó la autenticidad de dicho documento. Por otra parte, estaba claro que aquel documento había sido preservado por la Orden y había sido traído por Jean de Lorena junto con el Olivo Sagrado, a Desollium, poco tiempo antes de la muerte de Jacques de Molay ¿Pero de donde procedía? Y además ¿Qué contenía?

Juan Moreno estaba un poco perdido y por otra parte incómodo, puesto que no era hombre de secretos, por lo que aquella situación le empezaba a incomodar. Recordó poco después que en Sevilla; en unas

conferencias que le tocó impartir, conoció a un personaje muy interesante. Se llamaba Alfonso Teso y además era profesor de latín y griego en alguno de los institutos de la ciudad.

- Alfonso ¿Cómo estás? ¿Qué tal van las cosas por tu tierra?
- ¡Hombre Juan! Que sorpresa. No te prodigas tú mucho en llamadas. Seguro que me llamas para algo importante.
- Pues efectivamente así es. Pero se trata de algo confidencial, por lo que te ruego que seas discreto.
- ¡Soy una tumba! ¿De qué se trata?
- Tengo que traducir un documento que a mí me parece que es Griego y teniendo en cuenta que es tu competencia, pues había pensado en ti para que le echaras un vistazo.
- No hay problema. Envíamelo.
- ¿Tienes fax?
- Si al mismo número que estás llamando. Lo pongo en recepción y si quieres envíamelo ahora mismo.

Juan introdujo folio a folio los documentos de las fotografías ampliadas donde se veían nítidamente los símbolos y volvió a marcar.

- ¿Te ha llegado todo?
- Sí, todo está OK, y efectivamente es griego, pero no el convencional. Esto debe ser muy antiguo, pues hay símbolos que ahora mismo no conozco. Tendrás que dejarme algún tiempo. Además tendré que consultar con un

especialista en lenguas muertas. Y en este caso la discreción es imposible.

- ¿Y si copias a papel normal el texto, para que no vean el original?
- Si es una buena idea. Dame un tiempo. No sé lo que te traes entre manos, pero a primera vista parece un carta.
- ¿Cómo que una carta?
- Sin duda. La introducción emplea una fórmula muy clásica de saludo, que se empleaba hace dos mil años.
- ¡Bueno, ya me comentarás!
- Ok. No se cómo demonios terminas por hablar y plantear cuestiones que consiguen motivarme, aunque parezcan imposibles. Todavía estoy dándole vueltas a varias cuestiones que planteaste cuanto diste la conferencia en Dos Hermanas
- Alfonso, bien sabes tú, que miento muy bien y con mucho estilo.
- ¡Mentiras! No sé. Me tienes mosca.

Juan Moreno no era vidente, pero aquel acontecimiento había disparado todos los recursos intuitivos de su personalidad. Casi todas las noches soñaba con combates de caballeros y Cruzadas. Otras escenas tenían que ver con Jesucristo y con la Virgen, pero no podía encajar a estas figuras en sus sueños y menos relacionarlos con el documento metálico.

En la Biblioteca de Pamplona encontró otros documentos interesantes que hablaban de la toma de Trípoli. La ciudad cayó el 12 de julio de 1109, y fue

saqueada por los cruzados. Se consideró "perversos" los cien mil volúmenes de la Biblioteca de Dar-em-Ilm, y por tanto fueron quemados. La flota fatimí llegó ocho horas tarde. La mayoría de los habitantes fueron esclavizados, y el resto se vio privado de sus posesiones y expulsados. Beltrán, el hijo ilegítimo de Raimundo, asesinó a Guillermo Jordán en 1110 y reclamó Trípoli para sí, de la que un tercio fue cedido a los genoveses. Trípoli pasó así a convertirse en un Estado cruzado, como el resto de la costa mediterránea, que ya pertenecía a los cristianos o iba a pertenecerles en los próximos años, con la toma de Sidón en 1111 y la de Tiro en 1124.

Enseguida reparó en la referencia a la Biblioteca de Dar-em-Ilm y los cien mil volúmenes que fueron quemados en la toma de Trípoli. Era muy posible que este documento procediera de dicha biblioteca y que fuera preservado de las llamas hasta que llegó Godfrey di Vendac y se hizo con él. Pero esta hipótesis propiciaba otra incógnita ¿Por qué se había preservado ese documento entre cientos de miles de documentos? Y a su vez ¿Quién lo había preservado?

Habían pasado tres semanas hasta que el teléfono sonó dando paso a la voz de Alfonso Teso.

- Juan ¿De dónde demonios has sacado este documento? He tenido que decir a mi catedrático que estaba escribiendo una novela y creo que no me ha creído. Me he asegurado de no dejar ninguna copia suelta, pero realmente se trata de una carta de una madre a un hijo, que no tendría la menor importancia,

sino es porque la madre en cuestión es, ni más ni menos que la Virgen María y el hijo, Yacob, el segundo hermano de Cristo.

- ¡No jorobes! No tenía ni idea, pero ¿Qué dice el documento?
- Bueno, en primer lugar decirte, que sin lugar a dudas esta carta no estaba escrita en su origen en griego, sino en arameo. Esto es seguro, puesto que hace dos mil años se empleaban ambos idiomas. Pero en Palestina, solo los eruditos empleaban el latín o el griego, mientras que el pueblo utilizaba el arameo. Otra de las cuestiones que se desprende del análisis del mismo es que se trata de una carta dictada, es decir, que la Virgen, sin duda no sabía escribir y le dictaba a un escriba. Este hecho era normal entre el pueblo, pues la mayoría de la población requería del servicio de estas personas para reclamar propiedades, interpretar la ley o mandar misivas. Y por último de la lectura del documento se desprende que lo del Reino de Dios, que aparece en los Evangelios atribuido a Cristo, no es sino una mala interpretación de lo que realmente aparece en el mismo; es decir, que el reino que pretendía la familia de Jesús era esencialmente político y no divino.

Se hizo una pequeña pausa hasta que Alfonso volvió a la carga.

- Juan, este documento, que según veo en la foto está grabado en cobre o plata, no es de este

tiempo. No sé como has dado con él, pero si es auténtico, e intuyo que es cierto, se trata de algo muy comprometido que no puede ser divulgado sin más, pues pondría patas arriba la revelación cristiana sobre el esperado Reino de Dios sobre la Tierra y sobre la propia divinidad de Jesucristo, presentándole en esta ocasión como un personaje con ambición política, más que divina.

- Mira Alfonso. Te lo puedo comentar pues eres un hombre de honor. El documento tiene que ser auténtico pues lo he desenterrado de una propiedad que perteneció a los templarios y que si no me equivoco fue introducido bajo tierra hacia el 1314. Te he pedido discreción porque desconocía su contenido, pero había deducido que era muy importante, cuando estos guerreros se tomaron la molestia de esconderlo ¿Tú crees que si lo damos a conocer puede dar problemas?
- ¡Sin duda! Ahora mismo y dentro del fervor religioso que hay en el mundo, no es aconsejable darlo a conocer. Además aunque fuera auténtico, ten la seguridad de que sería silenciado o bien, poco creído, puesto que no hay prueba alguna que se pueda enfrentar al fanatismo y a la fe religiosa. Te lo mando por fax y tal y como te prometí, ahora mismo quemó la documentación. Si me necesitas para cualquier cosa, incluso para avalar su contenido no dudes en llamarme. Sigo pensando que eres

el amigo más enigmático y extraño que me he echado a la cara.

- Gracias Alfonso. Sé que eres un gran amigo.

Juan colgó el teléfono. Estaba solo en la oficina. Eran las 10 de la mañana. Sus hijas estaban en el colegio y su compañera había ido de compras. Giró la tecla de recepción telefónica y la puso en modo fax. Al poco rato después de sonar el teléfono comenzó a salir un folio escrito a máquina.

“Yacob, Hijo mío. Te ruego traslades a tus hermanos; mis queridos hijos, todo el amor de mi corazón desgarrado por el dolor. Nuestros corazones añoran la presencia de Jhesua que partió sin retorno. Fue mi culpa haberos impulsado a liberar a nuestro pueblo y ambicionar el poder para vosotros. Yo deseaba que fuerais reyes. Pero ahora, próxima ya mi muerte, os pido que seáis buenos judíos, pero con vida, que no reyes muertos. Este es mi deseo que te ruego traslades a José, Simón y Judas. Que Dios me perdone por haber sembrado en vosotros la semilla de la ambición y de la rebelión. El Reino prometido por Jhesua no ha venido y nuestros enemigos siguen ocupando la tierra sagrada prometida por Dios. Es un reino maldito”

Juan tuvo que leer varias veces el texto. Se trataba de la confesión de una madre que sentía próxima su muerte y se confesaba ¿Qué madre no quiere lo mejor para sus hijos? Del texto se desprendía que había sido María quien les había inculcado el deseo de ser reyes.

El primogénito, Jesús, no lo consiguió, a este le sucedió su hermano Yacob, que se sabe murió apedreado hacia el año 62 de nuestra Era, por seguir en la misma doctrina e intención que su hermano mayor crucificado.

Hay que entender el contexto histórico donde se dan estas muertes. Todo buen judío no podía renunciar a liberar a su pueblo de la dominación romana, por lo que se cree que, por lo menos Yacob, tenía una gran afinidad con el movimiento celote, que se podía considerar la resistencia judía en la clandestinidad.

La clave de la ambición de María no era caprichosa, estaba bien fundamentada en los hechos del pasado. Efectivamente al poco de nacer su hijo Jesucristo, María fue visitada por cuatro personajes que venían de Oriente. Se trataba de cuatro lamas tibetanos que como es tradición en esta casta sacerdotal, habían identificado el nacimiento del Avatar de la Era de Piscis en la figura de Jesús. Estos seres le dijeron a María de la dignidad y poder de su hijo y además le dijeron que serían ellos los que prepararían a su primogénito para su misión en el mundo.

Se sabe fehacientemente por el testimonio y la documentación acreditada por el cronista Nicolás Notovich, que Jesús estuvo en la India desde los 13 a los 29 años y que a esa edad retornó a Palestina con un conocimiento superior y diverso a sus paisanos judíos, atados inquebrantablemente a sus rígidas tradiciones.

María, una mujer judía, que como era norma y tradición en su pueblo, no tuvo acceso a la cultura y al estudio, reaccionó como una buena madre, deseando lo máximo para su hijo Jesús. Pero en el ambiente donde se desarrollaban estos acontecimientos, lo máximo, lo más grande era ser rey. Por tanto aquella mujer, interpretó que la misión de su hijo era aspirar a lo más alto de su entorno y su cultura. De ninguna manera podría entender que la misión de su hijo era espiritual, y por supuesto no se daría en su tiempo, sino después de la muerte de su primogénito. Lo que resulta enigmático es que impulsó a Jacobo a seguir con la misma ambición de su hermano crucificado. El primer decepcionado fue el propio Jesús, cuando sus aspiraciones culminaron en la crucifixión.

La tradición judía siempre había prometido un reino físico y no espiritual. Además la dominación del pueblo romano, hacía más perentoria la llegada de ese reino. De nada les valía a los dominados un reino espiritual bajo la dominación de los invasores. María, la madre de Jesús sus hermanos y los apóstoles siempre entendieron que ese reino vendría inmediatamente y sería proclamado el propio Jesús, como monarca del mismo. Pero no solo lo creían los próximos al Mesías, sino que el mismo Poncio Pilato y los mandatarios judíos del Sanedrín, así lo creían. Es por esta razón que fue sentenciado y la sentencia se puso en la parte superior de la cruz "INRI" (Jesús de Nazaret; Rey de los judíos). Los discípulos lo entendieron literalmente de un reino político, sin ningún género de espiritualizaciones, tal como la idea venía del Antiguo Testamento.

En este ambiente de dominación romana se presenta Jesús anunciando que ya viene el Reino (Mc 1, 14-15) El problema es que Jesús desaparece y los apóstoles y su madre se sienten traicionados y confundido. Es a partir de los años 70, después de la muerte de Jacob, hermano del Mesías, cuando se comienza a fabular sobre el segundo retorno para instaurar dicho Reino. Es por esto que también que se necesita alimentar la idea de la resurrección, pues de esta manera podrá venir al final de los tiempos con el Reino prometido.

Trípoli estaba al Norte de Palestina y la biblioteca de Dar-em-Ilm, habría recogido sin duda los testimonios escritos de aquella región. Los primeros cristianos habían conservado esa carta y posteriormente traducida al griego. Se sabe asimismo, que los templarios coleccionaron muchas reliquias sagradas. Lástima que toda guerra lleva consigo un síndrome destructor hacia la cultura. Cada vez que surge un movimiento fundamentalista, lo primero que cae es el conocimiento. El dominador tiene la necesidad de mandar sobre incultos o sobre borregos. Es más fácil manipular al ignorante a base de superstición y de dogmas que no dejar pensar al pueblo.

Si en el año 1314 era imposible revelar esa carta, lo era en igual medida hacerlo en el año 1990. Juan Moreno entendía y entiende, aún hoy, que no se puede imponer la verdad, aunque esta sea evidente, sino que debe ser cada individuo que seleccione y camine hacia el conocimiento en su tiempo y en libertad.

Juan Moreno era un amante del conocimiento; un Hijo del Sol, no seguía a ninguna figura ni ninguna doctrina

humana. Había tenido varias experiencias muy desagradables que le habían enseñado a ser precavido y a no agredir las creencias de las personas. De hecho en una ocasión en la Asociación se había producido un debate muy acalorado debido a la posible inexistencia del propio Jesucristo. Fue un fin de semana en la que tuvieron la visita de un historiador que acreditaba con documentación y numerosas citas la inexistencia de tal personaje.

Incluso los más progresistas, que habían revestido a Jesucristo con traje de vuelo no aceptaban bien la inexistencia del mismo. Lo más curioso es que los que no creían en él también se enfadaban porque ya no tenían motivo para expresar su propia incredulidad al no existir dicha figura ¡Cuando entenderá el ser humano que hay que seguir el conocimiento y el mensaje y no al mensajero!

Juan Moreno había comprobado asimismo que el ser humano tiene la necesidad de héroes, dioses y mitos. Normalmente se crean y se construyen en la medida que la propia frustración al comprobar nuestros defectos, nos hace añorar y desear seres perfectos, que nos marquen la ruta. En los últimos tiempos se había mitificado el mundo templario, pensando que aquellos monjes eran héroes e iniciados en conocimientos secretos, cuando la realidad más objetiva, era que se trataba de una casta monacal, que había producido muerte, ambición y dolor. Que eran dogmáticos, como todos los monjes y sacerdotes de su época y que como en cada grupo humano, tan solo

alguno que otro esporádicamente y en forma anormal tocaba algún atisbo de sabiduría esotérica o arcana.

Aquel documento metálico era importante para los que necesitan pruebas para creer, pero como siempre era intrascendente para quien por si mismo había encontrado la senda del conocimiento.

Pocos años después de estos acontecimientos la comunidad se disolvió, unos pocos quedaron viviendo en Desollium pero sin la misma dedicación de antaño y la mayoría tomó otros rumbos a cual más dispares, incluido el propio Juan Moreno, que, primero vivió unos años en Madrid, para trasladarse después a una misteriosa isla, en la Canarias, que al parecer y según los mapas del siglo XVI y XVII estaba contigua a San Borondón, la isla que aparece y desaparece desde el fondo del mar y donde, según la tradición estarían viviendo seres del espacio que han construido una base en las fosas marinas de aquellas latitudes.

CAPITULO XVI

2012 diciembre

Durante toda la semana Jane se había empleado a fondo con la traducción de varios libros de Juan Moreno. La traducción automática no era muy buena, puesto que los términos herméticos y esotéricos difícilmente los contemplaban los traductores al uso. No le quedó otro remedio que hablar con Bob para que modificara el programa de traducción incorporando un centenar de palabras de ese lenguaje específico. Al final la traducción parecía aceptable.

De lunes a sábado cada noche se repetía lo mismo. Después del obligado lenguaje íntimo de la pareja, sentados sobre la amplia cama escudriñaban hasta la madrugada las páginas traducidas de los libros electrónicos descargados de la red.

John apuró el libro de la "Clave 33" en un par de noches.

- Jane, tenías razón, este tal Juan Moreno ha conseguido descifrar las claves del Calendario Maya y el retorno de los dioses de una manera clara y rotunda. Además por lo que estoy leyendo ha recibido ayuda directa de los "dioses" Deben ser los mismos que aparecen en el Cuanvisor. ¡Que lastima que estos trabajos no se hayan publicado en habla inglesa!
- Recuerda John, que el conocimiento esotérico llega siempre a unos pocos y la basura informativa alimenta a las masas.
- ¡Qué razón tienes Jane!

En las noches sucesivas la emoción de la pareja subió aún más de tono, sobre todo John al leer el libro de la "Iniciación de los Hijos del Sol" Amanecía al tiempo que dejaba de leer para pasar casi toda la mañana zombi en la oficina. Optó por echarse la siesta, para seguir en las noches sucesivas devorando aquellas páginas.

Jane le miraba de reojo, sobre todo cuando sin querer, un pequeño gemido salía de la garganta de John, junto con sendas lágrimas que resbalaban por sus mejillas.

- John, eres un romántico empedernido.
- No Jane, no lo creas, lo que ocurre es que este tío habla de la Fraternidad Solar y de los Hijos del Sol y resulta que me identifico con ellos de tal manera que me saltan las lágrimas. Cuando lo leas tu verás que te sucede lo mismo. Tú conoces mi vida querida y sabes que he sido huérfano de madre y de una u otra manera de padre. No he tenido familia. Siempre me he

sentido solo y de hecho he vivido solo casi todo el tiempo, salvo ahora que tú lo eres todo para mí. De hecho tendremos que pensar en tener un hijo rápidamente pues quiero darle a él lo que yo no tuve.

Mientras John seguía hablando Jane, se giró con suavidad sobre su amante y le dio un tierno beso sobre la mejilla. Solicitar a una mujer un hijo que nazca del amor es el acto más romántico que se pueda imaginar.

- Es que en la medida que sigo leyendo veo que esa es mi familia espiritual. Siento que yo formo parte de su lógica, de sus deseos y de sus aspiraciones. Me hace vibrar. Es como si hubiese descubierto mi familia perdida.

John estaba temblando de emoción, pocas personas en el mundo habían conseguido arrancarle una lágrima, se había curtido en la indiferencia y en el odio hacia su padre. Tan solo el amor de Jane le había movido el corazón y verter lágrimas de emoción y ahora, leyendo esas páginas, las lágrimas surgían de nuevo pues estaba identificando a su familia.

- Jane; Mueve el cielo y el infierno pero consígueme una entrevista con Juan Moreno.
- ¡Pero Johni este libro es del 88. A lo mejor este señor ni existe. Han pasado 24 años.
- Pues ya puedes localizarle antes del 21 de diciembre, pues por lo que dice su propio libro y por el resto de noticias que hemos visto, puede llegar a acabarse el mundo.

- Ok. Déjame uno días a ver si consigo que me responda un e-mail.
- Faltan dos semanas para el 21. Como no te des prisa, no llegamos.
- ¡No seas impaciente!

La emoción de John impulsaba su impaciencia. Durante el resto de la semana su tiempo lo dedicó a la lectura y Jane a traducir nuevos textos, pues la producción de Juan Moreno era extensa.

Jane envió varios correos a la página, que en principio debía ser la de Juan Moreno, pero no hubo respuesta. Luego lo intentó de otra manera. Solicitó un software de la telefónica en España y se dirigió a la localidad de Desajo. Observó con detenimiento los nombres y apellidos de los residentes con teléfono hasta que reparó en el único Moreno de la localidad.

- ¡Buenas tardes! ¿Es la residencia de Juan moreno?
- Soy Isis Moreno, su hija ¿Qué desea?
- Llamo de Houston. Deseo hablar con Juan Moreno
- Mi padre ya no vive aquí, ahora mismo está residiendo en Canarias.
- ¿Podría darme su teléfono? Es muy importante para nosotros contactar con él. Hemos leído sus libros y deseamos conocerle en persona si es posible.
- Tome Vd nota...

La encantadora hija de Juan Moreno le dio el teléfono. Luego como era habitual llamó a su padre.

- Aita; han llamado de Houston (Texas) preguntando por ti y les he dado tu teléfono. Su nombre es John Stone.
- Gracias cariño ¡Os quiero! Estoy contando los días para veros aquí.
- Yo también te quiero. Besos Aita. Agur.
- Agur hija, dale otro a Sami.

Juan Moreno contaba en ese momento con 62 años. Todavía se mantenía fuerte y en su cabeza seguían las mismas quimeras. Un poco más amortiguadas y con la sabiduría propia de la edad, pero no había dejado de soñar con un mundo mejor en todos los días de su agitada vida.

- John, John. Ya lo tengo. Tengo su número de teléfono. He localizado a Juan Moreno.
- Pues llámale y solita una entrevista, Tengo mil preguntas para hacerle ¿Habla inglés?
- Pues no lo sé, pero en todo caso, yo te hago de intérprete.
- Jane espero a que el cambio horario propiciara una hora prudente y marcó el teléfono.
- Buenos días ¿Es Vds. Juan Moreno?

El castellano de Jane era excelente, casi académico.

- Si yo soy ¿Qué desea?
- Mi nombre es Jane Perkins. Le llamo desde Houston, Texas. Soy la compañera de John Stone. Desearíamos que nos concediera una entrevista en los próximos días.
- Si desean una carta natal no es necesario que vengan hasta aquí, pues son muchos gastos.

Se la puedo hacer y ponérsela en la red para que la descarguen. Tiene que ser en castellano pues mi inglés es muy pobre.

- No. No es para una carta astrológica. Deseamos verle para pedirle información sobre sus libros.
- Se hizo un silencio, pero Jane lanzó un órdago, tal y como se lo había sugerido previamente John.
- Nosotros también somos "Hijos del Sol"

Ahora el silencio se producía al otro lado del teléfono, pues Juan no solía recibir llamadas identificándose con esa clave.

- Si efectivamente son Vds, hijos del Sol, será un placer para mí, recibirles en mi casa. Pero no puede ser hasta después de las fiestas de Fin de Año, pues vienen mis hijas y tengo que atender a mi familia.
- ¡Lastima! Queríamos ir la semana que viene, antes del 21.
- Pues lo lamento pero no puede ser en esas fechas.

Al decir esa fecha Juan dedujo que esa llamada tendría que ver con las profecías del Calendario Maya.

- ¿Acaso su visita tiene que ver con las profecías Mayas del fin del Mundo?
- Pues en parte sí, pero además por otras cuestiones.
- No se preocupe. Podemos quedar en el mes de enero, pues les aseguro que el fin del mundo

no se producirá de ninguna manera el 21 de diciembre.

- ¡Gracias! ¿Podría indicarme su dirección y algún hotel de su localidad para alojarnos?
- Envíenme un e-mail y tendré mucho gusto en proporcionarle la información que me solicita.
- Muchas gracias. Estaremos en contacto.
- Ok. Buenos días.

Nada más colgar el teléfono, las voces de Bob y Preston irrumpieron en la sala con la alegría que les caracterizaba. Era el momento de comenzar la reunión en el sótano del fin de semana. Como era de rigor, primero la comida para que Josephine les obsequiara y luego el mismo protocolo de las semanas anteriores. Jane puso al corriente a John de la conversación con Juan Moreno.

- John, no podemos ir antes del 21 pues Juan no está disponible hasta Enero. Pero me ha asegurado que no habrá fin del mundo.
- ¡Menos mal! Si él lo dice seguramente será así. No hay problema lo veremos más tarde.

Después de hacer risas y de comer accedieron al sótano.

- ¡Bien John! ¿A dónde vamos? –Preguntó Bob-
- ¿Qué os parece si nos vamos hacia el año 30 de nuestra era y en Palestina?

Jane, esbozó una maliciosa sonrisa.

- No hay manera de que te quites la obsesión religiosa de encima. Quieres ir a esa época para ver a Jesucristo y los acontecimientos que allí se dieron.
- Pues sí, Jane. Necesito encontrar respuestas para calmar mi tensión interior. No deseo odiar la religión y menos a Jesucristo, si es que existió. Pero, tú conoces mi vida y me gustaría educar a mis hijos en forma distinta de la que me educaron a mí.
- ¿Qué hijos? No sabía que tenías hijos -Dijo Bob-
- Pues no los tengo, pero te aseguro que estoy empeñándome con toda mi alma para que Jane los traiga al mundo.

Jane se puso a reír con fuerza.

- Os aseguro que empeñarse, se empeña a conciencia.

Ahora la risa era de los otros tres que con un aire picaresco habían captado la indirecta.

Bob y Preston activaron sus respectivos ordenadores. La pantalla central comenzó, como en cada ocasión a emitir bandas de colores, que finalmente se estabilizaron formando imágenes. Como en las otras ocasiones comprobaron que era imposible que la máquina por si sola seleccionara en forma coherente las imágenes formando un argumento. Aquellas secuencias estaban controladas o dirigidas por algo o alguien. Empezaban las primeras escenas de un paisaje árido y soleado, a la vez que John dijo.

- Tengo la sensación, queridos amigos, que no solo estamos siendo observados, sino que debe haber algún tipo de guardián del tiempo que filtra lo que le parece. Es como si algunas imágenes estuvieran censuradas y un comisario de los registros del tiempo controlara nuestras emisiones.

No había terminado de finalizar la frase cuando las imágenes del paisaje dieron paso repentinamente a la misma cara de las otras emisiones que volvió a esbozar una sonrisa, sin mediar palabras. Todos entendieron que la afirmación de John había sido ratificada con aquella presencia. Luego volvieron las imágenes.

Pero en esta ocasión los fotogramas iban acompañadas de palabras y de sonidos. El problema era que no entendían aquel lenguaje que era una derivación de arameo antiguo que se hablaba en aquella zona. Los diálogos grabados serían posteriormente traducidos por un experto rabino judío en lenguas muertas que había sido contrato expresamente sin que en ningún momento se le revelara la fuente de las frases.

En las imágenes apareció la figura de Jesús. Era un joven moreno, no muy alto, con fuerte complexión. Pelo castaño claro y rostro anguloso, con nariz fuerte y determinante que mostraba una personalidad fuerte. Sus ojos de color miel. Se trataba ni más ni menos que de la figura prototipo de un judío de su época.

Pero los paisaje donde se movía no eran en absoluto Palestina, sino en la India, pues había sacerdotes budistas y monjes tibetanos. Las imágenes sucesivas mostraban a una persona educado en forma magistral en la meditación, en la percepción interior, y sobre todo en la medicina Ayurvédica propia de aquella región.

Aparecieron sucesiones de imágenes donde se alternaban actos de sumisión y de quietud con fuertes salidas de tono acompañadas de arrogancia y de temperamento. Ciertamente aquel personaje no era precisamente una oveja mansa.

De una u otra manera las secuencias sucesivas parecían indicar que Jesús tuvo que salir precipitadamente de la India, debido a los constantes enfrentamientos con los brahmanes o sacerdotes de aquellas latitudes. Al parecer Jesús se oponía a las castas y al mal trato y la desconsideración hacia la mujer. Más bien parecía un revolucionario que un místico.

Luego aparecieron imágenes del retorno de Jesús a Palestina y la alegría de reencontrar a su familia. El amor de la madre por su hijo ausente era muy fuerte y desde el primer momento al ser el primogénito de la familia conquistó el respeto y la admiración de todos.

El contraste de conocimientos del hijo de María con sus paisanos era abismal. Jesús traía un bagaje cultural y unas habilidades adquiridas primero en la India y luego en Egipto que superaban la cultura y las costumbres de su pueblo. Muchas técnicas que en la medicina

Ayurvédica eran habituales, resultaban milagrosas para sus contemporáneos. No tardó mucho en ganarse fama de milagrero.

Todas las imágenes que aparecían mostraban a personajes primitivos, torpes, dogmáticos y supersticiosos. John no pudo resistirse a comentar.

- Pero ¿Cómo han podido hacer santos y venerar a estos brutos ignorantes? Cualquiera de nosotros si aparecemos por allí con un simple ordenador o con teléfono móvil, nos hubiesen levantado un altar ¡Que ignorantes!

Jane, que era más moderada no tardó en replicarle.

- John, tienes que comprender que han pasado 2000 años y las diferencias culturales son abismales.
- Por supuesto Jane; pero lo que resulta intolerable es el mito que han montado en torno a ellos. El propio Jesús, que sin duda es el más espabilado, no pasaría de la enseñanza primaria de cualquier Instituto.

Bob y Preston no tenían ningún conflicto religioso por lo que asistían a las imágenes con un cierto aburrimiento.

Después vieron a Jesús como discípulo de otro personaje interesante. Enseguida dedujeron que era el Bautista, puesto que aparecía bautizando a la gente en el río. Vieron como el propio Jesús se bautizaba y formaba parte de los más cercanos a aquel supuesto maestro.

El Bautista era un poco más bajo que Jesús, su pelo y su barba eran negras. Tenía pinta desaliñada y descuidada. Aunque no entendían lo que decía, su voz era muy diferente a la de Jesús. El tono intenso y cadencioso de su palabra llenaba los corazones de las personas. Incluso Bob y Preston sintieron un pequeño escalofrío al escucharle. Parecía un ser elevado, pero con un cierto aire de ermitaño reservado.

- A mí me gusta más este –dijo John- Tengo la sensación que Jesús es más listo y habilidoso que el Bautista, pero yo siento que este es más sabio y por tanto más consciente.
- Pues siento decirlo –Afirmó Preston- Que para mí todos están como cencerros.

Otra vez Jane tuvo que puntualizar.

- Bob. Ten un poco de respeto. Esta gente no ha ido a la Universidad como tú. Se trata de seres primitivos, atados a supersticiones y mitos.
- ¡De acuerdo! –Contestó Bob- Pero estoy de acuerdo con John. Hay que respetarlos pero los que montaron el mito son unos irresponsables.

Las imágenes se sucedían en secuencias ordenadas, que sin duda pretendían mostrar elementos claves de las vidas de aquellos personajes.

Vieron las bodas de María Magdalena y de Jesús. También se filtraron imágenes que mostraban a ambos en intimidad.

Bob; el más bruto de todos no valoraba el concepto religioso de las imágenes y comentó jocosamente.

- Pues ahora nos van a dar una de porno
- ¡Que bruto eres Bob! –Dijo Jane-

Pero las escenas no mostraron nada más de dichas intimidades. El que estaba enviando las imágenes tan solo emitía en clave conceptual, sin dejar tiempo a desmenuzar las situaciones hasta sus últimas consecuencias.

No entendían los comentarios, pero dedujeron que los sacerdotes de aquel pueblo reprochaban a Jesús su arrogancia, pero también algo relacionado con su nacimiento. Como después pudieron deducir por la traducción, al parecer consideraban a Jesús un hijo ilegítimo nacido de María fuera del matrimonio.

Vieron la muerte de Juan el Bautista. También las tremendas disputas entre los seguidores del Bautista y los de Jesús. Y finalmente les mostraron imágenes de la crucifixión de Jesús.

Parecía que todo estaba concluido, pues la televisión dejó de emitir imágenes. Pero a los pocos segundos contemplaron algo curioso.

Se volvieron a reproducir todas las escenas anteriores, pero esta vez contemplaron que por encima de ellas salía repetitivamente una astronave. Vieron cómo en repetidas ocasiones, los seres que viajaban en la misma, se entrevistaban con Jesús. Observaron cómo estas Entidades superiores habían controlado el nacimiento del Bautista, el de Jesús y el de más gente. Observaron cómo desde la astronave hacían un seguimiento de cada acto y de las situaciones de cada personaje.

Preston y Bob se quedaron maravillados de aquella tecnología. Sobre todo cuando vieron cómo los seres superiores enviaban una especie de bolas luminosas (lenguas de fuego) que parecían dictar o iluminar el cerebro de Jesús y del Juan el Bautista.

Pero aún se maravillaron más cuando comprobaron cómo curaban a Jesús en el sepulcro y le sacaban vivo de Palestina en dirección a las tierras de oriente.

John, al final, había entendido.

- ¡Demonio! Hemos visto una autentica obra de teatro. Jesús, sus milagros y todos los personajes son marionetas movidas por estas entidades ¿Cómo no se me había ocurrido antes? Está claro que a los que hay que venerar no es a los personajes terrestres, sino a los extraterrestres. Si mi padre hubiese visto esto seguramente habría sido menos dogmático. Lo que resulta patético es comprobar los millones de muertos que la estupidez humana ha generado por ignorancia.
- El problema que se nos presenta John es cómo podemos dar a conocer estas imágenes. Al final resulta que como en el caso del padre Ernetti y el Cronovisor, tenemos que censurar la máquina, con todo lo que nos ha costado –Dijo Jane-
- ¡Que se joroben! –Replicó Bob- Con su característico descaro. Ya es hora de que todas las mentiras y la estupidez humana salgan de esta inercia de dogmatismo. Si la damos a

conocer millones de seres dejarían de matarse en nombre de sus respectivos dioses.

- ¡No te lo crees ni tú –Replicó Preston- Te aseguro que al día siguiente dirían que es un montaje de teatro y no se lo creería nadie, pues a nadie le apetece quedarse sin Dios.
- Tienes razón –Dijo Jane- Aunque resulte frustrante, no podemos dar a conocer el Cuanvisor. Y no contáis con otra cuestión más que probable. Tened la seguridad de que algún fanático iluminado nos pegaría un tiro diciendo que somos hijos del Diablo.

John, mostraba una sonrisa de satisfacción. Suspiró intensamente y con el aire salieron también definitivamente su ira, su coraje y el dolor que había padecido desde la infancia por el tema religioso. Evocó la imagen de su padre, pero en esta ocasión solo sintió compasión y comprensión. También su padre había sido víctima de la mentira y de la manipulación.

- Amigos. No os podré pagar nunca lo que habéis hecho por mí. Sé que estáis esperando mi decisión al respecto y debo reconocer que mi primera intención fue conseguir la máquina para denunciar la mentira, pero ese deseo nacía de la rabia y del dolor. Ahora he comprendido. Jane tiene razón. No es tiempo de provocar tensiones. Dejemos que los seres humanos vayan deduciendo. Dejemos que la ciencia y el conocimiento anulen poco a poco el dogmatismo y la necedad religiosa, para que

brille al final la sabiduría que vuelva al hombre más justo, más pacífico y más amoroso.

- Os voy a pedir un último favor. Quiero que encriptéis el software de la máquina para que nadie pueda acceder al mismo y a continuación lo guardaré en lugar seguro. El futuro nos mostrará el camino.

Luego se dirigió al pequeño bar que estaba en la parte posterior de la sala y cogió una botella de champagne. Puso una copa en las manos de los presentes, las llenó y brindó con solemnidad.

- Por el éxito obtenido. Por nuestra amistad y por habernos acercado a todos un poco más a la sabiduría. Gracias queridos amigos.

Todos levantaron las copas a la vez que Bob pronunciaba su acostumbrado comentario.

- ¡Por John; nuestro Jefe! Que es un tío cojonudo

Las risas invadieron la estancia.

- ¡Mira que eres bruto! –Apostilló Jane-

El Cuanvisor no se había desconectado. Sin que ninguno activara una sola tecla se puso en marcha. Todos giraron la cabeza sorprendidos. Las copas aún permanecían en sus manos. Salieron unas pocas bandas de color para dar paso al mismo ser de las otras ocasiones. Era una entidad de color aceitunado, con los ojos más impresionantes que un ser humano pudiese imaginar. Se asomó a la pantalla, levantó su mano en señal de despedida y les envió una sonrisa de

reconocimiento y de amor fraternal. Un estremecimiento intenso se apoderó de los cuatro. Sin duda, era el acto final de aquella maravillosa aventura, que a su pesar, había sido dirigida y orquestada, como hace 2000 años por los mismos seres.

Cinco días después el jardín de la mansión de John Stone estaba engalanada hasta las marquesinas de los tejados. Una novia radiante, con un vestido blanco precioso caminaba de la mano de su padre hacia un arco de flores donde esperaba de la mano de una mujer de color, su prometido. Eran Jane Perkins y John Stone, amadrinado este último por Josephine.

Dos testigos firmaron el acta del juez. Bob por parte de la novia y Preston por parte del novio.

Todos los empleados de la empresa de John ocupaban los asientos, esbozando una sonrisa de cariño, de reconocimiento y de auténtico afecto por la pareja.

Habían esperado más de cien años en cumplir su sueño. Las lágrimas irrumpieron en los dos amantes. Jane había realizado su más anhelado sueño. John había renacido a un mundo sin rencor y sin dogmatismo.

CAPITULO XVII

Enero 2013

El 21 de diciembre del año 2012 una pareja de recién casados volaba rumbo a Paris en luna de miel.

- La verdad Jane. Todavía le doy vueltas al tema del Fin del Mundo, que resulta que es hoy. A lo mejor una tormenta solar nos achicharra antes de llegar a Paris.
- ¡Mira que eres miedoso! A mí me dijo Juan Moreno que no iba a venir ningún fin del mundo y le creo.
- ¡Toco madera! A ver si ahora que estoy mejor que nunca, nos quemamos como pollos asados.

Aquel matrimonio pensaba recorrer Europa para volar después a la isla de la Palma en Canarias.

Algunos paisajes. Las gentes, el aire y los edificios hablaban por si solos sin voz. Jacques y Marion habían retornado al pasado. Un extraño sentimiento de

plenitud y un constante escalofrío recorrían su cuerpo. Francia y sus tierras les eran familiares.

John quiso ir a los antiguos frentes de la Primera Guerra Mundial y al recorrer los fecundos campos de aquel escenario, que ayer eran trincheras anegadas de sangre, un sentimiento de tristeza le hizo llorar sin pronunciar palabra alguna. Jane, se agarró con fuerza a su brazo. Aquel superhombre que había triunfado en los negocios y que era el modelo de muchos emprendedores americanos temblaba como un niño al percibir los viejos recuerdos del espíritu teñidos de dolor.

- ¡Que efímera es la vida Jane! El secreto está en la longevidad. Si viviéramos 1000 años, seguramente aprenderíamos a no cometer tantos errores. Pero de niños somos miedosos. De jóvenes impetuosos y de viejos resentidos. Si yo pudiera retornar a aquella vida con el estado de conciencia que ahora tengo, seguramente no te hubiera hecho sufrir tanto y yo no habría cometido la locura de morir y matar por una bandera ni unos ideales estúpidos.
- Mira John; todo ocurre cuando debe ocurrir. Si ahora somos felices ten la seguridad de que aquellas experiencias pasadas nos han hecho más sabios en esta existencia. La clave es no producir más errores. Ser conscientes de la verdadera senda del bien. Te aseguro que esta vez no te escaparás. Me voy a atar a ti con una

cadena tan fuerte que no podrás romper de ninguna manera.

- ¿Me vas a poner una cadena de acero al cuello?
- No, John, te voy a poner una cadena más dura.
- ¿De qué? ¿Te tungsteno?
- ¡Mira que eres bobo! Una cadena de amor.

Parecían niños pequeños, despreocupados, juguetones, divertidos y enamorados. John, además de ser un tiburón para el mundo de los negocios se estaba revelando como un romántico empedernido.

Estaban tomando un café en la cafetería Roma de los Campos Elíseos. John tomó la mano de Jane a la vez que le comentaba.

- La escena de amor que más me ha impresionado en el cine y en los libros y novelas que he leído a lo largo de toda mi vida está referida, no a un hombre y a una mujer. Seguramente tú has visto aquella película de Richard Gere, basada en un hecho real, en la que se contaba la historia de un perro que todos los días iba a esperar a su dueño a la estación. Cierta día en que murió su amo, el perro, sin faltar un solo día, nevara o hiciera calor volvía al mismo sitio esperando a su dueño, hasta que encontró la muerte en la misma actitud muchos años después.
- Si la recuerdo. También a mí me impresionó.
- Pues cuando pienso en ti, cuando te siento, cuando no estás a mi lado, me viene a la mente aquella película. Y es que tú me has esperado durante un siglo hasta que hemos podido

renovar nuestro cariño. Estoy de acuerdo contigo, querida, en que los lazos de amor y de odio son las cadenas más duras del ser humano. Hasta hace poco el sentimiento de venganza y de dolor hacia mi padre ha sido tan fuerte que me ha amargado la vida. Ahora afortunadamente tengo que confesar que soy feliz y aunque parezca un ingenuo no me importa. Pasamos la vida luchando por dinero, por asegurar nuestros bienes por llegar antes que el otro. Y no reparamos en la belleza de la vida, en la paz, en la bondad del corazón y en el amor.

- ¡Ahora resulta que me he casado con un romántico! No sé cual es el mecanismo que te ha hechos cambiar de esta manera, pero, por favor, sigue así eternamente.

La luna de miel, fuera del ambiente de la oficina, despreocupados e inquietos por conocer de cada rincón y de cada pueblo que visitaban les estaba proporcionando momentos insuperables de felicidad.

El día 7 de enero estaban en Munich. Desde esa ciudad se daban vuelos periódicos a la isla de la Palma en Canarias. Los alemanes tienen una especial predilección por esta isla, a la que llaman "Isla bonita" Hacia las 15 horas llegaban al aeropuerto palmero donde les esperaba un agente de viajes, que les llevaría al hotel de Fuencaiente donde tenía una reserva sin fecha de salida. John, había tratado con jefes árabes, con presidentes de estado, con magnates del petróleo. Jamás se había inmutado, para

él eran simplemente negocios y las gentes con las que trataba, números y comisiones. Pero por primera vez en su vida, el próximo encuentro con Juan Moreno le daba preocupación e incluso un cierto miedo. No tanto por temor al personaje, sino por no saber si tanto el cómo Jane estaban a la altura. Jane se asombraba de aquel comportamiento tan extraño.

- ¡Pero John! Jamás te ha preocupado la gente. Y ahora estás hecho un flan. En la conversación que he mantenido con ese hombre me ha parecido una persona afable y respetuosa ¿Qué es lo que te preocupa?
- Tú has leído sus pensamientos y sus ideas. Yo domino el mundo de los negocios y de las transacciones comerciales. Puedo parecer vanidoso pero nunca he sentido inferioridad ante nadie. Pero este tío es distinto, lo que cuenta en sus libros me ha llegado al alma y no es miedo, sino un sentimiento extraño. Es como si fuera a ver a mi madre, a la que he idealizado de todas las maneras y formas posibles. Siento que ese hombre es mi familia, mi hermano y este sentimiento me hace estar inquieto y sobre todo ansioso.
- No te preocupes, mi amor. Verás que simplemente es un ser humano como nosotros, con achaques, miedo, valor, dolor y seguro que también se preocupará por algo o se sentirá inseguro en otras tantas facetas de su vida. Los seres humanos somos unos impresentables y basta con echar una mirada al planeta para evidenciarlo.

La isla de la Palma se formó en torno a un enorme volcán. La Caldera de Taburiente es el centro geológico de la isla y el resto es lava vertida hace cientos de miles de años, sobre la que se ha reproducido una extensa flora vegetal llena de vida y de energía.

Eran las 15 horas del día 9 de enero cuando la campana de la pequeña casa sonó con fuerza. Una preciosa perra garafiana comenzó a ladrar llamando la atención de los moradores de la misma.

Una bella mujer, joven, morena y de mirada feliz se acercó a la entrada. Era Marian, la esposa de Juan. En un correcto inglés les saludó afablemente.

- ¡Buenas tardes! Les estábamos esperando.
¡Pasen por favor!

La casa de Juan y Marian era una morada clásica palmera. Rodeada de vegetación por los cuatro costados. Funcional, nada ostentosa y con un aire de armonía que se palpaba en el ambiente. Un pequeño porche techado de madera de pino y una amplia mesa rodeada de sillas era el lugar de reunión.

La perra salió disparada hacia la huerta. Juan Moreno, que estaba regando, se percató de la visita y subió hacia la casa.

Juan no era de mucha estatura. Con barba y pelo blanco, ojos azules, una gran cabeza y todavía fuerte para su edad. La ropa de trabajo estaba impregnada de polvo. Se acercó a la pareja. Dio tres besos a Jane y otros tres a John.

- ¡Bienvenidos!

Al verse sorprendidos por el extraño saludo de los tres besos, Marian les dijo en inglés.

- Es el saludo de "Los Hijos del Sol" Representa el movimiento ondulatorio del Cosmos.

Juan pidió disculpas y se introdujo en la casa para ducharse pues la ropa de trabajo le daba un aspecto indecoroso. Marian puso sobre la mesa galletas, café y té mientras se interesaba por su viaje y por su interés en aquella entrevista. Al poco rato salió Juan con una camisa y pantalón blancos, peinado y aseado. En pocos minutos el ambiente se hizo distendido. Jane traducía constantemente para que John no perdiese ninguna palabra mientras que Marian traducía para Juan.

Juan se dirigió con una sonrisa a Jane

- Pues finalmente y a pesar del fin de mundo, habéis podido venir.
- La verdad es que estábamos preocupados. Seguramente en España habrán publicado la previsión de tormentas solares que se esperaban para este tiempo. Y cómo hemos leído en sus libros, los propios extraterrestres pensaban que tenían que rescatar a los humanos ante una casi segura catástrofe.
- Ciertamente. Todo anunciaba que nos enfrentábamos a un momento decisivo para la Humanidad, pues cada 12.500 años, más o menos, nuestro Sistema Solar se alinea con el Centro Galáctico y en forma figurada podríamos habernos quemado.

John tomó la palabra:

- Nosotros pudimos acceder a esa información viendo las imágenes de lo que pasó hace miles de años en la Tierra. Estamos por tanto muy preocupados puesto que esperábamos que esta ocasión se repitieran los hechos. Lo que no entiendo es como se pudieron equivocar los personajes que Vd describe en su libro como Ra y Quetchalcoatl.
- No me llames de Vd, John, eso me hace sentirme viejo. Sin duda habrás leído que esos seres pertenecen a una determinada dimensión o jerarquía, pero por encima de ellos hay otras inteligencias con más poder ejecutivo ¿Pero cómo habéis visto las imágenes de hace 12.500 años? ¿En algún documental?

Los recién casados explicaron a grandes rasgos la historia del Cuanvisor y de la información que les había proporcionado en este sentido.

- Habéis hecho muy bien en censurarlo pues la Humanidad no está todavía preparado para asumir determinados hechos.
- Sobre todo en cuestiones religiosas –dijo John- Pues pudimos ver que las figuras de Jesús, la Virgen y los Apóstoles eran simplemente marionetas en manos de seres extraterrestres.

Marian intervino a su vez.

- Y los extraterrestres John, eran a su vez marioneta de la Ley.
- ¿De qué Ley? Preguntó Jane.

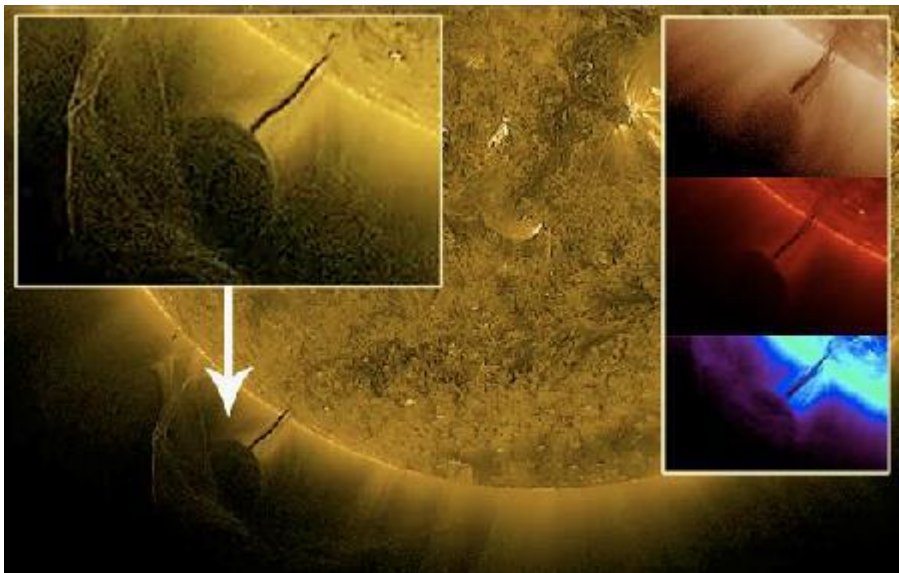
- De la Ley de las Esferas. De la Ley que utiliza la Suprema Inteligencia del Cosmos para producir su devenir –Afirmó Juan- Son las estrellas y los Logos astrales que las dirigen quienes marcan el orden de las cosas. La muerte de Juan, la crucifixión de Jesús y el resto de los acontecimientos eran simplemente expresiones de esa Ley. Si te descuelgas de las figuras religiosas y te cuelgas de los Extraterrestres ¿Qué diferencia hay?

Marian volvió a intervenir

- El ser humano tiene en sus genes todavía almacenado el espíritu de manada; es decir, se siente más cómodo si sigue al macho más valiente o al héroe o al dios de turno. Le es imposible amar algo abstracto que no tiene brazos y piernas.
- En cualquier caso; John –Dijo Juan- La prevista aniquilación de la Humanidad no se dio porque un milagro sin precedente se dio en nuestras narices sin ser conscientes de su transcendencia.

John y Jane se quedaron espectantes. Marian, sabiendo lo que iba a exponer Juan se introdujo en la casa y salió con una tablet.

- Hace unos meses, en Primavera, una esfera ocho veces más grande que nuestro propio planeta se acercó al Sol durante varios días e insistentemente extrajo plasma solar del mismo enfriando y reduciendo la radiación que



a su vez había captado del Centro Galáctico debido a nuestra alineación planetaria con dicho Centro.

- Pero eso es imposible. Si en nuestro Sistema Solar se introduce un cuerpo de ese tamaño simplemente se produce una catástrofe y sin duda chocarían todos los planetas. Eso si que sería el fin. Además si se acerca al Sol, simplemente se esfumaría por combustión.

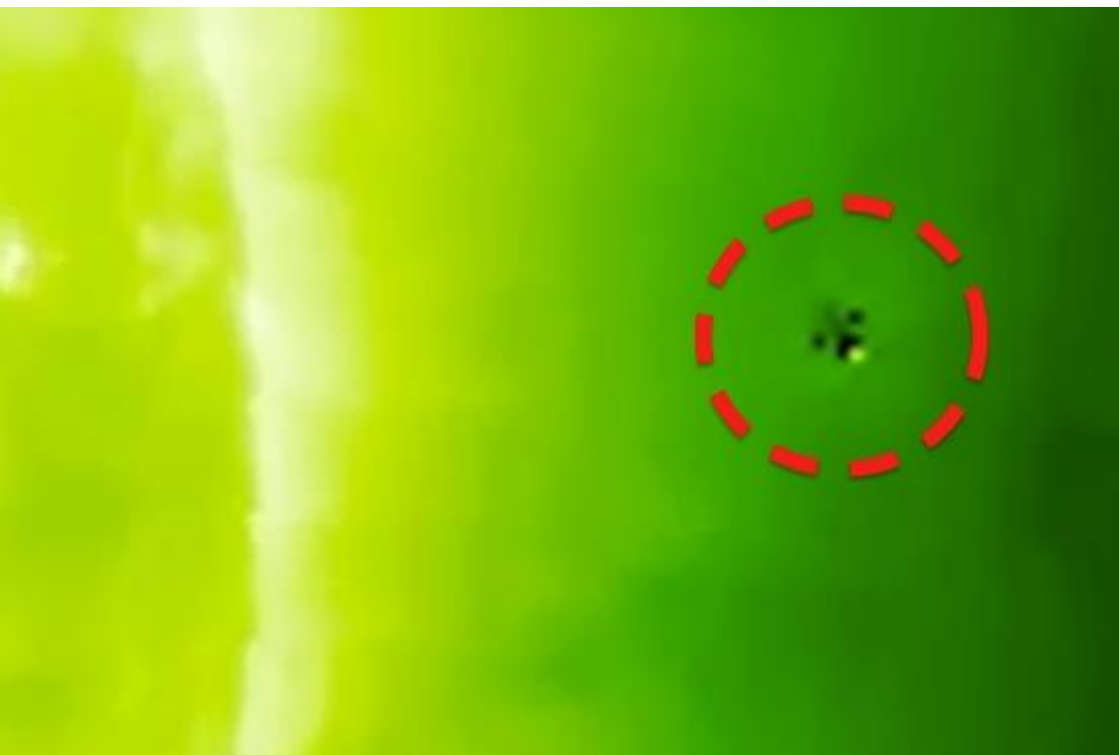
- Y sin embargo John, ha sido vuestra propia Agencia Espacial NASA quien lo ha filmado ¡Muéstraselo Marian!

Marian activó la tablet y proyectó en la pequeña pantalla las evoluciones de una esfera enorme que acercándose al Sol, tocando casi su corteza comenzó a extraer energía, para después salir despedida a toda velocidad. Los recién casados miraban con ojos de asombro aquel extraño fenómeno. Era un video de 2 minutos, pero al terminar su proyección se hizo un pequeño silencio.

- ¡Es impresionante! –Afirmó John- ¿Cómo es que no se da a conocer estos acontecimientos en los noticiarios? De ninguna manera podría imaginarme este fenómeno.
- La NASA ha dicho que se trata de protuberancias solares –Dijo Marian-
- ¡Y un carajo! –Respondió Jane- ¡Cómo pueden tener tanta cara dura! Seguramente creen que somos idiotas.

Marian mostro a su vez otras imágenes de objetos próximos al Sol de tamaños extraordinarios, incluso de posibles artefactos o naves cercanas al Astro con tamaños imposibles para nuestra más soñada tecnología.

- Mira John –Comentó Juan- Los verdaderos iniciados en el conocimiento veneraban al Sol, pues si el Sol no es posible la vida. Efectivamente cuando muere Jesús y como el libro sagrado describe El Sol se oscureció de la hora sexta a la hora nona. Por supuesto no



pudo ser un eclipse de tres horas. Este hecho debió ser importante puesto que En Alejandría y según cuenta el historiador Plinio el Viejo, un extraño fenómeno ocurrió en el Sol hacia el año 30 tal y como lo observaron los astrónomos de la época. Sin duda cuando volvió la luz, la

longitud de onda y la frecuencia de la luz no era la misma. Se produjo una aceleración evolutiva para el ser humano.

Esta oscuridad no era de la misma naturaleza que la que se produjo en Egipto en el tiempo de Moisés. Según narra la Biblia, hubo tres días de oscuridad, pero no fue por acción del Sol en sí, sino por el estallido del volcán Santorini y el vertido de cenizas en la atmósfera.

- En tus libros hablas también de tres días de oscuridad en fechas próximas –Dijo John-

Marian tomó de nuevo la palabra para responder en este sentido.

- Nuestro Consejo de Visiones ha detectado que con el objetivo de bajar la temperatura terrestre, las Entidades Superiores del espacio pondrán un escudo en la trayectoria del Sol que



someterá a la tierra a un periodo de penumbra y por ende de bajada de las temperaturas. Pero no sabemos cuando se dará.

- Eso del Consejo de Visiones es nuevo para nosotros –Dijo Jane-

- Un Consejo de Visiones se forma por personas psíquicas de todo el mundo que siguen en contacto con nosotros y que no se conocen entre ellas. De esta manera garantizamos que sus visiones, sueños y percepciones lleguen a nosotros para que las comparemos, Lo de los tres días de oscuridad ha sido captado por varios de nuestros psíquicos –Concluyó Marian-

Los recién casados no hubiesen imaginado jamás que Juan Moreno y su esposa Marian, viviendo en un lugar recóndito, en una isla en el Atlántico, que de una u otra manera es intrascendente desde la óptica espiritual, pudiesen disponer de tanta información y tan actualizada.

Bajo el porche de madera, con los tonos musicales de Kítaro al fondo, la tisana de te verde y las galletas se iban enfriando, pues el calor de la conversación lo impregnaba todo. Juan prosiguió.

- No es posible conseguir la paz en el mundo, y mucho menos una cultura y una conciencia colectiva de paz, amor e inteligencia. Los seres humanos somos verdaderos depredadores. Nuestras hormonas no nos dejan. La testosterona del hombre le invita a matar, a luchar o expresar con ira cualquier acto vital. Al igual que las hormonas femeninas limitan y merman las capacidades de la mujer, sometiéndola a variaciones de su voluntad. Para que se dé un cambio son necesarios dos elementos imprescindibles. Por un lado cambios genéticos en todo el Género Humano

y por otro la integración en la conciencia GAIA o conciencia terrestre para producir un cambio armonioso, integrando cada célula planetaria. No se puede evolucionar sin la Tierra.

- Eso en teoría está muy bien Juan. Pero tendríamos que meter a 7.000.000.000 de seres en un laboratorio y alterar su cascada hormonal. Y por otra parte –Prosiguió John– dotar a una roca de inteligencia o incorporar al

mosquito del paludismo, cuando nos matamos como perros, resulta impensable.

- Ciertamente, desde ese punto de vista es impensable realizarlo, pero tú has afirmado ser un Hijo del Sol, y por tanto deberás conocer la



metodología de nuestra Fraternidad. La esfera que has visto acercarse al Sol, no solo captó plasma solar, sino que emitió información al mismo. Para que se dé un cambio universal en la materia es necesario introducir la

información en el Sol. Luego la luz es la que determina los cambios genéticos, modificando el ADN y el ARN de los seres vivos.

Ya nadie discute la capacidad que tiene el Sol de alterar el código genético de los seres vivos. Una tormenta Solar puede producir cambios en este sentido. De ahí el miedo al cambio que se pronosticaba para estos días pasados. Las Entidades Superiores introdujeron en el año 30 nuevos principios activos programáticos en nuestro Sol, coincidiendo con la muerte de Jesucristo y la luz que emitió ese Sol, activó una pequeña aceleración en la materia planetaria. De la misma manera en nuestro Astro Rey, se pueden sembrar valores psíquicos e incluso la sangre de un genio, de un héroe o de un virtuoso para que la Humanidad perciba esta mejora evolutiva a través de la luz. E incluso no es menor la acción de los cometas, sobre todo, los que vienen con órbitas de cientos o miles de años, pues atrapan información de otros puntos de la Galaxia y la introducen en nuestro Astro para que la Humanidad los reciba a continuación.

En este año, querido John, se han introducido nuevos valores aceleradores de la frecuencia solar, al estar alineados con el Centro Galáctico. Y esos valores no solo afectan a la raza, sino a la propia Tierra como planeta. En los próximos siglos, se dará un cambio total en la Humanidad y la Tierra generará mutaciones tremendas que diezmarán al Género Humano.

- Pues realmente, nunca se me hubiese ocurrido que los cambios en nuestro planeta se podían dar de esta manera –Afirmó John-
- Mira John. No se pierde nada, cada acción, cada pensamiento, cada crimen o cada virtud es atrapado por nuestro Sol y lo revierte hacia nosotros en forma armónica e inarmónica. Depende de nosotros sintonizar o no con los valores emitidos por el Sol.
- ¡No entiendo bien esto de sintonizar! –Dijo Jane- ¿Cómo puedo sintonizar con esos supuestos valores emitidos por nuestro Sol?
- Todo se está acelerando. Si queremos beneficiarnos de esta nueva programación solar, te aseguro que tendremos que practicar la virtud, activar la inteligencia, cuidar la alimentación e integrar a nuestro planeta en dicho proceso evolutivo. No es posible auto-realizar la Ley de la Suprema inteligencia, si seguimos atados a dogmatismos, ignoramos la llamada de la Tierra que esta anegada de dolor. Si nos alimentamos de drogas físicas y psicológicas. Si no ejercemos la virtud y no practicamos el humanismo. Si persistimos en la marcha actual de la cultura humana, estamos condenados a la aniquilación. El anunciado Reino de Dios de los antiguos fue un Reino Maldito que causó la muerte a quienes los pretendieron, el verdadero Reino ha comenzado en Diciembre del 2012. Pasaran varios siglos pero efectivamente los nuevos códigos emitidos por nuestro Astro luminoso

dictarán una nueva conducta y unos nuevos hábitos que serán armoniosos y saludables para el hombre. La Tierra modificará toda su estructura y seleccionará a las especies, a las razas y a los frutos que nazcan de esta nueva siembra solar.

- Es duro aceptar la profecía de que se diezmará el Género Humano –Dijo Jane-
- Depende de nosotros –Dijo Marian- La Ley de la Suprema Inteligencia obliga a una aceleración del planeta. Depende de los hombres si quieren o no evolucionar con él. La Tierra va a pasar a otra frecuencia. Sus habitantes tienen la acción de incorporarse al cambio o no. Es nuestra propia libertad. Nadie nos lo impone. Ni siquiera los seres más evolucionados de la Galaxia pueden ir contra el devenir del Universo. Nadie puede alterar la Ley. No existen dioses tribales, ni enchufados, ni elegidos ni otras estupideces inventadas por las castas sacerdotales o por los sectarismos humanos.

Los recién casados contaron su historia de amor. Por un momento Juan y Marian percibieron el amor, el cariño de una pareja genuinamente enamorada. Enseguida se creó un clima de afecto y de mutua confianza.

Después de hablar de cosas tribales, John tuvo la necesidad de proseguir en su verdadera pasión; es decir el esoterismo.

- Juan; he leído muchos de tus libros y ciertamente me he emocionado cuando hablas de la Fraternidad Solar o de los Hijos del Sol. Tú lo explicas muy bien. Es un estado de conciencia; una identificación con los postulados de esa verdad trascendente que golpea tu corazón. La verdad es que he vertido muchas lágrimas. Me he sentido en familia y ahora mismo al estar con vosotros aquí os siento como mi familia.
- ¿Por qué te gusta tanto el mundo templario André? ¿Recuerdas cuando eras niño cuando soñabas que eras un caballero con espada y cota de malla?

John se quedó petrificado. Las lágrimas anegaron sus ojos. Jane acariciaba con cariño su cabeza, pero John no podía hablar.

- ¿Por qué le has llamado André. Si su nombre es John? –Reprochó Jane-
- Si, querida hermana y amiga. Pero hace más de seiscientos años en Francia tuvo como nombre André o si prefieres en castellano Andrés. En otra reencarnación, querida Marion, se llamó Jacques y ahora, efectivamente se llama al igual que yo; John o si lo prefieres en castellano Juan.
- Ahora era Jane la que quedó petrificada. ¿Cómo demonios sabía Juan que ella se había llamado Marion y John, a su vez Jacques? Una vez repuesto John, pero con una voz todavía entrecortada dijo:

- Si, Juan. Tienes razón. De niño. Muchas noches soñaba con un caballero con espada y cota de malla. También oía que otro caballero me llamaba André. Fue hacia los siete años. De hecho una vez le dije a mi padre que mi nombre era André y que era un caballero medieval. Mi padre me dio un par de azotes pensando que eran cosas del diablo y no volví a comentarle a nadie esos sueños ¿Cómo demonios lo has sabido?
- Tú eras mi querido hermano André un caballero templario que estuviste unido a mí. Mi nombre era Jean de Lorena. Francia también fue mi patria. No estás aquí por casualidad. Efectivamente todos nosotros hemos vivido en varias reencarnaciones comprometidos con el conocimiento. Y ahora, volvemos a estar juntos de nuevo para renovar lazos de fraternidad y de compromiso.

El ambiente estaba impregnado de una ternura intensa. Las lágrimas de la joven pareja caían involuntariamente de sus enrojecidos ojos. Estaban agotados. Tantas emociones, tantos recuerdos les estaban postrando. Juan prosiguió con su enigmática charla iniciática.

- Te diré aún más John. Tu madre quería llamarte Andrés. Pero finalmente fue tu padre quien te puso el nombre que ahora tienes, pero no por casualidad. Nuestra vieja Fraternidad vive y retorna en cada generación de una manera consciente o inconsciente con los mismos

hermanos de antaño. Aquellos nueve caballeros templarios siguen entre nosotros, cada uno en un continente o en una tierra distante. Cada uno de una raza y un color diverso. Todos se llaman Juan, John, Giovanni o Jane, emulando a nuestro líder y Maestro, el Señor de la Tierra. Elijah o Juan el Bautista. Tú, junto a Jane sois los responsables del continente americano. Es por eso que se os ha otorgado el Cuanvisor y es por eso que estáis aquí para renovar el compromiso. Es por esto, queridos amigos, que somos, efectivamente una sola familia.

Marian, que había estado callada todo el tiempo abrió la boca, pero no para conciliar y concluir aquel clima de ternura, sino para incentivar más el misterio.

- Después de vosotros, será vuestro hijo Giovanni, quien heredará, no solo el Cuanvisor, sino el mismo compromiso de todos nosotros.
- ¿Pero cómo sabes tú que tendremos un hijo? – Exclamó Jane- Pero lo más curioso es que efectivamente. Si llegamos a tener un hijo había pensado en llamarle Giovanni.
- No había terminado la frase cuando John, interrumpió diciendo.
- ¡Demonios! Es que yo había pensado que si teníamos una niña me gustaría llamarle Jane o Juana en Castellano.

Marian sonrió maliciosamente dirigiendo la mirada a la tripa de Jane.

- Será niño y se llamará Giovanni –Afirmó de nuevo Marian-
- ¿Pero cómo puedes saberlo? –Dijo Jane-
- Qué más da. Os aseguro que salisteis dos de Houston, pero seréis tres los que retornareis.

Y aunque la joven pareja estaban agotados de tanta emoción, no pudieron sino besarse a la vez que John ponía su mano sobre el vientre de su joven esposa. Jane, aunque no lo sabía, había concebido un varón pocos días antes en París.

- Sois los seres más extraordinarios que he conocido en mi vida ¿Cómo es posible que sepáis tantas cosas de nosotros y además que conozcáis el futuro?
- ¿De qué te extrañas John? ¿No habéis conocido vosotros los mismos misterios y semejantes conclusiones a través del Cuanvisor? Somos una familia unida por los mismos vínculos de conciencia. De tal manera que cuando una idea se inserta en la columna vertebral de nuestro grupo, todos y cada uno de los Hijos del Sol reciben la información a través de diversos estímulos. Algunos en sueños, otros en clarividencia, o telepáticamente, por deducción o por contacto directo con la Jerarquía – Concluyó Juan-

Jane tenía una inquietud que durante toda la visita le rondaba la cabeza. Viendo que aquellos seres eran brillantes, no podía entender el halo de modestia y de marginación de la que se rodeaban.

- No puedo entender porque vivís en esta isla remota. Es verdad que es preciosa, pero vuestro lugar debería estar en un centro importante de relaciones y comunicación humana ¿Por qué no os venís a vivir a Houston? ¿Qué te parece John?
- ¡Por supuesto! Nuestra casa es enorme. Desde ahora misma os cedemos la mitad. No tendríais problemas económicos. Nos sentiríamos felices si os trasladáis a nuestro país.

Marian, tomó la palabra.

- Nuestro lugar está aquí en San Borondón. Nadie está en un lugar por casualidad. Es aquí, en la última tierra que mira a vuestro continente donde se concluirá esta etapa de la Fraternidad Solar y es nuestro deber concluirla con el protocolo y la aristocracia que nos otorga nuestro compromiso. Estamos aquí para enterrar una etapa. Incluso nuestra muerte es un acto responsable programada en el tiempo.

La respuesta generó en la pareja americana otras tantas incógnitas que no pudieron eludir.

- Pero esto no es San Borondón. Si no recuerdo mal creo que estáis en Los Llanos de Aridane, - Dijo Jane- Y lo de los protocolos y de la Fraternidad Solar todavía es más enigmático.

Juan extendió el brazo señalando con el dedo hacia el horizonte marino que se veía desde el porche.

- Según la tradición a 50 o 60 Km. Adentrándonos en el mar, existe una isla misteriosa que

aparece y desaparece, emergiendo de las aguas. En dicha isla vive y late el programa de las entidades que nos crearon, pues es una base submarina de seres de alto nivel espiritual. Es por esto que estamos aquí. En cuanto a los protocolos de nuestra Fraternidad, cada generación de seres comprometidos con los misterios y el conocimiento sigue siempre la ruta del Sol; es decir, el Sol se pone en esta tierra para nacer en la vuestra. Nuestra próxima reencarnación, e incluso la vuestra será en el continente americano.

Marian, parecía ensimismada en una especie de burbuja interior. Cerró levemente los ojos y como si hubiese entrado en un pequeño trance, comenzó a hablar.

- Recuerdo un tiempo donde nuestro planeta era la envidia del sistema solar. Alienígenas de los otros tantos planetas pasaban sus vacaciones en nuestra Tierra. Los dos grandes soles Júpiter y nuestro Sol, hacían de nuestro planeta un lugar paradisiaco tanto en climatología como en vegetación: frutas, verduras y cereales ricos en prana solar y agua primaria, nutrición y salud. "Vacaciones saludables", "el paraíso de la salud" era como se conocía al tercer planeta, pues la Tierra tenía una posición privilegiada. Ocupaba el tercer lugar empezando a contar desde nuestro sol actual y también el tercer lugar empezando a contar desde Júpiter pues hay que recordar que entre Marte y Júpiter existía otro

planeta (Erge) del cual solo queda el cinturón de asteroides.

Extraterrestres de los distintos planetas vivían en la Tierra junto con los terrestres, pero no eran ni Neanthertales ni Cromañones. Los Terrestres eran seres evolucionados tanto en cuerpo, mente como en espíritu. Fisiológicamente muy parecidos al resto de nuestro sistema solar pues existía desde generaciones atrás mezcla genética entre los seres de los distintos planetas. A estos niños nacidos en la Tierra de padres alienígenas se les llamaba Terrestres.

La vida en el planeta era plena y llena de conocimiento y cultura. Nuestro planeta se había convertido en el foco de conocimiento del sistema solar. No solo tenía recopilado la experiencia y tecnología de otras civilizaciones sino que sus condiciones climatológicas y orográficas hacían que esos conocimientos se perfeccionasen y evolucionasen gracias a la mezcla demográfica existente.

Pero todo lo bueno siempre llega a su fin. El Sol que ahora llamamos Júpiter estaba enfriándose. Las diferentes tecnologías extraterrestres llevaban intentando desde hacía siglos alargar la vida del planeta, inyectándole plasma galáctico junto con prana de diferentes planetas, en especial de la Tierra.

Pero el tiempo se había acabado, había que prepararse para una implosión solar, el núcleo de Júpiter se estaba enfriando y acabaría por

perder su rotación, y se desplazaría de su órbita con lo que impactaría con el planeta más cercano; Erge, el cual se destruiría convirtiéndose en un cinturón de asteroides.

Tal explosión sometería a todos los planetas del Sistema Solar a un reajuste de orbitas y a un cambio brutal en el hábitat. La Tierra pasaría de estar bañado por dos Soles y no conocer nunca la oscuridad a quedarse sólo con un Sol y tener día y noche. El resto de los planetas sufrirían el mismo o peor destino, muchos de ellos convirtiéndose en planetas inhóspitos para la vida tal y como se conocía.

En el planeta Tierra al igual que en los demás se sabía que no sobrevivirían ni los más fuertes ni los más evolucionados. Solo las especies que mejor se adaptasen a los cambios climáticos podrían resistir. Se llevó a cabo la misión de preservar la cultura y el conocimiento junto con la mayor parte de los seres, plantas y animales que habitaban el planeta, Se construyó una gigantesca nave espacial (arca de Noé) en la cual se viviría como en una gran ciudad, la única pega es que tendrían que estar a más de 3000 metros bajo el agua de profundidad para evitar ser destruidos por el cataclismo.

Todos los planetas tenían grandes océanos por lo que no habría problema alguno.

En La Tierra se escogió el océano atlántico, justo a la altura de las Canarias pues tecnológicamente era la zona más avanzada para la construcción de la nave y los grandes

volcanes hacían tener una fuente ilimitada de energía.

Y así lo hicieron. Se sumergieron y esperaron al cataclismo. Sucedió lo previsto, la órbita del planeta cambió su trayectoria y el eje terrestre se desvió como consecuencia de la destrucción de Erge y la corteza Terrestre se deslizó al unísono. Pero los cálculos estaban bien hechos, el océano Atlántico resistió la investida pues era agua y no tierra.

La vida en el exterior sería imposible por cientos de miles de años, pero gracias a su tecnología podrían repoblar el planeta cuando las condiciones lo permitieran.

El resto de los planetas no tuvieron tanta suerte, los mares donde se habían ocultado se secaron, la corteza terrestre se desplazó desmesuradamente dejando atrapadas a las naves bajo el manto terrestre sin poder tener ninguna capacidad de maniobra, los volcanes de donde sacaban la energía se habían desplazado y apagado, por lo que la fuente de energía que necesitaban para su subsistencia estaba comprometida.

Pero no estaban solos, la constelación de Orión, y las Pléyades ayudarían sin descanso hasta la recuperación del último alienígena.

Desde hace millones de años la vida en la superficie de la Tierra es viable, pero el clima y las condiciones del planeta hace que sea imposible que estos seres tan evolucionados puedan coexistir con el resto de las especies. La

falta de un segundo sol y el aumento de la gravedad les hace imposible vivir en la superficie. Pero no por ello abandonaron su misión de repoblar la Tierra.

Un Homo-sapiens más denso, primitivo, pesado y corpulento fue el espécimen dominante. Este fue nuestro antepasado, nuestros genes fueron mezclados con ese ser y con polvo de estrellas para asemejarnos lo más posible a una sociedad que en su día reinó en el planeta en paz y armonía.

Si alguna vez vais a Canarias y preguntáis a los aldeanos, si han visto a San Borondón, la mayor parte de ellos os dirán que sí. Que sale por el sur oeste de la isla, otros os dirán que sale por el noroeste y otros os dirán que sale por otra latitud. La realidad es que sale por donde quiere, pues como nave espacial que es disfruta de desplazarse a su libre arbitrio sin darle explicaciones a nadie. Si no os lo creéis solo tenéis que sentaros a la orilla del mar y preguntarle a las olas.....¿Estás ahí Padre? ..¡Déjate ver!.

Terminada la reunión, Juan y Marian llevaron a sus invitados al hotel. Allí cenaron en el mismo clima distendido y divertido. John se aventuró a pronunciar alguna que otra palabra en español mientras que Juan lo intentó con el inglés. Lo hacían tan mal, que ambas mujeres no dejaron de tomarles el pelo y de reírse constantemente.

Durante dos semanas los cuatro amigos y hermanos del espíritu compartieron información. Marian y Juan les introdujeron en los principios fundamentales de la Astrología. Los americanos estaban encantados pues a través de esa Ciencia vieron que no existe la casualidad y que todo está movido por una lógica superior. Aprendieron a amar el conocimiento, lo abstracto, lo innombrable.

Marian acompañó a Jane a su propio ginecólogo. Efectivamente, tal y como había pronosticado Marian, Jane estaba embarazada. No podían saber el género del concebido pero ambas sabían que sería un niño y se llamaría Giovanni. Por supuesto aquella noticia se celebró alegremente por las dos parejas.

John se impuso la tarea de traducir e introducir en editorial para su publicación en Estados Unidos algunos de los libros editados por Marian y Juan.

Jane a su vez arrancó el compromiso de la visita obligada de sus nuevos amigos para el nacimiento de Giovanni.

Todavía quedaba una pequeña sorpresa, pues en el mismo instante en que el avión de la compañía Lufthansa despegaba del aeropuerto de la Palma con John y Jane a bordo, una extraña luz con reflejos metálicos persiguió al avión hasta que desapareció en el horizonte.

CAPITULO XVIII

Feb. 2013 y 9 meses

John y Jane recogieron sus maletas. El avión que había volado desde Alemania les había transportado felizmente hasta su hogar.

Nada más salir por la puerta de equipajes unos sonoros gritos les sobresaltaron.

- ¡John...Jane....John...Jane!

Dos gamberros sin pudor alguno daban saltos para que fueran percibidos por la pareja. Eran Bob y Preston.

- ¿Qué demonios hacéis aquí? ¿Cómo sabíais que veníamos en este vuelo?
- Te olvidas que soy informático y que no hay nada que se me resista.

Los abrazos eran sinceros, espontáneos, intensos. Eran compañeros de aventura y no hay nada que una más a los seres humanos que la aventura o el riesgo. Transportaron a la pareja hasta su casa entre gritos, risas y convulsiones. Jane tuvo que llamar la atención

de Preston para que se fijara más en la carretera, pues con la emoción produjo más de un despiste.

Aparcaron frente a la entrada de la casa, pero no pudieron evitar que Josephine y su familia salieran como locos a abrazarles. Cuando se calmaron los ánimos y pensaban que la tormenta había concluido. Un coro de varias decenas de empleados, les esperaban en el gran salón de la mansión.

- " Porque es un muchacho excelente.....porque es un muchacho...."

El estribillo de la canción resonaba con eco en el salón. Los aplausos posteriores estallaban en los tímpanos de la feliz pareja. A John se le humedecieron los ojos. Él había sido un huérfano refugiado en una resignada soledad, pero en los últimos meses su vida había dado un vuelco inimaginable. Ahora poseía una familia física y espiritual que desbordaba su imaginación.

Algo extraño debía emitir Jane, pues antes de entrar en el comedor, Josephine la miró con ternura diciendo.

- Me parece que pronto tendré que poner un cubierto más a la mesa.
- ¡Que lista eres Josephine!

Y Jane la dio un beso cariñoso en la frente que elevó la autoestima de aquella madraza hasta el infinito. Luego los cuatro de siempre se sentaron en la mesa. Durante una hora la joven pareja contó su experiencia en Europa. Aunque trataban de no exagerar, no pudieron dejar de traducir una fuerte euforia al

recordar el encuentro con Marian y Juan Moreno. Bob y Preston se morían de envidia.

- ¿Y les habéis hablado de nosotros? –Reclamaba Bob- Nosotros también queremos ser de esa Fraternidad.
- No seas envidioso Bob. Claro que les hemos hablado de vosotros. Pero es que no creo que entiendas bien el concepto –Afirmaba John - pues no se trata de apuntarte en una asociación ni recibir un carnet. Se trata de un estado de conciencia compartido.

Preston, que a semejanza de Bob, era una máquina racionalista con un cerebro repleto de Software y de antenas no entendía bien este concepto.

- ¿Qué demonios es eso de un estado de Conciencia? ¿Por qué vosotros si podéis estar y nosotros no?
- Mira que sois brutos. No hay quien os supere en vuestro trabajo pero cuando tenéis que pasar a lo abstracto o a lo metafísico sois tan inocentes como caperucita roja – Reprochó Jane- Se trata de que a pesar de la distancia, de tu formación, de tu piel o de tu cultura tengamos o participemos de unos mismos valores de Justicia, Paz, Amor, Tolerancia y Humanismo ¿Lo cogéis o no?
- ¿Entonces no nos vais a dar un carnet o hacer una ceremonia de iniciación? –Reclamó Bob-
- ¡No hay manera contigo Bob! –Concluyó John- Se trata de sentirse unido por el conocimiento, no por carnets o por tonterías de ceremonias.

De hecho, ellos no sabían nada del Cuanvisor y prácticamente nos hablaban de las mismas cosas que nosotros hemos visto. Ellos nos dijeron que de ninguna manea habríamos conseguido el prototipo sino hubiésemos formado parte inconsciente de dicha Fraternidad.

- Lo siento John, pero la máquina la conseguimos todos nosotros con pericia, inteligencia, trabajo y esfuerzo y que yo sepa esa dichosa Fraternidad no apareció por ningún sitio – Protesto Preston-
- Claro Preston, nadie te quita mérito. Sois geniales. Pero no has reparado en algo fundamenta y es que las imágenes que nos venían no las controlabas tú, sino que eran emitidas seguramente por aquella entidad que nos observaba. Ni siquiera controlábamos los mandos del Cuanvisor pue se apagaba y encendía y emitía con independencia de nuestra voluntad.
- ¡No te enfades, hombre! Tienes razón. Estoy seguro que aquel alienígena que salía de vez en cuando era quien censuraba o filtraba la información.
- Pues curiosamente, según Juan Moreno, aquel alien que se asomaba de vez en cuando era un hijo del Sol y tampoco nosotros le enviamos ningún carnet.
- ¡Vale John! Lo hemos entendido –concluyó Bob-

Estaban en el postre, dispuestos a concluir la comida, cuando Bob, sin mediar ni una sola palabra, salió del comedor. Jane y John se miraron extrañados. Pero a los dos minutos sonó una especie de trompeta e irrumpió en el comedor una esperpéntica figura.

Bob se había disfrazado con un traje azul de neopreno. Sobre la cabeza se había puesto una pecera de cristal blanca y a los lados de la pecera había insertado sendas antenas de cartón que salían de la pecera como dos cuernos. En el pecho aparecía una pequeña linterna que se encendía y se apagaba intermitentemente. Para incentivar el efecto, comenzó a andar como si fuera un zombi.

Las risas de todos, incluso la de Josephine que le observaba desde la cocina sonaban divertidas y estruendosas. A Jane se le disparaban las lágrimas. Incluso Preston, que estaba al corriente de aquella sorpresa no podía contener la risa, no tanto por el aspecto de Bob, sino por lo gracioso de sus movimientos.

Después de un minuto evolucionando por el salón, desapareció en el mismo modo de su aparición. Retornó al poco rato al salón sin el disfraz y tomó asiento, luego dirigiéndose con una inclinación de cabeza a Preston dijo.

- Su turno caballero.

Preston salió a su vez del salón. A los pocos segundos retornó con una caja de cartón que puso en el centro de la mesa del comedor.

- Amigos. Hemos aprovechado vuestra ausencia para daros una sorpresa. Nos dejaste libertad de acción y he aquí nuestro engendro.

Destapó el bulto y sacó una caja metálica repleta de botones luminosos. Luego desplegó una serie de antenas y finalmente acopló una pequeña parabólica. A continuación enchufó la máquina y se encendieron unos cuanto leds. La parabólica comenzó a girar lentamente.

- No le hemos puesto nombre, pues hemos dejado este honor a Jane.
- ¿Pero qué demonios habéis hecho? Habíamos quedado en censurar y dar por concluido el Cuanvisor –Protestó John-
- Y así lo hemos hecho, pero no nos dijiste nada de crear un prototipo que pueda conectarse con aquellos alienígenas que vimos en varias sesiones de retroceso en el tiempo. Hemos trabajado como locos y todavía no hemos hecho pruebas. Pero pretendemos comunicarnos con entidades del otro lado de la Galaxia.

Bob, tomó a su vez la palabra diciendo.

- La verdad es que cuando os marchasteis nos entró una enorme tristeza. No podíamos renunciar a las sesiones del sótano y mucho menos a las comidas de Josephine. Por otra parte lo de aquel tío que apareció en la pantalla nos dejó asombrados. Le dimos vueltas al tema y finalmente nos pusimos a trabajar. Hemos empleados todos los días y todas las noches de

este mes y medio que habéis estado ausentes. No sé si funcionará. Además este es el cerebro operativo, pero hay que acoplarle otros elementos que tenemos ya preparados. Además no dejamos la empresa. Ya verás el balance de resultados. Pero queríamos daros una sorpresa y pedir os que os unáis a la investigación.

Jane y John se miraron a la vez que esbozaban una sonrisa.

- ¡Sois unos gamberros! ¿Cómo os íbamos a dejar solos en esta otra aventura? ¿Cuándo empezamos? –Concluyó John-

Los jardines de la mansión estaban engalanados con serpentinas, confites y carpas repletas de comida y bebida. Habían pasado 9 meses desde la luna de miel de la pareja.

Un extraño porche de madera envejecida representaba un escenario medieval. En sus paredes había representaciones templarias. Jane llevaba sobre sus brazos un precioso niño con cuatro pelos de color rubio intenso. Sus ojos abiertos se movían inquietos tratando de identificar las cientos de caras curiosas que le miraban. A pesar de que tenía solo unos días su aspecto angelical llamaba la atención. Junto a Jane su marido John no cabía en el traje de inflado y orgulloso que parecía.

Como si de una guardia ceremonial se tratara, Bob y Preston cuidaban que nadie importunara a su pequeñín

pues aunque no eran sus padres biológicos afirmaban que tenían el mismo derecho que sus padres a presumir de su ahijado.

Y bajo aquella representación templaria, junto a todos ellos Juan Moreno y Marian, completaban la ceremonia de apadrinamiento de Giovanni Stone otro futuro "Hijo del Sol" nacido del amor de una maravillosa pareja enamorada, mecido por la ternura de dos científicos un poco locos y apadrinado por una extraña pareja que afirmaban haber venido de un territorio que no aparece en los mapas: "San Borondón"

Casi concluida la ceremonia, cuando todos los invitados comenzaban a retirarse, Bob y Preston se dirigieron a hurtadillas y sin que John y Jane les vieran, hacia Juan Moreno.

- ¡Oye Juan! ¿Es verdad que no entregáis carnet a los Hijos del Sol?

Marian que estaba al lado de Juan comenzó a reírse como una loca.

- ¿Que han preguntado, Marian?
- ¡Mejor que no lo sepas...Juan!

Mientras seguía riendo con la mirada fija sobre aquellos dos entrañables amigos.

Los dos científicos besaron a su ahijado y se encaminaron a la casa.

- ¡Oye Preston, pues va a resultar que es verdad y no dan carnet en la Fraternidad esa a la que pertenecemos!

- ¡Qué pena Bob, Que pena!

FIN

INDICE

| | |
|--|--------|
| Capitulo I.- final del 2011 | pag. 2 |
| " II.- Hacia el año 1100 | " 17 |
| " III.- Hacia 1983 | " 43 |
| " IV.- Todavía el 2011 | " 49 |
| " V.- Seguimos en los "80" | " 69 |
| " VI.- Hacia el año 1100 | " 85 |
| " VII.- Comienzo del 2012 | " 103 |
| " VIII.- Seguimos en los "80" | " 135 |
| " IX.- Volvemos al 1118 | " 161 |
| " X.- Hacia el final del 2012 | " 181 |
| " XI.- 8.8.88 | " 189 |
| " XII.- Año 1307 | " 205 |
| " XIII.- Año 1989 | " 245 |
| " XIV.- Antes del Calendario Maya del 2012 | " 261 |
| " XV.- Año 1990 | " 281 |

| | |
|-------------------------------------|-------|
| “ XVI.- 2012 Diciembre | “ 297 |
| “ XVII.- Enero 2013 | “ 315 |
| “ XVIII.- Feb. 2013 y 9 meses | “ 347 |

NOTAS TOMADAS DE:

- <http://www.mundoesotericoparanormal.com/cronovisor-imagenes-pasado/>
- http://www.saberoculto.es/p_juandejerusalen.html
- http://www.13lunas.net/eventos/24_aniversario_Convergencia_Armonica.htm
- <http://www.burbuja.info/inmobiliaria/guarderia/261754-linga-purana-profecias-nuestro-kali-yuga.html>
- http://noticiasdelaciencia.com/not/8578/exitosa_tel_eportacion_cuantica_de_fotones/
- Colin Parsons. Encuentros con lo desconocido.
- <http://www.gfbv.it/3dossier/me/mandaeer-es.html>
- El Esperado retorno y clave 33 libros del mismo autor.
Evangelio de Mateo
- OBJETOS EN EL SOL
- [357](https://www.google.es/search?q=objetos+en+el+SOL&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ei=tiQCVJCON-qS0QW28YHIDQ&ved=0CAYQ_AUoAQ&biw=1218&bih=603#facrc=_&imgdii=UGKWIIs7tTBRFuM%3A%3BOL97H0zVGsgUvM%3BUGKWIIs7tTBRFuM%3A&imgsrc=UGKWIIs7tTBRFuM%253A%3BUfK_EO4u6SHo7M%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.verdadoleyendas.es%252Fwp-content%252Fuploads%252F7.jpg%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.verdadoleyendas.es%252Flos-

</div>
<div data-bbox=)

objetos-extraos-que-orbitan-en-el-sol%252F%3B400%3B267

- https://www.google.es/search?q=OBJETOS+EN+EL+SOL&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ei=8iUCVKLUOIaY0QWh_IGQDg&ved=0CAYQ_AUoAQ&biw=1218&bih=603#facrc=_&imgdii=_&imgrc=UGKWI7tTBRFuM%253A%3BUfK_EO4u6SHo7M%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.verdadoleyendas.es%252Fwp-content%252Fuploads%252F7.jpg%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.verdadoleyendas.es%252Flos-objetos-extraos-que-orbitan-en-el-sol%252F%3B400%3B267
- https://www.google.es/search?q=OBJETOS+EN+EL+SOL&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ei=8iUCVKLUOIaY0QWh_IGQDg&ved=0CAYQ_AUoAQ&biw=1218&bih=603#q=ESFERA+EN+EL+SOL&tbm=isch&facrc=_&imgdii=_&imgrc=hOuBJJH5eQfsMM%253A%3BDIUL3iwgT6lnAM%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.eltiempo.com%252Fblogs%252Falternativa_extra-terrestre%252Fpier_1.JPG%3Bhttp%253A%252F%252Fplanetagea.wordpress.com%252F2012%252F03%252F28%252Fatando-cabos-estudio-de-tercer-milenio-sobre-la-gran-esfera-enchufada-al-sol-del-11-03-12-el-stereo-cor2-de-la-nasa-graba-otro-gran-objeto-acercandose-al-sol-desde-el-2-al-6-de-marzo%252F%3B447%3B285
- <http://ufosightingshotspot.blogspot.sk/2014/08/giant-object-like-ezekiels-wheel-enters.html?m=1>
-



Mis ojos descubren en el cielo lo que será y atravieso el tiempo de un solo paso. Una mano me guía hacia lo que ni veis y conocéis... Veo y conozco lo que será. Soy el escriba